




EL FISCAL DEL CONSEJO
EN FAVOR
DE LA REGALIA
Y TRIBUNALES REALES
del Reyno de Navarra.

S O B R E

*El conocimiento de los Articulos de Inmunidad Local,
y uso de las fuerças de que han usado por Costumbre,
y posesion immemorial en aquel Reyno.*

En Madrid Año de 1694



*Necessarium, & utile est, etiam qua
scripta sunt scribere, ne leue existe-
tur, quod non frequenter arguitur.
S. Prosper. ad lib. de Prædest.*

EL FISCAL DEL CONSELLO
EN FAVOR
DE LA REGALIA
Y TRIBUNALES REALES
del Reyno de Navarra.

S O B R E

El conocimiento de los Articulos de Integridad Local,
y de las fuerzas de que han usado por Costumbres
y posesion inmemorial en aquel Reyno.

PROPONESE EL HECHO.

*Memorial ajustado
fol. 2. num. 1. 2. 3.*



Educese este à que el dia 31. de Julio de el año pasado de 1693. el Alcalde de Falces contras tres Regidores fue à prender à Don Diego de Larrea, y apellidando la voz del Rey, à tiempo que Miguel de la Torre, vnò de los tres Regidores, fue à assir al dicho Don Diego, sacò este vn puñal, y diò con èl una puñalada al dicho Miguel de la Torre, de que murió dentro de nueve dias. Que aviendose refugiado luego que cometiò este delito a la Iglesia de dicha Villa, lo sacò de ella el Alcalde, y aquella misma noche lo remitiò à las Carceles Reales de la Ciudad de Pamplona, en cuyas puertas lo recibieron por preso de orden de la Corte Mayor de Navarra vn Alguacil y Escrivano, y le pusieron en la Carcel el dia primero de Agosto.

*Fol. 2. num. 4. 5. 6.
y 7. 7 fol. 3. num.
8. y 9.*

Que el mismo dia primero de Agosto el Fiscal Eclesiastico presentò peticion ante el Vicario General de Páplona, haziendo relació de la extraccion de el dicho D. Diego de Larrea, pidiendo se despachasse comission contra el Alcalde de Falces, y demas Ministros, para que le restituyessen à la Iglesia, y no le remitiesen preso à la dicha Ciudad de Pamplona. Que el Vicario General despachò la comission à Don Pedro de Badaran, el qual en dos de Agosto recibì informacion de la extraccion, y en vista de ella notificò al Alcalde de Falces lo restituyesse à la Iglesia: à que respondió no podia dar cumplimiento à lo q se le mandava, respecto de averlo remitido ya à las Carceles Reales de Pamplona, suplicandole se abstuviesse de los demàs procedimientos contra èl, lo qual no hizo; antes pasó à excomulgar al Alcalde, y à ponerlo en la Tablilla, de que apelò; y pidiendo à dicho Luez de Comission le otorgasse la apelacion en ambos efectos, respondió, que su comission avia ya espirado con lo que hasta alli avia

obra-

obrado, y se siguió la causa ante el Vicario General, ante quien opuso dicho Alcalde de Falces declinatoria, y se fue siguiendo la causa hasta ocho de Agosto, en q se mandó dar traslado al Fiscal Eclesiastico; y por entonces algó el Vicario General las censuras fulminadas contra el Alcalde de Falces por el Inez de Comission.

Fol. 3. num. 10. 11.
12. y 13.

Que el dia doze de Agosto el Fiscal Eclesiastico, respondiendo a la declinatoria intentada por el Alcalde, pidió se procediesse con censuras contra los Alcaldes de la Real Corte, con motivo de que estavan procediendo contra el reo, y amparado el despojo hecho por el Alcalde de Falces. Y el mismo dia proveyó el Vicario General auto, en que mandó dar traslado de dicha petición al Alcalde de Falces sin perjuicio, y que se librasse despacho en forma contra los Alcaldes de la Real Corte, y cada uno in solidum, con Audiencia, y término de veinte y quatro horas para que restituyesen el preso a la Iglesia, y en el interin no innovassen. De que se despacharon letras el mismo dia para que se notificassen a los Alcaldes de la dicha Corte, como con efecto las notificó entre las ocho, y nueve de la noche Francisco de Echalezu, Notario de la Audiencia Eclesiastica, al Licenciado Don Francisco Perez de Rada, Alcalde mas antiguo, que no podia intervenir como Iuez en esta causa, por hallarse casado Don Diego de Larrea con parienta suya dentro de el quarto grado de consanguinidad.

Fol. 14. num. 63.
hasta el 73.

Que el mismo dia doze de Agosto, con noticia de que estava para hazerle dicha notificacion, y antes que se executasse acordaron los Alcaldes, que respecto de que el Ordinario, con novedad nunca vista en aquel Reyno, y con vsurpacion manifesta encaminava sus procedimientos contra los dichos Alcaldes sobre la restitucion de dicho Don Diego a la Iglesia; y que el auto de el Ordinario, era indecoroso contra la autoridad de la Corte, en cuyo Tribunal se devia comparecer, oponiendo las excepciones que tuviesse, pando

para que sobre ellas determinasse la Corte, como era costumbre asentada: y que no era justo se diese lugar à semejante novedad, ni permitir se pudiesse en practica; especialmente hallandose mandado por el Consejo en la sentencia que diò el año de 1615. por la qual se apercibió à los Ecclesiasticos, que pena de las temporalidades, y à los legos pena de ser presos en las Carceles Reales, y castigados, que no usen de letras Ecclesiasticas en perjuicio de la jurisdiccion Real, cuya copia de la sentencia han remitido à la Camara; y en la resolucion de los Autores, que dizen, que à los Clerigos que intentan vsurpar la jurisdiccion Real, pueden multarlos los luezes Seculares, se previnieffe alsí al Notario Francisco de Echalezu, como à qualquiera otro Ministro lego para que no passasse à notificar semejante auto; y que no absteniendose, se le pendria preso en las Carceles Reales. Y consta de el auto se le previno alsí al dicho Francisco de Echalezu antes de hazer la dicha notificacion: que en execucion de dicho auto acordado, se le puso preso de la red adentro, sin que se le asentasse por preso; y aviendose interpuesto el señor Virrey politicamente en esta materia, el dia siguiente trece de Agosto se le soltó libremente de la Carcel.

Que el mismo dia trece de Agosto el Fiscal de su Magestad con noticia que tuvo de los procedimientos de el Vicario General, y de las letras que avia despachado, y notificado, que van referidas, acudió al Consejo, alegando, que con los procedimientos de el Ecclesiastico contra los Alcaldes de Corte, contravenia con fuerza notoria, por ser en perjuicio de la Regalia, y authoridad de su Magestad, representada con tanta immediacion en la Corte de conocer de los articulos de Immuidad de los reos ocupados por ella por derecho especial, y possession immemorial, como era notorio, ni se podia dudar por el Ordinario; como también que aviendo preterension sobre si tocava, ò no à la Corte se aya de comparecer en ella por parte de la jurisdiccion Ecclesiastica, y su Fiscal, à proponer, y disputar

Fol. 3. num. 14. y

fol. 4. num. 15. y

16.

71. num. 14.

81. num. 14.

82. num. 14.

83. num. 14.

rar el artículo; y que en contravencion de lo referido,
con novedad jamas vista en aquellos Tribunales, tur-
bando, y perturbando el derecho referido, y con viola-
cion clara, avia passado à proveer el dicho auto; y
para que semejantes procedimientos tuviesen el res-
paro conveniente, se levantasse, y alçasse la fuerça, y
violencia que cometia en todo lo referido; suplicò se
mandasse despachar la provision ordinaria de Legos:
la qual se despachò por el Consejo, y se notificò al Vi-
cario General, y al Fiscal Ecclesiastico. Y aviendo sa-
lido Don Diego de Larrea à la causa con poder, se lle-
varon los autos al Consejo sobre la fuerça, y se viò el
dia veinte de Agosto por tres Iuezes, que el dia cinco
de Septiembre la remitieron en discordia à otra Sala;
y aviendose buuelto à ver en remission el dia diez de
dicho mes por otros dos Iuezes, en veinte y tres se
determinò la fuerça, cuyo auto fue del tenor si-
guiente.

„ En este negocio del nuestro Fiscal, de la vna, y el
„ Fiscal Ecclesiastico, y Don Diego de Larrea; preso
„ en nuestras Carceles Reales; y Mendivil, su Procu-
„ rador, de la otra, sobre fuerça de Legos, se declara,
„ que el Iuez Ecclesiastico de esta causa, haze fuerça
„ en ella en conocer, y proceder: se manda remitir
„ esta causa à nuestra Corte, para que conozca de ella
„ en primera instancia, y assi se declara, y manda.

Fol. 4. num. 17.

Que el dia veinte y quatro de Septiembre, sin que
hasta entonces huviesen proveido auto alguno los
Alcaldes de la Corte en esta causa, se pareció en ella
por Don Diego de Larrea, introduciendo ante dichos
Alcaldes el artículo de Immunidad, *pidiendo se decla-
rasse gozar de ella; y que en su consequencia fuesse res-
tituido à la Iglesia;* à que salieron contradiziendolo el
Fiscal, y los hijos, y hermanos de Miguel de la Torre
difunto: y recibida la causa à prueba, se concluyó el
pleito para verse en la Corte, sobre este artículo.

Fol. 4. n. 18. y fol.

5. n. 19. 20. y fol.

6. n. 21. hasta 25.

Que aviendo passado vn mes de la pronunciacion
del auto de fuerça, el dia veinte y tres de Octubre el

Fis-

Fiscal Eclesiastico *se querello ante el Vicario General de los Oidores del Consejo, que auian sido Iuezes de el auto de fuerça, y de los Alcaldes de la Corte, y Fiscal, en razon de los procedimientos referidos; y el dia siguiente veinte y quatro de Octubre, con vista de dicha querella, el Vicario General proveyò auto contra todos los referidos, para que se inhibiessen del conocimiento de esta causa; y que dentro de vn dia, inmediato al de la notificación, compareciesen en su Tribunal à verse declarar por incurso en las censuras de la Bula de la Cena, por auer proueydo el dicho auto de fuerça, y conocido de dicha causa de Immunidad, amonestandoles, y requiriendoles revoquen, y anulen de hecho el dicho auto, y hagan se chancle, tilde, y borre, presentando testimonio autentico de auerlo assi executado en el termino señalado, con señalamiento de Estructados. Y en veinte y siete de dicho mes de Octubre se notificaron letras de dicho auto à todos los referidos, que respondieron lo que conuino à la defensa de la Real jurisdiccion, pidiendo se comunicassen al Real Consejo, como à parte mas formal, y al defensor de la jurisdiccion Real, apelando en toda forma con las instancias del Derecho necessarias. Y el dia veinte y nueve el Procurador Real pareció en esta causa, pidiendo se le comunicassen los autos; y el Vicario General lo mandò assi, y que respondiesse à la primera Audiencia peremptoriamente, sin perjuicio del estado, y calidad de la causa.*

Que el mismo dia veinte y nueve de Octubre el Fiscal del Consejo pidió en el se despachasse la provision ordinaria de retencion; y aviendose despachado, y executado en dichos autos, se presentaron en el Consejo el dia treinta, y se mandaron ver; y el mismo dia veinte y nueve, à instancia del Fiscal del Consejo, se les notificò el auto de fuerça al Vicario General, y al Fiscal Eclesiastico, sin embargo de que les era notorio, para que diessen cumplimiento à el; no obstante que en aquel Reyno no se practica notificarse los autos de fuerça.

Que

Fol. 6. num. 26. y
27.

Fol. 21. num. 54.

Que el señor Obispo dió cuenta con expreso al señor Governador del Consejo del estado de estas materias; y aviendo recibido su Ilustrissima su carta a primero de Noviembre en la noche, el siguiente dia le respondió à todos los puntos de ella, encargandole en nombre de su Magestad, y del Consejo de la Camara, no biziesse novedad, y esperasse la resolucion que en la materia se tomava por su Magestad.

Fol. 6. num. 28.

Que estando los autos originales en el Consejo, para verle el dia tres de Noviembre, el Vicario General con relacion de que el Vicario Eclesiastico avia presentado copia de los autos, y dandole la misma fee que à los originales, pronunciò auto de excomuniò contra los Alcaldes de la Corte, y diò vn dia mas de termino à los Oidores, para que compareciesen; y con efecto despachò comissionses, y cedulones à los quatro Curas de las Parrochias, q los publicaron por excomulgados.

Fol. 7. num. 29.

Que el mismo dia tres de Noviembre el Fiscal del Consejo pidió se despachasse sobre carta, para que cumpliesse el Vicario General, y obedeciesse la primera, y absolviessse à los que huviesse excomulgado, y con efecto se despachò; y aviendosele notificado, respondió, que estava noticioso del auto llamado de fuerza, inserto en dicha provision, con cuya noticia, y por querrella del Fiscal Eclesiastico, que diò contra algunos Oidores del Consejo, Alcaldes de Corte, y otros Ministros, avia procedido, y procedia contra ellos sobre lo contenido en dicha querrella.

Fol. 7. num. 30. 31.

232.

Que con vista de esta respuesta, el mismo dia tres de Noviembre el Fiscal del Consejo presentó peticion en el, en que respiò, que la contumacia, y rebeldia del Vicario General, acreditava la falta de obediencia, y atencion con que tratava los mandatos Reales, de que se seguia hallarse lesa, y ofendida la soberania, turbada, è inquieta la paz publica, suspenso el curso de los negocios por falta de Ministros que exerciesen justicia, y otros perjuicios, y escandalos que se podian esperar, en grande desconuelo de aquel Reyno, y sus natura-

les, no atajandose semejantes operaciones, à que no devia dar lugar dicho Ecclesiastico, si atendiese à la fidelidad, y obediencia; que como vassallo, y subdito de su Magestad devia professar; y asi avia llegado el caso de valerse de todos los recursos que son permitidos hasta el devido cumplimiento. Pidiò se despachasse tercera provision, con apercibimiento de naturaleza, y ocupacion de las temporalidades; y por auto del Consejo se mandò despachar en la forma ordinaria. Y aviendosele notificado; respondiò, *no podia dar cumplimiento à ella, porque el señor Obispo se avia avocado la causa*, y exhibiò el despacho de advocaciò en que se dize dexava en su fuerça, y vigor todo lo actuado por su Vicario General.

Que el dia quatro de Noviembre pidiò el Fiscal del Consejo, que la dicha tercera provision se entendiesse con el señor Obispo, haziendole saber à vn tiempo las otras dos primeras, y por el Consejo se mandò asi. Y aviendo ido à notifiçarfelas el Secretario Joseph Martinez, precediendo las ceremonias de recado, y urbanidad que se acostumbra, *el señor Obispo se escusò de oirle*; y por averse interpuesto el señor Virrey à tratar con el señor Obispo politicamente estas materias, no se le hizo la notificaciòn de la tercera sobre-carta.

Que en cinco, y seis de Noviembre por el Procurador Real se presentaron dos peticiones en el Tribunal Ecclesiastico, apelando en forma de todos los procedimientos del Ordinario; y su decreto fue traslado al Fiscal, sin perjuicio de lo provido; retardaciòn de ello: y de este decreto bolviò à apelar, y se mandò juntar con los autos, y que se llevassen.

Que estando la causa en este estado, en siete del mismo mes de Noviembre se sentenciò esta causa por el señor Obispo en la forma siguiente.

En este pleito criminal que pende ante Nos, entre nuestro Fiscal General, acusante, de la vna; y de la otra, reos acusados los Licenciados Don Diego de Izaguirre, Don Juan Lopez de Cuellar, D. Luis

Fol. 7. num. 33.

Fol. 8. num. 37.

Fol. 8. 9. y 10.
num. 38. hasta 42.

de Ichafo, y Don Luis de Aguirre, Oidores del Consejo de este Reyno; Don Francisco Perez de Rada, Don Diego de Yañiz, y Don Francisco Colodro, Alcaldes de la Corte Mayor, D. Candido de Molina, Fiscal del dicho Consejo, y D. Francisco de Aperre, Oidor del Tribunal de la Camara de Comptos; sobre aver sido, y ser vsurpadores, y turbadores de la jurisdiccion Ecclesiastica, y quebrantadores de su Immunidad, é impedientes del vso, y exercicio de la potestad de las llaves, poniendo preso el dicho Don Francisco Perez, de acuerdo de los demás Alcaldes, à Francisco de Echalezu, Secretariò mas antiguo de nuestro Tribunal, por que fue à notificarle vn mandamiento de nuestro Provisor, en que se le mandava restituyessen à la Iglesia à Don Diego de Larrea, preso en las Carceles Reales, por aver sido extraido de su Immunidad, por vn delito grave que se le imputa, y aver suplantado en el processo que tienen fulminado contra el dicho Don Diego de Larrea, vna peticion en nombre del dicho Francisco de Echalezu, pidiendo libertad, en cuya virtud se la concedieron, sin que el susodicho huviesse dado orden, ni hecho diligencia judicial, ni extrajudicial para ello, pretendiendo por este medio los dichos Alcaldes, en perjuicio de la libertad Ecclesiastica, executar la autoridad de prender à los Ministros Ecclesiasticos, porque cumplen los ordenes, y mandatos de sus Superiores, y que no puedan ser sueltos sin su orden, y mandato; y con el ptetexto de fuerza alçarse los dichos Oidores con la jurisdiccion Ecclesiastica en causas de Immunidad, remitiendo los autos de la expressada à la dicha Corte, para que conociesse de ella en primera instancia, y estar conociendo con efecto los dichos Alcaldes privativamente, à pedimiento del dicho Don Diego Larrea; y estando procediendo por nuestro Provisor, à pedimiento del nuestro Fiscal, contra los dichos acusados, por los delitos referidos. Y aviendo salido à la causa el

di-

33 dicho Don Luis de Aguirre, suponiendo ser Procu-
33 rador de su Magestad, y con el pretexto de defen-
33 sa de la Regalia, y jurisdiccion Real, pedir los autos me-
33 diante coligacion, y conspiracion con los demas
33 reos, aviendosele entregado, cogerlos con provi-
33 sion expedida por los dichos Oidores acusados, à
33 pedimiento de dicho Fiscal Real, substraendolos,
33 y quitandolos de hecho, para impedir el progreso
33 de dicho procedimiento. Y despues aviendose supli-
33 do la falta de dichos autos con copia autentica de
33 ellos, que presentó nuestro Fiscal, y se elevò, y diò
33 autoridad de autos originales, y declarados por auto
33 de nuestro Provisor por excomulgados los dichos
33 Alcaldes por no inhibirse del conocimiento de la
33 dicha causa de Immunidad, y remitirla original,
33 para conocer de ella, como les estava mandado;
33 aver passado los dichos Oidores, à pedimiento de su
33 Fiscal, à querer substraer, y quitar otra vez los autos,
33 y quitar con efecto la dicha declaracion de nuestro
33 Provisor, que original estava en poder del dicho Se-
33 cretario; y asimismo à substraer, y quitar las decla-
33 ratorias originales que se entregaron à los Vicarios,
33 y Curas de las quatro Parrochias de esta Ciudad pa-
33 ra que los publicassen por excomulgados, y los pu-
33 siesen en la tablilla; y aver passado los dichos Oido-
33 res à conminar temporalidades à nuestro Provisor
33 por el dicho procedimiento, por que no absolvía à
33 los dichos Alcaldes, y otras cosas que constan; y re-
33 curren de los autos. Vistos, &c.
33 Fallamos atento los autos del processo, à que nos
33 referimos; y que los dichos Don Diego de Izagui-
33 rre, Don Juan Lopez de Cuellar, Don Luis de Icha-
33 so, y Don Luis de Aguirre, Oidores; Don Francisco
33 Perez y Rada, Don Diego Yañiz, y Don Francisco
33 Colodro, Alcaldes; Don Candido de Molina, Fis-
33 cal; y Don Francisco de Aperregui, Oidor del Tri-
33 bunal de la Camara de Comptos, estan rebeldes, y
33 reputados por contumaces; y que aunque se les han
33 con-

„ concedido otros dos terminos de benignidad, para
„ que compareciesen à purgarse, y disculparse de aver
„ sido turbadores, y vsurpadores de la jurisdiccion, Im-
„ munidad, y libertad Ecclesiastica; no solo no lo han
„ hecho, sino que abusando de la dicha benignidad,
„ han cometido, y perpetrado los nuevos delitos de
„ sacrilegio, que constan de los dichos autos, y se re-
„ fiere en la cabeça de esta sentencia, y les devemos de-
„ clarar, y declaramos por incurso en las censuras de
„ la Bula in Coena Domini, contra los que vsurpan,
„ inquietan, turban, e impiden la jurisdiccion Ecclesi-
„ tica, el uso, y exercicio de la potestad de las llaves, y
„ quebrantan su inmunidad, y libertad: y les exorta-
„ mos, y amonestamos en el Señor caritativamente,
„ con Pastoral zelo, y Paternal amor, se ablanden, y
„ conviertan, y procuren reducirse, con la mayor bre-
„ vedad, al Gremio, y vnion de la Santa Madre Igle-
„ sia, y de ello nos aseguren, y certifiquen con eficaz
„ y verdadero arrepentimiento, sin mas enfordecirse
„ a sus santos preceptos, ni repetir à tales invasiones,
„ y resistencias, con apercibimiento, que procederé-
„ mos adelante à todos los remedios que aya lugar de
„ Derecho, y por las censuras de la Iglesia, hasta poner
„ entredicho, y cessacion à Divinis. Y esperando (co-
„ mo esperamos) que se ablandarán, convertirán, y
„ enmendarán, usando con los susodichos de toda be-
„ nignidad, condenamos à cada vno de dichos Oydo-
„ res del Consejo, y Alcaldes de Corre, en treçientos
„ ducados, y al dicho Fiscal en dozientos, y al dicho
„ Don Francisco de Aperregui en ciento; las quales
„ dichas multas, y condenaciones pecuniarias, aplica-
„ mos la mitad para concessiones Apostolicas, y la
„ otra mitad para nuestra Santa Iglesia Catedral de
„ esta Ciudad. Y por que nó es bien que Autores de
„ tan graves y escandalosos delitos, los permitamos,
„ y consintamos entre nuestro Rebaño, y à la vista
„ de nuestra Iglesia, pues con la saña, y furor que con-
„ tra ella han mostrado, y mal exemplo que han dado

„ en la Iglesia, no estará segura de sus hostilidades, è in-
„ vaciones, ni nuestras ovejas preservadas de tan per-
„ niciosos daños, è influencias, como les han ocasiona-
„ do, y ocasionan, condenamos à los dichos Oïdo-
„ de el Consejo, y Alcaldes de Corte en destierro de
„ nuestra Diócesis; el qual saldrán à cumplir siempre
„ que por Nos se les mande; y durare el tiempo de
„ nuestra voluntad; apercibiendoles, que si lo que-
„ brantaren, será perpetuo, y preciso; y reservamos su
„ derecho à salvo à nuestro Fiscal para que pida lo que
„ le convenga contra todos los demás, que en qual-
„ quiera manera ayan sido, y sean cómplices, y delin-
„ quentes de los delitos de este proceso, y en Nos el
„ proceder à su enmienda, y castigo, y à todo lo demás
„ que está pedido por nuestro Fiscal, y mandado por
„ nuestro Provisor: y mas condenamos à los dichos
„ reos en las costas de esta causa, en que los manco-
„ munamos; y por esta nuestra sentencia definitiva
„ juzgando. Así lo pronunciamos, y mandamos.
„ Toribio, Obispo de Pamplona.

„ En la Ciudad de Pamplona, en el Palacio, y Ca-
„ mara Episcopal, en siete de Noviembre de 1693. El
„ Illustrissimo señor Don Toribio de Mier, mi señor,
„ Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, pronunciò
„ esta sentencia, como en ella se contiene, presente el
„ Fiscal General de este Obispado, y por testigos el
„ Licenciado Don Antonio de Echanagustia, Aboga-
„ do de los Reales Consejos de Castilla, Juan Francis-
„ co de Liaralar, y Martin Joseph de Liaralar, Nota-
„ rios Eclesiasticos, de que doy fee; y tambien la doy
„ de averla notificado en los Estrados de dicho Pala-
„ cio, y Camara Episcopal, por los ausentes, y rebel-
„ des: y de todo su Illustrissima mandò hazer auto à
„ mi Francisco de Echalezu.

„ Que el dia ocho el señor Virrey remitiò al Regen-
„ re dos cartas, la vna de el señor Presidente de Castilla,
„ y la otra carta-orden de la Camara, en que se manda-
„ va se suspendiesen los procedimientos de el Consejo,

Fol. 10. num. 42
744.

y Corte, y lo mismo se exportava al señor Obispo; y que se informasse con toda pureza, è individualidad de la causa, y exemplares; y por papel escripto por el señor Virrey al señor Obispo de el mismo, le diò quenta de lo que S. M. avia mandado. Y que al mismo tiempo consta por certificacion firmada de Francisco de Echalezu averse declarado à todos los dichos Ministros por incurso en las censuras de la Bulla in Coena Domini, y se mandò publicar en las Parrochias, y Conventos: y en nueve de dicho el señor Obispo respondiò al señor Virrey, no poder dar la absolució, por no aver hecho mas que declararlos por incurso, y que las censuras estavan publicadas quando llegó el expreso de el señor Governador de el Consejo, y estavan reservadas à su Santidad.

Fol. 31. num. 134.

7135.

Que el señor Regente escriptiò vn papel al Vicario General, pidiendo le diesse memoria de si avia algunos exemplares à favor de el Eclesiastico de averse remitido por los Tribunales Reales el conocimiento de la Immunidad, y se lo remitiesse, ofreciendole igual correspondencia en los que se hallassen en los Oficios Reales. A que respondiò, *que los exemplares que tenia la jurisdiccion Eclesiastica, eran las disposiciones de el Derecho, Sagrados Cánones, Concilios, Bullas Apostolicas; y en especial las de la Cena de el señor Gregorio XIV. y Urbano VIII.* y que estava cierto que el señor Regente tendria puntual noticia en las diferencias que sobre esta materia avian ocurrido, y las avria en los Archivos, y en el Consejo de Camara, y de Castilla, donde se hallarian procesos, y varias representaciones hechas por los Obispos de aquella Ciudad. Y pidiendole segunda vez que para hazer el informe à su Magestad les avisasse si en los Oficios de su Juzgado se hallava alguna noticia de ciertos exemplares, que avia entendido se alegavan por la jurisdiccion Eclesiastica, le bolviò à responder, *que solo se le ofrecia dezir lo mismo que al primer papel,* y añadì creia que dichos exemplares estavan originales con

otros

otros muchos en Madrid, y que estos, y los demás los tendría observados el señor Obispo.

Que en once de dicho mes de Noviembre por el Procurador General se apelò de dicha sentencia, y no se decretò esta peticion hasta el dia 17. dando por respuesta el Notario Francisco de Echalezu; vnas vezes, que no le dava Audiencia el señor Oci po, *porque estana ocupado*; otras vezes, *que la iria à despachar, y decretarla*; y otras, *dexasse la dicha peticion*; y ultimamente el Decreto fue, *mandarla juntar con los autos.*

Fol. 10. num. 43.

Que aviendose tenido noticia en la Camara de estos procedimientos de el señor Obispo, consultado con su Magestad, se le despachò la Real Cedula de catorce de Noviembre del tenor siguiente:

Fol. 13. y 14. num.
59. 60. y 61.

„ EL REY. Muy Reverendo en Christo Padre,
„ Obispo de Pamplona, mi fiel Consejero, aviendo si-
„ do informado que sobre vna diferencia jurisdiccio-
„ nal aveis passado à excomulgar à los Alcaldes de la
„ Corte Mayor de esse Reyno, y despues à los de el mi
„ Consejo de èl, por el auto de fuerça que dieron so-
„ bre dicho conocimiento: Visto en el mi Consejo de
„ la Camara, y consultadoseme sobre ello, he resuelto
„ deziros han sido muy de mi desagrado, y de todo
„ sentimiento mio los procedimientos que aveis exe-
„ cutado contra los referidos Ministros, para que re-
„ pongan el auto de fuerça, que en razon de lo referi-
„ do proveyeron; y que esta operacion vuestra ha si-
„ do sin exemplar en los Reynos de Castilla, y Nava-
„ rra, è inmediatamente contra la Regalia, que siem-
„ pre han exercido, y exercen los Reyes de Castilla
„ en vno, y otro Reyno, sin que aya cola en contra-
„ rios y como tal reconociendo vos lo que preponde-
„ ra vna novedad como esta de tanto escandalo, y
„ y turbacion para todo, os ruego, y encargo, que lue-
„ go que se los entregue esta, enmendeis lo que aveis
„ executado, absolviendo à los dichos Ministros de la
„ Excomunion; para lo qual estoy informado os ha-

llais

„ llais con la authoridad necessaria para ello; pues por
„ lo que mira à la Immunidad de la Iglesia, se tomara
„ (con vista de lo que me representareis en razon de
„ este negocio, y el mi Consejo de esse Reyno) la re-
„ solucion mas conveniente, atendiendo à que no se
„ perjudique à la Iglesia en cosa alguna, fiando de vues-
„ tra atencion; y zelo à mi servicio, y lo que debeis
„ solicitar (por las obligaciones de vuestro estado) la
„ paz, y quietud vniversal, y particular de esse Rey-
„ no, que obrareis en esta materia, de suerte, que se re-
„ pare enteramente la estrañeza que me ha causado
„ semejante novedad; y que aviendo dado quenta
„ vos de el estado de este negocio al Governador de
„ el mi Consejo, passasseis à tomar resolucion, sin
„ aguardar la que yo diessè en vista de vuestra repre-
„ sentacion; en que me darè por muy servido de vos.
„ De Madrid a catorce de Noviembre de 1693.
„ YO EL REY. Por mandado de el Rey nuestro
„ señor, Don Eugenio de Marban y Mallea.

Fol. 1.

Que su Magestad remitiò al Consejo en once de
Diziembre passado el Decreto de el tenor siguiente:
„ Avindome dado quenta el Consejo de la Cama-
„ ra de la diferencia que està pendiente en el Reyno
„ de Navarra entre la jurisdiccion Ecclesiastica; y de
„ la Corte Mayor, y Consejo de aquel Reyno sobre
„ el conocimiento de Immunidad, y los accidentes
„ que han passado en esta dependencia, y el estado
„ que oy tiene, hallandose los Ministros de dicha Cor-
„ te Corte Mayor, y Consejo declarados por el Obis-
„ po incurso en la Excomunion de la Bulla de la Ce-
„ na, mando que esta materia se vea en el Consejo
„ pleno; y encargo al Governador de el procure assis-
„ tan todos los Ministros, para que considerandose
„ con la madurez, y atencion que requiere su grave-
„ dad, assi sobre la question principal, como en todas
„ sus circunstancias, me consulte lo que se le ofrecie-
„ re, y pareciere.

LA Escandalosa turbacion, que en los Tribunales superiores del Reyno de Navarra han experimentado el exercicio de la jurisdiccion Real, el vso de las Regalias, y el decoro de los Magistrados, pudiera hazer sospechosa la justificacion, y la piedad de aquellos Ministros, para quien menos informado de la individual verdad de este successo, discurriessse en el sobre aquella racional proporcion que deben tener las penas con las culpas, como con sus causas los efectos; y con superior razon en los juizios de la Iglesia, donde rige, y domina. espíritu de mansedumbre.

Fulminadas contra los Oydores de aquel Real Cõsejo, y Alcaldes de aquella Corte Mayor, las mas poderosas y terribles armas espirituales de Censuras, y Anathemas, aun no pareció bastante aver apurado el rigor de estos suplicios, en que se explica, quando mas se enoja, la severidad Ecclesiastica; y para aumentar el numero a las penas, se estendió la mano tambien a las temporales, condenandolos en multas, y destierros, y aun se sollicitaron otras demonstraciones para affigirlos; esto sobre el dolor de vna sentencia dictada con tal destemplança, que apenas ay en ella palabra que no sea vn valdon, ni clausula que no incluya vn

A

opro-

117
oprobio, segun se manifestara en
su lugar, como si la authoridad,
y la discrecion no se pudieran
explicar en vn contexto; sien-
do lo mas ponderable, y mas sen-
sible, ver author de estas noveda-
des, y artifice de estas operaciones
à vn Prelado, à quien las Cathe-
dras, y los Tribunales han ilustra-
do de doctrina, y experiencias, à
quie sus proprias virtudes aclama-
ron merecedor de la Dignidad que
ocupa, à quien la Real Benigni-
dad, y Munificencia ha colmado
de honras, y de mercedes. Este dig-
nissimo Varon ha maltratado tan
indignamente à estos inculpables
Ministros, que con inocente confi-
ciencia, contenidos en la esfera, y
terminos de su jurisdiccion, sin to-
car la linea de la potestad Eclesia-
tica; sin violar aun con el pensa-
miento la inmunidad de la Igle-
sia, en observancia de las leyes co-
munes, y forales, en continuacion
de la costumbre, derivada con ig-
norado principio de sus Predeces-
sores, prescripta, y notoria en
aquel Reyno, han mantenido à
su Soberano las Regalias, à sus
Tribunales la authoridad, y à su
obligacion la puntualidad de estas
atenciones. Para hazer eviden-
cias estas verdades, y para respon-
der à vn papel, que ayiendole es-
crito como memorial para su Ma-
gestad el señor Obispo de Pam-

plona; se ha derramado despues como manifesto; toma la pluma el Fiscal del Consejo por obligacion de su cargo, y de su obediencia.

Conclusion Primera.

Que la inmunidad local de las Iglesias no es de derecho natural, ni diuino, sino de humano positivo.

LA Sacrosanta inmunidad Ecclesiastica comprehende en la latitud de su significado todos los privilegios, y franquezas de que deben gozar las personas; las cosas, y los lugares de la Iglesia; (1) però no siendo del intento, y proposito de este discurso las dos primeras especies de personas, y cosas Ecclesiasticas, se tratarà solamente de la tercera, que toca à los lugares, y à esta se reduciràn las proposiciones, y las doctrinas que las authorizan, evitando la equivocacion, obscuridad, y errores que se notan en la confusion de estos terminos.

Repetir aqui lo que sobre el origen, y uso de los Asylos de los Hebreos, y Gentiles han escrito con erudicion copiosa. Authores Ecclesiasticos, y profanos, (2) seria prolijo, y infructuoso, quanto es conveniente, y preciso notar, que en el texto del Testamento Viejo

(1) Dom. Episcop. Covarrub. 2. var. 1. cap. 2. num. 1. P. Suarez in de sensu. Fid. aduers. Anglic. sect. error. pluribus in locis, & omnes communiter.

(2) De iure Asyllorum plura plures, & prae- certum nescio qui Petrus Sarpus, & Conradus Ritherfusius, plenè de hoc argumento, & à pluribus conducti. Lilius Giraldu de Dijs gentium, syntag. 15. Alex. ab Alexand. dier. genial. lib. 4. cap. 21. Elianus lib. 11. de natural. animal. vbi plenè. P. Marquez in Gubern. Christ. lib. 2. cap. 32. P. Ioan. Lud. de la Cerda in Virgil. Aeneid. 8. vers. 346. num. 6. è nostris Dom. Episcop. Covarrub. var. lib. 2. cap. 20. num. 2. Dom. D. Laura Ramirez de Prado in Penetarch. cap. 162. ex Civilis Iurisdicinz. poenu Vlpianus in l. 2. de in ius voc. Neque eos qui propter loci religionem inde se mouere non possunt, si vera est Iacob. Revardi coniectura var. lib. 1. cap. 6. vbi ad Asylli ius ea verba contorquet, ac semoueri non possunt, legit.

(1) Dom. D. Eusebio. Gonz. Teller. cap. 1. dicitur de immunitate num. 1.

(1) D. Thom. 2. 2. quæst. 99. art. 3. *Attribuitur autem sanctitas, & Personis sacris, id est Diuino Cultui dedicatis, & locis sacris, & rebus quibusdam assis sacris.* D. Covarrub. var. lib. 2. cap. 20. num. 1. P. Suarez in de sensu. Fid. aduers. Anglic. sect. error. pluribus in locis, & omnes communiter.

(2) De iure Asyllorum plura plures, & prae- certum nescio qui Petrus Sarpus, & Conradus Ritherfusius, plenè de hoc argumento, & à pluribus conducti. Lilius Giraldu de Dijs gentium, syntag. 15. Alex. ab Alexand. dier. genial. lib. 4. cap. 21. Elianus lib. 11. de natural. animal. vbi plenè. P. Marquez in Gubern. Christ. lib. 2. cap. 32. P. Ioan. Lud. de la Cerda in Virgil. Aeneid. 8. vers. 346. num. 6. è nostris Dom. Episcop. Covarrub. var. lib. 2. cap. 20. num. 2. Dom. D. Laura Ramirez de Prado in Penetarch. cap. 162. ex Civilis Iurisdicinz. poenu Vlpianus in l. 2. de in ius voc. Neque eos qui propter loci religionem inde se mouere non possunt, si vera est Iacob. Revardi coniectura var. lib. 1. cap. 6. vbi ad Asylli ius ea verba contorquet, ac semoueri non possunt, legit.

(3) Dom. Episcop. Covarrub. lib. 2. variar. cap. 20. num. 2. Petrus Gregor. de Republ. lib. 3. cap. 22. P. Estephanus Menochius de Republ. Hæbreor. lib. 5. cap. 6. Martinus Becanus in Analog. cap. 19. num. 3. P. Salced. ad Div. Thom. de Regim. Princip. lib. 2. cap. 16. disert. 31. P. Petrus Gambacurta lib. 1. de immunit. Ecclesiæ cap. 9.

(4) Exodi 21. vers. 13. relat. in cap. 1. de homicidio. 2. Regum 2. 4. Regum 11. 2. Paralipom. 23. & 1. Macabeor. 10. vers. 43.

(5) Dom. D. Emman. González Tellez in cap. inter alia, de immunit. num. 11.

(6) 1. Machabeor. 10. 2. num. 25. Vbi Demetrii epistola Genti Iudæorum in qua, vt Alexandrum expugnaret (qui ipsum præoccupaverat apprehendere amicitiam Iudæorum ad munimen sui) inter deprecatoria verba, & dignitates, & donâ, vt essent illi in adiutorium, ita eis scripsit: *Et quicumque confugerit in Templum, quod est Hierosolymis, & in omnibus finibus eius, obnoxii Regi in omni negotio dimittantur, & universæ, quæ sunt eis in Regno meo, libera habeantur.* Sed hæc incasum fuisse, neque enim creditæ, neque receptæ à Iudæis, ipse facit Textus ibidem satis ostendit.

(7) Livius lib. 1. Dionis. Halicarnas. lib. 2. Ovid. lib. 3. Fastorum, Lactatius Firmianus lib. 2. divinar. instit. cap. 7. Macrobius lib. 1. Saturnal. cap. 8. Politicus imago quam Satyrus Iuvenalis Satyr. 8. D. Augustin. lib. de Consensu Evangelistar. & Julius lib. 1. de Civit. Dei, cap. 14 & 34.

(8) Suidas verb. *Cadmus*, plura Dionisius Halicarnasus lib. 2. de vit. illust. in siggæo.

no se halla lugar en que expresse y literalmente pueda fundarse cõcedida por aquella antigua ley esta inmunidad à los Asylos; y aunque por algunos doctos Autores (3) se ponderan para esto algunos lugares, (4) lo que de ellos se percibe es, y lo mas cierto, que alli se enuncia, ò se supone la inmunidad; pero no se introduce, ni se establece, y assi vn erudito Escriitor moderno (5) llama con propiedad *improprio* este derecho, ò inmunidad entre los Hebreos; porque en aquella Nacion, y entre las gentes de quien ellos tomaron este uso de los Asylos, y en los Romanos, à quien despues le derivaron, no era su principal objeto el Culto Divino, y reverencia de los Templos, sino las congruencias politicas, cuyos fines se asseguravan con este especioso pretexto, como executò Demetrio, (6) que para conciliar los animos de los Iudios concediò inmunidad à quantos se refugiassen en el Templo de Jerusalem, que no tuvo efecto; y el Fundador de Roma para atraer mayor número de Ciudadanos introduxo, y publicò la inmunidad del Capitolio, (7) y mas antiguo es el exemplo en los hijos de Hercules Tebano. (8) Ni fue menos poderosa esta razon de gobierno, ò conveniencia para derogar la in-

munidad de los Aſylos; como ſe viò en Auguſto, y Vedio, (9) regulandose en aquellos ſiglos eſte punto mas como maxima de eſtados, ſujeta à los accidentes, que como principio de Religion; firme; y inmutable; lo qual confirma ſuperiormente aquella deſtinacion de las ſeis Ciudades hecha à Iſue para los homicidas involuntarios, pues es cierto, que ni en el texto, (10) que habla de eſto, ay palabra que ſuene inmunidad, ni Aſylo, ni en aquellas Ciudades ſe lee que huvieſſe Templo; ni Ara con eſpecial culto; ò religion, ni los que ſe acogian à ellas quedavan por eſto libres, ni eſto fue mas que vna altíſſima, y ſoberana providencia para reprimir la libertad de que uſavan los ludios en matar à los matadores de ſus parientes; dando lugar con la interpoſicion de aquellos temporales refugios para que los juizios ſe hizieſſen con el eſpacio que dicta la razon, y no con el impetu de la vengança. (11)

En nueſtra ſanta, y viva Ley Evangelica tampoco ſe halla precepto alguno expreſſo que toque à la inmunidad de los lugares ſagrados, como no perteneciente à la gracia interior, Fè, y Sacramentos en que eſta ſaludable Ley conſiſte, ſino à la claſe de los preceptos judiciales, que no ay en ellas;

B

pues

(9) Tacit. lib. 3. Annal.

(10) Deuter. cap. 19. Numer. cap. 35. Iſue cap. 20.

(11) Alphonſus Toſtatus Epiſcop. Abulenaſis ad cap. 20. Iſue quaſt. 3. vbi Nicol. Secarius, & Andr. Maſſius. P. Marquez in Gozbern. Chriſt. lib. 2. cap. 32. Becanus in Antilog. cap. 19. num. 3. P. Steph. Menochius de Repub. Hebræor. lib. 5. cap. 6. Leonard. Cochæ ad D. Auguſt. de Civit. Dei. cap. 14. P. Ioannes de Pineda de reb. Salom. lib. 6. cap. 14. D. Ioan. Suarez de Mendoça ad l. Aquil. lib. 1. cap. 2. ſect. 9. num. 9. diſtinct. critice, & erudite. D. Nicol. Antonius de Exilio, lib. 1. cap. 6. ex num. 12. uſque ad fin.

(12) Div. Thom. 1. 2. quæst. 108. act. 1. *Principalis legis nova est Gratia Spiritus Sancti; Exteriora opera alia sunt inducentia ad Gratiam, ut Sacramenta in nova lege instituta: alia quæ procedunt à gratia; quarum quædam habent necessariam convenientiam, vel contrarietatem, cum illa, ut præcepta moralia, & Fidei; alia verò sunt opera, quæ non habent necessariam contrarietatem, vel convenientiam ad fidem per dilectionem operantem, & talia opera non sunt in nova lege præcepta, vel prohibita, ex ipsa prima legis institutione, sed relicta sunt à Legislatore, scilicet Christo unicuique secundum quod aliquis alicuius curam gerere debet: Et sic unicuique liberum est circa talia determinare, quid sibi expediat facere, vel vitare, & unicuique Præsidentis circa talia ordinare suis subditis, quid sit in talibus faciendum, vel vitandum; unde etiam quantum ad hoc dicitur lex Evangelij, lex Libertatis, quia non arctat nos ad faciendam, vel vitandam aliquam, nisi quæ de se sunt, vel necessaria, vel repugnantia salutis, quæ cadunt sub Præcepto, vel Prohibitione legis.*

(13) Theodosius Secundus in Imperatorio Edicto, de his qui ad Ecclesi. confug. *Vetus tam inde à Paganismi Temporibus consuetudo, naturalisque legis sanctio, pietatis causa, obviavit, ut apud omnes nationes, publicæ administrationes, humanaque functiones à religione, sacrisque cæremoniis semper scernerentur; sacraque non solum in summo rerum fastigio, sed veluti, in quodam posito in terris Cælo collocarentur, quo accedere solis puris sanctisque fas esset. Et infra. Apud Terribissimum Iacob. Gottofred. in Cod. Theodos. Tom. 3. pag. 365. & pag. 369. ubi dicitur moneri his non tam Asyli Ecclesiastici usum in genere, seu securitatem eiusdem Asyli sanciri, quam sanctitatem eius ab irrudentibus, ibique commorantium vesania vindicari.*

(14) Dom. Covarrub. Pat. Suarez, & alij statim referendi.

pues antes por su institucion quedaron derogados los de la antigua, como no necesarios à la salud espiritual, sino solo en quanto à la razon comun de la Iusticia, por cuyo dictamen se remitieron à los Prelados, y Principes de el pueblo Christiano, como explica Santo Thomas (12) con solidissima sutileza.

Tampoco puede con razon decirse que esta inmunidad sea de derecho natural, pues aunque por ser perteneciente al Culto Divino, y à la reverencia de los lugares sagrados, se conforma tanto esta observancia con aquella natural razon, que aun desde el Paganismo ha nacido siempre como infusa en la mente de todas las Naciones, segun dixo en vn elegantissimo Edicto el Emperador Theodosio Segundo; (13) con todo esso no siendo de los primeros principios naturales, ni perteneciendo inmediatamente à ellos, que vn reo sea extrahido, ò no de la Iglesia, no se opone esto al culto de Dios, ni al derecho natural; y antes parece que se conforma à vno, y otro en quanto es acto de virtud el castigo de los delitos. (14) Y sea infalible prueba de esta verdad lo que la Iglesia ha obrado en esta materia, pues desde el primer Concilio Ephesino, hasta el Pontificado de la Santidad

dad de Gregorio Dezimoquarto han sido innumerables las variaciones, ampliaciones, limitaciones, y declaraciones que los Sumos Pontífices han hecho en puntos de inmunidad de los Templos; lo qual no huviera dependiendo de su potestad, aunque tan absoluta, y inmensa, si esta inmunidad fuesse de derecho natural, ò divino.

Lo cierto es que depende del positivo humano, y que tuvo principio su establecimiento en tiempo del Grande Emperador Constantino, (15) segun expresamente lo afirma San Antonino Arçobispo de Florencia; (16) y aunque no tuviesse tan grave, y authorizada prueba esta verdad, pudiera deducirse de q las primeras leyes que se hallan registradas en los Codigos de Theodosio, y Iustiniano sobre este punto; limitan en diversos casos la inmunidad, que suponen anteriormente concedida; (17) no pudiendose referir esta concession anterior à otro tiempo, ni à otro Emperador que à Constantino, que fue quando empezaron à erigirse, y dedicarse publicamente las Iglesias de los Christianos. (18)

Esto mismo se deduce del decreto mandado publicar por el Emperador Honorio en el año de 399. (19) en que à instàcia de los

Pa-

(15) Qui veneranda Christianorum Fide Romanum munivit Imperium, ut ait, l. Di. vi s. C. de natural. liber.

(16) Div. Antoninus part. 2. Historiar. s. 2. Ioan. Viscis in tract. de Immunit. Eccles.

(17) L. 1. & 2. C. de his qui ad Eccles. con. fugi in Cod. Theodos. l. 1. Cod. Iust. cod. l. 3. Cod. Theodos. eod. quem imitatus fuit Innocentius I. apud Gratian. Can. prate. reà, j. 51. dist. Adde Innoc. Ciron. in paratit ad Tit. de obligat. ad ratiocin.

(18) Melchides Papa, seu quis alius; apud Gratianum in Can. futuram, l. 5. 12. quæst. 1. Vir religiosissimus Constantinus, primus (Imperatorum) fidem veritatis patenter adeptus, licentiam dedit per univesum Orbem, sub suo degentes Imperio; non solum fieri Christianos, sed etiam fabricare Ecclesias, & prædia tribuere posse constituit; quo in argumento plenus est, post innumeros, D. Ioan. de Aguas, Canonicus Cæsaraug. in libell. de Orig. Sed. Cathedr. per tor.

(19) L. 34. C. de Episcop. & Cler. in Cod. Theodos. non integra in l. 3. Cod. Iust. cod. de qua videndi Card. Baronius in Annal. ann. 399. duob. nn. vi. & ab eo dissentiens Iacob. Gotofred. in dict. l. 34.

(20) Concil. Carthag. Can. 56. apud Iustellum in Cod. Can. Eccles. Afric. pag. 161. *Pest Consulat. Gloriosissimi Imperatoris Honorij Augusti IV. & Euthichiani V. G. V. Kal. Maij Carthag. in Secretario Basilica Restituta. In hoc Concilio Legationem susceperant Epigonius, & Vincentius Episcopi, ut pro confugientibus ad Ecclesiam quocumque reatu involutis, legem de Gloriosissimis Principibus mereantur: Ne quis audeat eos abstrahere.*

(21) L. pateant, 4. Cod. Theodos. de his qui ad Eccles. confug. l. 3. in Cod. Iust. cod.

(22) Provi in Actis eiusdem Concilij apud Severinum Binnium Tom. 1. part. 2. unde ea hausit P. Jacob. Syrmondus in Append. ad Cod. Theodos. Constit. 13. & Jacob. Gottfredus in h. pateant. 4. Cod. Theodos. de his qui ad Eccles. confug.

Padres de la Iglesia Africana, congregados en vn Cónclio nacional Cartagines, (20) revocò el Edicto que el año antecedente avia decretado por sugestion del impio, y detestable Eutropio, derogando absolutamente la inmunidad de los Templos, la qual mandò les fuesse restituída, y conferuada, segun otra ley mas antigua; que sin duda fue la de Constantino; y el no hallarse compilada en los Codigos fue por no averlo juzgado necesario, respecto de la nueva Constitucion de Theodosio Segundo, y Valentiniano, promulgada en el año de 431. para ambos Imperios: (21) à instancia de los Padres del Concilio Ephesino, (22) en que no solo se restableció esta inmunidad; pero se diò forma, y regla fixa para su uso, y assi se estimaron superfluas; y se omitieron las leyes anteriores, que tratavan de esto, y la mas antigua de Constantino.

Y no siendo necesario aqui el hazer mencion de otras Constituciones, y leyes posteriores à estas; y pertenecientes à la inmunidad; baste el poder afirmar seguramente que hasta entonces no se halla Decreto, ni Constitucion de Sumo Pontífice, ò Concilio, que conceda inmunidad à los Templos; y lo que de aquellos primeros siglos deducen con yniformidad

dad los más estudiosos, y Clasicos
Eseritores, (23) es, que entonces
la venerable interposicion de los
Pontifices, y Obispos templava el
rigor de los Emperadores, y lue-
zes: y aunque tuvieron siempre la
potestad para disponer sobre esta
materia, les pareció mejor fiarla à
la eficacia de sus ruegos, y à la pie-
dad de los Catholicos, que dar
motivo à que la introduccion de
esta inmunidad ocasionasse en las
Naciones; aun no reducidas al
gremio de la Iglesia; alguna no-
vedad; pareciendo que se dava
impunidad à los delitos; (24) y
así por mas de quatro siglos no
se oyò rumor de censuras, ni se ha-
lla Canon preceptivo de inmu-
nidad asta el Concilio Arausica-
no primero referido por Gracia-
no, (25) y celebrado en el año de
341. à que despues se siguieron el
Aurelianense, Mathiseonense,
Moguntino; (26) y otros, que
dieron mas extension; y reglas
sobre este punto: y todos se refie-
ren à la ley Romana, (27) que su-
ponen mas antigua, siendo à veri-
guadamente cierto, que en la con-
cessión de esta inmunidad prece-
dieron las leyes temporales à las
Eclesiasticas, (28) y que se debió
antes à los Emperadores, que à
los Pontifices; por lo qual dixo el
señor Rey Don Alonso, tratando
individualmente de esta inmuni-

C dad

(23) Ex D. Augusti; ad Macedonium Præ-
sid. epist. 54. Paulino in vita, D. Ambros.
Card. Baron. in Annal. ann. 398. sect. 92.
Terfius, & elegans D. Nicolaus Antonius de
exilio, lib. 2. cap. 34. & 35. ubi plura scitu dig-
nissima.

(24) Iniquum enim esset tale quid ad Chris-
tianum morem posse adaptari, quale im-
pijs olim Tacitus 3. Annal. veritus non est
adiudicare: protegere, scilicet, flagitia ho-
minum, ut ceremonias Deum populos.

(25) Concil. Arausican. Ann. 441: sub
Sanct. Leon. I. Pontif. & Imperat. Theo-
dos. II. Can. 4. apud Gratian. in Can. eos
qui 87. distin. *Eos qui ad Ecclesias confugiunt
traditi non oportet, sed loci sancti reueren-
tia, & intercessione defendi. Vbi verb. Inter-
cessione, siue Interminatione ad Imp. Hono-
rij pœnam in dist. l. 4. supra laudata, puta
Maiestatis læsæ referendum, dubio procul
est.*

(26) Apud Gratian. caus. 17. quæst. 4. An-
ton. August. in Epitom. Iuris Pontif. lib. 13.
tit. 16. Crespertum in sum. verb. Immunit.
Ecclesiast. Coriolanum in not. ad Concil.
Arausican. p. m. 195. P. Petr. Gambacurta
de Immunit. Eccles. lib. 4. per multa capita;

(27) Synod. Aurelianen. apud Gratian. in
cap. id constitutum, 34. 17. quæst. 4. *Id con-
stitutum observandum, quod Ecclesiastici Ca-
nones decreuerunt, & lex Romana constituit;
ut ab Ecclesia atrij, & Domo Episcopi eos
abstrahere omnino non liceat; sed nec alteri
consignari, nisi ad Evangelia datis Sacramen-
tis de morte, & debilitate, & omni pœnarum
genere sint securi, ita de ei, cui reus fuerit
criminofus de satisfactione conveniat.*

(28) Agnoscit, & ingenuè faretur P. Fran-
ciscus Suarez statim referendus,

129] *Entomophaga* 1932

[illegible]

(16) And Creation card 7. dated 4. Aug.
on Augustin Episcopus, Iuss Pontificis lib. 3.
de Creatione in iura vesp. immunitatis
Episcopalis Coriolanus et non ad Concilium
Augustanum in 157. P. Petri Gambacusa

1987-1988

En nuestra España fue la pri-

que

que las huvio se ha continuado este privilegio en algunas partes, y principalmente en Aragon: (32) punto en que padeciò reparable engaño vn Author politico, y bien advertido. (33)

En Valencia, luego que la conquistò el Serenissimo señor Rey Don Iayme el Primero, sacandola de la dura servidumbre de los Moros, concediò al Dean, y Cabildo de la Cathedral que los delinquentes que se acogiesen à su Iglesia gozassen de su inmundad, por razon de qualesquiera delitos que huviessem cometido, de que les mandò despachar su Real Privilegio, dado en Alcaraz à quatro de los Idus de Diziembre de el año de el Señor 1265. (34) y despues por fuero Real de aquel Reyno (35) concediò esta misma inmundad (excepto en los casos de muerte alevosa, saltar caminos, depopulador nocturno de campos, y heredades) dilatandola por treinta passos contiguos à la misma Iglesia Cathedral (que llama de Santa Maria) à la de San Vicente, y à la Iglesia Mayor de ca-

...lod omim oi Y. annu...
 ,, su cuerpo; y quando lo tendrà en su poder, se conozca de el por la refugia, como pro-
 ,, cedere. Y anade el señor Rey, que qualquiera hombre que se refugiare à la Iglesia,
 ,, que la Iusticia, ni otro alguno, los taque, mientras no huviere cometido homicidio, ò
 ,, hecho alguna herida en la misma Iglesia, ò dentro de los treinta passos cerca de la Igle-
 ,, sia, ò no aya hecho alguna muerte à traicion, ò no sea publico ladrón de caminos, ò des-
 ,, truidor nocturno de campos, ò huviere muerto à alguno como no debia. Y esto lo con-
 ,, cede el dicho señor Rey à la Iglesia de Santa Maria, y à la de San Vicente, y assimil-
 ,, mo à la Iglesia Mayor de cada Ciudad, ò Lugar del Reyno de Valencia; vbi Glos. marg.
 ,, sumptum est extra, de immunit. Ecclesiar. in Cod. inter alia; & adde huic. Foro Privileg.
 ,, eiusdem Reg. Iacobi I. fol. 19. cap. 67. de quo D. Laurentius Mathieu & Sanz de Regimini
 ,, vrbis, & Regni Valentiz, cap. 7. §. 1. num. 164.

(32) Fidem facit Forus Arag. de his qui ad
 Eccles. confug. vel Palatia Infanctionum, vbi
 sub vno, eodemque Rubro Ecclesiar, & Pa-
 latia Infanctionū audiuntur, tetigit D. Lud.
 ad Exea & Talayero Sac S. Coronæ Ara-
 gon Consilij Régens, deinde summus Ara-
 gon. Iustici. in discurs. Iurid. pro Episcop. Ti-
 ragonens. pag. 13.

(33) Lic. Hieronymus Castillo de Bobadia
 illa in Polic. lib. 2. cap. 14. num. 10. Ten el Rey
 no de Aragon de ruin estillo, se acogen antes à las
 casas de los Cavalleros, segun afirma Remigio
 de Gonni, que à las Iglesias: quem mase, & of-
 citanter adducti Remigij, vel somnolenter
 lecti, & extra Politiam lapsi, exagitat Don
 Iosephus ab Exea & Descartín Primarius
 Sacrorum Canonum Cæsaraugustanus;
 Professor Emeritus, & eiusdem Cæsaraug-
 ustanz Ecclesiar Archidiacon. Maior S. Ma-
 riæ in Recitat. Soler. ad l. vnic. C. de Palac;
 & Dom. Dominici p. m. 99.

(34) Privilegium Serenissimi Regis Iaco-
 bi I. inter Privilegia Regni Valentiz, fol.
 ,, 19. cap. 67. Noverunt vniuersi, quòd Nos
 ,, Iacobus Dei gratia Rex Aragonum, Va-
 ,, lentiz, &c. Per Nos, & Nostros damus,
 ,, & concedimus vobis Decano, & Capitu-
 ,, lo Ecclesiar Valentiz, & vestris succe-
 ,, soribus in perpetuum; quòd si aliquis, &
 ,, vel aliqui intraverint, & receperint se in
 ,, Ecclesia Valentiz, ratione alicuius Ma-
 ,, leficij ab ipso, vel ipsi perpetrati; quòd
 ,, non expellantur, vel extrahantur de ipsa
 ,, Ecclesia per Iustitiam Valentiz; vel ali-
 ,, quem alium, &c. Dat. in Alcharrar-
 ,, tio iiii. Idus Decembris Ann. Domini
 ,, M.CC.LXV.

(35) Idem Iacobus Rex lib. 1. tit. 9. de his
 qui ad Eccles. confug. For. 4. pag. 34. col. 4.
 ,, El que hiriere, ò matare à alguna perso-
 ,, na, si despues se retragere à la Iglesia, ò à
 ,, algun lugar Religioso, ò à alguna casa, ò
 ,, Lugar de Cavallero, la Iusticia, cò aque-
 ,, llos que le parecieren ser necessario, faque
 ,, de aquel Lugar al delinquente, sin daño de

(36) Ferdinandus Rex ann. 1488. Oriolæ ad supplicationem Brachij Ecclesiastici, inter Foros eiusdem Regni lib. 1. tit. 9. de his qui ad Eccles. confug. For. 3. pag. 35. Señor, el Braço Ecclesiastico está agraviado, porque como por Derecho Divino es crito la Iglesia tenga el goze de la inmunidad Ecclesiastica para los que se acogen à ella, no deven entrar los Ministros de V. M. à sacar de la Iglesia al delin- quente q se refugiaffe en ella; y no solo se entiende esto de la Iglesia de la Seu de Valencia, sino tambien de todas las demás Iglesias; y además de ellas el Pala- cio Episcopal, que es privilegiado, y go- za de este mismo privilegio: Y de que los Oficiales, y Ministros de V. M. po- poniendo el honor, y reverencia q deben à dichos lugares Ecclesiasticos, entran à la dicha Iglesia, y en otras, y prenden, y y desarmar à los que se refugian en ellas, sin dexarles alegar el Derecho de la in- munidad Ecclesiastica. Por lo qual sea V. M. servido de estatuir, mandar, y or- denar lo contrario, por proceder así por derecho escrito, como por provisiones especiales de los gloriosos Reyes prede- cesores de V. M. y muy devotos à la in- munidad de las Iglesias. Y por quanto, Señor, se ha hecho mencion de este mis- mo hecho en diferentes ocasiones en las Cortes passadas, y los Ministros de Iusti- cia no cessan de continuar estos excessos (hablando curialmente en esto) suplica el dicho Braço Ecclesiastico sea V. M. ser- vido mandar por auto de la presente Corte, con cominacion de penas à los dichos Ministros de Justicia, que en ade- lante se abstengan de estos excessos, y y les mande inviolablemente guardar la dicha inmunidad en veneracion de Dios Nuestro Señor, y de la Gloriosa, y Santa Fe Catholica. Place à S. M. sea guardada la inmunidad de la Iglesia de la Seu de Valencia, y del Palacio Episco- pal, y esto es, hallandose el Obispo habitan- do en Valencia; y solo en este caso sea refugio de delinquentes dicho Pala- cio; y esto se entienda con tal, q la dicha Seu, o Palacio no sea receptaculo de mal- hechores, y personas delinquentes en cri- men de lesa Magestad, heregia notoria, crimen de Plagio, de falsa moneda, y de sodomia; à cuyos delinquentes la Igle- sia, y el Prelado de hecho deve arrojar- los de sus Aylos: En lo demás q se supli- ca por la Seu de Valencia; se guarde el Fuero de Valencia. V. Vicellancillarius.

da vno de los Lugares del Reyno de Valencia tan solamente.

Y si bien el año de 1488. por parte del Braço Ecclesiastico se suplico al señor Rey Don Fernan- do el Catholico en las Cortes de Origuela, (36) que la inmunidad de las Iglecias, que por voluntad de su Magestad se avia concedido solo en la Iglesia de la Seu de di- cha Ciudad, y no à las demás, se estendiesse à todas en general, y al Palacio del Obispo, dilatandola à los terminos del Derecho Co- mún.

La respuesta de su Magestad fue: *Place à su Magestad que se guarde la inmunidad de la Igle- sia, y Sede de Valencia, y del Pa- lacio del Obispo, si se ballare en di- cha Ciudad: de manera, empero que la dicha Sede, y Palacio no sea receptaculo de malhechores, y delinquentes en los crimines de lesa Magestad, heregia notoria, opresion de persona libre, falsea- dor de moneda, y sodomia, à los quales la Iglesia, y el Prelado de- van expelerlos. Y en lo demás que pide la Iglesia se le guarde el Fue- ro de Valencia.* Y lo mismo bol- vio à mandar en las Cortes de Monçon del año de 1510. (37) ordenando se guardasse el Fuero hecho en Origuela acerca de este punto.

Y finalmente, el señor Empe-

rador Carlos V. en las Cortes de Monçon de el año 1542. (38) aviendosele pedido por parte de los tres Braços del Reyno, que el Palacio del Arçobispo, por ser como parte, y porcion de la Iglesia Cathedral, gozasse de la inmunidad de la misma Iglesia, ora residiese en el, ò no el Arçobispo, motivando la suplica, con que *sucedía cada día que los Oficiales Reales, sin tener respeto à la Iglesia, ni à su inmunidad, se entravan con mano armada en el dicho Palacio, y se lleuavan presos à los Ministros, y Escriuanos de la Corte Ecclesiastica, estando actualmente exerciendo sus oficios, y los ponian presos en las Carceles seculares, lo qual de derecho no podía hazer se, porque la familia del Obispo es de su jurisdiccion.* Sin embargo la respuesta de S. M. no fue otra que la siguiente: *Place à S. M. que se guarde el Fuero que habla de la inmunidad.* Así se ha practicado, y practica hasta oy en todo el distrito de aquel Reyno, que se gobierna por sus Fueros, leyes, y costumbres antiguas en estas materias Ecclesiasticas.

Y así lo estableció (sin hallar oposicion para ello en el Derecho Divino) vn Rey tan piadoso, y grande como el señor Don Iayme el Conquistador, limitando

(37) Idem Rex ann. 1510. in Villa Montisfoni inter Foros eiusdem Regni lib. 1. tit. 9. de his qui ad Eccles. confug. For. 7. pag. 35. Para apartar, y quitar los abusos que cada día se figuen, y para que las Iglesias no sean receptaculos, y cueva de malhechores, y hombres criminosos, y que la inmunidad Ecclesiastica sea bien guardada, estatus, y ordena, y manda dicho señor Rey Don Fernando, que sean guardados los Fueros antiguos hechos por sus antecessores, y los Fueros sobre la dicha inmunidad por S. M. hechos en las Cortes de Origuella, quitados todos los abusos.

(38) Carolus Imperator Rex Hispan. ann. 1542. Montisfoni inter Foros eiusdem Regni lib. 1. tit. 9. de his qui ad Eccles. confug. For. 7. pag. 35. Señor, por quanto el Palacio, y casa del Arçobispo de Valencia está junto à la Iglesia Mayor, que llaman la Seu de dicha Ciudad, y se halla, y está situada dentro de los linderos de la dicha Iglesia Mayor, de tal manera que dicha Casa Arçobispal goza de Iusticia la misma inmunidad Ecclesiastica que la dicha Iglesia; y como aya sucedido algunas vezes, y se aya visto que los Ministros Reales de Iusticia, no teniendo respeto alguno, à la dicha Iglesia, ni à su inmunidad, entran de mano armada con Alguaciles, y Vergueros en el dicho Palacio, y Casa Arçobispal, y se llevan presos à los Ministros, y Escriuanos del Tribunal Ecclesiastico, estando exerciendo sus oficios; y los llevan, y ponen presos en las Carceles, executando otras amenazas publicas, lo qual no pueden hazer de Iusticia, porque la familia del Obispo es de su jurisdiccion: Por tanto los dichos tres Braços suplican à V. M. les haga merced de proveer, y ordenar que el dicho Palacio, y casa del Reverendísimo Arçobispo de Valencia, ya esté en la Ciudad dicho Arçobispo, ò no lo esté, deva gozar de la inmunidad q̃ la Iglesia Mayor, que llaman la Seu, de la dicha Ciudad de Valencia. Place à S. M. que se guarde el Fuero que habla de la inmunidad Ecclesiastica, removidos los abusos, Mai Vicechancellarius,

(39) R. P. M. Petrus Abarca tom. 1. de los
Reyes de Aragon en Annales Historicos.
In Iacobo p. m. 292.

(40) Div. Cyprian. epist. 2. ad Donat. vi. sic
rent miseris religiosa delicta.

en vna Ciudad tan populosa co-
mo la de Valencia ; la inmunidad
de las Iglesias à solas dos ; Rey cu-
ya Religion (dize el Chronista ma-
yor de Castilla) (39) *fue ; y será
siempre famosa entre las prime-
ras, porque le hizo Fundador de
dos mil Iglesias, y otros le cuen-
tan cinco mil ; y que en erigirle à
Dios tantos Templos ; manifestó
su ardiente, y exemplarissimo ze-
lo de dilatar el Divino Culto ; y
en limitar la inmunidad à solos
dos, atendió à no relaxar el temor
de los delinquentes ; cumpliendo
igualmente con la religion, y la
justicia ; porque no se pudiera de-
zir que se hazen con el amparo
Religiosos los delitos ; como dezia
San Cypriano (40) de los vicios ;
que en cierto modo consagraron
los antiguos, poniendolos entre
las Estrellas.*

Y assi lo han continuado ; y
mantenido ; sin permitir cosa en
contrario ; el señor Rey Don Fer-
nando, à quien mas conoce el
mundo por *Catholico* ; y el señor
Emperador Carlos V. su digno
nieto, y verdaderamente por su
Fè, y Religion *Christianissimo* en-
tre todos los Emperadores, y Re-
yes, aunq̃ tan repetidas vezes, co-
mo se ha visto, se les pidiesse por
los Ecclesiasticos de aquel Reyno
lo contrario.

En el Reyno de Navarra el pri-

mero de quien se tiene noticia que diese inmunidad à las Iglesias (que hasta entonces no se sabe estuviere en practica, ò si lo estaba se ignoran el modo, y las circunstancias) fue el señor Rey Don Sancho el Fuerte, que en la Era 1251. que corresponde al año de Christo 1213. convino con los Obispos de Pamplona sucesivamente en que los reos no pudiesen ser extraídos de la Iglesia de Santa Maria de Pamplona, reservándose la facultad de sacarlos de qualesquiera otras Iglesias. Y despues el señor Rey Don Theodualdo en la Era 1255. que fue el año de Christo 1217. por otra concordia con el Obispo de Pamplona, la dilató à todas las demás Iglesias; excepto en los crimines exceptuados por derecho. Esta la revalidaron, e hizieron de nuevo los señores Reyes Don Phelipe I. el Luengo, y Doña Juana, Reyes de Francia, y Navarra, con el Obispo de Pamplona el año de 1291. repitiendo à la letra la misma clausula de la antecedente, y la confirmò la Santidad de Bonifacio VIII. el año de 1297. (41)

Hanse referido cõ prolija puntualidad estos Fueros, suplicas, y respuestas para mostrar la inmunidad local de Valencia, y Navarra, concedida, y limitada por leyes temporales, cuya observancia

(41) Las clausulas de estas Concordias estàn puestas en el memorial ajustado de este negocio, fol. 30. à num. 126. ad num. 131. Y en el memorial de los Ministros de Navarra, fol. 25. & 26, à num. 57. ad 62.

no ignorada de los Sumos Pontifices ha tenido, y tiene hasta oy, por testigos à los Prelados de aquellos Reynos; y pudieran dilatarse à mucho la pluma, y el discurso en este proposito del principio, y progreso de esta inmunidad local, si no fuesse principal cuidado hazer breve, y concisa la demonstracion de que no es de derecho natural, ni divino, como lo afirma el señor Obispo de Pamplona en su papel con intrepida seguridad, pero sin razones, ni doctrinas que lo authoricen; y antes con afectada equivocacion de los terminos, en cuya distincion consiste la claridad de este punto. Véase en el primer lugar que alega del Padre Suarez (42) para probar que esta inmunidad es acto espiritual de religion; y porque este gravissimo Maestro, à quien la Santidad de Paulo V. honró dignamente con el titulo de *Doctor Eximio*, puede ser el vnico propugnaculo de quanto hasta aqui se ha dicho, y se puede desear sobre esta conclusion, se referirán con puntualidad sus palabras, tan llenas de doctrina, que no podrán parecer muchas. Dize assi:

„ Los Templos, è Iglesias tie-
 „ nen varias inmunidades, (43)
 „ entre las quales (dexando las
 „ demás que no hazen à nuestro
 „ proposito) son conocidas dos.

La

(42) Suarez de Relig. tom. i. tract. 2. lib. 3. cap. 8. in memor. D. Episcop. Pampilon. num. marg. 5.

(43) De quibus post plures late, & eruditè more suo exim. Doct. P. Franciscus Suarez in oper. de virtut. & stat. Relig. lib. 3. tract. 2. per tot. omnino vidend.

„ La primera, que mira al dere-
 „ cho que ellas mismas tienen pa-
 „ ra su entera, y segura conserva-
 „ cion, de que se haze memoria
 „ en algunos capitulos del Dere-
 „ cho Canonico, (44) y esta no se
 „ puede dudar que es de derecho
 „ divino, y natural, porque à cada
 „ vno le es debida naturalmente
 „ su conservacion, y en esta parte
 „ se consideran como personas
 „ capaces de proprio derecho, y
 „ dominio, ò bien pertenezca este
 „ à Dios inmediatamente, ò al
 „ Clero, ò al Pueblo Christiano;
 „ y assi el violarlas en esto es cõ-
 „ tra el derecho natural, es injus-
 „ ticia, y es sacrilegio, supuesta la
 „ bendicion de la Iglesia, y es
 „ prohibido por malo, y no malo
 „ por prohibido. (45)

„ La segunda, es el especial pri-
 „ vilegio que tienen las Iglesias
 „ de ser como Asylo, y refugio de
 „ los que se acogen à ellas. Debe,
 „ pues, afirmarse, que à las Igle-
 „ sias, y Templos de los Christia-
 „ nos les es concedida esta immu-
 „ nidad de que los delinquentes
 „ que se acogen à su Asylo no
 „ puedan ser sacados por fuerça, y
 „ con violencia, como se lee en
 „ varios lugares del Derecho.

„ (46) De esta inmunidad, pues,
 „ se puede dudar; lo primero, si es
 „ de derecho divino, ò solo de de-
 „ recho humano, porque algunos

(44) Cap. sacrileg. cap. quisquis, cap. qui ra-
 pit cum alijs, 17. quæst. 4. cap. conquæsti, de
 sentent. excom. Idem Suar. tom. 5. disput.
 22. sect. 2. à num. 4.

(45) Idem Suar. in dict. oper. de virtut. &
 stat. Relig. lib. 3. tract. 2. cap. 8. num. 3.

(46) Cap. definivit, cap. miror, eum tribus
 sequent. cap. nullus, & cap. id constituimus,
 17. dict. quæst. 4. inter alia de immunit. Ec-
 cles.

(47) Covarrub. lib.2. variar. cap.20. num.2.
in fin.

(48) Ioan. Igneus in l.1. in princip. ff. ad Si-
labian. num.16.

(49) Abulens. in cap.20. Iosue quæst.5.

„ Juristas de la misma suerte que
„ afirman que la inmunidad de
„ las personas ; ò de los bienes
„ Eclesiasticos es de derecho divi-
„ no ; parece que sienten lo mis-
„ mo de esta inmunidad de los
„ Templos. Por esta sentencia re-
„ fiere Covarrubias (47) à Iuan
„ Igneo ; (48) y algunos toman
„ fundamento para dezir esto, de
„ que en la ley antigua el Tem-
„ plo gozava de esta inmunidad
„ por derecho divino. Pero esta
„ sentencia que dexamos referi-
„ da, la impugna largamente el
„ Abulense ; (49) y assi breve-
„ mente se ha de assentar, que esta
„ inmunidad no es de derecho
„ divino. Esto se manifesta, por-
„ que ò avia de ser de derecho di-
„ vino natural, ò de derecho divi-
„ no positivo ; ni vno, ni otro pue-
„ de afirmarse. Luego
„ Pruebase la primera parte de
„ la menor, porque no es por sí, è
„ intrinsecamente malo facer del
„ Templo con violencia à los
„ malhechores, porque como es-
„ to no se haga con formal, y de-
„ recha intencion en menospre-
„ cio, è irreverencia del Templo
„ (como debe suponerse) en fuer-
„ ça de lo obrado ; y dexando à
„ parte la prohibicion positiva
„ de hazerlo, no es irreverencia,
„ ni injuria del Templo, y assi ve-
„ remos mas adelante, que en los
„ ca-

„ casos no prohibidos puede exe-
 „ cutarse esto sin irreverencia de
 „ la Iglesia. Y esta es señal evi-
 „ dente de que en los casos prohi-
 „ bidos es esto malo, porque esta
 „ prohibido; y no al contrario;
 „ que por esso està prohibido, por
 „ que sea malo. Pero la razón
 „ principal, ò à priori, es; porque
 „ aquella accion por si es justa, y
 „ no es indecente al tal Lugar, es-
 „ pecialmente quando es neces-
 „ saria. Ni tampoco el mismo Lu-
 „ gar en fuerza de su consagra-
 „ cion tiene especial derecho à de-
 „ fender à los que se acogen à el,
 „ si no se lo huviere concedido
 „ quié ruviere potestad para ello,
 „ porque por solo el derecho na-
 „ tural no se halla principio algu-
 „ no del qual conste que esto le
 „ pertenezca; porque à lo sumo
 „ lo que dicta la razón natural
 „ es, que es muy conforme à la
 „ dignidad de aquel Lugar el que
 „ se le conceda este privilegio.

„ Diràse que por lo menos def-
 „ pues que se le ha concedido fera
 „ contra justicia natural, y contra
 „ Religion el violarselo. Respon-
 „ dese concediendo la sequela;
 „ pero por que aquel privilegio
 „ es concedido por voluntad hu-
 „ mana, por esto esta prohibicion
 „ no es de derecho natural; sino
 „ que inmediatamente està fun-
 „ dada en derecho positivo. Que
 „ este

„ este derecho positivo; pues, no
 „ no sea propria y rigurosamen-
 „ te divino, se prueba, por que ò
 „ avia de ser divino de la ley anti-
 „ gua, ò de la ley de gracia. Lo
 „ primero no puede decirse: Lo
 „ vno, porque à la verdad, aun da-
 „ do que fuesse concedido por
 „ Dios este privilegio al antiguo
 „ Tabernaculo, ò Templo, este
 „ derecho no se estenderia à los
 „ Templos Christianos, assi por
 „ que son diversas las razones, y
 „ el privilegio concedido à vno,
 „ no se estiende en tal caso à otros,
 „ como principalmente por que
 „ aquel derecho perteneceria à lo
 „ ceremonial de la ley antigua, lo
 „ qual no tiene fuerza en la ley
 „ nueva. Y assi por este motivo
 „ seria erroneo el decir que nues-
 „ tros Templos gozan aora de
 „ este privilegio en virtud, y efi-
 „ cacia de la ley antigua, porque
 „ de aqui se seguiria que aquella
 „ ley no està muerta en quanto
 „ à lo ceremonial; siendo assi
 „ que mata à los que la guarda-
 „ ren. y lo mismo se diria de lo
 „ Añade à mas de esto el Abu-
 „ lense arriba citado, que al anti-
 „ guo Templo no le concedió
 „ Dios este privilegio, assi por
 „ que en ninguna parte de la Es-
 „ criptura se lee esta concession;
 „ antes bien en la historia de los
 „ Reyes (50) leemos que Ioab fue
 „ muert-

muerto de orden de Salomon
 en el Santuario en aquel tiem-
 po; en que se cree que Salomon
 aun agradava à Dios; à saber es,
 en el principio de su Reynado.
 Y assi aquel hecho en ninguna
 parte de la Escritura se halla re-
 prendido : como tambien
 por que à aquel Pueblo le fue-
 ron señaladas por Dios otras
 Ciudades de refugio, las quales
 eran bastantes para defensa de
 los que se acogian à ellas. Y fi-
 nalmente, porque siendo solo
 vno aquel Templo, no podia
 ser suficiente para refugio de to-
 do aquel Pueblo. Ni fue conve-
 niente añadir aquel asylo à to-
 das las demás Ciudades de refu-
 gio; porque siendo assi que to-
 dos acudian à el à sacrificar, no
 convenia embarazarle con el
 concurso de los delinquentes,
 los quales era preciso que se de-
 tuviesen alli mucho tiempo, y
 assi no podia dexar de manchar
 el Templo, especialmente se-
 gun los ritos de aquella ley : la
 qual sentencia es probable. Pe-
 ro otros juzgan que aquel Té-
 plo de los ludios no careció de
 esta inmunidad, porque lo que
 se dize en el Exodo: (51) *Seña-*
larète lugar à donde devan aco-
gerse, creen averse dicho por el
 Templo, porque luego se aña-
 de: *Si alguno por assechanças*

(51) Exodi 21. *Constituam tibi locum in*
quem fugere debeat. Et infra: *Si quis per in-*
idustriam occideret proximum suum, & per
insidias; ab Altari meo eveles eum, ut mo-
riatur.

(52) 3. Reg. i, & 2.

„ matare à su proximo con can-
„ tela, arrancaràse de mi Altar
„ para que muera. La qual parece
„ ser excepcion de la regla gene-
„ ral; à saber es, para que el que no
„ lo matasse por assechanças, sino
„ casualmente, y le acogiesse al
„ Templo, estuviessse en el seguro.
„ Y que lo mismo se observasse
„ en otros casos, se puede colegir
„ de otro lugar, (52) donde Ado-
„ nias temiendo à Salomon se aco-
„ gió al Templo como à lugar se-
„ guro; y lo que luego se refiere
„ alli de Ioab no se puede dezir
„ con verdad que fuesse contra la
„ inmunidad, porque Ioab avia
„ cometido con assechanças los
„ homicidios. Y assi la materia
„ parece dudosa, aunque no pare-
„ ce improbable la opinion del
„ Abulense; porque si tal immu-
„ nidad se le huviera concedido
„ al Templo, se huviera declara-
„ do mas expressamente en la
„ ley. *in obsequio ciborum*
„ Pero la otra parte de no ser de
„ derecho divino positivo en la
„ ley de gracia, se prueba facilme-
„ te: Lo primero, porque tal de-
„ recho, ni se halla escrito, ni es
„ tradicion Apostolica; pues de
„ tal tradicion, ni consta en los
„ escritos de los Padres, ni puede
„ mostrarse por ningun otro ca-
„ mino probable. Lo segundo de
„ aquel principio general, que en-
„ se-

seña q Christo no dió à su Igle-
sia leyes algunas ceremoniales;
excepto los ritos substanciales
del Sacrificio; y Sacramentos;
porque todo lo demàs q perte-
nece à las ceremonias, y cosas
sagradas; lo dexò à la disposi-
cion de sus Vicarios; entre las
quales puede contarle esta im-
munidad. Y assi la misma ben-
dicion; y consagracion de los
Templos es institucion de la
Iglesia. El modo tambien de
esta inmunidad; su determina-
cion en quanto à los lugares,
personas; delitos, efectos, y de-
màs cosas semejantes; toda es de
derecho Eclesiastico; como ve-
remos: luego tambien la im-
munidad propria, è inmediata-
mente solo es de derecho Ecle-
siastico. Digo propria, è imme-
diatamente assi; porque el De-
recho Canonico suele muchas
vezes llamarse Divino por los
Jurisperitos; y esta inmunidad
con toda propiedad es de De-
recho Canonico; y à el le toca
el mandarla; è instituir la, por-
que es cosa espiritual, y pertene-
ce à la Religion: como tam-
bien por que mediata, y remo-
tamente se puede dezir que esta
inmunidad dimana del Dere-
cho Divino; porque la potestad
para instituir la; fue dada por el
mismo Christo, y la misma im-
mu-

(53) Abas, &c alij in dict. cap. inter alia.

(54) Covarrub. vbi sup. toto num. 2.

munidad es muy conforme à la
general voluntad de el mismo
Christo, con la qual quiso que
todas las cosas en su Iglesia
se dispongan con orden, y que
las cosas santas se traten santa-
mente. Y por ventura de esta
suerte han dicho que es de De-
recho Divino aquellos Iuristas,
que alega el Abulense; pero di-
ze que ellos principalmente se
fundaron en la inmunidad del
Santuario, y q̄ así por ventura
llamaron à este Derecho Divi-
no, por vna como imitacion,
lo qual también es muy ordina-
rio en el Derecho. Pero tam-
bien los mismos Iuristas con-
fiesan llanamente q̄ esta inmu-
nidad es de Derecho Ecclesiasti-
co, como parece de Abad, (53)
y otros; y esta misma sentēcia la
declara muy bien Covarrubias;
(54) donde eruditamente de-
muestra, que esta institucion es
muy conforme, así à los exem-
plares de la Escritura Sagrada,
como à otros muchos de la his-
toria profana, que refiere.
Lo segundo, pues, se puede
preguntar quan antigua sea en
la Iglesia esta inmunidad. Res-
pondo brevemente, que de esto
no ay cosa cierta. y así es pro-
bable que empegò con la dedi-
cacion solemne de los mismos
Templos; esto es, desde los
tiem-

55 tiempos de Constantino ; por-
 56 que desde entonces se empeça-
 57 ron a edificar publicamente las
 58 Iglesias por los Christianos. Y
 59 con todo esso San Gregorio
 60 Nacianceno, (55) y San Am-
 61 brofio ; Obispos de aquella
 62 edad, parece que hazen memo-
 63 ria de ella. Consta tambien que
 64 en tiempo de San Iuan Chri-
 65 stomo (56) avia ya ley en favor
 66 de esta inmunidad, porque Eu-
 67 tropio consiguio del Empera-
 68 dor Arcadio el que publicasse
 69 vna ley contra ella ; contra la
 70 qual ley escrivio su oració San
 71 Iuan Chriostomo. Y ta mbien
 72 esta ley no prevalecio, sino que
 73 luego fue revocada, como lo re-
 74 fieren Nicephoro, Socrates, y
 75 Prospero. (57) Y que la misma
 76 ley estuviesse en vfo, y costum-
 77 bre, lo supone S. Agustin, (58)
 78 y los textos Canonicos ; que
 79 alegamos arriba ; son harro an-
 80 tiguos ; a saber es, del Papa Ge-
 81 lasio Primero mas ha de mil y
 82 cien años ; y el del Concilio
 83 Illerdense (59) es casi de la mis-
 84 ma antigüedad. Tambien el
 85 Concilio Aurelianense Prime-
 86 ro (60) declara largamente esta
 87 inmunidad ; y de sus palabras
 88 bastante mente consta que es
 89 mas antigua que aquel Conci-
 90 lio ; siendo asi que el fue cele-
 91 brado en tiempo del Papa Hor-
 92 G

(55) Div. Gregor. Nacianceni oratione
 20. Div. Ambrosii. epist. 33. alias lib. 2. epist.
 14.

(56) Div. Ioann. Chriost. cuius oratio ad-
 versus legem Arcadij extat tom. 5. suorum
 operum.

(57) Nicephor. lib. 13. cap. 4. Socrates lib.
 6. cap. 5. & Prosper. de praedictionib. & pro-
 missionib. Dei, part. 3. cap. 38.

(58) S. August. epist. 187. ad Bonifatium

(59) Concil. Illerdense.

(59) Gelasius Pap. & Concil. Illerdense.
 cap. 8.

(60) Concil. Aurelianense. l. cap. 3. 4. & 5.
 De homicidijs, adulterijs, & furibus, si ad
 Ecclesiam confugerint, id constitimus conser-
 vandum, quod Ecclesiastici Canones decreve-
 runt, & lex Romana constituit, ut ab Ecclesia
 Atrij, vel domo Episcopi reos abstrahere, om-
 nino non liceat.

(61) Tot. tit. eod. de his qui ad Ecclesias
confugiunt.

(62) Concil. Tolet. 12. cap. 10. *Pro his qui
quolibet metu, vel terrore Ecclesiam apertunt,
consentiente partier gloriosissimo Domino no-
stro Erulgio Rege, hoc Sanctum Concilium de-
finiuit, ut nullus audeat confugientes ad Ec-
clesiam, vel residentes inde vi abstrahere.*

(63) Innocent. III. in dict. cap. inter alia,
vb: Statuta Canonum, & traditionem Re-
gum allegat.

misda mas ha de mil y cien
años. Consta tambien de sus
mismas palabras, que no solo
por el Derecho Canonico, sino
tambien por el Civil fue con-
firmada esta inmunidad, lo
qual tambien consta de todo el
titulo delCodigo (61) de los
que se acogen à las Iglesias. Por-
que aunque solo el Derecho
Canonico pudo introducir este
Derecho, y en rigor no fuesse
necesaria para introducirle la
authoridad de los Emperado-
res, y de los Reyes; sin embar-
go de esto los mismos Princi-
pes temporales pudicron por su
piedad anticipar (digamoslo as-
si) este privilegio à la Iglesia, y
condecorarla con el. Y los mis-
mos Pontifices, y Concilios pa-
ra la mayor, y mas puntual ob-
servancia de sus leyes en esta
parte, quisieron fortalecerlas
con la authoridad de los Prin-
cipes. Y assi el Concilio Tole-
dano (62) dixo: *En fauor de
los que con qualquier miedo, ò
terror se acogen à la Iglesia, con-
sintiendo igualmente el glorio-
sissimo señor nuestro Rey Herni-
gio, determina este Santo Conci-
lio que ninguno sea offado à sa-
car de la Iglesia con violencia à
los que se acogieren, ò residieren
en ella.* Y Inocencio Tercero
(63) alega para esto, entre otras

,, cosas, los estatutos Canonicos,
 ,, y las tradiciones Reales. De dó-
 ,, de es muy verosimil, que así
 ,, como las demás inmunidades
 ,, de la Iglesia fueron principal-
 ,, mente introducidas por la au-
 ,, thoridad de los Pontifices, no
 ,, sin consentimiento de los Em-
 ,, peradores, no por necesidad, si-
 ,, no por vna suave providencia
 ,, de la Iglesia, como en otra par-
 ,, te avemos dicho, así esta im-
 ,, munidad de los Templos, de
 ,, que tratamos, tuvo de la misma
 ,, fuerte principio, estableciendo-
 ,, la el Derecho Canonico, y ayu-
 ,, dandola el Civil. Y así las le-
 ,, yés Civiles, y Canonicas, que
 ,, conceden a los Templos esta
 ,, inmunidad, casi tienen vna
 ,, misma antigüedad, aunque en-
 ,, tre las que hallamos escritas pa-
 ,, recen ser algo mas antiguas las
 ,, Civiles. Pero de qualquiera
 ,, manera que esto sea, lo cierto
 ,, es, que el Derecho Canonico
 ,, tiene en este punto mas autho-
 ,, ridad; antes propria, y digamos-
 ,, lo así, intrínseca potestad; por-
 ,, que esta materia, como dixe,
 ,, propriamente es Eclesiástica, y
 ,, Canónica, como lo dicen muy
 ,, bien la Glossa, Abad, y otros
 ,, muchos que refiere, y sigue Co-
 ,, varrubias. (64)

10. Ofensa huviera sido de la ver-
 dad omitir alguna clausula de este

(64) Glos. in dict. cap. sicut antiquitus, 17.
 quæst. 8. & Glos. in dict. cap. inter alia, & ibi
 Abbas num. 24. & alij multi, quos refert, &
 sequitur Covarrub. sup. num. 3.

doctísimo lugar ; cuyas funda-
mentales proposiciones pudieran
bastar para comprobacion de to-
do el discurso de este papel, y para
algo mas que respuesta a el del se-
ñor Obispo, fundado en aquella
admirable facilidad con que en el
num. 19. dize ; que esta immuni-
dad de los Templos *tiene origen*
inmediatamente divino ; como
quieren muchos ; o mediato ; como
afirman otros : y sin hazer caso de
que la diferencia de estos termi-
nos altera totalmente el estado
de la controversia, y los princi-
pios, y razones con que debe, y
puede tratarse, passa a deducir, y
expressar contra la Iusticia de los
Ministros de Páplona voluntarias
consecuencias, sin fundar antece-
dente que pueda producirlas ; pues
aunque afirma que el ser esta im-
munidad *inmediataméte de De-*
recho Divino, lo quiten muchos ;
no alega para esto a alguno ; ni se-
rá facil hallar quien aya tenido
arrojo para dezirlo ; y quedando
sola la proposicion de que esta de-
pendencia sea mediata ; quedan
destruidas todas las consecuen-

cias. Hemos visto hasta aqui el sen-
tir del Padre Suarez, verémos aora
el de Don Diego Ibañez de Fa-
ria, cuyas palabras sacadas de su
proprio lugar nos cita el señor
Obispo de Pamplona, luego des-
pues

pues del Padre Suarez; pero como este Ministro escribe sobre la pauta; y texto del señor Obispo Don Diego de Covarrubias, pide el buen orden, claridad, y firmeza con que deseamos, y vemos proceder, que pongamos primero las palabras de aquel grande, y Venerable Prelado, (65) sin recelo de que parezcan sobradas, quando son todas del assumpto, las quales reduce à las tres conclusiones siguientes:

„ Primera conclusion: Esta im-
 „ munidad de los Templos, è
 „ Iglesias no se halla establecida
 „ por el Derecho Natural, ni por
 „ el se halla prohibido que los
 „ malhechores (aun contra su vo-
 „ luntad) sean sacados de los
 „ Templos, para que se les casti-
 „ gue: lo qual se prueba, porque
 „ esta inmunidad no es de los pri-
 „ meros principios del Derecho
 „ Natural; que dictan que à nin-
 „ guno se deve hazer daño, y que
 „ se deve vivir conforme à ra-
 „ zon, ni de ellos se deduce ne-
 „ cessariamente; porque aun-
 „ que pertenece al Derecho Na-
 „ tural el que Dios deve ser re-
 „ verenciado, no se sigue de ai
 „ que el homicida que huye al
 „ Templo, ò à la Iglesia, no ha de
 „ ser sacado de ella para que se le
 „ castigue; porque la punición
 „ de los delitos se halla estable-

(65) Dom. Episcop. Covarrub. tom. 2. lib. 2. cap. 20. à num. 2.

(65) Dom. Episcop. Covarrub. tom. 2. lib. 2. cap. 20. à num. 2.

(65) Dom. Episcop. Covarrub. tom. 2. lib. 2. cap. 20. à num. 2.

(65) Dom. Episcop. Covarrub. tom. 2. lib. 2. cap. 20. à num. 2.

(66) Idem Covarrub. in Epitom. de Ispont.
salib. part. 2. cap. 6. §. 9. num. 2.

En estos dos casos de que se trata en el
art. 1.º de la ley de 1.º de Mayo de 1808.

(67) Cap. translac. de Constitutionib. tradi-
dit D. Thom. 1. 2. quæst. 98. art. 1. & quæst.
94. art. 3. Magister in 4. sentent. dist. 3;

* Aunque mas se fatigue en querer probar
lo contrario el señor Cardenal Tuscho,
tom. 4. practic. conclus. lit. I. tit. immunitas
Ecclesiastica, conclus. 59.

„ cida por todos Derechos Naa
„ tural ; Divino ; y Humano.
„ Además, que el Derecho Natu-
„ ral no puede quitarse, ni mudar-
„ se por las leyes humanas, aun-
„ que estas puedan declararlo, co-
„ mo avemos probado en otra
„ parte; (66) y la inmunidad de
„ las Iglesias, no solo en quanto à
„ su declaració, sino aun en quan-
„ to à su nueva Constitucion esta
„ sujeta à los Derechos, y Leyes
„ humanas, lo qual ninguno po-
„ drà negarlo : luego es consi-
„ guiente el dezir que no se ha-
„ lla establecida por Derecho Na-
„ tural. *Sur. 4.º de 1.º de Mayo de 1808.*
„ Segunda conclusion. Esta
„ inmunidad de las Iglesias tam-
„ poco se halla establecida por
„ Derecho Divino, que como ley
„ divina se deva guardar en la
„ Iglesia Christiana ; porque las
„ leyes del antiguo Testamento
„ espiraron cõ la venida de Chris-
„ to; (67) y así, aunque confor-
„ me à la ley de Moyses, ninguno
„ devia ser arrancado del Altar
„ para ser castigado por sus deli-
„ tos, no se deduce de ai que esta
„ inmunidad se halle establecida
„ por ley divina en la Iglesia Ca-
„ tholica. Por la ley Evangelica
„ tampoco se halla establecida es-
„ ta inmunidad, * como se vè en
„ los sagrados Evangelios ; y à
„ mas de esto se prueba con ra-
„ „ zon,

zon, porque Iesu Christo Señor
 „ Nuestro no instituyó en ella ley
 „ alguna fuera de los preceptos
 „ del Derecho Natural; sino acer-
 „ ca de aquellas cosas que total-
 „ mente pertenecen à los Sacra-
 „ mentos, y Artículos de nuestra
 „ Santa Fè, como lo enseña San-
 „ to Thomàs. (68) Esta immuni-
 „ dad, pues, no es de Derecho Na-
 „ tural, ni pertenece à los Sacra-
 „ mentos; ni à los Artículos de
 „ la Fè: luego no se halla estable-
 „ cida por Derecho Divino Evan-
 „ gelico.

„ Tercera conclusion. La im-
 „ munidad de las Iglesias para
 „ vtilidad de la Religion Chris-
 „ tiana justa, santa, y legitima-
 „ mente fue, y se halla estableci-
 „ da por authoridad de los Sagra-
 „ dos Canones de la Iglesia uni-
 „ versal; y varones Santos con
 „ Derecho Humano, y Positivo.
 „ Esto se prueba, &c.

„ Pone aquí con dilatada erudi-
 „ cion el origen, y vso de los Asylos,
 „ que no repetimos, y concluye.

„ Con lo dicho hasta aquí bas-
 „ tantemente avemos manifesta-
 „ do que entre los Christianos es
 „ cosa santissima que à los Tem-
 „ plos se les guarde religiosissi-
 „ mamente esta inmunidad, y de-
 „ recho de los Asylos, y que se es-
 „ tablezca con toda firmeza, quã-
 „ do vemos que en aquellos si-
 „ glos,

(68) Div. Thom. 1. 2. quæst. 108. art. 1. &
 1. & quodlib. 4. art. 13.

„ glos, en q̄ se vèntavan los va-
„ nos Simulacros, è Idolos de los
„ Dioses, fue concedido este dère-
„ cho à sus Aras. De donde se si-
„ gue, q̄ las Constituciones Cano-
„ nicas con que se halla estableci-
„ da esta inmunidad, se hallan
„ comprobadas con las authori-
„ dades del Derecho antiguo Di-
„ vino, de los Sagrados Conci-
„ lios, y autoridades, y exem-
„ plos de los Gèntiles. Aunque
„ por Derecho Divino de la ma-
„ nera que se llama Ley Divina, y
„ tiene fuerça de tal, no se halla
„ establecida; sin embargo de que
„ Iuan Igneo (69) se esfuerce à
„ probar que esta inmunidad de
„ las Iglesias es de Derecho, y Ley
„ Divina.

[69] Ioann. Igneus in l. 1. in princip. ff. ad
Sylan, num. 26. & seq.

Hasta aquí el señor Obispo D.
Diego de Covarrubias, veamos
ahora lo que sobre este texto dize
su Adicionador Don Diego Iba-
ñez de Faria, (70) à quien nos ale-
ga el señor Obispo de Pamplona.
Sobre la primera còclusion, pues,
del señor Obispo Don Diego de
Covarrubias dize assi:

(70) D. Didacus Ibañez de Faria in Addit.
ad D. Covarrub. variar, lib. 2. cap. 20. ad
num. 2.

(71) Suar. de Relig. tom. 1. tract. 1. lib. 3. de
reverent. debit. loc. sac. cap. 8. num. 9.

(72) L. veluti, 2. ff. de iustit. & iur. §. ius na-
tural. instit. de iur. natur. gent. & civil.

„ Hase de suponer con el Padre
„ Suarez (71) que el Derecho Di-
„ vino, vno es Natural, que està
„ escrito en los coraçones de los
„ hombres, como amar à Dios,
„ obedecer à los padres, criar, y
„ educar à los hijos, (72) y otro
„ Positivo de Dios; à saber es, inf-
„ ti-

tituido por alguna ley exterior,
como parece del Viejo, y Nue-
vo Testamento. Que la inmunidad de las
Iglesias no es de Derecho Natu-
ral, ò Divino, se prueba eficaz-
simamente; porque el sacar por
fuerça à los delinquentes de la
Iglesia, con tal que no se haga
en menosprecio del lugar sa-
grado; no es intrinsecamente
malo, ni en ello se comete irre-
verencia alguna, dexado à par-
te la prohibicion del Derecho
Positivo, como se prueba, de que
en los casos en que se permite
por el, no se juzga que por la tal
extraccion se cometa irreve-
rencia alguna: de donde se ma-
nifiesta, que esto no està prohi-
bido por que es malo, y contra-
rio al Derecho Natural, sino q
es malo por que està prohibi-
do. A mas de esto, la accion de
sacar contra su voluntad à los
reos, no es injusta, ni indecente
al tal lugar, especialmente quan-
do ay motivo de hazerlo, para
que los delitos no queden sin
castigo, ni el mismo lugar en
fuerça de su consagracion ad-
quirió derecho alguno especial
para defender à los que se aco-
gieren à el, si no se la huviere
concedido alguno que tenga
potestad para ello, porque por
solo el Derecho Natural no se

(73) Suar. vbi proximè. Bonaein. in summa tom. 3. disp. 2. quæst. 3. punct. 16. §. 2. num. 2. Delbene de immunit. Eccles. tom. 2. cap. 16. dubit. 2. ex num. 2. quibus accedunt Decian. cap. 25. num. 2. Filius. tract. 15. cap. 6. quæst. 8. num. 149. Peguera in praxi crimin. cap. 26. num. 1. Fagundez præcept. lib. 4. cap. 4. num. 2. Guaz. de defensio. reor. defensio. 1. cap. 29. num. 2. Pereyra de manu Reg. part. 2. cap. 50. num. 1. Becan. in analog. nov. & vet. Testam. cap. 19. num. 9. Bonadilla dict. cap. 14. num. 3.

(74) Gutierrez practicar. lib. 1. cap. 1. num. 9. Lotharius de re beneficiar. lib. 1. quæst. 13. num. 77.

(75) L. 1. §. vltim. ff. de iustit. & iur.

(76) Dict. leg. 1. §. ius natur. §. sed naturalia, ibi: *Divina quadam providentia constituta*, institut. de iur. natur. gent. & civil.

(77) §. ius aut. gent. instit. eod.

„ halla principio alguno de que
 „ conste que le este concedido,
 „ ni embaraça el que sea de De-
 „ recho Natural el reverenciar à
 „ Dios, no resultando del mismo
 „ Derecho Natural el q se le aya
 „ de dar este genero de culto, por
 „ las quales razones lo sienten assi
 „ con el señor Covarrubias mu-
 „ chos, (73) y en esto convienen
 „ casi todos; porque aunque à
 „ muchos les parece que esta im-
 „ munidad es de Derecho Divi-
 „ no, lo entienden del Divino Po-
 „ sitivo por precepto de la ley an-
 „ tigua, no del Natural. Pero Gu-
 „ tierrez, y Loterio (74) opinan
 „ que es de Derecho Natural; por
 „ que todas las gentes concedie-
 „ ron esta inmunidad à los Tem-
 „ plos del verdadero, ò de sus fal-
 „ sos Dioses, de lo qual solo se
 „ prueba q es de Derecho de Gen-
 „ tes secundario. Y el señor Co-
 „ varrubias trata aqui del Dere-
 „ cho Natural, ò Divino, que se
 „ suele llamar de Gentes, toman-
 „ do la denominacion de los que
 „ usan del; (75) pero propriamén-
 „ te solo se dice natural, por la na-
 „ turaleza; ò Divino, por averlo
 „ impuesto Dios; (76) y de Gen-
 „ tes, por averlo estas constitui-
 „ do, (77) porque el Derecho de-
 „ ve tomar el nombre del que lo
 „ constituye, y de aquel por quien
 „ tiene fuerza, y authoridad para
 „ obli-

obligar. (78) Baste aver dicho
 esto para satisfacer a los que im-
 pugnan al señor Covarrubias,
 confundiendo el Derecho de
 Gentes con el Natural; porque
 aunque el Derecho de Gentes se
 acostumbre llamar Natural de
 segundo lugar, esto solo se di-
 ze con impropriedad, y para
 mayor explicación.
 Sin embargo no se deve dudar
 que es muy conforme al Dere-
 cho Natural el que se de esta re-
 verencia a las Casas sagradas,
 donde se reverencia la Magest-
 tad Divina, y assi en alguna
 manera se puede dezir de Dere-
 cho Natural, como lo advierten
 Delbene, y Bonacina, (79) el
 qual tiene por probable, que
 esta inmunidad sea de Dere-
 cho Natural, y Divino, por lo
 menos en su genero. Pero lo
 que no tiene duda alguna, es,
 que supuesta la ley positiva, se
 contraviene al Derecho Natu-
 ral siempre que se quebranta la
 inmunidad Ecclesiastica por la
 extracciõ del delinquente, por-
 que se le quita a la Iglesia el de-
 recho que legitimamente tiene
 adquirido, como lo observa
 Suarez, (80) de la misma suerte
 que obrará contra el Derecho
 Natural el que quitare a su due-
 ño lo que tiene adquirido con
 possession de mucho tiempo,
 aun-

(78) Dict. §. sed naturalia.

(79) Delbene vbi proxime num. 6. Bonacina sup. verbi. Dixi in propositione, & verbi. seq.

(80) Suar. vbi sup.

(81) L. vnic. Cod. de vsucap. transformand §. i. instit. de vsucapion. adde dict. infra num. 14.

(82) Delbene tom. 1. cap. 1. dub. 2. Diana part. 1. tract. 2. resol. 1.

(83) Remig. de Goni de Immunitat. Ecclesiastic. num. 1. Cavalcan. de Brach. Reg. part. 2. num. 31. Diana supra part. 4. tract. 1. resol. 44. Germon. lib. 3. cap. 56. num. 3. Gutierrez supr. num. 8. Farinat. cap. 1. num. 9. Marius. Italia lib. 1. cap. 2. Cardin. Tusch. lib. 1. conclus. 59. num. 1. Cened. Canonic. quæstion. quæst. 42. num. 6. Chartar. crimin. decis. 46. num. 34. & alij.

(84) Abulen. super Iosue cap. 20. quæst. 7. & Suar. dict. cap. 8. num. 11.

(85) Exod. 21. vers. 13. *Constituam tibi locum in quem confugere debeat*, Reg. lib. 3. cap. 1. vers. 51. cap. 2. vers. 28.

(86) Decian. tract. crimin. tom. 2. lib. 6. cap. 25.

„ aunque este Derecho de posesi-
„ sion larga no sea de Derecho

„ Natural, sino de el Civil. (81).
„ Sobre la segunda conclusion

„ del señor Covarrubias, que pusie-
„ mos arriba, dize: *Quod lo capitulo*

„ Ay grande controversia so-
„ bre si la inmunidad concedida

„ à las Iglesias es de Derecho Di-
„ vino Positivo, y dexando à par-

„ te la que mira à las personas, y
„ bienes, de que tratan dilatada-

„ mente (despues de otros) Del-
„ bene, y Diana, (82) en quanto

„ à la que toca à la defension de los
„ delinquentes, es comun la sen-

„ tencia afirmativa que defien-
„ den muchos: (83) los quales

„ (como lo notan el Abulen. y
„ el Padre Suarez) (84) princi-

„ palmente se mueven à dezirlo
„ assi; porque en la Ley antigua

„ el Templo del Señor fue consti-
„ tuido por Dios por Asylo para

„ que acudiesen à el, como se co-
„ lige de algunos lugares de la Es-

„ critura, (85) de los quales con-
„ sta que Adonias, y Ioab se retra-

„ xeron al Tabernaculo del Té-
„ plo, para huir del castigo con

„ q los amenazava Salomon. Lo
„ mismo se prueba de otros luga-

„ res de la Escritura, que alega pa-
„ ra esto Tiberio Deciano: (86)

„ de donde colige, que assi como
„ entonces la inmunidad era de

„ Derecho Divino, assi oy pertec-

„ ne-

„ nece a el; pero lo contrario de-
 „ fienden con razon Suarez, Lo-
 „ therio, Delbene, Bobadilla, De-
 „ ciano, (87) y todos los demás
 „ que cite arriba, fundados en las
 „ razones en que se funda en este
 „ lugar el señor Covarrubias, a
 „ quí figuen todos los demás. Al
 „ fundamento de la cõtraria opi-
 „ nion se puede responder con el
 „ Abulense, (88) el qual dize, que
 „ el Templo no fue constituido
 „ por Dios para Asylo en la Ley
 „ de Moyses, cuya opinion dize
 „ el Padre Suarez (89) que es pro-
 „ bable. Pero aun siguiendo la co-
 „ mun contra el Abulense, la qual
 „ admiten Suarez, Becano, y
 „ otros, deve dezirse que esta im-
 „ munidad pertenecia en la Ley
 „ Escrita, a los preceptos judicia-
 „ les, o ceremoniales; (90) todos
 „ los quales espirarõ con la muer-
 „ te de Christo, como lo enseñan
 „ los Doctores referidos, (91) y
 „ yo lo dixe en otra parte. (92)
 „ Y ni la Iglesia, ni otro alguno,
 „ tiene poder para refucitarlos, de
 „ suerte que tengan fuerza de Ley
 „ Divina para que se guarden de
 „ nuevo; y si se hiziere, no ten-
 „ dràn en tal caso ninguna mayor
 „ authoridad que la que le pu-
 „ diere dar su nuevo Legislador,
 „ como lo observè en otra parte,
 „ (93) donde mostre como sea li-
 „ cito el hazerse esto. De aquí se

(87) Suar. *supr.* num. 10. & 11. Lothérius
 dict. *quæst.* 7. num. 77. Delbene, Bobadilla,
 Decianus, & omnes alij, quorum memini;
supr. num.

(88) Abulens. vbi proximè;

(89) Suar. vbi *supr.* num. 10;

(90) Suar. & Decian. vbi proximè; Bonac-
 cina dict. *punct.* 16. §. 2. *vers.* *Quidd.* verb. Be-
 yerlinK in theatr. vit. human. verb. Asylum,
 column. 3. lit. C. *vers.* *Olum tamen.*

(91) Delbene *supr.* dict. cap. 16. dubit. 2.
 num. 5.

(92) Dixi lib. 1. cap. 17. num. 8.

(93) Vbi *supr.* dict. cap. 17. num. 11. & 12.

(94) Cap; inter alia; de immunit. Eccle-
fiar.

(95) Decianus *suprà*.

(96) Suar. *vbi* *supr.* num. 10.

(97) Suar. *vbi* *supr.* num. 11.

(98) Delbene *dict. dubic. 1. num. 8.* Decian.
dict. num. 2. in fin. Bonacin. *vbi* *proximè*.
Bobadill. in *Polit. tom. 1. lib. 2. cap. 14. num.*
8. circa fin. & alij laudati *supr.* num.

(99) Suar. & alij omnes *proximè* allegati.
& dixi *dict. cap. 17. num. 33.*

„ figure, que la immunidad concea
„ dida à los Templos de los Chris-
„ tianos por los Sagrados Cano-
„ nes; (94) no puede llamarse de
„ Derecho Divino, aunque la im-
„ munidad de el Templo de los
„ Judios huviesse sido mandada
„ por Dios, la qual diferencia ad-
„ vierte Deciano; (95) antes bien
„ seria erroneo el dezir que oy
„ goza la Iglesia de esta immuni-
„ dad en fuerça de la Ley de Moy-
„ ses, como lo dize Suarez. (96)
„ Que en la Ley Evangelica no
„ este estatuida esta immunidad,
„ assi lo confiesan comunmente
„ todos, porque como dize Sua-
„ rez, (97) ni tenemos escrito en
„ el Evangelio tal Derecho, ni
„ nos lo enseñaron los Aposto-
„ les; siendo assi que de tal tradi-
„ cion no ay memoria en los Pa-
„ dres, ni se puede mostrar por
„ otro ningun camino probable.
„ (98) En la Ley de Gracia, nin-
„ gun precepto nos puso Christo
„ Señor Nuestro que no sea Na-
„ tural; excepto los que tocan à
„ la Fè, Sacramentos, y Sacrifi-
„ cio: lo demàs todo lo dexò à la
„ disposicion de sus Vicarios. (99)
„ Pero devemos advertir, que la
„ inmunidad de la Iglesia, ha-
„ „ blando menos propriamente,
„ por dos maneras se puede dezir
„ que es de Derecho Divino, ò
„ por imitacion, porque el Dere-
cho

cho Canonico imitó en esto la
 „ Ley Divina antigua, (100) ò
 „ porque la Iglesia recibió el po-
 „ der de Christo Señor Nueſtro
 „ para constituir esta inmunidad;
 „ y así es ella muy convenien-
 „ te à la voluntad de el mismo
 „ Christo, con que quiso que to-
 „ das las cosas se dispusieran en su
 „ Iglesia con buena orden, y que
 „ se trataſſen ſantamente las co-
 „ ſas ſantas. Y así la inmunidad
 „ mediata, y remotaméte se pue-
 „ de llamar de Derecho Divino.
 „ Así Suarez, (101) de donde to-
 „ ma claro entendimiento la diſ-
 „ posición de el Concilio Tri-
 „ dentino. (102)

Sobre la tercera conclusión de
 el ſeñor Covarrubias, dize:

„ La inmunidad de las Iglesias
 „ es de Derecho Positivo Eccl-
 „ ſiaſtico, la qual ſanta, y juſta-
 „ mente eſta eſtatuida por los Sa-
 „ grados Canones; lo qual prue-
 „ ban los textos que alega el ſe-
 „ ñor Covarrubias. (103) Y aun-
 „ que ſuelen oponerſe à eſto algu-
 „ nas razones cõ que parece pro-
 „ barſe que eſta inmunidad no
 „ pudieron juſta, y legitimamen-
 „ te introducirla las Sancçiones
 „ Canonicas: el mismo Delbene,
 „ (104) que las trae, reſponde à
 „ ellas abundantemente.

„ Desde què tiempo empeçò
 „ eſta inmunidad no ſe ſabe; pero

(100) Abulenſ. Suar. Decian. vbi prox-
 mè.

(101) Suar. vbi ſupr. dict. num. 11.

(102) Concil. Trident. ſeſſ. 25. cap. 20. ibi:
*Eccleſia, & Eccleſiaſticarum perſonarum im-
 munitatem Dei ordinatione, & Canonicis San-
 ctionibus conſtitutam.* Vide ſupr. num.

(103) Ex cap: eos qui, §7. diſt. ex Concil.
 Arauſican. l. cap. 5. Trident. diſt. cap. 20.
 Bull. Gregor. XIV. edita 28. Maij 1591. quz
 incipit: cum alias nonnulli, & notant Suar.
 diſt. cap. 8. num. 11. Decian. ſup. Becan. diſt.
 cap. 19. num. 9. Bobadilla vbi ſupr. Delbe-
 ne num. 1. Gutierr. practicar. lib. 1. cap. 1.
 num. 9. Bonacin. diſt. punct. 16. §. 2. num. 1.
 BeyerlinK. vbi proximè, Gonni ſup. num. 6.
 Guazzin. num. 2. Pellizzar. diſt. ſectiõ. 1.
 num. 2. & alij citati ſupr. num.

(104) Delbene vbi ſupr. ex num. 9.

(105) Suar. *supr.* num. 12. Bobadilla *supr.* num. 16.

(106) Suar. *supr.* num. 14.

(107) Decian. *dict.* cap. 2. y. num. 5.

es probable que empezó con la
solemne dedicacion de los Tem-
plos en el Imperio de Constantino, porque entonces empezaron a edificarle publicamente las Iglesias de los Christianos; y aun suele dezirse, que el Emperador Constantino fue el primero que la introduxo, de que tratan Suarez, y Bobadilla; (105) pero se deve observar que esta inmunidad la establecieron los Emperadores con sus leyes, primero que la Iglesia con sus Canones, como lo nota Suarez: (106) lo qual se prueba con evidencia, computando los tiempos en que se publicaron las leyes Civiles, y Canonicas que tratan de esta materia. Y por ventura procede esto de que entre los Romanos los Emperadores concedian las inmunidades a los Templos de sus Dioses, y no el Pontifice, como lo dize Deciano. (107)

Hasta aqui es el lugar entero de Don Diego Ibañez de Faria sobre las tres conclusiones que arriba dexamos puestas de el señor Obispo Don Diego Covarrubias; y siendo tan proprio de este caso, lo passa todo por alto el señor Obispo de Pamplona, y haze presa de que tres numeros mas adelante dize: *Porque la Iglesia puede por si misma conceder a los* Tem.

Templos por causa de la Religion, y obligar à los Fieles à que lo guarden. Pero esto quien lo niega? Y mas adelante: *Ninguno sea osado de violar la inmunidad de las Iglesias, sin temer las penas temporales, y espirituales.* Pues esto no nos lo dicen mejor los Canones Sagrados; y Leyes Civiles? O tendrá mas fuerza el que nos lo diga este Ministro? Para esto se le cita, y se copian sus palabras, que solo pudieran copiarse (quando huviera necesidad de ello) para que se viera, que pues haze memoria en ellas de penas Ecclesiasticas, y Civiles, tiene este delito por de *Mixto-Fuero*. Y cinco numeros mas adelante: *Esta es materia Ecclesiastica q̄ pertenece à la Religion, quando se dà el debido honor, y reuerencia à los lugares dedicados à Dios; y assi principalmente tiene el Pontifice jurisdiccion acerca de ella.* Pues si esto no fuesse assi, como lo es, si esta materia fuesse temporal, y profana, que ningun hijo verdadero de la Iglesia dirà tal cosa; por donde avian de tener entrada en ella derechamente los Canones, los Concilios, ni la immensa jurisdiccion de su Santidad en la Iglesia. Y assi esto no se prueba; se supone entre los que ni lo niegan, ni lo negaràn jamàs, si Dios no les niega su asistancia por sus pecados. Y assi no

es esto lo que ha de probar el señor Obispo, sino lo que no probará, que es el que esta inmunidad local de los Templos sea inmediatamente, y con propiedad de Derecho Divino, y mandada inmediatamente por Christo en alguna de sus Leyes santas, saludables, y Evangelicas.

Estos tres Authores alegados por el señor Obispo en el principio de su Memorial, prueban llenísima y abundantísimamente contra quien los produce quanto puede desear la Regalia; y cierto que parece que todo lo demás que se intentasse añadir à su favor en orden à este punto, no podria dexar de tenerse por superfluos, porque afirmando, como afirma, que *la inmunidad local de los Templos no es inmediatamente de Derecho Divino, ni lo puede ser;* y probandolo esto, como lo prueban con tan invencibles razones, con tan solidos discursos, y con tanta abundancia de Authores, todo lo que à esto se quisiessse aumentar, seria alumbiar (como suele dezirse) con pequeñas antorchas al Sol.

Pero lo que de esta tan firme, y solida conclusion se deduce à favor de los Ministros Reales de Navarra, no es menos que el todo de la presente disputa, pues en la contraria funda el señor Obispo, como

mo en basa fortissima, todo el edificio de su Memorial, y toda la justificacion de sus procedimientos contra los Tribunales Reales de aquel Reyno; como lo reconocemos en su lugar.

Y es solo dignissima de particular reflexion la facilidad con que al proponerla al principio de el *num. 19.* de su Memorial, que vamos reconociendo; dize el señor Obispo, que esta inmunidad de los Templos *tiene origen inmediatamente Divino, como quieren muchos, ò mediato, como afirman otros*; como si en esto fuese poca; ò ninguna la diferencia. Y que diziendo que la primera parte de su conclusion; esto es, que la inmunidad de los Templos es *inmediatamente de Derecho Divino, lo quieren muchos*, no cita à ninguno por ella, ni creemos que avrá nadie que tal pueda dezir. Y la segunda; esto es, que *mediatamente, impropriamente, lato-modo, por imitacion, ò semejança* (que de todos estos modos lo dicen los Autores) sea esta inmunidad de Derecho Divino, no solo no es de el caso presente de nuestra disputa, sino que es comun à quantas cosas Ecclesiasticas, ò Mixtas; asta la mas minima, pueden considerarse en la Iglesia de Dios, pues todas tienen origen *mediato* de el que la fundò con su sangre

Nuestro Señor Iesu Christo

Y esta es sin duda la grande equivocacion que ha padecido el señor Obispo en esta materia; y que segun se reconoce por su Memorial, ha dado causa à todas las demàs, pareciendole que en oyendose *cosa Espiritual, cosa Ecclesiastica, acto de Religion, &c.* todo es Divino, y sin mezcla alguna de humano; pero cierto que si huviera leído enteros solos estos lugares que alega en su mismo Memorial, y aqui avemos trasladado à la letra, se pudiera aver desengañado de esto, pues avria visto en ellos el señor Obispo, y veràn todos, que como à Doctos le embaraçò poco el afirmar, como afirman, que esta inmunidad es *cosa Espiritual, y acto de Religion*, para añadir, como añaden, que *no es inmediatamente de Derecho Divino, ni Natural, ni puede serlo.* Que es erroneo el afirmar que los lugares de la ley antigua que cita el señor Obispo en el num. 6. *marginal* de su pàpel, tengan para esto fuerza de ley entre Catholicos, que entre las leyes que oy se ballan escritas acerca de esta materia son mas antiguas las Civiles que las Canonicas. Y al fin, que esta inmunidad local de los Templos es puramente de Derecho Ecclesiastico Canonico, que es de lo que por ahora necesitamos solo para passar adelante.

adelante en esta respuesta. Y se
avendrá el señor Obispo con lo
que añade Don Diego Ibañez de
Faria (à quien nos alega) sobre
*que entre los Romanos tocò à los
Emperadores, y no à los Pontifices
el decretar la inmunidad de sus
falsos Templos*; y hallará final-
mente declarado por el mismo en
este sentido el lugar de el Conci-
lio Tridentino, que trae à este
proposito en el mismo *num. 6.*
juzgandolo decisivo para su in-
tento.

Y assi solo añadiremos aqui,
para que no nos lo alegue la parte
de el señor Obispo, que no im-
porta, ni haze à nuestra question
que el docto Padre Gaspar San-
chez (108) impugne la opinion
de el Abulense acerca de la muerte
de Ioab, que se cita, y sigue en
estos lugares, como dexamos vi-
ro, quando los vnos dicen su sen-
tido etrinalmente, y el otro solo
en sentido expositivo, en que va
la diferencia de lugar à lugar, que
saben todos.

(108) P. Gaspar Sanch. in Commentar. ad
lib. Reg. in hoc loc. vers. 1. num. 49.

Conclusion Segunda.

Que el conocimiento de esta inmunidad, en el punto de si deben, ò no gozar de ella los delinquentes, se ha podido adquirir por costumbre à los Tribunales del Consejo, y Corte Mayor, de Navarra.

ESTA Conclusion es consecuencia de la antecedente; porque assi como seria innegable si esta inmunidad fuesse de Derecho Natural, ò Divino, la absoluta incapacidad de los Iuezes Seculares para conocer de ella; assi tambien es necessario confessar, que siendo, como queda probado, de Derecho Humano Positivo, puede por otras leyes tambien positivas alterarse, y es capaz la potestad temporal de adquirirla por Privilegio, ò prescribirla por Costumbre; y assi remitiendo à la conclusion siguiente la demonstracion de que en el Reyno de Navarra se halla esta Costumbre por immemorial tiempo practica-
cada, y este Derecho legitimamente prescripto, se dexará fundada aqui la justicia con que en fuerza de esto procede la Corte Mayor de aquel Reyno al conocimiento de semejantes causas.

Segura regla es, que todo lo que puede introducir, y establecer

el Derecho escrito de ley, lo puede tambien el no escrito de la costumbre; (1) cuya authoridad es igual; (2) y aun puede bien llamarse ventajosa; (3) porque la ley, aunque en su formacion aya pasado por las consideraciones mas prudentes, (4) y en su promulgacion lleve todo el vigor que la dà el nombre, y potestad del Principe; (5) con todo esto sale expuesta, ò a la vniuersal displicencia de los subditos, ò a los accidentes de la experiencia. (6) Pero la Costumbre desde el primer acto que la introduce, y en todo el uso que la formaliza, y fortalece, va siempre acompañada de la authoridad que la dà el consentimiento del Soberano; de la comun aceptacion, y de la evidente utilidad, que se comprueban por su observancia, (7) y parece que miran con mas inclinacion los pueblos a esta especie de ley que ellos mismos se hazen, que a la que reciben de sus Superiores, segun notò el Iurisconsulto Vlpiano, (8) y otro no inferior Iurisconsulto de nuestro tiempo, (9) dixo: *Que las costumbres de las Prouincias debian mirarse como otro Derecho Natural de aquellas Gentes, donde se ballauan introducidas.*

Por esto los Santos Pontifices, los Santos Concilios, y los Sagrados Canones han deferido tanto

(1) Iulianus in l. 32. de legibus, §. 1. *Inuestigata consuetudo pro lege non immerito custoditur, & hoc est ius, quod dicitur moribus constitutum.* Vlpianus in l. 33. eod. *Diuturna consuetudo pro iure, & lege in his quae non expresscripto descendant observari solet.* Hermogenianus in l. 35. eod. *Sed, & ea, quae longa consuetudine comprobata sunt, ac per annos plurimos observata, velut tacita ciuim conventio non minus, quam ea, quae scripta sunt iura seruantur, cum alijs.* Iustinianus Imper. lib. 1. instit. ex Vlpiano l. C. in l. 6. de iustit. & iur. *Constat, inquit, ius nostrum quo vivimus aut scripto, aut sine scripto.* Mire Tertulianus lib. de Coron. Milit. *Nec differi scriptura, an ratione lex consistat, quado & legem ratio commendat.* Plura ad rem post Bart. Alberic. & Zasium in dict. l. 32. de legibus; Cuiac. lib. 20. obseru. cap. 1. Menoch. lib. 2. de arbitrar. iud. casu 83. & 84. Revard. de auctorit. prudent. cap. 16.

(2) Ex Canonis Regulis Faustinus Apostolicæ Sedis Legatus in Praefat. Concil. Aphric. *Quia & aliqua ordine, & Canone tenentur, aliqua consuetudine firmata sunt.* Iudices Cognitores Anastasio Nicæni Episcopi inter Acta III. Concil. Chalcedon. interrogantes: *An secundum Canones, an consuetudine aliqua agere vellent.* Hyldebertus episc. 68. ad Honorium II. vbi delicta quadam sacra agens: *Prolatum, inquit, secundum consuetudinem Prouinciae est iudicium.* Vnde Basilus Can. 3. ait: *Nos ergo utrumque citare oportet, & quae sunt summi iuris, & quae sunt consuetudinis.* Plura Matthæus Blastares, & Theodorus Balsamo in cap. 102. Synodi in Trullo.

(3) Paulus in l. 36. ff. de legibus: *Immo magna auctoritatis hoc ius, consuetudinis habetur, quod in tantum probatum est, ut non fuerit necesse scripto id comprehendere.* Seneca controuert. lib. 1. cap. 1. *Quaedam enim iura non scripta, sed omnibus scriptis cetera sunt.* Idem 5. de benefic. 17. *Consuetudo vitæ humanæ, lege omni valentior.*

(4) Quod observari solet in lege condenda, & eleganter præscripsit Iustinianus Imper. in l. Humanum, §. C. de legib. De Alexandro Severo locus est: *lampsidii in eius vita: Neque ullam constitutionem sancivit, sed ne viginti iuris peritis, & doctissimis, ac sapientibus viris.*

(5) L. 1. §. Nouissimè, ff. de orig. iur. l. 1. ff. de constit. Princip. Iustinianus in l. 2. C. de legibus: *In præsentem leges condere soli Imperatori concessum est.*

(6) Hinc Imperator Leo Augustus in leg. cum

tum de novo, C. de legibus, ait: *Novum in inveterato usu stabilendum est, quod ex totius Philosophiae penu hausit duce, ac luce Aristot. lib. 2. Politicor. cap. 6.*

(7) Iulianus in l. de quibus, §. 1. ff. de legib. *Ipsæ leges nulla alia ex causa nos tenent, quam quod iudicio populi receptæ sunt. Aristoteles lib. 3. ethic. ad Nicomac.*

(8) Vlpianus in l. 4. §. Ingressum, ff. de offic. Proconsul. & legati: *Magni faciunt Provinciales sibi servari consuetudines istas, & huiusmodi prærogativas.*

(9) Excell. Dom. Christoph. Crespi de Valdiura summus Coronæ Aragonum Vicechancellarius, obseru. illustrat. decisi. 1. num. 163: *Igitur debere legem esse secundum Patria consuetudinem ita intelligi ut illis consuetudinibus, seu moribus, non possit aduersari, quæ iam in Provinciis quasi aucta natura effectæ sint. His enim derogari velle, perinde est, ac aliquid non secundum naturam statuere.*

(10) Div. Gregorius lib. 2. epist. 75. apud Gratianum dist. 12. cap. 8. *Petistis per Hylarium Cartularium nostrum, à b. v. Prædecessore nostro, ut omnes ritibus, retro temporum consuetudines seruarentur, quas à B. Petri Apostolorum Principis ordinationum initijs, hætenus vetustas longa seruauit. Et nos quidem iuxta seriem relationis vestra consuetudinem, que tamen contra Fidem Catholicam, nihil usurpare dignoscitur, immotam permanere concedimus, siue ac Prælatibus constituendis, siue de cæteris capitulis. Synodus Nicæna cap. 16. Antiqui mores obtineant. Synodus Ephesina cap. 7. Ivo. Carnoten. part. 4. Decreti Gratianus i. 8. 11. & 12. & alibi.*

(11) Socrates lib. 5. cap. 22. Græcæ edit. *Qui in eadem Fide consentiunt, idem in ritibus, & ceremonijs inter se ipsos discrepant.* Sozomenus lib. 7. cap. 19. *Fribolum enim, & merito iudicarunt, consuetudines gratia à se mutua separari eos, qui in præcipuis Religionis capitulis consentiunt.* Theophil. relatus à Demetrio Chomateno lib. 1. iur. Græc. Rom. *Non omnis consuetudo ad dissociandas Ecclesias valet, sed que Dogmati differentiam inducit.* Div. Gregor. Mag. in epist. ad August. Anglor. Episc. *Mibi placet, ut sententia Romana, siue in Gallicana, siue in qualibet Ecclesia inueniatis, quod plus omnipotenti Deo placere possit, sollicitè eligas.* Leo IX. epist. ad Michæ Episcop. cap. 3. *Scit namque (Romana Ecclesia) quia nihil obstat salutis credentium diuersæ proleco, & tempore consuetudines, quando una Fides per dilectionem operatur tota que potest in Deo commendari.*

a las costumbres, que han juzgado por conveniente instruccion para sus Legados el cuidado de no alterarlas en lo que no se oponga à determinacion expressa de Escritura Sagrada, ò à la vnidad de la Fè, ò Religion, (10) y aun en lo perteneciente à las ceremonias, y ritos, y à la disciplina Ecclesiastica, han permitido que tengan su lugar, sin perturbacion las antiguas costumbres, (11) evitando assi los escandalosos efectos que suelen producir en estas materias las novedades, y los gravissimos inconvenientes que se siguen siempre à las discordias, que segun sintiò San Agustin, (12) serian implacables si huviessemos de disputar sobre lo que se halla practicado de nuestros Mayores, y si por las costumbres de vnos se huviessem de cõdenar las de otros, y discretamente dixo Fulberto, (13) que esta misma variedad enriquece, y adorna el vistoso traje con que la Iglesia ocupa el Throno à la diestra de su Esposo.

(12) Entre los innumerables efectos que produce esta grande autoridad de la Costumbre, es vno el dar jurisdiccion, ò quitarla, entenderla, ò limitarla en la misma forma que lo puede hazer. la ley, ò el privilegio, (14) como sea dentro de los terminos que en vna decretal prescriviò la Santidad de

Gre-

Gregorio. Vandezimo (15) de no
tocar en transgrefion de Dere-
cho Natural, ni en peligro de la sa-
lud eterna, que es lo. que jamás
podrá imaginár hombre de sano
juizio. Y por esto mismo en la
materia de inmunidad puede sin
riesgo la Costumbre transferir la
jurisdiccion, atribuir la, y arreglar-
la en la forma que el vfo aya mo-
strado ser conveniente, y dar à los
Iuezes temporales capáz, y com-
petente facultad para el conoci-
miento de estas causas: (16)

Es firmíssima la razon, y prue-
ba de esto: porque este conoci-
miento no pertenece à la potestad
de orden, que es la indelegable à
los Seglares, sino à la potestad de
jurisdiccion; la qual no ay duda
en que los Sumos Pontífices pue-
den concederla, y delegarla à
qualquier persona Seglar: (17) y
assi esto que puede hazer la con-
cession, puede con igual fuerça
hazerlo la costumbre. (18) Y no
solo con igualdad; pero con ma-
yor, y mas eficaz fuerça, tratandose
de Costumbre immemorial, co-
mo lo es la que ay en los Tribu-
nales de Navarra para conocer de
estos casos, segun se mostrarà en su
lugar: porque en estos terminos
se incluye vna legal, y canonica
presumpeion de privilegio, (19)
se considera vna concession ex-
pressa, vna verdad comprobada; y

Petrus Cluniaciensis lib. 1. epist. 2. Alexand.
III. in cap. 2. de frigid. & maleficiat. (12)
S. Augustinus in epist. ad Casul. In his
rebus, in quibus nihil certi statuit Scriptura
Divina, Mos Populi Bel, vel instituta maio-
rum pro lege tenenda sunt de quibus si dispu-
tare voluerimus, & ex aliorum consuetudine
alios improbare, oritur interminata lucta-
tio.

(13) Fulbertus epist. 2. ad Einardum: Sed
nec parva, nec rara sunt, quae ab alijs necessa-
rio seruanda, alijs non adeo curanda affir-
mantur; nec tamen nos offendit obseruante di-
uersitas, ubi Fides non secunditur vni at: Porro
in multis Graeca ad Hispana, ab illis Romanae,
& Gallicana discrepant Ecclesiae: sed neque in
hoc scandalizamus, si audimus diuersam ob-
seruationem, sed non diuersam Fidem in Chri-
sto semper Ecclesijs extitisse. Stet enim Regi-
na Ecclesia à Dextris Regis sui, inuestitu de
aurato, circumdata a varietate.

(14) Cap. duo simul, 9. de offic. ordin. Bar-
tolus in l. moré, §. num. 9. ff. de iurisd. omn.
iud. D. Covarrub. variat. lib. 3. cap. 20. num.
4. & 5. Gail. lib. 1. observ. 57. num. 14. Petr.
Gregor. lyntagmat. lib. 47. cap. 26. num. 20.
Reynol. observ. 54. num. 20.

(15) In cap. cum tanto, 11. de consuet. Ne-
mo sane mentis intelligit naturali iuri (cuius
transgressio periculum salutis inducit) quae
cumque consuetudine (quae dicenda est verius
in hac parte corruptela) posse aliquatenus de-
rogari. Vide Diu. Thom. 1. 2. quæst. 97. art. 2.
& Dominicum Soto lib. 1. de iustit. & iur.
quæst. 7. art. 2.

(16) Capi novit, de iuditijs, Petr. Belluga in
Spec. Princ. rub. 11. §. videndum. num. 13.
& 14. Aceved. in l. 3. num. 20. tit. 2. lib. 12.
Recep. Hyer. Bobadilla in Polit. lib. 2. cap.
14. num. 99. & cap. 17. num. 154. & cap. 19.
num. 40. Ioan. Gurier. pract. c. lib. 3. quæst.
1. num. 5. Gambacurta de immunit. lib. 34.
cap. 14. num. 1. & 2. D. Crespi observ. illustr.
decis. 53. num. 38. & infra.

(17) Vt ex Can. 1. & Can. bene quidem
96. dist. & Can. Adrianus insinuando, 64.
dist. & Can. te quidem, 11. quæst. 1. & ex no-
tatis in cap. fin. de offic. ordin. & cap. decer-
nimus, de iuditijs; probat Belluga in Spec.
rubr. 11. §. videndum, num. 12. in fine. Et ex
Glos. in cap. decernimus, 2. verb. Non presu-
mant, de iuditijs. Covarrub. in cap. Alma
Mater, part. 1. §. 11. num. 13. Navarr. in ma-
nual. cap. 27. num. 6. princip. de poenitentia
dist. 7. num. 83. & conf. 1. de sentent. excom-
municat. in novissim. quos & alios refert
Barbof. in dict. cap. decernimus, de iuditijs.

(18) Diximus suprà num. 14 & 16.

(19) P. Suarez tom 4 part. 3. de indulgent. disp. 5. lect. 4. num. 3. *Consuetudo non potest esse propria, & per se origo iurisdictionis, nihilominus tamen præscripta consuetudo est inditium iurisdictionis, aliquando concessa à Summo Pontifice, quia non est verisimile in re tam gravi propria auctoritate fuisse usurpatam, & tanto tempore tacentibus, & consentientibus Prælatibus continuatam.*

(20) Apud P. Diana tom. 10. tract. 15. refol. 15. Videndi Marius Cutelli de præf. & re. c. ecc. immunit. lib. 2. quæst. 4. n. 26. & q. 6. n. 15. Ramir. de Leg. Reg. §. 20. à n. 24.

(21) Opiniónem hanc iuribus, tam Civilibus, quam Canonicis rationibus, & longa Auctorum manu fuisse, atque tutatus fuit nuper D. Ioannes Muriel in Granaten. si Prætorio strenuus Fisci Patronus, edito Syntagmate in causa immunitatis, anno 1665. quæst. 2. fol. 45. à num. 266. ad 299. ex quibus multa transcribere, non tam esset operosum, quam longum, & à more nostro penitus alienum.

(22) De Aragoniæ Regno id testantur, For. 1. de compet. iurisd. ibi: *T assignam para determinacion de ella al Banco Regio.* Ibanus de Bardaxi ad dict. For. fol. mihi 308. Hieron. Portoles ad Molinum lib. 1. tit. de compet. iurisd. num. 11. & seq. D. Ioseph de Sese de inhib. cap. 9. §. 1. num. 24. & decif. 113. per tot. Calixtus Ramirez de Leg. Reg. §. 2. num. 3. & seq. Episcopus Frances de Veritigoiti de compet. iurisd. quæst. 3. per tot. & pluribus alijs in locis. De Principatu Cathalonix textus Córdix Reginx Eleonoræ, & Cardinalis Convenatum, ibi: *Quia quotidie citantur Prælati, ut compareant in Audientia Regia, ubi comminantur, ut revocent processum.* Michael Ferrer part. 3. observat. cap. 172. vers. *Et redeundo: Dominus Rex pro tuenda sua iurisdictione, & exercitio illius, ante dictam Concordiam cognoscebat, an sua esset iurisdic. tio.* Er post Ant. Olivani, D. Ludovic. de Peguera, Iacob. Cancérium, Ioan. Petr. Fontanela, D. Acacium de Ripol. Mich. de Cortiada tom. 1. decif. 4. per tot. Ex Valentinis post Cerdanum, Leob. P. Madariaga, Laur. Matheu & Sanz de Regim. Vrb. & Regni Val. cap. 7. §. 1. num. 14. *Ante præfatam Concordiam iurisdic. tio Regia in his Regnis nostræ Coronæ, ex Privilegio Pontificio immemoriali consuetudine probato, & fuso cognoscebat, citando Iudices Ecclesiasticos ad Bancum Regium.* De Insulis Sardinix, & Maiorica, Vico ad Pragm. Sardinix tom. 2. tit. 5. 1. D. Crespi obsetu. illustrat. 63. per tot.

como sintió la docta Vniversidad de Salamanca, (20) es vn titulo en blanco con la subscripcion Pontificia.

Corroborase esto con la variedad de opiniones que ha auido sobre el punto de à qual jurisdiccion toque el conocimiento de esta inmunidad local, en que prescindiendo de la Bula de la Santidad de Gregorio Dezimoquarto (que tendrà su lugar mas adelante) se halla que con igual authoridad, y no desiguales fundamentos, se han dividido los Autores en siete diversas resoluciones.

La primera, presuponiendo que el primer origen de esta inmunidad fue la liberalidad de los Emperadores, y Principes, y su atencion al culto de las Iglesias; y que estas causas no son puramente Espirituales, ni Ecclesiasticas, afirma que su conocimiento pertenece à los Iueces Seculares, (21) y assi se observò en los Reynos de la Corona de Aragon, hasta la Concordia de la señora Reyna Doña Leonor, y Fueros de el señor Emperador Carlos V. (22) y deberà observarse en las causas de que conociere la Corte Mayor de el Reyno de Navarra, constando, como se verà despues, que se ha observado en ella con Immemorial Costumbre.

La segunda, fundada en que es-

ta inmunidad sea puramente de Derecho Canonico; y estas causas meramente Ecclesiasticas; atribuye su conocimiento privativo al Iuez Ecclesiastico; con exclusion de el Secular. (23) Esta opinion procede sin controversia en los Reynos de Castilla, y en esto dize muy bien el señor Obispo; pero debiera reconocer, y añadir, que esta inconcusa practica de Castilla no ha sido por necesidad de Ley, ò Canon que assi lo aya mandado, sino en fuerça solá de la Costumbre que assi lo ha introducido, como lo advierte repetidamente el señor Conde de Francos Don Francisco Ramos de el Mançano, (24) que atesta de la Costumbre contraria de Navarra con reflexion propria de su gran Magisterio; y el Regente D. Iuan Francisco de Ponte (25) dixo, que esta observacion en España *se tolerava por tener tan à la vista las moderaciones que el Consejo suele aplicar en los recursos por via de fuerça.* Y lo mismo procede en Navarra, respecto de los Iuezes inferiores, como se advertirá en la Conclusion siguiente.

La tercera, reconociendo que esta inmunidad tiene igual dependéncia en su principio de Leyes Temporales, y de Sanciones Canonicas, admite las dos jurisdicciones, dando este conocimiento à

(23) Huius opinionis Affectus late referunt Thomás Delbene de immunit. tom. 2. cap. 16. dubit. 41. fol. 376. P. Diana part. 6. tract. 1. resol. 30. Plures apud Cortiadam tom. 1. decis. 2. num. 39. & 44. ex quibus multi laudantur per D. Episcopum Pampilonensem in suo Mem. num. 22. marg. 13.

(24) Dom. D. Franciscus Ramos del Mançano Regius Præceptor, & Comes ad Ill. Iul. & Pap. tom. 2. lib. 3. cap. 54. num. 2. *Tamen ex Castellana Hispania CONSUEVDINE controuersia qualiscumque de immunitate cognitionem pronuntiationemque deferri Ecclesiastico Iudici, idque hodie apud nos adeo notum, ut testibus non egeat. Tamen, & olim dubitatum, & diuise in alijs Præuincijs, ut in Aragonia, Lusitania, & Vasconia, & extra Hispaniam obseruante sint, & dubitari, ac disputari potuerit, ex Iurisperitorum suffragijs, que non recensemus. Et num. 6. Quo etiam casu ex CONSUEVDINE NOSTRATE, ut præmonuimus, tamen ex pura iuris censura causator dubitatio esse posset, cognitio, & pronuntiatione immunitate est Ecclesiastici Iudicis. Et num. 15. Quoniam, ut cumque eo etiam casu, quo de facto extractionis ab Ecclesia Quæstio est, deferatur Ecclesiastico Iudici cognitio, & pronuntiatione de immunitate send id sit magis MORIBVS NOSTRIS, quam iuris censura iuxta, quam de facto extractionis capax, competensque laicus Iudex est, ut notato primo diximus nuper. Et infra: Quamvis in assumenda cognitione, & processu de immunitate IVXTA MORES NOSTROS vim non fecerit, facti tamen vim in cognoscendo, & procedendo; saltem eo modo quo cognoscit proceditque. Et num. 22. Vt cumque CASTELLANIS MORIBVS obtinuerit, ut Ecclesiasticus Iudex de immunitate iudicet, non esse id usque adeo priuatiuum, ut non alibi, & intra Hispaniam contra obseruetur, ut in Lusitania, de qua Pereyra de manu Reg. lib. 2. cap. 50. num. 12. Et in Aragonia, Catalonia, & Valentia Regnis de quibus post Bellugam, Pegueram, & alios; Fontanela decis. 983. num. 2. post multos noster D. Laur. Matheu de Regim. Valent. tom. 2. cap. 7. §. 1. & num. 7. & seq. qui et inibi, num. 164. Restri. Nam esse apud Valentinios immunitatem ad certas Ecclesias, neque extra eas in alijs ei locum esse, sicut de Vasconia, Gallia, & Germania, & cessante illic immunitatis Ecclesiarum usu, testes, ex Catholicis, sunt Anton. Faber in suo Cod. ad tit. de his qui ad Eccles. confug. ubi & Monarius Petr. Gregor. lib. 33. synagm. cap. 21. num. 21.*

(25) Regens D. Ioan. Franciscus de Ponte in

in tract. de iurisd. vers. Nec mihi, ibi: Nec mihi obijciatur in Hispanijs (loquitur de Regnis Castellæ) integram hanc cognitionem Ecclesiasticis iudicibus reservari, quia nihil hoc Reipublice efficere poterit, si enim Episcopus pronuntiaverit reum non esse extrahendum, & Index laicus id minus recte factum putet, Summo Prætorio adito per viam; ut ibi dicunt, de Fuerça, granamen si quod erit Regis iurisdictioni illatum revocantur, & ita vsu Forensi receptum esse prohibet. Acueudas in l. 3. tit. 3. lib. 1. Nou. Recopil. Roderic. Suar. in praxi tom. 1. part. 5. §. 3. num. 81. & Bobadil. in sua Polis. lib. 2. cap. 19. num. 40.

(26) Opinioni istius Dux, ac veluti Antesignanus recensetur Petr. Belluga in Spec. Princip. rubr. 11. §. sed quia, num. 19. in hæc exploratissima verba: Et primo videamus, cum allegatur quod sit publicus laico, & depopulator, quis cognoscat Index Secularis, vel Ecclesiasticus? Dic, quod quilibet Index potest de hoc inquirere, & cognoscere ad suos effectus Index Secularis ad hoc, ut possit eum extrahere, ut non gaudentem immunitate, & sic illum, ut talem punire tanquam hominem sui Fori, Index etiam Ecclesiasticus cognoscat ad effectum defendendi immunitatem, vel remittendi sine captione, de qua in cap. definit, 17. q. est. 4. & potest de illis qualitatibus cognoscere. Ad diu possunt præter alios leuioris notæ, Pereyra de man. Reg. part. 2. cap. 16. num. 12. D. Michael de Luna singular. lect. iur. cap. 5. §. 5. num. 50. in fine, fol. 658. Ex Theologis P. Petr. Gambacurta de immunit. lib. 6. cap. 8. num. 112. Et qui pro Regia iurisdictione stat, dum opinionem hanc latè ad praxim explicat, ac tandem iudicio Summorum Senatuum medio Arresto, apud nos Auto de Legos terminandam rem, sedulo animaduerterit, & mirò ingenij sui acumine propugnat D. Ioan. Muriel vbi sup. num. 1. disc. 4. fol. mihi 63.

(27) Hanc vnus tantum Remigij de Gonnij de immunit. fol. 463. vers. Dicitur Petrus in fine opinionem fuisse, nec vpiam receptam vsu, ait D. Ioan. Muriel vbi sup. quod tamen pace sua, non probamus à multis enim memoratur, Belluga præsertim, Covarrub. Iul. Clar. Mastrillo, Pereyra, Scellio, Martha, & alij.

(28) Et casu quo tertium eligere noluerint, compellendos esse per Superiorem ad illum eligendum, vel superiori iudicio nominandum, latè probant D. Christoph. de Paz in praxi tom. 1. part. 5. cap. 3. §. 3. à num. 8. P. Petr. Gambacurta de immunit. Eccles. lib. 6. cap. 8. à num. 2.

à entrambos Iuezes Ecclesiasticos y Secular separadamente, y para diversos fines, (26) y así se practica tambien oy en Castilla.

La quarta, sobre el mismo presupuesto, en quanto al origen de esta misma inmunidad, dize, que deben conocer de ella entrambas jurisdicciones cumulativamente; (27) y que en caso de discordia deben ambos Iuezes nombrar vn tercero para dirimir, y componer su diferencia. (28) Esta opinion ha sido recibida, y practicada en varias partes, y especialmente se vsa oy de ella en los Reynos de la Corona de Aragon, donde por Concordias, y Fueros (29) aprobados por la Sede Apostolica (30) se dió la forma de los Arbitros; y no conuiniedo estos entre sí, la de el Iuez medio, que es el que llaman *Chanciller de Competencias*; y aunque es siempre persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, es Ministro Real, y lo nombra su Magestad à su beneplacito, como à los demás de quien se sirve en su Monarchia.

La quinta, sobre el mismo presupuesto que las dos antecedentes admite tambien las dos jurisdicciones, regulando los casos que tocan à cada vna por la calidad de el delito de que se trata; porque siendo Ecclesiastico, ò no exceptuado, deberà proceder el Iuez de

aquella jurisdiccion; y siendo Secular, o exceptuado, procedera el que exerce la otra. (31)

La sexta, sobre el mismo presupuesto, de que esta inmunidad participe de origen Temporal, y Canonico, distingue los tiempos, en que se mueve la controversia; y siendo antes de sacar a el reo de la Iglesia, da el conocimiento al Eclesiastico; pero siendo despues de averle extraido, y hallandose ya en las Carceles de el Iuez Secular, dize, que el solo debe conocer. (32) Estas dos opiniones refieren, y defienden muchos Autores, y seran las mas seguras para aquellas Provincias donde se mantuviere su observancia.

La septima, no menos fundada, ni menos favorable al intento de este discurso, es la que considerando esta materia, y causas por de Mixto Fuero (33) da el conocimiento al Eclesiastico, y al Secular a prevencion; (34) de modo que habitualmente tienen la jurisdiccion ambos; pero con la preocupacion, y anterioridad del exercicio actual de el vno se excluye el otro. Y en verdad que ha de encontrar no poca dificultad el señor Obispo de Pamplona en repugnar esta vltima opinion, ni contradecirla, hallando que sus graves, y doctos Antecessores desearon, y pretendieron este cono-

(29) Referunt, & illustrant doctissimi Controuersii Scriptores conducti sup. num. 22.

(30) Concordiam Regine Eleonore, & Cardinalis Conuenerum auctoritate Apostolica innitum, i. i. lunij ann. 1372. refert ad litteram, post alios D. Laur. Mathou & Sanz de Regim. Reg. Valen. cap. 7. §. 1. Bullas autem Iulij III. approbantis Concordiam, cum illius insertione transcribit Vico ad Pragmatic. Sardinie tom. 2. tit. 5. r. num. 46. D. Laur. Mathou vbi sup. num. 11. Pij V. & Gregor. XIII. quibus Forus Aragonum confirmatur tradit ad litteram Sese decif. 113. post num. 200. Ac de illis Ramirez de Leg. Reg. §. 2. num. 6. lit. K. Episcop. Francés de Vritigotit in tractat. de compet. iurisdic. quest. i. num. 3. & 4.

(31) Vulpell. respons. 130. num. 6. quem referunt Farinac. in prax. part. 1. quest. 28. num. 76. vers. *Hec autem*, Sese decif. 113. num. 123. vers. *Alijs dicentibus, quod cognoscet*, tom. 2. D. Mich. de Cortiada tom. 1. decif. 2. a num. 32. vique in fin.

(32) Idem Vulpell. id. respons. 130. num. 62. Farinac. in praxi crimin. part. 1. quest. 28. num. 76. vers. *Hec autem*, Sese decif. 113. a num. 123. vers. *Alijs dicentibus*, tom. 2. Bobadilla in Polic. lib. 2. cap. 19. num. 49. in fin. Idem Cortiada vbi sup.

(33) Petr. Belluga in Specul. Princip. rubr. 1. §. Sed quia loquimur, vers. *Sed pone quid est homicidium*, num. 19. vbi late Aufserius in tract. Arrestor. part. 2. tit. de Form. Arrestor. Arrest. 216. fol. 42. col. 1. Guillel. Benedict. in cap. Rayn. de testam. verb. *Et vxorem nomine*, Adalés in 2. decif. num. 152. Rebus. ad leges Gall. tom. 2. tit. de Immunit. Eccles. art. 1. Glof. 1. num. 34. Guido Pap. decif. 121. a. fin. Boerio decif. 109. num. 2. Covarr. lib. 2. variar. cap. 2. o. num. 18. vers. *Trigesimo quarto*, Iul. Clar. in §. fin. quest. 30. Alios refert Paz in practic. tom. 1. part. 5. cap. 3. §. 3. num. 8. & seq. Pereyra de manu Reg. part. 2. cap. 50. num. 12. Barbosa de exigend. pensionib. part. 1. quest. 7. num. 52. Sese de inhibit. cap. 9. §. 1. num. 22. cum alijs.

(34) Farinac. de Carcer. quest. 28. num. 369. in fin. *Vltra quod etiam, quod talis cognitio esset Mixtiformi, preferendus esse Iudex Ecclesiasticus ex quo preuenit in captura.*

(35) Constat quippe, id ex Tripartito Memoriali. Facti huius causae, scilicet, part. 1. fol. 32. à num. 97. & Addic. in fin. vbi Epistola Regia 21. Augusti 1659. Pampilonensi Episcopo directâ, ibi: *Se ha pretendido por vuestra parte que os toca el Conocimiento à prevención. Et latius part. 3. fol. 8. vbi de Epistola Dom. D. Didaci de Texada Episcop. Pampilon. Illustrissimo Dom. D. Didaco de Riaño, Senatus Principi directâ agitur, ibi: T que se le haria singular merced en mandar por una Cedula, que se guardasse la Costumbre, aunque sea en la forma de la prevención, porque con esso se escusarian estos embarracos. Et in alia: Que desde luego se allanava à executar todo lo que la Camara le ordenasse.*

(36) Memor. D. Episcop. Pampilon. fol. 8. num. 22. *La espiritualidad, pues, de la causa que todos los Derechos encomiendan à la defensa de el Obispo, y su privativo examen, y conocimiento.*

(37) Dict. Memor. vbi suprà. *Son casi innumerables los que establecen que el conocimiento privativo de la Inmunidad Ecclesiastica, y de el despojo hecho à la Iglesia, toca al Obispo, sin que el Iuez Secular pueda tener entrada, y como proposicion inefragable la asientan, &c. Et infra: Por ser dictamen incontrovertible, &c.*

(38) Dict. Memor. vbi suprà num; margin. 33.

cimiento preventivo con los Tribunales Reales de a quel Reyno, (35) y por este clamaron con instancia, sin aver jamàs llegado à imaginar el intento que aora se ha movido de jurisdiccion privativa.

Esta variedad de opiniones, la autoridad de los Doctores que las han seguido, y la gravedad de las razones en que las fundan, bastan à convencer qualquiera desapasionado entendimiento, à que no es tan absolutamente cierta, tan irrefragable, y tan incontrovertible, como el señor Obispo afirma, (36) la opinion de que este conocimiento es privativo de el Ecclesiastico, sin que el Iuez Seglar pueda intentar que le pertenezca. Y aunque tambien dize (37) que esto se halla determinado por muchos Canones, y Leyes Ecclesiasticas, seria notable confusion, y muy reprehensible descuido de los Autores que han escrito, y seguido las opiniones que quedan referidas el no aver visto estos Canones, y Leyes, ò el aver formado dictamen contrario à ellas. Lo cierto es, que no ay Canon decretorio, ni disposicion decisiva sobre este punto, ni las que se alegan por el señor Obispo, (38) y otras que para esto suelen ponderarse, son adaptables, pues su contexto, y determinacion contienen termi-

nos muy distantes de la Questión presente; segun se comprehende de su propia lectura, y de la estu-
diosa demonstracion que hizo de
esta verdad vn docto; y experi-
mētado Ministro de nuestro tiem-
po, (39) en vna erudita, y copiosa
Alegacion que escrivio por la ju-
risdicción Real en estas materias,
donde (como verēmos en su lu-
gar) asienta por indubitable en
Navarra la Costumbre; de que va-
mos hablando.

Lo que con evidencia innega-
ble se prueba de la diferencia de
estas opiniones; es la dificultad
grande que ay en esta Questión; y
que no estando decidida por De-
recho, la ha declarado, y determi-
nado la Costumbre de diversas
Provincias, (40) donde el vso, y
la observancia han hecho mas as-
sentrada, y comun alguna opinion
de las referidas.

Vease aora quan poderosa es la
Costumbre en estas materias, pues
ella sola; como mas antigua, y an-
terior à todas las leyes; como lo
nora vn erudito Author, (41) es
la que decide; y compone esta
controversia entre las dos Juris-
dicciones, (42) haziendo prevale-
cer la vna, ò la otra, de tal modo
que en tantos Reynos donde co-
nocen de estas causas los Iuezes
Sēglares sucede assi, porque la
Costumbre les ha dado Jurisdic-
cion;

(39) Lic. Don Ioannes Mutiel laudatus
sup. num. 21. falsissimè, sed nec minus nervi-
osè, & elegantèr discursi. i. cui tit. *Que el
conocimiento de los pleytos de Immunidad no
es proprio, ni privativo de el Iuez Ecclesiasti-
co. Y que no està dada jurisdicción privati-
va à los Iuezes Ecclesiasticos para conocer de
los pleytos de Immunidad, con exclusion de el
Seglar, ni por el Derecho Civil, ni por el Cano-
nico, ni por el de el Reyno. Y que por todos ellos
la tiene el Iuez Seglar para conocer de los ca-
sos exceptuados; y para poder sacar de la
Iglesia los reos, constando que los han comedido,
y castigarlos con la pena de ellos, à num. 26. vbi
que ad num. 226. vbi nihil intactum reli-
quis.*

(40) Si de interpretatione legis quaratur,
in primis inspicendum est, quo iure Civitas
retro in eiusmodi casibus via fuisset: optima
enim est legum Interpres Consuetudo, ait
Calistratus in leg. si de interpretatione, 37.
leg. nam Imperat. 38. cod. l. 34. de regulis
iuris, cum v. gatis. Guillemus. Benedictus
in cap. Raynut. verb. *Et vxor*, decif. 2. num.
151. vbi ait: *Quod vbi iura sunt obscura, &
multipliciter intelligibilia; & variis Docto-
rum opiniones, optima iurum Interpres con-
suetudo est*, latissimè D. Ioseph. de Sesse tom. 2.
decif. 13. à num. 117.

(41) Politissimus Calixt. Ramirez de lege
Regia, §. 19. num. 6. *Consuetudines prius fue-
runt in mundo quàm leges, idè què in Principis
potestate non sunt, vt dicebat Baldus; nec per-
tinent ad legem Regiam, quia Regali Sceptro,
Imperioque vetustiores existunt, quod ex cod.
Bald. Afflicto, Iassone, Andr. Iernia; Greg.
Lopez; Ioann. Compegio Inter Consilia
Beuni, Iacob. de Leonard. Socino, Tiraque-
læ Ludolpho Schraderò plenè illustrat.*

(42) Pulchrè, & punctum. D. Ioseph. de
Sesse tom. 2. decif. 13. num. 124. *In tanta er-
go varietate opinionum, si vera est regula su-
pra dicta potuit CONSERVATIO, ET
PRAXIS unam, alij, relictis, magis ratio-
ni conformem approbare; & ab eo doctissi-
mè Ioann. Petr. Fontanella decif. 201. num.
4. & 5. in Memor. Senatùs Pampilonensis,
11. num. 34. conductus iam; sed hic non
omittendus: Dico quod cum hæc nostra
Questio NON SIT DECISÆ EX-
PRESSÆ IVRIS CIVILIS, AVT
CANONICI DISPOSITIONE,
QUÆ ENIM ALLEGATÆ ERANT
IN CONTRARIUM, ISTVD IN-
INDIVIDUQ. NON PROBANT,
quod sufficit, sed sit in opinionibus Doctorum,
quorum quidam unam, alij aliam tenent, &
sustli-*

Justinent, potest aplicari ingenium, & impare
sequi, quæ VSV, ET CONSVETVDI-
NE PROVINCIARVM MAGIS
PRACTICATVR, ET OBSERVA-
TVR; & cum sine dubio sit, hanc affirmati-
vam magis praticari, & observari sequitur
potuisse, & posse nos, & si opus esset, dicere,
teneri nos, ad illam observandam; non proba-
hunc disensum, ne actum agam, & tempus
inutiliter conteram, cum habes plenè probatum
in duabus alijs decisionibus, quarum una est de
exigendis Gabelis à personis laicis ementibus
ab Ecclesiasticis; & de conveniendis Clericis
pro eversione eorum Indicibus secularibus,
neque, altera id est, decis. 304. & 335. Quo er-
go iure D. Episcopus Pampilonens. ubi sup.
adversam propositionem irrefragabilem as-
serat, alij viderint: Ego, enim (vt cum Pe-
tro Blesensi Archid. Bathon. loquar. tract.
quales sint part. 4. cap. 16.) Hoc possum, hoc
valeo. Mala-queo detergere, non detergere re-
ferre, non auferre; dolere, non delere. Auferat,
& debeat, qui potest: Velit, qui valet: Ne quia
breuitas amica solet esse, hac idcirco eum
Scriptorè, scriptura simul unam proluxit
columniam patitur.

(43) Gabriel Pereyra de man. Reg. lib. 1.
tit. 9. §. 12. cap. 5. num. 5. Concludo igitur, quod
confirmatio consuetudinis habita à Summo
Pontifice non inducit privilegij consideratio-
nem, sed ipsa Consuetudo durat, qua licet modo
in leges redacta reperiatur, adhuc sic scripta
iuris non scripti naturam servat, vt de lege
Rhodia, quæ maris Consuetudinem ad ius scrip-
tum transtulit, eleganter Sagum ad tit. de Con-
suetud. à princip. ex num. 11. citans text. in l.
3. §. Divus Adrianus, ff. de sepulch. violat. &
leg. de precatio, ff. ad leg. Rhod. Alciatus lib. 2.
disput. lib. 2. cap. 5. Rufard. & Duar. in scholijs
ad leg. de precatio, Dom. D. Emmanuel Gon-
galez Tellez. in cap. 1. de Consuetud. num. 11.
Consuetudo propriè accepta est ius non scrip-
tum. §. ex non scripto, de iur. natur. adde. vt si
postea scribatur semper Consuetudo maneat.
cap. 1. de iur. iurand. lib. 6. Osuald. ad Donell.
lib. 1. cap. 10. ad notandum in §. 1. de iur. iurand.

cion; y donde conocen los Ecce-
siasticos, como en Castilla, es tam-
bien, porque se lo deben à la Cos-
tumbre. Y no ay dezir que en los
Reynos, y Provincias donde (se-
gun se ha visto) conocen los Se-
glares, ò solos, ò cumulativa-
mente con los Ecclesiasticos, de-
pende esto de Concordias toma-
das con la Sede Apostolica, y de
expressas Concessiones, y Privile-
gios con que se justifican aquellos
Fueros, y Leyes; porque à esto se
responde con segura facilidad, que
aviendo sido anterior la Costum-
bre, aunque despues se confirmasse
con Privilegios Apostolicos, y se
authorizasse con Leyes Regias, y
Municipales, no por esto mudà de
naturaleza, ni se mira como Dere-
cho escrito, ni se considera como
Privilegio, ò Ley; antes bien se
conserva siempre su primero ser
de Derecho no escrito, y como tal
se atiende con la circunstancia de
estar corroborado por las Con-
cessiones, Concordias, y Leyes
posteriores. (43)

Y en los terminos presentes en
que (como se ha visto) son tan va-
rias las opiniones, y tan diversos
los fundamentos, no se puede du-
dar que la Costumbre es propiamente
interpretativa, y declarato-
ria, y por esto mas eficaz; pues no
aviendo en este caso ley expressa,
y siendo su decision por razones

tan

tan e ontróvertida, y dificultosa, es
oficio de la Costumbre el inter-
pretar, y declarar esta duda, (44)
como lo ha hecho con diversidad
respectiva al dictamen, gobier-
no, y conveniencia de cada Pro-
vincia; y assi la Costumbre del
Reyno de Navarra ha declarado
en el, à favor de los Tribunales
Reales lo que en otros Reynos
à favor de los Iuezes Ecclesiasticos;
sin que pueda imaginarse razón
que haga, ò mas firme, ò mas justa
la vna Costumbre, ò la vna De-
claración que la otra; y solo se di-
rá bien; que cada opinion es mas
cierta, y mas segura alli, donde se
conforma con ella la Costum-
bre.

Con sola esta ptoposicion de
innegable verdad se desarma to-
do el argumento, de que los sub-
ditos seglares no pueden consti-
tuir Costumbre en materia Ecle-
siastica, en que ni tiene, ni jamas
tuvieron los Pueblos potestad de
hazerley. (45) Pues aunque pu-
diera con fundamento dezirse,
que para constituir Costumbre es
bastante la participacion passiva
de la ley, (46) qual es la que tie-
nen los Seglares de las Leyes
Ecclesiasticas. Y aunque tambien
se pudiera afirmar, que la Cos-
tumbre de Navarra es propria-
mente mixta de Ecclesiasticos, y
Seglares, aviendo concurrido

(44) Diximus *supr.* num. 40. & 42.

(45) Cap. cum tanta, de consuetud. Ioanni.
Andreas ad cap. 2. de Præbend. Præposit.
ad cap. Generali, de elect. in 6. Miræ, & do-
cto D. Emmanuel Gonzalez ad cap. ad nos-
tram, 3. de consuet. ubi plurâ ad rem;

(46) Dom. Archiep. Fr. Petr. de Tápia lib.
4. quæst. 23. art. 7. Iulius Capon: discept. for-
rent. 65. num. 25. *Respondeo posse à femi-
nis consuetudinem intruduci in illis, quæ ad ipsas
spectant*; ita Rocchus de Curte de consue-
tutine, cap. vltim. sect. 4. num. 24. Azorius
tom. 2. lib. 5. cap. 18. quæst. 11. Neque id sim-
pliciter negat, imò Suarez lib. 7. de leg. cap.
9. num. 11. ex Bartol. in leg. 2. Cod. *que sit
longa consuetudo*, num. 13. *dicit communiter
feminarum esse capacem legis, atque adeo
eius consuetudinem acceptam à Prælato posse
legem inducere*. Et quod communiter
feminarum possit legem ex consuetudine in-
troducere, tenet Fermosin. ad cap. illud, 11.
de præsumpt. quæst. 4. num. 1. ex Bartol. Avi-
les, & alijs quod extendit P. Diana in sum-
ma, verb. *Consuetudo*, num. 14. etiam ad ma-
terias Ecclesiasticas.

(47) Div. Thom. 1. 2. quæst. 96: art. 6. & quæst. 97. art. 3 ad 2. eximius Doct. P. Franciscus Suarez ad Regem Angliæ lib. 7. cap. 4. è noſtris Dom. Episcopuſ Covarrub. prædic. quæst. cap. 7. §. 5. cap. cum venissent, de eo qui mittit in poſſeſſ. ibi legi Regni nitentes, & ibi Abbas num. 3. cap. cum cauſa, de re iudicata, & ibi Abbas num. 4. Barboſin l. Titia, num. 33. verſ. *Præterea*, ff. ſolut. matrim. Iuan Garcia de nobilit. Gloſ. 9. à num. 35.

(43) Ex Rocho de Curte in cap.cũ tanto, glof. 1. num. 6. & 8. & Sesse de inhibit. cap. 8. §. 3. à num. 152. D. Salgad. de protect. part. 1. cap. 1. prælud. 3. num. 29. ibi: *ita etiam consuetudo potest distinguere, & declarando limitare ius Divinum, &c.*

(49) In Memor. Dom. Episcop. Pamplon.
num. 36. & 37.

(50) Div. Thom. 1.2. quæst. 97. art. 3. Dicendum quod, sicut supra dictum est, leges humane in aliquibus casibus deficient: unde possibile est quandoque præter legem agere, in casu scilicet in quo deficit lex: tamen actus non erit malus: cum tales casus multiplicentur propter aliquam mutationem hominum, tunc manifestatur per consuetudinem, quod lex veteris non est utilis: sicut etiam manifestatur, si lex contraria verbo promulgaretur.

ynos, y otros à su observancia, co-
mo se verá en su lugar, en cuyos
terminos es opinion segura que
obra con fuerza de ley, aun en las
materias Ecclesiasticas esta Cos-
tumbre: (47) en el caso presente
no es necesario detenerse à la
comprobacion, ò extension de
estas razones, pues basta decir que
esta Costumbre es declaratoria, y
que como tal no solamente ha
podido distinguir, y interpretar en
materia Ecclesiastica: pero segun
el sentir de graves Doctores, (48)
pudiera hazer lo mismo en dudas
que dependiesen de Derecho Di-
vino, por illa similitudinem y analogiam.

que la promulgacion de otra posterior que la derogasse: con que el obrar segun esta Costumbre, no es ya obrar contra la Ley. O se dijia con el señor Cardenal Cayetano; (51) que aunque en los primeros actos que introduxeron esta Costumbre pudiesse aver el erupulo de culpa, despues que se fortaleció con la observancia, pudiendo bien derogar la Ley Escrita, sin que para seguir inculpablemente esta Costumbre aya obligacion de averiguar la justicia que se introduxo. O con el señor Presidente Covarrubias (52) de distinguir entre la Costumbre que se opone a prohibicion expresa de Derecho Natural, u Divino, y la que en caso de dolo se interpreta ser licito. O reprobadó un acto. Y para qualquiera de estas respuestas pudieran cumularse tales y tantos Autores, que bastasse la gravedad de cada uno, y embaraçasse el numero de todos. Pero nada de esto es necesario, no aviendose fundado, ni pudiendose fundar por el señor Obispo que esta Costumbre sea contraria a Derecho, ni que su observancia sea pecaminosa. Y verdaderamente, si las ponderosas exclamaciones que el señor Obispo haze sobre este punto no huviesen de regularse por las pruebas

(51) Dom. Cardin. Cayetan. ad locum Div. Thom. ubi sup. *Adverte quod licet Author satisfaciatur argumento, dum manifestat, non oportere ab actu illicito inchoare consuetudinem derogantem legi; si tamen ab illicito tunc actibus inchoasset, ex quo convalescit, etiam consuetudinis vim habet, legi scripte derogat; non oportet namque posteros sollicitos esse, an licite, vel illicite introducta sit consuetudo, quam sine dubio licite inventunt observari, relicta lege scripta.* Montefinos Vazquez cum alijs, apud illustriss. Tapiam tom. 4. lib. 4. quæst. 2. art. 16. p. 2. etiam ibi (47) non est in mun. lib. 2. tit. 1. cap. 1. de consuetudine: siupn. mub. alia bi quoniam inchoat consuetudo licita, et non illicita.

(52) Dom. Episcopus Covarrub. ubi sup. *practicar. quæst. 7. §. 5.* C. N. etiam ibi inchoat consuetudo licita, et non illicita.

lib. 2. tit. 1. cap. 1. de consuetudine: siupn. mub. alia bi quoniam inchoat consuetudo licita, et non illicita.

lib. 2. tit. 1. cap. 1. de consuetudine: siupn. mub. alia bi quoniam inchoat consuetudo licita, et non illicita.

31
asi no puede aver mas breve, y
claro modo, que referir con pun-
tualidad sus palabras, ya que el se-
ñor Obispo las puso destroncadas,
y diminutas.

„ Dize el Epigraphic: Las im-
„ munidades de los Templos, è
„ Iglesias deben guardarse reli-
„ giosamente, si no estuvieren de-
„ rogadas por Costumbre, ò Ley
„ en contrario: No haze esta pro-
„ posicion poco caso de la Costum-
„ bre, pues la equipara con la Ley
„ para derogar la inmunidad. El
„ conrepto de la difinicion es el si-

„ guiente: Quanto deba atender-
„ se à la inmunidad Ecclesiastica
„ en todo, y por todo ninguno lo
„ ignora, (57) si no fuere alguno
„ tan poco Christiano, que no se-
„ pa con quanta piedad, y venci-
„ racion deben respetar à las San-
„ tas Iglesias todos los que se illus-
„ tran con la profesion de tan
„ glorioso nombre. (58) Pero
„ las experiencias continuadas de
„ cada dia nos enseñan tambien,
„ que ninguna cosa se puede de-
„ zir, ni establecer mas peligrosa,
„ ni perniciosa, que el afirmar,
„ que à qualquiera genero de
„ malhechores, y hombres perni-
„ ciosos les es libre hazer illusorio
„ el castigo del Iuez Secular, aco-
„ giéndose à las Iglesias; (59) por
„ que donde se busca inmunidad
„ no se cõsiga la impunidad. (60)

(57) Ex tot. tit. extra de immunit. Ec-
cles.

(58) Toto tit. de Sacrosanct. Eccles. l. 1. &
tot hoc tit. Cod.

(59) Qui scilicet nullam habet iurisdic-
tionem, neque in Ecclesia, neque in personas,
quæ sunt in Ecclesia di. l. leg. 1. ubi not.
Cod. hoc tit.

(60) Nec enim qui immunitatem con-
cesserunt, impunitatem concessam volue-
runt.

(61) L. ita vulneratus, §. i. §. ultim. ff. ad l. Aquiliam, l. Stichum, aut Pamphilum, 95. §. i. ff. de soluc. l. si à reo, 70. §. ultim. ff. de Fideiuss.

(62) Iul. Clar. in §. fin. quæst. 302 num. 9. ex cap. inter alias, de immunit. Eccles.

(63) Voluerunt siquidem Imperatores iij qui casu fortuito in crimen incidissent, & ad Ecclesiam confugissent, auxilium præbere, non autem malitijs indulgere, quibus scilicet nunquam indulgendum est, leg. in fundo, 38. ff. de rei vindicatione, nec delinquendi occasio cuiquam danda spe impunitatis, Iul. Clar. ubi supr. num. 12. in fin. & num. 1. in fin.

(64) L. illud convenire, §. i. ff. de pact. dotal.

(65) Papient. in form. inquisit. in verb. hæc est quædam inquisitio, num. 31.

(66) Diâ. l. 2. Cod. hoc tit.

Lo qual verdaderamente es
muy ageno de la vtilidad pu-
blica, a quien principalmente
pertenece, que todos los delitos;
pero en especial los que se tie-
nen por mas atroces, se casti-
guen por la vindieta publica.
(61) Por cuya razon por los
mismos Sagrados Canones se
halla establecido, que en los de-
litos mas graves; es à saber, de
lessa Magestad, homicidio pre-
meditado, y otros de este gene-
ro, no les valga à los agressores
el favor de esta inmunidad.
(62) Lo qual generalmente se
verifica siempre que se recon-
oce que en confianza de ella se
cometio el delito de qualquier
calidad que el sea; (63) porque
no se concedieron semejantes
privilegios à las Iglesias para
còbida à los hombres à delin-
quir. (64) O como poco piado-
samente dixeron algunos, (65)
para que la Casa del Señor se
haga cueva de ladrones, sino
para que santissimamente se les
conserve à las Iglesias el debi-
do honor que por tantas razo-
nes de piedad religiosissima-
mente las concedieron prime-
ramente los Emperadores Ro-
manos. (66) Pero esto debe en-
tenderse sino es que por Cos-
tumbre, ò por alguna Ley en
contrario, perpetuamente ob-
scr-

,, servada confte estar derogadas
 ,, estas inmunidades. Porque es
 ,, cierto que valen semejante
 ,, Costumbre, ò Ley, como en
 ,, Francia, y Alemania sabemos
 ,, que la ay. (67) Y que entre no-
 ,, sotros de mucho tiempo à esta
 ,, parte la aya auido, llegandofe
 ,, à questionar este hecho, lo di-
 ,, xeron muchos de nuestros Se-
 ,, nadores. Tratavase en aquella
 ,, ocasion de la Costumbre; por-
 ,, que si bien entre nosotros, así
 ,, como en Francia, ay vna ley
 ,, general que quita todas las im-
 ,, munidades, (68) no habla cla-
 ,, ramente de las Ecclesiasticas; las
 ,, quales verdaderamente son dig-
 ,, nas de que las expresse por su
 ,, nombre dicha Ley. (69) Ni
 ,, puede ser que semejante Cos-
 ,, tumbre se aya introducido, sin
 ,, que de necesidad huviesse in-
 ,, tervenido el consentimiento
 ,, por lo menos tacito de Pontifi-
 ,, ces, y Prelados. (70) A la ver-
 ,, dad debe observarse con todo
 ,, cuidado el no sacar de la Iglesia
 ,, à los malhechores sin noticia
 ,, del Obispo, para que se reco-
 ,, nozca que no se haze la extrac-
 ,, cion de ellos con animo de vio-
 ,, lar la inmunidad, sino por mé-
 ,, ro zelo de la Iusticia. (71) Aun-
 ,, que si los delitos son graves, de
 ,, calidad que la inmunidad no
 ,, se alargue à concederles à los
 ,, reos

(67) Iul. Clar. in pract. crimini §. fin. dict.
 quæst. 30. num. 3. vers. *Statu/modi*, post Di-
 dac. lib. 2. variat. resol. cap. 20. post num. 4.
 Papiens. vbi sup. Constant. ad ordin. Rég. in
 artic. de sublatiis immunitatibus.

(68) In style Sedatus sub tit. Des recog-
 noissances, de Cedulles.

(69) Cum ob Dignitatem Ecclesiasticæ
 immunitatis; tūc etiam quia lex Principis
 laici quantumlibet generalis numquam
 comprehendit personas Ecclesiasticas, nec
 iura Ecclesiastica.

(70) Estimatur, enim, consuetudo, ex con-
 sensu totius populi, & ex scientia, & pa-
 tientia eorum; qui possent expressim, vel
 consentire, vel contradicere, l. de quibus,
 32. cum ibi not. ff. de legib.

(71) Iul. Clar. vbi sup. num. 20. vers. *De-
 bent tamen.*

(72) Quasi ipsa criminum atrocitas faciat, ut habendus sit Episcopi consensus pro impetrato, quem eo casu nunquam Episcopus denegaret, ipsis quoque Sacris Canonibus ita iubentibus, dicta. cap. inter alia, de Immunit. Eccles.

(73) Ex per Bullam in Cena Domini. Vide Salic. in l. si quis ei, num. 6. Cod. de adulter.

(74) Ut dixi definit. 94. suprà de Sacros. Eccles. Vide Didac. Covarrub. lib. 2. variar. resol. cap. 28.

(75) Dom. Episcop. Pampilonens. in suo Memor. num. 36.

„ reos la impunidad de ellos, co-
„ munmente se cree no ser neces-
„ sario el consentimiento de el
„ Obispo para su prision. (72) Pe-
„ ro siempre serà lo mas seguro, y
„ mas religioso el pedirle en qual-
„ quier caso, para que por el mis-
„ hecho no se incurra en la exco-
„ munion que contra los viola-
„ dores de la inmunidad Ecle-
„ siastica tienen establecida los
„ Sagrados Canones. (73) Por-
„ que la excomunion, aun quan-
„ do es injusta, siempre debe te-
„ merla el varon bueno, y Chris-
„ tiano. (74) Así el Senado à 19.
„ de Febrero de 1605.

Esto es quanto dize Antonio Fabro, y en esto dize quanto basta à poder afirmar, que es de opinion muy contraria à la del señor Obispo, y con todo esto resume, y romanca las palabras de Fabro con las siguientes: (75) *T* *aun Antonio Fabro, que tanto disfiò à las practicas Francesas, desprecia la Costumbre, en que no consiste del consentimiento de su Santidad, y de todos los Obispos; y confirma que en la causa de inmunidad, sin embargo de qualquier practica, à costumbre, lo seguro es acudir al Obispo, porque de otra suerte, como usurpadores de jurisdiccion agena, los Ministros Seglares, por mas que les impela el deseo de hazer justicia, quedan expuestos à las*

las censuras Canónicas impuestas en los decretos de los Sumos Pontífices, y à las de la Bula de la Cena. Si es esto lo que dixo Fabro, juzguelo quien hiziere cortejo de estas palabras con las fuyas, y tendrá bien que reparar en que se diga, que desprecia la Costumbre vn Author, que la da fuerza de Ley en materia de inmunidad, que se suponga, que requiere consentimiento expreso de su Santidad, y de los Obispos, quien dize, que es suficiente el tacito, y este le presupone en la introduccion de la Costumbre; que se aliente; que en causas de inmunidad es lo mas seguro, no obstante la Costumbre, acudir al Obispo, quando esto lo aconseja Fabro sólo para extraer de la Iglesia al delincuente; y no por el recelo de vsurpar jurisdiccion agena, sino por mayor seguridad de no violar la inmunidad Ecclesiastica.

Lo cierto es que este Author solo habla de la Costumbre derogatoria de la inmunidad, y del punto de extraer los luezes Seculares à los delinquentes de las Iglesias, sin tratar de à qual jurisdiccion toque el conocimiento del articulo de la inmunidad, que es nuestra controversia, en cuyos precisos terminos vamos fundando la authoridad, y fuerza de la Costumbre, y no tan absoluta

(76) Dom. Episcop. Pampilon. in suo
Memor. num. 35.

como la admitió Fabro, para des-
rogar la inmunidad Ecclesiastica;
ni tan odiosa como la exagera el
señor Obispo, (76) diciendo, *que
es aniquilacion, y ruina de la im-
munidad; pues siendo espiritual
la execra, y haze profana, y tem-
poral, destruyendola de aquella
esphera à que està eleuada, y ha-
ziendola independiente de que los
Ministros del orden Hierarchico
de la Iglesia la puedan tratar, ni
formar sobre ella conocimiento.*
Tales son las elegantes palabras
con que lo significa; pero no es
tal nuestro intento, sino que la
Costumbre immemorial del Rey-
no de Navarra en cierto género
de causas, que se distinguiran en la
conclusion siguiente, aya dado el
conocimiento à los Tribunales
Reales de aquel Reyno, dexan-
do en la vniversalidad de los de-
más negocios absoluto, y libre el
exercicio de la jurisdiccion Ec-
clesiastica. Proposicion tan incapaz
de investivas, y tan comun en-
tre los Authores mas religiosos, y
que con mayor piedad han trata-
do estas materias, que no seria fa-
cil reducirlos à Cathalogo, (77)
y será mas que dificultoso hallar
alguno que los contradiga. *Y aunque al señor Obispo le
pareció que los Authores que ale-
ga en el numero veinte y ocho
marginal, condenan esta Costum-*
bre

(77) Damus tamen aliquos post Div.
Thom. 1. 2. quæst. 96. art. 6. & quæst. 97.
art. 3. ad 2. P. Suar. lib. 7. cap. 4. ad Reg. An-
gliz, Dom. Covarrub. pract. quæstion. cap.
7. §. 5. iam suprà relatos. Ex Glos. in cap. de
cernimus, 2. verb. Non præsumant, de iudi-
cijs. Idem Covarrub. in cap. Alma Mater,
part. 1. §. 11. num. 13. Navarro in Manual.
cap. 27 num. 6. princip. de pœnitent. dist. 7.
num. 83. & consil. 1. in sentent. excommuni-
in novissim. Et ex cap. novit. de iudicijs,
Petr. Belluga in Specul. rubric. 11. §. viden-
dum, num. 13. & 14. Pereyra de manu Reg.
lib. 1. cap. 5. num. 4. Dom. Crespi observ. 53.
num. 36. & sequentib. vbi latè. Sed de his
satis.

bre como practica dañosa, y por la incapacidad, y resistencia que contiene: reconocidos estos Autores; ni dicen tal; ni pudieran dezirlo; ni hablan de otra cosa que de la inmunidad de las personas Ecclesiasticas, de la qual tambien tratan los Concilios Toledano, Constantiense, Lateranense, Senonense, y Tridentino, y quantos escriuieron sobre la causa de Venecia, que son mas de dozientos, trataron de esto mismo; y es bien sabida à todos, y mas à la erudicion del señor Obispo; la gran diferencia que ay entre las controversias que entonces se movieron, y esta en que oy se escribe, y que nada de esto merece traerse; ni acordarse para los terminos presentes.

Bien se pudiera con graves autoridades, y fundametos afirmar, que tambien la inmunidad personal de los Clerigos; y el conocimiento de algun determinado genero de causas suyas, cede à la Costumbre immemorial, y por ella se atribuye à los Iuzes Seculares; (78) pero no es necessario el detenernos en esta proposicion; que ya la practica de tantos Reynos Catholicos la tiene superiormente comprobada, como se ve en Aragon, Valencia, Cataluña, Portugal, y otras partes, donde esto ya no se controvierte.

(78) Ex eisdem Doctoribus *suprà* relatis num. anteced. Belluga præsertim Valentini: *Et ad hoc fundandum scias quod Romanus Pontifex; causas etiam Criminales Clericorum, potest committere laico, & spirituales, & potestatem excommunicandi; ut in cap. bene quidem, 96. dist. 6. & 64. dist. insinuando. Et cap. Adrianus, & 11. quest. cap. te quidem, & finali, de officio ordinar. Et in cap. decernimus, de iudic. Et sic vides quod iurisdictio Clericorum potest queri à laico per Privilegium Romanorum Pontificum: ergo, & consuetudine, cum illa æquiparentur, quod ad vim, & effectum extra de iudic. cap. nouit. Et no inuocent. extra de simonia, cap. cum in Apostolica. Et quia consuetudo dat Privilegium, extra de Privilegijs, cap. quod quibusdam, de verborum signific. in ijs. Et cap. super quibusdam. Et quia consuetudo habet necessarium effectum, in cap. finali, de consuetud. Et quia tribuit iurisditionem in l. 1. Cod. de emancipat. liber. etiam persone priuata, ut in text. singul. in cap. cum contingat, de For. compet. Verba sunt Bellugæ: cui contrarium, & sectatorum rem damus, Dom. Crespi ubi *suprà*. à num. 50. Alique etiam communis opinio est; ut consuetudo, qua inductum est, ut Seculare Tribunal de causis criminalibus Clericorum, etiam si sint Sacris Ordinibus instituti, dummodo non vniuersalis sit, sed ad certas causas; vel ad certam speciem personarum Ecclesiasticarum restricta, non improbetur; sed allegato Privilegio Apostolico, quod ex immemoriali possessione præsumitur, sustineatur; & iure à Regibus, & Secularibus Iudicibus tueri; quam probant sese de inhibition. cap. 8. §. 3. à num. 115. Farinac. de Inquisit. quest. 8. num. 4. Solorzan. de iur. indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 27. Tiberius Decianus lib. 4. cap. 9. num. 15. Quia inquit, cum per Privilegium Iudex laicus possit fieri capax, præsumitur extitisse Privilegium; sed postea deperditum. Scaccia de iudic. lib. 1. cap. 11. num. 43. & 92. Et quemadmodum potest Papa transferre decimas; & ius earum in laicos scilicet; alicuius Præuincie, vel singulari; non tamen posset omnes decimas vniuersaliter alienare, quia esset tollere mandatum Dei, & statum Ecclesie subvertere; quod non cadit in potestate Papæ, ut bene notat Belluga rubric. 13. §. tractemus, num. 38. Ita in aliqua Præuincia iurisditionem in Clericos; non tamen omnes Clericos vniuersaliter Iudici laico subijcere. Et prosequitur largè, Camillo Borello, Bellugæ eo loci, non tam illustratori, quam impugnatori in Add. ad eundem, ex ipsomet Borello alio in opere satisfaciens; quin, & doctissim. Patrib. Ioann. Azor, & Antonino Dian aduersæ opinionis strenui in vindicijs ubi videas.*

(79) Pragmat. 3. de iurisd. invicem non turbandis. Idem apud Valentinos observari testatur Matheu de Regim. Urb. & Regni Valent. cap. 7. § 1. num. 170.

(80) Ricus 65. & 235. M. C. ibi: *Item servat ipsa Curia, quod nullus Clericus potest comparere, nisi personaliter cum documentis Clericatus, alias non auditur in declinando forum Curie ipsius, & ipso veniente, datur terminus ad probandum de Clericatu, oblata per eum quadam petitione declinatoria firi: & ratio quasi dictus processus finitur, unde eo ipso quod datur terminus intelligitur esse remissus, multoties etiam finitur processus, & interponitur decretum cum esse Clericum, & remittitur sine serventibus, & si esset suspectus, & de gravi re, cum serventibus, & sub fide custodia ad Archiepiscopum, & si Archiepiscopus vult petere copiam inventorum contra eum, Curia mittit sibi, & hoc servantur per ipsam Curiam, quamvis iura Canonica his prelatitis videantur aliquatenus refragari.* Testantur de huius Ritus observantia, & eius dispositionem exornant Caravita, Tapia, Petra Gaceta, & passim Regnicolæ Neapolitani.

(81) Franch. decif. 319. num. 4. Capitius Larr. decif. 173. num. 29. part. 2. Thoro in Cod. casu 27. num. 24. Prato resp. crimin. 48. Scialoya de for. comp. cap. 8. num. 19. Vurries in otio ætivo part. 1. fol. 28. num. 66. Curte in diver. feud. part. 2. ex 116. Carleval. disp. 2. quest. 7. sect. 2. num. 266. Altimar de nullitat. rubr. 9. quest. 28. num. 30.

Y aun es mas lo que se practica en el Reyno de Napoles, donde por antigua Costumbre, reducida ya à Pragmatica, conocen los Iuezes Seglares privativamente de todas las causas de mixto fuero, sin que los Ecclesiasticos tengan en estos casos jurisdiccion alguna, ni derecho de prevencion. (79) Y por vno de los Ritos de la Gran Corte de la Vicaria de aquel Reyno, (80) que no son otra cosa que costumbres, y observancias antiguas, se dispone, que si procediendose contra algun Clerigo criminalmente se opusiere por su parte la declinatoria, no se admita esta excepcion, sino es comparciendo personalmente, y presentando las Bullas, y documentos del Clericato, de cuya validacion, ò invalidacion conoce, y declara aquella Gran Corte sobre si ha de ser, ò no remitido al Iuez Ecclesiastico, y en el interin le detiene preso en sus carceles; y lo mas norable es, que en el mismo Rito se dice, que *assi se observa, aunque parezca que las disposiciones Canonicas lo repugnan; y que esto proceda sin dificultad, ni contradiccion, lo escriven los Autores Napolitanos, (81) y lo hemos visto, y practicado por muchos años en aquellos Tribunales, sin ofrecerse jamás reparo en esto.*

Pero sin apartarnos de Navarra, es constante la possession que alli tienen los Tribunales Reales de conocer contra las personas Eclesiasticas en las acciones Reales, y en los juizios possessorios beneficiales, (82) y sobre otras materias Eclesiasticas, lo qual tambien se observa en la Chancilleria de Granada, y Audiencia de Galicia, (83) y en otros muchos Tribunales de Europa, segun reconocen los Authores, (84) que con mas afecto escribieron por la jurisdiccion Eclesiastica. Y assi à vista de estas verdades, cuya noticia tendrà bien presente el señor Obispo, son bien ociosas las repetidas ponderaciones que se hacen de la espiritualidad de estas causas, y de su elevacion à esphera sobrenatural, deduciendo de este principio muchas, y muy asperas illaciones, à que modesta, y brevemente se responde: Que las causas de inmunidad local, ni son puramente espirituales, ni ay fundamento para dezir que toquen à esta classe, à que solamente pertenecen las que miran à Fè, orden, Sacramentos, ò preceptos, y otras semejantes; y lo mas que puede afirmarse, es, que la causa de inmunidad, por ser respectiva al culto sagrado, y reverencia divina, tenga annexa esta consideracion de espiritualidad; y esto es lo

(82) Ordinatio 1. tit. 12. lib. 2. ibi: Los del Consejo en los casos, y negocios Eclesiasticos en que el Consejo conoce por via de fuerza, como ordinariamente en las causas beneficiales en el juizio possessorio, y contra personas Eclesiasticas sobre acciones Reales, tengan en cuenta de que las personas Eclesiasticas, y sus bienes, y jurisdiccion sean conservados en su fuero, y exemption, en quanto se sustituye, y justamente se pudiere hacer. Olano in Concord. litt. C. Armendariz in Add. ad suam Recopil. lib. 2. tit. 1. leg. 1. num. 38. Melior inter omnes, textus in Synodo Provinciali. Pampilonens. ann. 1590. in fine convocatus ante fol. 1. in Memorial Senatus Pampilonens. pag. 30. num. 73. 74. & 75.
(83) Ex l. 16. tit. 1. lib. 3. Recop. Ioann. Garcia de nobil. Glos. 9. num. 43. Bobad. lib. 2. Polit. cap. 18. num. 141. Gutier. lib. 1. Canon. quæst. cap. 34. num. 25. vers. 4. quoniam, Barbof. de iure Eclesiastico. lib. 1. cap. 39 §. 2. num. 175. Faria in Addic. ad practic. Covarrub. cap. 35. num. 18. Armendariz vbi supr. lib. 1. tit. 6. l. 2. Rodriguez de annuis redd. lib. 1. quæst. 17. num. 58. cum seq. Mieres de maiorat. in noviss. edic. tom. 2. part. 3. quæst. 11. num. 18.
(84) Ita servari in Germania testantur, Gail. observ. 28. num. 2. lib. 1. & observ. 37. num. 5. Mifinger. centur. 2. observ. 67. Bernard. Grexus ad practic. Cameræ Imperialis, lib. 1. conclus. 37. considerat. 6. In Gallia, Guillelmus Benedic. in cap. Rayntrius, verb. & uxorem, decis. 2. num. 39. Guid. Pap. decis. 171. & 85. Boerius decis. 69. num. 23. & plures relati à Covarrub. practic. cap. 35. Carol. de Grasal. de Regal. Franciæ, lib. 2. tit. 7. & tit. 5. vers. Hoc potest, Petr. Gregor. de Benefic. cap. 40. num. 10. Corraf. de Benefic. part. 1. cap. 2. num. 8. Ioann. Papon. lib. 1. tit. 5. Artesto 22. Boet. Epo de Regalibus à num. 29. Mainier. decis. Tolos. 18. num. 4. lib. 1. Rebus. ad ll. Galliz. tom. 3. tit. de causa Benefic. possess. art. 8. Glos. 2. In Burgundia, Grivellus Sequanus decis. Dolana 128. Casan. in consuetud. Burgundiz, rub. 1. §. 11. Glos. n. 110. In Belgio Damhouderus pract. civil. Flandriz, decis. 124. Venecijs, Menoch. de recuperand. remedi. 15. num. 120. Borrell. in summa decis. tom. 1. tit. 43. de For. compet. num. 27. & tit. 44. de cirat. à num. 102. In Senatu Pedemontano, Ofasclus decis. 118. Cacheran. decis. 30. & decis. 116. Anton. Thesaur. decis. 82. num. 1. & decis. 117. num. 1. & decis. 131. num. 6. In Sabaudia, Anton. Faber. in suo Cod. l. 7. tit. 24. de appellat. Fontanel. de pact. 3. part. Glos.

Glof. 13. clauf. 4. Mediolani, Alciat. conf. 24. num. 1. Vincentius Carot. decif. fua particulari, feu cafu 137. Neapoli, Afflift. decif. 39. cum feqq. Grammat. decif. 78. num. 2. Camil. Barrell. in fumm. decif. tit. 43. de For. compet. num. 23. & de praeftant. Reg. Cathol. cap. 71. à num. 214. In Italia, Petra de pòrte. Princip. cap. 8. num. 83. & cap. 15. num. 61. Decius in cap. decernimus, de iudic. num. 14. verf. 4. fallit. Mandell. Albenf. conf. 75. num. 5. lib. 1. In Aragonia, Scfè de inhibic. cap. 8. §. 3. num. 109. & num. 172. & num. 316. cum feqq. In Lufitania, Valafco confult. 1. & 79. num. 2. & 93. num. 3. cum feqq. Cabed. decif. 82. & decif. 76. num. 4. part. 1. Caldas Pereyr. quæft. Forenf. lib. 6. quæft. 25. num. 19. & conf. 11. n. 20. Mendez de Caftro in praxi Ecclefiaft. Lufit. lib. 1. cap. 4. Acuña in cap. 1. num. 6. dift. 96. In Valentinio Regno, Don Hieronym. de Leon Dom. 2. decif. 208. In Indijs, Dom. Ioann. de Solorç. de iur. Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 3.

(85) L. 56. tit. 6. part. 1. *Franquedros fon aun los Clerigos en otras cosas, fin las que diximos en las leyes antes de esta, è esto es en razon de fus juizios, que se reparten en tres maneras, ca, ò son de las cosas Espirituales, ò de las Temporales, ò de fecho de pecado, onde de cada vna de estas mostro Santa Iglesia, è ante quien se deben juzgar aquellos que fueren demandados por qualquier de ellas, è mostro que aquellas demandas son Espirituales, que se fazen por razen de los diezmos, ò de primicias, ò de ofrendas, ò de casamiento, ò sobre naciencia de home, ò de muger, si es legitimo, ò non, è sobre eleccion de algun Prelado, ò sobre razen de Derecho de Patronazgo, ca como quiera que le pueden aver los Legos, segun se dice adelante en el titulo que fable de ella. Pero porque es de cosas de la Iglesia, cuenta fe como por Espiritual. Otrofi, son cosas Espirituales los pleytos de las sepulturas, è de los Beneficios de los Clerigos, è los pleytos de las sentencias, que son de muchas maneras, assi como excomulgar, è vedar, è entrededir, segun se muestra en el titulo de las descomulgaciones. Otrofi, pleytos de las Iglesias, de qual Obispado, ò de qual Arcedianazgo deben fer, ò de los Obispados, à qual Pronincia pertenecen. Otrofi, son Espirituales los pleytos que acacen sobre los Articulos de la Fè, è sobre los Sacramentos, è todas estas cosas sobre dichas, è las otras semejantes de ellas pertenecen à juizio de Santa Iglesia, è los Prelados las deben juzgar.*

que afirman los mas graves Autores, no con precisiones, y discursos methaphisicos, ni por lisongear la authoridad de los Ministros Seglares, como nota el señor Obispo en vn solo Author moderno, que alega, sino con solidifimos fundamentos, y razones; y baste dezir, que aviendo el señor Rey Don Alonso declarado estu-
diosamente en vna ley de sus partidas (85) todas las especies de causas espirituales, no puso entre ellas la de esta inmunidad, lo qual creemos que de argumento se passa à demonstracion.

Pero bien considerado el punto de que vn delincente preso proponga q̄ debe gozar de la inmunidad, y ser restituido à la Iglesia de donde fue sacado, no ay en este articulo question q̄ no sea de mero hecho; pues hallandose indubitablemente determinados, no solo por el Derecho Canonico, sino por las Leyes Reales, los casos, y delitos en que ampara la inmunidad à los reos, y en que no los aprovecha, se reduce todo el conocimiento, y examen à la averiguacion de aver sido extraido, ò no de lugar sagrado, y de aver cometido, ò no alguno de los delitos excluidos de la inmunidad, en cuyos terminos, aun quando este articulo se pudiesse tener por espiritual, es comun opinion que pue-
de

de el Iuez Seglar conocerlo, y determinar. (86)

Y si concediessemos absolutamente, como en contrario se afirma, que en las causas espirituales, Ecclesiasticas, y en todas las que se derivan de Derecho Divino, ni es apreciable, ni tiene autoridad para introducir, ni alterar nada la Costumbre, que diriamos à tantos, y tan graves Doctores, como enseñan, que en la materia de diezmos, Espiritual por su naturaleza, por ser su institucion Divina, y su destinacion Sagrada, puede la Costumbre, no solo alterar la cota, y porcion, sino derogar, y quitar enteramente la obligacion de pagarlos? (87) Y que diriamos à la summa, y segura doctrina de Santo Thomàs, (88) que authorizando esta sentencia, y aprobando la Costumbre de no pagar diezmos en muchas Provincias de Italia, passa à dezir, que en ellas pecarian los que tratasen de pedirlos, ò cobrarlos? Que sentiriamos de la Costumbre vniversal de España de vsar mantenimientos de carnes en los Sábados por introduccion de los Godos Christianos, que despues, desde la gloriosa victoria de las Navas se moderò à los interiores, y extremos de los animales, segun nota el doctissimo Padre Iuan de Mariana? (89) Como se justificarian los Ecclesiasticos,

(86) Bart.in l. Titia, ff. solut. matrim. & ibid. Petr. Barbars. num. 24. & 34. column. 2. in fin. idem Bartol. in l. 2. de iurisd. omni. iud. Canonista, in cap. decernimus, de iudicijs, & in cap. tuam, de ordine cognitionis; & signanter Butrius in dict. cap. num. 28. vers. *Hec verò*, Petr. Belluga in Specul. Princip. rubr. 11. § sed quia, num. 19. in fin. fol. 49. & §. sunt. & alia. Remig. de immunit. quaest. 2. num. 4. fol. 454. (Dom. Covarrub. in Epit. tom. de sponsalib. part. 2. cap. 8. §. 12. num. 3. Cavallos de cognitione per viam violentiae, quaest. 4. num. 4. Et comun. contra comun. quaest. 897. nom. 168. Hieron. de Bobadill. in Polic. lib. 2. cap. 18. num. 235. & 237. Farinac. in prax. tom. 1. quaest. 8. num. 20. vers. *Limitando*, in fin. Menoch. de recuperand. remed. 15. num. 338. & de retinend. remed. 3. num. 336. Anguan. de legib. lib. 2. controverf. 22. num. 36. Carlev. de iudic. lib. 1. tit. 1. disput. 2. num. 770. Valasco decis. 159. num. 2. part. 2. Martha de iurisd. part. 2. cap. 50. num. 16. in fin. pluribus Giurb. conf. 80. num. 32. Pereyra de manu Reg. part. 1. praelud. 1. num. 4. multis Dom. Salgad. de Reg. proteet. part. 4. cap. 14. num. 78. & de supplicat. ad Sanctis. part. 1. cap. 8. ex num. 26. & cap. 16. ex num. 39.

(87) D. Covarrub. lib. 1. var. cap. 17. num. 8. Moneta de decim. cap. 5. quaest. 4. Gutierr. lib. 2. Canon. cap. 21. Barbol. de offic. Pa. roch. cap. 28. §. 3. num. 64. D. Valenc. conf. 114. & 146. vbi plura, & plures D. Emman. Gonçal. in cap. ad Apostolicam, de decim.

(88) Div. Thom. quodlibet. 2. art. 8. *In terris in quibus non est consuetudo communis, quod decima dentur, & Ecclesia non petit, videtur Ecclesia remittere dum distulatur, & ideo homines in terris illis non peccant decimas non dando: Durum enim esset dicere, quod omnes homines Italiae, & Orientalium partium damnarentur, qui decimas non solvunt. Et huiusmodi argumentum possumus ab Apostolo accipere, cui cum deberentur necessaria victus ab his quibus predicabat, tamen non accipiebat, nec tamen peccabant qui ei non dabant, alloqui male cum eis egisset non accipiendo, praesertim cum ipse dicat Act. 20. Non enim subterfugi, quo minus annuntiarem vobis omne Consilium Dei: Et ideo Apostolus non exigebat, quod sibi debebatur, ne daretur aliquod offendiculum Evangelio, ut ipse ibi dicit. Id Div. Thom. 2. 2. quaest. 43. art. 8. ad 5. & quaest. 87. art. 1. ad 5. Unde non beneficerent Rectores Ecclesiarum, si in terris illis decimas exigent, in quibus non est consuetudo dari, si probabiliter crederent, quod ex hoc scandalum nasceretur,*

(89) Lib. 11. cap. 24. ibi: De algo mas credito es lo que bello de algunas afirmado por testimonio de cierto Historiador, que desde este tienpo se introduxo en España la costumbre que se guarda de no comer carne los Sabados, sino solamente los menudos de los animales, y que se mudos es à saber, por esta manera, y templó lo que antiguamente se usaua, que era comer los tales dias carne: costumbre que los Godos traxeron de Grecia, y la tomaron quando se bizieron Christianos.

(90) Ex Concil. Lateran. Can. 15. Tolerc. Can. 5. German. Can. 5. Oxoniens. in Anglia Can. 27. Ratisbon. Can. 23. vnde sumptu fuere, quæ inueniuntur in cap. 7. de testam. Cum in officiis charitatis primo loco illis teneamur obnoxij, à quibus beneficium nos cognoscimus recepisse, è contra quidam Clerici, cum ab Ecclesijs suis multa beneficia perciperint, bona per eas adquisita in alios transferre præsumunt. Hoc igitur, quia antiquis Canonibus constat inhibendum, Nos indemnitati Ecclesiarum providere volentes, siue intestati decesserint, siue alijs conferre voluerint, penes Ecclesias eadem bona præcipimus remanere, cap. 8. cap. 9. cap. 12. eod. tit. cap. postulasti, 10. §. vltim. verfi. Cum iuxta, de Prævend. in Extravag. comm. plenè D. Covarrub. cap. 1. 3. part. de testam. Petr. Gregor. part. 3. lib. 21. cap. 4. litt. S. Ambrosius Legaure, & Innocentius Cironius in paratit. ad tit. de testam. Rousselius lib. 5. histor. iur. Pontif. cap. 4. Christineus Lupus ad Can. 13. Concilij Ephes.

(91) L. 31. tit. 8. lib. 5. Novæ Recop. Por quanto en estos Reynos ay Costumbre muy antigua, que los bienes que los Clerigos de Orden Sacro dexaren al tiempo de su muerte, aunque sean adquiridos por razon de alguna Iglesia, ò Iglesias, ò Beneficios, ò rentas Ecclesiasticas, se suceda en ellas ex testamento, y abintestato, como en los otros bienes que los dichos Clerigos tuviere patrimoniales, avidos por herencia, donacion, ò manda; mandamos que se guarde la dicha Costumbre.

(92) Franciscus Bosquet in not. ad Innoc. III. epist. 155. lib. 2. Regestri 14. pag. mihi 161. At tamen ius istud ex consuetudine, à quare omnis Ecclesiastica dependet. Pulchre, & punctim. Sese inhibet. & Magistrat. iustit. Arag. cap. 8. §. 3. num. 137. Licet non valeat consuetudo, quæ generaliter, eximit Clericos à iurisdictione Ecclesiastica, & subiecit Saculari; valebit, tamen, quo ad certos casus, certas causas, & certas personas, etiam quod iuris divini esset exemptio Clericorum, neque mirum, hæc est supposito quod sit de iure positivo, vi

que contra las expresas disposiciones de los Concilios Lateranense, Toletano, Germanico, Oxoniense, y Ratisbonense, y de tantos Canones, en que se les prohíbe testar de los bienes adquiridos por respecto, y intuito de la Iglesia, (90) hazen, tan sin reparo, ni escrupulo de esta resistencia Canonica, sus testamentos, disponiendo absoluta, y libremente de todos sus bienes en fuerza de la antigua Costumbre de estos Reynos, mandada ya observar en ellos por el señor Emperador Don Carlos, y por el señor Don Phelipe su hijo. (91)

Estas son pruebas, son evidencias de que la Costumbre prescripta estiendo, y dilata su autoridad aun à las materias espirituales, y Ecclesiasticas; las quales, como dixo el doctissimo Obispo de Mompeller Francisco Bosquet, todas dependen de la Costumbre, y prepondera algunas vezes à las disposiciones Canonicas. (92) Y aun en las obras, que conducen à la perfeccion, le pareció al gran Doctor, y luz de la Iglesia San Ambrosio, (93) que convenia ajustarle siempre à la Costumbre, assi lo executava, y assi lo respondió por San Agustin à su dichosa madre, aviendole consultado sobre la diferencia con que en Milán, y en Roma se acostumbravan los

(97) Ex Panormitano in cap. cognoscentes, de constit. Card. Cayetanus 1.2. quæst. 90. art. 4. P. Molina disp. 395. P. Nicolaus Serarius disp. de legib. à num. 56. ad 61. ibi: *Quam enim IOCVLARE, quæ lex Romæ sit, eandem eodem temporis momento in Gallia, Hispania, & India, extremisque Christianarum Gentium partibus fixam, & promulgatam senserit.* Adde Dominicum Soto lib. 1. de iustit. & iur. quæst. 2. art. 4.

(98) Concil. Lateran. cap. 22. in cap. cum infirmitas, de penit. & remis. Concil. Nicen. in Ep. Sinodica, apud Gelasium Sicensem lib. 3. Concil. Trident. sess. 24. de reformat. Concil. Sardicen. ad Iulium Pap. Idemque Concil. ad vniuers. Eccles. de quo Hilarius in Fragment. Concil. Ephes. Can. 1. Concil. Arausican. Can. 11. ann. 441. Concil. Turonenf. 2. cap. 8. ann. 567. lbo Ep. 76.

(99) Syricius Pap. in decret. cap. 15. Innocent. in Ep. ad Exuperium Tolosanum, in decret. cap. 21. Idem ad Alexandrum Episcop. Antioch. in decret. cap. 47. Socinus in Ep. ad Episcop. Arelatenf. Leo Mag. in Ep. ad Nicet. Aquil. in decret. cap. 48. Idem Ep. 91. ad Theodorum Foro Iulientem.

(100) Abb. Panorm. in cap. cognoscentes, de constit. ceteri, & veteres, & noviores scribentes inveniuntur, apud Vela ubi supr. & Antunez de Portugal de donat. Reg. part. 2. lib. 1. cap. 10. ex num. 78.

defenderla argumentos, y discursos, que con facilidad se responden, como lo hizieron con superior razon, y doctrina el señor Cardenal Cayetano, el Padre Luis de Molina, y Nicolás Serario, (97) que no se abstiene de llamarla *despreciable, y ridicula*, como contraria al venerable estilo de la Iglesia, en que por los Concilios Generales se previene siempre, que para la obligacion de su observancia aya de preceder la solemnidad de su publicacion en las Provincias para donde se dirigen sus determinaciones, segun se vè en el Lateranense, Arelatenf. Primero, Niceno, y Tridentino; (98) y lo mismo han confirmado los Romanos Pontifices en la publicacion de sus decretos, y definiciones, assi en las pertenecientes à Fè, y Religion, como en las tocantes à disciplina, y costumbres; (99) por lo qual siguen esta sentencia los mejores, y mas dignos Escritores, desde el Abad Panormitano, hasta los vltimos modernos, (100) que desempeñan bien la proposicion, de que no aviendo publicado en Navarra esta Bula, no ha podido obligar en aquel Reyno.

Pero aun mayor razon se ofrece en no aver sido recibida, ni puesta en observancia esta Bula en estos Reynos, donde muy des-

de luego fue oída con vniversal inaceptacion su primera noticia; y aviendo llegado antes à los dominios de Italia, como mas vezinos, reconociendose en Napóles perjudicada la Costumbre, y disposicion de su Rito; y en Sicilia alterado el establecimiento de su ley Parlamental, se conturbaron aquellos naturales, y dieron aquellos Virreyes diligentes avisos al señor Rey Don Phelipe Segundo, que con oportuna, y prompta providencia ordenò à su Embaxador en Roma, que representasse à la Santidad de Gregorio los graves inconvénientes que podia producir aquella Constitucion, y los mas eficaces motivos, que justificassen la suplica, y las instancias para que se reformasse; (101) y aunque por entóces los cuidados, y enfermedades que igualmente agravaron al Pontífice, y la brevedad de su Pontificado, que durò solo diez mses y diez dias, no dieron tiempo à la terminacion de este negocio, no dexaron de continuarse despues con igual aplicacion las representaciones sobre esto à los Pontífices successores, de cuya benignidad no solo se concibieron esperanças, pero se obtuvieron principios de la reformation, que se deseava; pues Clemente Octavo hizo que de su orden el Cardenal de Flo-

(101) Prouer in allegatione M. S. & deinde scriptis mandata Regentis de Constantino; & in alia Regentis Antonij de Gasta de qua infra.

(102) Epistola Clementis VIII. 6. Februarij 1597. per Nepotem Neapolitano Nuncio, & Cardinali Alexandrino directa de quibus Farinatus de immunit. cap. 22. num. 352. & ceteri qui de hac re loquuntur;

(103) Marius Italia de immunit. Eccles. lib. 1. cap. 5. in init. num. 16. & §. 8.

(104) Bullæ Pauli V. 19. Iunij 1619. & Urbani VIII. 3. Decembris 1644. de quibus Barbosa de iur. Eccles. vnivers. lib. 2. cap. 3. sub num. 122. & ceteri de hac immunit. tractantes.

(105) *Ve videre est ex eorum Memorialibus Typis datis, vbi omnia hæc ad longum referuntur.*

rencia, que después fue Papa León Vndezimo, escriuieffe al Nuncio de Napoles, y al Cardenal Alexandrino vna carta (102) con terminos tan opuestos à la Constitucion Gregoriana, que à vn buen Escritor (103) le pareció que por ella quedava ya de todo punto reformada: y Paulo Quinto, y Urbano Octauo, reconociendo con alta justificacion los inconvenientes de esta Bula, tambien la limitaron por dos Breues de 19. de Iunio de 1619. y tres de Diziembre de 1644. (104). Y en la Regencia de la Reyna Madre nuestra señora por su Real orden el Senador Danès Casati, y el Presidente Don Antonio de Gaeta passaron à Roma, y en prosecucion de esta instancia presentaron doctos memoriales, (105) y se bolvió sobre esto al tratado, y conferencias que interrumpió poco después la muerte de Clemente Dezimo. Con que por todo este tiempo, y en todos estos Pontificados se han continuado en nombre de nuestros Reyes, y por sus Ministros las expresiones mas contrarias à la recepcion de esta Bula.

Estan importante, y tan esencial este defecto, que por él solo afirman con vniformidad los Autores, que se impide, y enerva la fuerza de qualquier Ley, por ser axioma cierto que la institucion de

(111) D. Paulus 2. ad Corinth. cap. 13. Matth. 20. & Luc. 22. *Reges Gentium dominantur eorum, & qui potestatem habent super eos benefici vocantur, vos autem non sic.* D. Bernardus de Considerat. ad Eugen. lib. 2. cap. 6. *Non enim tibi ille (S. Petrus) dare quod non habuit potuit, quod habuit hoc dedit, sollicitudinem, ut dixi super Ecclesias, nunquid dominationem: audi ipsum: Non dominantes in Clero, sed forma facti gregis: Et ne dictum sola humilitate putes, non etiam veritate, vox domini est in Evangelio. Reges Gentium dominantur eorum, & qui potestatem habent super eos benefici vocantur, & insert vos autem non sic: Planum est, Apostolis interdictum dominari. I ergo tu, & tibi usurpare aude, aut dominans Apostolatum, aut Apostolicus dominatum, plane ab alterutro prohiberis, si utrumque similiter habere velis, perdes utrumque.* Origenes tract. 12. in Matth. *Principes Gentium non contenti tantum regere subditos suos, volentes, eis dominari nituntur, inter vos autem, qui estis mei, non erunt hæc, ne forte qui videntur habere aliquem in Ecclesia Principatum, dominantur fratribus propriis, vel potestatem in eos exercent, quoniam sicut omnia carnalia in necessitate sunt posita, non in voluntate: & spiritualia autem in voluntate, non in necessitate, sic & Principes spirituales, Principatus eorum in dilectione habet esse positus, non in timore corporali.* D. Gregor. Naciancen. in Apolog. *Vel maxime id lex nostra, & legislator noster sanxit, ut Grex non coarctetur, sed sponte, ac libenti animo pascatur.* Idem ait D. Hieron. in epist. ad Nepotian. Div. Chrysostom. in Acta Apostolor. Homil. 3. *Legibus, ac mandatis omnia peraguntur, hic verò nihil tale, neque inimicet ex autoritate præcipere.*

(112) Cardinal. Cusanus de Concord. Catholic. lib. 2. cap. 9. 10. & 11. Ioan. Gerson tract. de vita spirit. lect. 4. Navarrus in sum. cap. 23. num. 41. D. Covarrub. variar. lib. 2. cap. 16. num. 6. Quibus add. Angel. Silvest. & Armill. in sum. verb. Lex, Ioan. Maior in 4. dist. 15. quæst. 4. Driedon de libert. Christ. cap. 2. docum. 2. D. Salg. de supplic. part. 1. cap. 2. ex num. 123.

(113) Archiep. Parisien. Petrus de Marca de Concord. Sacerd. & Imper. lib. 2. cap. 16.

(114) Cardinalis Camus de libert. Eccles. Gall. lib. 2. cap. 6. & 7. Vbi quamvis totus dissentiat à Marca, tamen eas sibi, suæque sententiæ, condiciones præscribit, scilicet ut lex iuxta sit, & Superior omnino, & non obstante consensus defectu, eam obligare intendat.

cion; aunque no han faltado Autores que lo duden, y que lo nieguen, es doctrina segorissima, y mas comunmente seguida; por la fuerza de los fundamentos que la persuaden; porque siendo mas suave el imperio de la potestad Ecclesiastica, como expressemente concedida para edificacion, y no para destruicion, es mas proprio en sus Leyes el ajustarse al consentimiento de los Fieles, y el obrar sin violencia, (111) disponiendo que el obedecer no sea efecto de la subordinacion, sino acto de la voluntad, que abraza el precepto como conveniencia propia. Esta sentencia afirman, y siguen (despues de otros mas antiguos Doctores) el doctissimo Cardenal de Cusa, Gersonio, Navarro, el señor Presidente Covarrubias, (112) y con muy copiosa allegacion el señor Don Francisco de Salgado; y es admirable la erudicion con que la exorna Pedro de Marca, Arçobispo de Paris, (113) fundandola en el expreso sentir de Padres de la Iglesia, y con autoridades de los Pontifices Inocencio Primero, y Gelasio.

Y aunque el señor Cardenal de Grenoble (114) impugnò aplicada, y difusamente esta doctrina, no pudo dexar de reconocer su certeza, y assentir à ella, quando en

las Leyes Ecclesiasticas huviesse perjuicio de algun derecho adquirido à tercero; ò repugnancia de publica vtilidad; ò quando para no recibirlas, y à su contrario vso concurriesse el consentimiento tacito de el Pontifice; y esto mismo dixo el Padre Francisco Suarez, (115) conformandose con la Decretal de Bonifacio Octavo, (116) que assi lo previene, y declara. Y es bien notorio, que los motivos que se consideraron para no recibir, ni reducir à vso esta Bulla, fueron puntualmente estos mismos, pues por ella se huviera contravenido à las concordias que algunos Reynos avian tomado con la Sede Apostolica, y se huviera perjudicado al derecho adquirido à los Principes, y à las Provincias por aquellos contratos, y al que tenían prescripto por antiguas Costumbres, cuya alteracion huviera sido gravemente perjudicial à la quietud publica. (117) Por estos grandes, y importantes reparos en mas de vn siglo que ha pasado desde la publicacion de esta Bulla, sin practicar se su disposicion en estos Reynos, continuandose el vso, y estilo que se tenia antes de ella à vista de tantos Prelados illustres en virtud, y doctrina, que por su zelo, y por su obligacion ayran consultado repetidas vezes sobre esto al

Sa

(115) P. Suar. de legib. lib. 4. cap. 16.

(116) Bonifac. VIII. in cap. 1. de Const. in 6.

(117) Quod maximè ab Ecclesia curandum, ne eveniat docet Innocentius. I. in Can. designata, dist. 15. Tamen quoniam sapientius à Curia repetuntur; cavendum est ab his propter tribulationem, que sæpe de his Ecclesiis provenit, vbi Glos. in verb. Sapientius, notat aliquid statui propter cautelam futurorum. Et Can. præterea ead. dist. illic: Quibus postea maior tristitia cum de renovandis eis aliquid ab Imperatore præcipitur, quam gratia nascitur de adscitis. Et infra: Quibus non solum inferiores Clerici ex Curialibus, verum etiam in Sacerdotio constituit ingens molestia, ut redderentur imminere. Eadem ratio assignatur dist. 53. Pulchre, & punctim ad hanc rem Gotfridus Vindocinensis in opuscul. ad Calixt. Pap. cap. 4. Nam Rex (inquit) & Romanus Pontifex, cum unus contra alium, alter pro Regni consuetudine, aliter pro Ecclesie libertate erigitur, Regnum illam consuetudinem obtinere non potest, nec poterit, & Ecclesia suæ libertatis amittit plurimum. Et infra: Habeat Ecclesia suam libertatem, sed summo perere caveat, ne dum nimis emunxerit, eliciat sanguinem, & dum rubiginem de vase conatur eradere, vas ipsum si angetur.

(118) Leo Papa in epist. ad Imper. Ludovicum relata in Can. Nos si incompetenter, 41. 2. quæst. 7. *Nos si incompetenter aliquid egimus, & in subditis iusta legis tramites non conservauimus vestro, ac Missorum vestrorum cuncta volumus emendare iudicio.* Quem textum aureum, & à nemine ad hæc adductum, ait Peguera decis. 92. num. 16. & 18. part. 1. Franciscus Ansaldu de iurisdic. part. 1. cap. 2. num. 18. Quidquid aduersus Acacium de Ripoll de Regalijs, cap. 11. num. 70. eum allegantem, dicat Pat. Diana tract. 10. Miscel. ad 7. part. resolut. 3. num. 4.

(119) Div. Ioan. Chrysost. Homil. 25. ad prior. epist. ad Corinth. *Hæc est Christianismi regula, hæc illius exacta definitio, hic vertex supra omnia eminens, publica utilitati consulere.*

(120) De quibus sup. n. 101. & 105. Ne verò de hoc amplius dubitetur earum verba referre præcium operis est: **EL RET.** Egregio Conde de Montoro, Pariente, mi Lugarteniente, y Capitan General. Hæse entendido que en esse Reyno se duda si se ha de observar, y rectar en el la Bulla de Gregorio XIV. que trata de la Immunidad Ecclesiastica en algunos casos, por auerse valido de ella algunos Chancilleres en diferentes sentencias, que han pronunciado de diez años à esta parte, algunas con el voto de Ministros de essa Real Audiencia, despues de concurrencia de auerse concedido, y no auerse admitido en España. T. entendiéndose considerado el grande perjuicio que de admitirse, y executarse esta Bulla ha de resultar à mis Regalias, y à la obsequancia de la Concordia de la Reyna Doña Leonor, y Cardenal de Comenge, que tan asseñada està en esse Reyno, y à que tanto atendio la Santidad de Pio V. Ha parecido dezir, que la Bulla no se despacha para los Reynos en que huete Concordia, y que así no se debe admitir en alguno de ellos (como no se ha admitido) ni dado lugar à su execucion, y cumplimiento; sino que antes bien en quanto ha sido necesario, por todos se ha suplicado à su Santidad, y lo mismo ha sucedido en esse Reyno, como se ve, pues en tanto tiempo no se ha pronunciado causa en que se aya hecho mencion de ella: ni el Cancellor, ni Ministros tuvieron autoridad para que se recibiesse por ley la que no lo era, y yo tenia mandado suspender el efecto. T. así os mando, que deis las ordenes que conuengan, para que por ningún caso se admita en esse Reyno esta Bulla, ni se use de ella, que así es mi precisa voluntad: T. que se registre esta Carta en el libro de las Generales, como se acostumbra, para que aya noticia

Sagrado Oráculo de Roma; ho se ha visto que los Sumos Pontifices ayan aplicado su authoridad à su precisa admision; antes se ha experimentado, que siguiendo el exemplo de la Santidad de Leon Quarto, (118) han admitido con benignidad las representaciones; y suplicas que sobre esto han repetido los Principes, y en su nombre sus Embaxadores, y Ministros, teniendo presente aquella animosa sentencia de S. Iuan Chrysostomo, (119) en que dixo: *Que el atender à la utilidad, y provecho comun era la mas segura, y mas verdadera regla del Christianismo.* R. 2009

La suplicacion de esta Bulla interpuesta à su Santidad en nombre de su Magestad, y por todos sus Reynos, consta en tan autentica forma, que no se puede impugnar sin delito, siendo su Magestad quien lo afirmava en cartas que sobre este punto ha mandado escribir: à sus Virreyes, (120) y hallandose referido así en vna nota de nuestra Recopilacion, (121) que segun advierte el señor D. Iuan Baptista de Larrea, (122) tiene fee, y authoridad de ley. La suplicacion que se interpuso, especialmente por el Fiscal de el Consejo de Navarra, y por lo tocante à aquel Reyno en el año de 1602. consta por el traslado

authentico que de ella se ha traído: (123) y tambien consta por testimonios facados de los Oficios, que desde el año de 1591 en que se hizo la promulgacion en Roma; hasta el de 1602 en que se interpuso la suplicacion en Navarra; se ofrecieron mas de treinta causas de inmunidad; en que conocieron el Consejo; y Corte Mayor; sin que en alguna se practicasse la Bulla; (124) y es muy de este lugar la observacion de el señor Don Christoval Crespi, (125) en que refiere, que aviendo se disputado si en el Reyno de Mallorca estava admitida esta Bulla, y hallandose que en el transcurso de diez años se avia practicado por los Ministros Reales siete veces, no obstante esto se decidió no estar recibida. Y que no lo aya sido en los Reynos de España, (126) son tantos los Authores que lo afirman; y algunos que lo especifican, hablando del Reyno de Navarra; (127) que seria obstinada temeridad el contradecirlo, y mas quando no se contradize, ni duda, que en Navarra para extraer los Ministros Reales a los delinquentes de las Iglesias, no piden permission, ni consentimiento al Ecclesiastico; aunque la Bulla lo dispone assi expressamente; en que se manifesta no estar recibida. (128) Ni podrá decirse que

de ella, y se observe en todos tiempos; que al Chanceller aduierdo de lo mismo en la Carta inclusa que hareis se le dió, para que lo tenga entendido. *Dati. en Madrid à xxii. de Março de M. DE. LVII.* Apud Dom. Crespi observat. illustrat. 63. num. 44. vbi ait, idem à Rege rescriptum Chancellario, ac Pro-Chancellario Maioricensi.

(121) Not. margin. in leg. 6. tit. 4. lib. 1. Recopil. ibi: *El Breve de Gregorio Dezimoquarto, que dispone lo contrario, no es admitido, ni practicado en España.*

(122) Dom. Larrea in allegat. Fiscal. 8. num. 24.

(123) De quo in Memor. Facti huius causa, part. 1. in fin. & part. 3. fol. 8. & 9.

(124) Inveniuntur inter exemplaria relata in Memor. Senat. Pampil. facta temporum computatione.

(125) Id. Dom. Crespi dict. observat. 63. à num. 15. & signanter, à num. 19. vique ad 45. vbi pulchre, & punctim.

(126) Hanc conclusionem tenent Paz in prax. 5. part. tom. 1. cap. 3. num. 183. Villadiego in Polit. cap. 3. num. 248. Gattierrez lib. 3. pract. quest. 1. num. 36. Rodriguez in summ. lib. 1. cap. 154. num. 8. Carrasco ad leg. Recop. cap. 3. §. 1. num. 20. Bolaños in Cur. Philip. tom. 1. part. 3. §. 12. num. 57. Fagundez de precept. Eccles. tract. 2. lib. 4. cap. 4. num. 46. Diana tom. 1. tract. 1. de immunit. resolut. 5. in fin. & resolut. 10. in princip. & resolut. 32. verbi. *Sed ego*, & resolut. 39. circa fin. Idemque sentiunt Thom. Delbene. tom. 2. cap. 16. dubio 40. sect. 2. num. 3. Portel. in dubijs regular. verb. *Ecclesie immunitas*, num. 9. D. Salgad. de sup. plicat. 1. part. cap. 2. sect. 3. num. 141. Fontanel. dec. 583. num. 2. & 29. & Barbo. in prax. exigend. pension. quest. 8. num. 46. & 47.

(127) Armendariz tit. de for. compet. lib. 6. in princip. Cortiada dec. 119. num. 28.

(128) Vt est norum, nec à D. Episcopo negatur.

este capitulo de la Bulla es separado de el que dà el conocimiento de la inmunidad al Obispo; o à su Vicario, y que por esto el argumento que se forma en en el vno; no procede en el otro. Pues se excluye con facilidad esta respuesta, advirtiendo con el señor Vicechanciller Crespi; (129) que entre los capitulos de esta Bula no ay diversidad que los separe, pues todos con vn continuado contexto de clausulas se dirigen à que el Ecclesiastico tenga el conocimiento de la inmunidad; siendo esto el principal, y vnico fin de la Constitucion; y así probando que en qualquiera de sus partes no està recibida, se prueba bien que no lo està en nada de lo que contiene: demàs que la suplicacion se interpuso general, y absoluta.

Ocioso seria discurrir aqui en el derecho con que su Magestad justifica la suplicacion de esta Bulla, y de qualquier Decreto Pontificio que alere las practicas, y Costumbres de sus Reynos; esto lo dicen las leyes, lo explican los Autores, y es muy comunmente sabido, (130) y de qualquier Obispo dixo una buena Glosa Canonica, (131) que podia, no solo suplicar, sino contradecir los Canones; que no se conformassen à la Costumbre de su Diocesi. Lo que no será tan ocioso, es notar, que

(129) Idem D. Crespi ubi suprà: dict. decif. 63. à num. 38. & 39.

(130) Ex leg. 25. tit. 3. lib. 1. Recop. & ex contract. Reg. quam refert Monterroso in pract. tract. 5. cap. 2. in Sipenult. ex D. Covarrub. Cencido, Cevallos, Salcedo; D. Valenzuela, Palacios Rubi, Morla; & Riccio probat D. D. Petrus de Salcedo de leg. Politic. lib. 2. cap. 19. num. 6. & fusiuss probaverat D. Salgado de supplicat. part. 1. cap. 3. num. 5. & cap. 6. num. 19. & part. 2. cap. 24. num. 38.

(131) Glos. Canonic. in cap. in istis. 4. dist. verb. Indicent, illic: Cum ergo, Papa vult condere Canones, Episcopi possunt contradicere, & dicere Canon iste non convenit consuetudini Regionis nostrae, ve suprà. cap. proxim. D. Salgado de supplicat. 1. part. cap. 6. num. 18.

el Derecho, que por la Costumbre de Navarra han adquirido aquellos Tribunales para el conocimiento de estas causas, ha sido un incremento de la jurisdicción Real, y es propia, y verdaderamente Regalia. Esta proposición, por mas que desagrade al señor Obispo, (132) es cierta, y bien fundada: porque seria grave engaño creer que solamente son Regalias las que se especifican en la Constitución de Frederico; (133) en que solo se expresaron algunas por exemplo, cuyo numero no excede de veinte y una; pero no pudiendose dar determinacion cierta, porque en algunos Reynos ay muchas mas que en otros, las enumeran con tanta variedad los Escritores; que alguno (134) las dilata hasta quatrocientas y trece, pero todos concuerdan en la regla fixa de que qualquier Derecho prescripto por Costumbre, y perteneciente a la superior autoridad del Principe, se constituye en verdadera Regalia suya. (135) y esto afirman Sixtino, Casaneo, Guillermo Benedicto, Ripoll, y Antunez, (136) que al señor Obispo le parecia que no dezian nada de esto, y lo mismo dixeron otros Autores (137) sobre este punto, y algunos (138) lo especifican en el Derecho jurisdiccional de conocer de algun genero de causas,

(132) Dom. Episcop. Pampilon in Memoria. num. 35.
 (133) Federicus Imper. in tit. Quæ sint Regalia, & ibi, certissimus Jacobus. Gotsfredus in not.
 (134) Petrus de iur. quæst. non tollend. cap. 21. ver. victimi possunt, quem refert Regnerus Sixtinus de Regal. in præem. num. 21.
 (135) Post Ifernias, Montania, Rosental, & Antunez adductos in Memor. Senat. Pamp. num. 159. scripsit, latèque probavit Pegas idem repetens mille locis, quos cumulavit tom. 9. ad tit. 26. in tubric. gloss. 1. num. 7.

(136) Sixtinus, Casanæus, Guillelmus Benedictus, Ripoll, & Antunez, à Dom. Episc. Pampilon conducti in suo Memor. num. 32. margin.

(137) Argum. cap. certificari, de sepulturis, D. Salgad. de supplic. part. 1. cap. 1. num. 126. *Uterius probatur nam si ius competens Regi in Ecclesia ex concessione, & Privilegio Apostolico, aut CONSVETVDINE in perpetuum appellatur, REGALIA ipsius Principis, cum multis Dom. Crepi dict. observ. 63. num. 31. de hoc eodem Argumento: Et multo minus potest Chancellerius qui Ecclesiasticus est, REGALIAS Principis nostri destruere, & proprio cerebroque dictamine, equitateque conficta submonere. Imò neque attingere. Epist. Regia ab eodem conductæ dict. observ. 63. num. 44. & ad nobis ad litteram relata supr. n. 120. T autem de confiderado el grande perjuicio que de admitirse, y executar se esta Bulla (loquiritur de Gregoriana) ha de resultar à mis REGALIAS, &c. Episcop. Françes de Vritigoyti de compet. iurisd. quæst. 74. num. 35. & 48. vbi semper, & vno ore ius istud Regium REGALIAM vocat.*

(138) D. Laurentius Matheu de Regim. Regn. Valent. cap. 7. §. 1. num. 200. vbi ius Regium cognoscendi in exemptos perpetuo REGALIAM vocat. Provt ibi: *Sed quoniam specialiter in nostro Regno conservatores Iudices non admittuntur, ideo de liberatione eorum iurisdictionis in exemptis REGALIA per nostros Serenissimos Reges adquisita in Regnis istius Corona. Epist. Regia 5. April. & 28. Iunii 1659. de hac eadem re. In prima ita: T auunque el conocimiento de las causas, assi Civiles, como Criminales de todos los exemptos Ecclesiasticos, en que están comprehendidos los Cavalleros de esta Orden (de San Juan) toca per particular REGALIA à mi jurisdicción Real, &c. Et in alia: En el primer*

Caba, que no es necesario que se haga ningun
Ato positivo de reconocimiento; pues basta lo
notorio, y asentado de la REGALIA de cono-
cer de los exemplos en esse Reyno, assi por la
COSTUMBRE, y observancia immemorial,
como por los Fueros que hazes de ella
mencion: Apud Dom. Crespi observat. 53.
num. 35. Quis, ergo, tanta superbia
tumidus est, vt REGALEM senium contem-
neret adeat? singulari

sin poner duda en que esto sea Regalia. Ni es mucho que los Autores Alemanes, Italianos, y otros Estrangeros, que esforivieron de Regalias, no hablen de determinadamente en esta de conocerlos Tribunales de Navarra en los articulos de inmunidad local, quando figuen, y dan reglas que la comprehenden; pero es mucho que aya aliento para impugnar esta Regalia, y para negarla; quando tantos Autores, como afirman, y testifican no estar recibida en estos Reynos la Bulla Gregoriana, dan por razon el oponerse à la Regalia en quanto por ella se dà à los Obispos el conocimiento privativo de estas causas; y quando en los terminos individuales de esta Costumbre, y del Derecho de conocer estos articulos se halla, como dexamos visto, declarado por carta de la Magestad del señor D. Phelipe el Quarto de veinte y dos del Março de el año de 1657. ser Regalia, ser la Bulla contraria, y perjudicial à ella, y no estar por esto recibida. Ponderese la razon con que el señor Obispo exagera su veneració à las Regalias, (139) y con que afirma no poderlo ser esta, y con que passa à censurar; y reprehender con Boecio Epon à los que sintieren que esto es Regalia. Verdaderamente creemos que esta es desgracia de la verdad.

Y últimamente, siendo la Costumbre de Navarra, como ya se verá, immemorial, y hallándose prescrita antes de la promulgacion de esta Bulla, no ay quien pueda afirmar averse derogado por ellas; y lo contrario, es legal, y comun sentir; (140) pues ni la Bulla lo expresa, ni de la rectissima voluntad Pontificia se presume que jamás quisiese privar a los Reyes, y a los Reynos de sus derechos legitimamente adquiridos. (141) Y baste para salir de la oposicion de esta Bulla decir que su disposicion no fue para los Reynos de España, segun lo afirman graves Autores, (142) y lo sintió el Consejo, y lo declaró su Magestad en vna de las Ordenanças de la Chancilleria de Granada. (143) Con que fundada la justicia de esta Costumbre, y que no ay razon que la repugne de parte de la materia, ni Ley Ecclesiastica que la resista, y que tampoco la puede obstar la Constitucion Gregoriana, será bien passar a los medios que comprueban la prescripcion.

Y Con-

(142) Ioan. Gutierrez qui eodem anno quo edita fuit Constitutio Gregoriana, scribebat, questionum practicabilium, lib. 3. q. 1. num. 36. Pat. Gambacurta in tract. de Immunit. lib. 5. cap. 8. & 9. Marius Cutelli de presc. & recent. Eccles. libert. lib. 1. quæst. 1. num. 23. & 50. cum plurib. Dom. Crespi dict. observ. 63. num. 3.

(143) Ordenança 7. tit. 4. lib. 4. Ordinatio Granatensis, adducta sup. Sed hic iure merito repetenda: Et el dicho Motu proprio baxia das que se vió en el Consejo, y pareció que no habia na, ni se deua entender con las Justicias de estos Reynos, y aora se escribe al Arcebispo que informe, y embia copia de él, y que entre tanto no haga novedad; y assi procederis en la causa, y cosas que se ofresieren, segun, y como hasta aqui lo aueis hecho, y debeis hazer,

(140) Argum. cap. non minus, de Immunit. Ecclesiar. cap. certificari, de sepultur. Dom. Saigad. de supplicat. part. 1. cap. 2. num. 151. & 152. & cap. 3. § 1. num. 46. Pat. Suar. de legib. lib. 4. cap. 16. num. 17. Avendaño respons. 16. num. 1. Flores de Mena varior. lib. 2. q. 2. 1. 10. num. 44. Gonçal. in regul. 8. Grol. 33. num. 2. Mieres de maiorat. 4. part. quæst. 20. n. 50. Vaisco consult. 141. n. 43. Sanchez de matrim. lib. 7. disp. 4. num. 13. cū pluribus D. Salced. de legib. Politic. lib. 1. cap. 8. a num. 39. y 40. Idem, de consuetudine dicendum est, cum quādo consuetudo immemorialis, ad est, & legitime prescripta adhuc gaudeat perpetuitate, quod subsistat, etiam contra legem prescriptionem prohibentem, cum prescriptio consuetudo difficiliter tollatur, taliter vi necessaria sit derogatio Consuetudinis expressa, & aliter non censetur derogata.

(141) Argum. cap. cautam, quæ qui Fil. sine Regim. Nos attendentes, quod ad Regem perat, tunc non ad Ecclesiam de talibus possessionibus indicare, ne videamur iuri Regis Anglorum derogare, qui ipsarum iudicium ad se assertit pertinere. Cap. novit, de iudic. Nec nos Regis illustres Francorum iurisdictionem turbamus, nos enim intendimus indicare de feudo, sed de re, et de peccato, cuius ad nos pertinet, sine dubitatione censura. Cap. cum ad verum, 96. aut. Cum ad verum ventum est, ultra sibi, nec Imperator iura Pontificatus arripuit, nec Pontifex nomen Imperatorum usurpavit. Cap. fin. de offic. deleg. in 6. Regibus, & Reginis, quæ sicut Dignitatis aliternæ præminent, sic prerogativa grante ipsos convenit anteferr. Cap. ne reliqui, de privileg. in 6. Concil. Trident. sess. 25. de reform. cap. 9. cap. Imperium, 10. dist. Noli præiudicium Dei Ecclesie interrogare illa quippe nullum Imperio nostro præiudicium inferi. Pa'chalis II. ad Basilium Hierosolymitan. Reg. scribens, epist. 29. Nec enim volumus, aut pro Principum potentia Ecclesiasticam minui Dignitatem, aut pro Ecclesiastica Dignitate Principum potentiam minui, ne apud nos occasione alterutra perturbetur Ecclesia. Hieronym. González de alternat. Grol. 24. num. 155. Plura, & plura apud Dom. Saigad. de supplicat. part. 1. cap. 2. num. 44.

Conclusion Tercera.

*Que esta Costumbre immemorial
se halla plenamente probada, y
esta Regalia legitimamente
prescripta.*

(1) Appius apud Livium lib. 39. *Rem int.
dentem pro dubia non esse querendam.*

(2) Cap. super eo de test. cog. vbi Panorm.
num. 4. Felinus in cap. si Clericus; de for.
compet. D. Valençuel. cofis. 42. num. 25. op-
timè Decianus conf. 56. num. 7.

(3) Mamertus in calce tripart. oper. *Negat
quispiam Sphera esse mundum: vno quidem
hoc illo verbo negaverit; sed non id vno item
verbo vel Timeus asstruxerit.*

(4) Lex 1. Cod. quz sit long. consuet. ibi:
*Probat is his, qua in oppido frequenter in eo-
dem controuersiarum genere seruata sunt,*
l. 37. de leg. ibi *In etus/modi casibus.* Multis
ad rem adductis D. D. Francisc. Ram. in
eruditissima ad tractatum Galliz respon-
sione, §. 26. fol. 251. num. 91.

(5) Pluribus adductis Barbof. litt. N. con-
clus. 68.

DE biera no tratarse esta no-
toriedad como duda, (1)
però ha sido tan esforçado el em-
peño del señor Obispo en negar-
la, y oblcurecerla, que ha obliga-
do à las mas exquisitas diligencias
para sacar de las Secretarias, y Ar-
chivos quantos instrumentos se
han hallado tocantes à este punto,
que son muchos mas de los que se
necessitavan para prueba authen-
tica, y demonstracion clara de
esta verdad, à que aun no quiere
darle por persuadido el señor
Obispo; y aunque es cierto que la
notoriedad de los hechos, ni de-
xa de serlo, ni se ofusca por la por-
fia de quien los niega, (2) à lo me-
nos obliga à multiplicar medios,
y argumentos, que serian ociosos,
si con sinceridad pura se amasse la
verdad, y se buscasse la razon. (3)

Cierto es que quien supone, &
alega alguna Costumbre para
fundar en ella su derecho, tiene in-
escusable obligacion de probar-
la, (4) y aunque es axioma que la
notoriedad escusa de otra proban-
ça, (5) nada parecerà superfluo en
comprobacion de punto tan im-
por-

portante. (6) Consta que en el año de 1589. se hizieron dos informaciones, en que testigos inteligentes, experimentados, y practicos concluyeron ser immemorial la Costumbre de conocerse, y determinarse estos articulos de inmunidad por la Corte Mayor de Navarra, y en grado de suplicacion por el Consejo, (7) afirmando averlo visto assi por el discurso de quarenta años, y aver siempre entendido la antigüedad immemorial de esta Costumbre, sin aver jamás oído acto contrario à ella; y refieren casos especiales, y entre otros el de vnos criados de el Obispo de Pamplona Don Diego Ramirez Sedeño, que por vn homicidio fueron sacados de la Iglesia de San Agustín de la Villa de Tafalla, donde entonces residian los Tribunales; y aviendo alegado la inmunidad, y pedido reposicion à la Iglesia, se conoció, y determinó sobre esto por la Corte Mayor, y en suplicacion por el Consejo, sin la mas leve oposicion de el Obispo, ni de su Provisor, à cuya vista se executava assi, y con personas de su familia.

Estas informaciones, cuya antigüedad es de casi cien años, miradas, ò como actos judiciales, y instrumentos, ò como deposiciones, producen igualmente en

yno,

(6) Iacobus Midderdorpheus lib. 1. offic. cap. 21. *Eam in tractandis materijs temperatiorū deposcit, nimirum, ut neque tanta sit breuitas, ut prespicuiati officiat, neque tanta prolixitas, ut præsueuacuitate tractationis laciniosæ creet fastidium; cum sane idem in vitiis sunt, qui necessaria tractationi subtrahunt, quàm qui luxuriantes verbis, in non necessariam tantologiam diffunduntur.*

(7) Memor. facti huius causæ, num. 75. & 76.

(8) Bald. in leg. census, ff. de probat. Felin. in cap. cum causam, de probat. Decius conf. 428. & 438. Roderic. Suar. allegat. 6. num. 11. Mieres de maiorat. par. 4. quæst. 20. num. 279. & 294. Anton. Fab. in Cod. tic. de probat. diffinit. 27. Thoro. in compend. dec. cons. 3. part. 2. verb. præscriptio. Fraach. dec. 56. num. 19. & 20. Tondut. dec. 12. num. 9. post tractatum de pension. Buratus dec. 435. num. 9. Rubcus dec. 279. num. 18. p. 12. & plenissime D. Francisc. Hieronym. de Leon dec. 24. tom. 3.

(9) Hercules Marefcot. lib. 2. var. cap. 100. ex num. 16. cuius verba, & quia contrarias inter se opiniones optimè distinguunt, & quoniam rem omnem dilucidant, repetenda putavimus: Sed pro concordia distinguendum est. secundum Rotam in vna Burge, si quinquidenorum 8. Martij 1599 coram litta, aut adducuntur scripturæ, & instrumenta confecta super actibus istis ad probandam immemorabilem, & hoc casu non probant ea, siquæ procedit opinio glossæ, & aliorum, ea ratione, quia cum ex dictis scripturis, & instrumentis constet de initio, merito ex illis resultare non potest probatio immemorabilis, quæ ad sui essentiam desiderat memoriam initij non exterre, ut aliàs fuit dictum in vna Salmantina jurisdictionis 22. April. 1580. coram Cardin. Seraphin. cum reprobata fuit sententia eorum qui voluerunt centenarium dici immemorabilem.

Aut verò ad probationem illius de ducuntur scripturæ, & instrumenta in quibus enuntiaturs ipsa immemorabilis, seu quæ ipsam canonizant, approbant, & de ea attestantur, & tunc negari non potest quin ea probare valeant; tum, quia scripturæ, & instrumentum probat, quæ canat: tum etiam, quia per enuntiativas antiquas immemorabilis probatur, & ita loquuntur Puteus, & Caputagnensis in dec. supr. citat. & fuit etiam tenum in vna Bracharensi Monasterij 19. Nouembr. 1597 coram Card. Pamph. & in vna Burgesi jurisdictionis 20. Decemb. 1566. coram Orano.

(10) Ad ea quæ communiter notantur in Authentic. ad hæc Cod. de fid. instrum. §. 1. ibi: Item & cartæ quæ profertur ex Archivio publico testimonium publicum habet. Et in cap. cum causam, de probat. quibus plures consonant, & plura cumular González in dict. cap. cum causam, num. 4.

vno, y otro caso eficacissima probança de esta immemorial, pues (omitida la question que algunos voluntariamente movieron sobre si la immemorial podia probarse por escrituras, en que la opinion afirmativa ha sido siempre la mas cierta) (8) es indubitable, que quando las escrituras, y actos de mas de su propria antiguedad refieren otra mayor, y enuncian tiempo immemorial, hazen concluyentissima probança. (9) Y miradas como deposiciones se hallan vestidas de todas las circunstancias, y requisitos que pueden fortalecer su fec, y integridad. Buena calidad de los testigos examinados, informadissimos de lo que disponen, afirmativa de vista de quarenta años, relacion de averlo oido à sus mayores, especificacion de actos, y exclusion de cosa en contrario.

Y para dexar desde luego satisfecha qualquiera escrupulosa objeccion que pudiera oponerse, assi en la formalidad de estas deposiciones, como en las solemnidades con que se han sacado, y remitido estos, y los demás papeles concernientes à este hecho, presupone mos que todos se han embiado à la Camara en execucion de sus ordenes, sacandolos de Archivos, y Oficios publicos (10) de los Tribunales de Navarra. Y que es pre-
ci-

ciso tener presente que toda esta controversia pertenece à aquel Reyno, à donde ni llega, ni es adaptable la disposicion de las leyes de Castilla sobre la probança de immemorial. (11) Y que este negocio, ni se ha tratado, ni se trata en forma judicial contenciosa, sino por via de conocimiento en la Camara, y oy consultivamente en el Consejo. (12)

Consta (13) que en el año de 1650. en quinze de Diziembre se decidió à favor de la Corte Mayor de Navarra en la de el Iusticia Mayor de Aragon la question que oy se trata, aviendose disputado alli formalissimamente por los Procuradores Fiscales de su Magestad en aquel Reyno, y por los Alcaldes de Navarra Don Geronimo de Feloaga, y Don Diego Venegas de Valencuela, y el Fiscal de aquel Consejo Don Iuan Antonio de Heredia, con motivo de la inmunidad alegada por Pedro de Muzquiz, cuyo conocimiento avia remitido el Provisor de Pamplona à aquella Corte, y por apelacion del reo al Nuncio de su Santidad, se diò comission al Dean de la Cathedral de Zaragoza, el qual despachò letras de Inhibicion con censuras contra los Alcaldes de Corte, y Fiscal de el Consejo, que acudieron por sus Procuradores al Iusticia Mayor,

(11) Videnda sunt; quæ in puncto dicunt Felinus in cap. fin. num. 1. ver. *Fallit*, 3. de foro compet. Rebus. ad Constit. Regias in tract. de litter. req. art. vnic. glos. 3. num. 19. Pareja tit. 2. resol. 9. num. 57. & 58. Barbosa in leg. 1. art. 1. ex num. 126. ff. de iud. Carleval disp. 2. quæst. 8. num. 176. Quod absque dubio procedit respectu Regni Navaræ tanquam principaliter his Regnis uniti; ex his quæ notant Bartol. in l. si convenerit, 18. §. si nuda, ff. de pignor. act. Gregor. Lopez in leg. 27. tit. 7. part. 1. glos. 3. & cum Gutierrez, Belluga, Peguera, Petro Barbosa & mille alijs D. Crespi obseru. 15. num. 43. & 44. & Fulvius Constantius in leg. vnic. num. 159. Cod. de clasific. lib. 1. unde fluit, quod in presenti non debeat modus probationis metiri iuxta legem nostri Regni 41. Taur. seu 1. tit. 7. lib. 5. Recopil. sed iuxta ius commune, servatis tantummodo quæ in his terminis desiderant DD. quos vberimè collegit Castill. de tertijs, cap. 271 num. 5.

(12) Vbi supremæ authoritati datum est extra ordinarij iuris formulas ex propria cognitione vndecumque sumpta, & benè instructi animi sententia procedere, vt aptè observant Rovirus in pragmat. 1. de ordin. cognit. num. 31. Rhendina in promptur. recepr. sentent. tit. 91. num. 2. Amendola ad decis. 221. Franchis num. 13. Anton. Fab. in Cod. lib. 7. tit. 14. diffinit. 7.

(13) Cuius memoria fit in Mem. facti huius ius causæ, part. 1. fol. 24. num. 101. & fol. 313 num. 138.

alegando la immemorial posesion en que se hallava su Magestad como Rey de Navarra, mediante su Corte Mayor, y Consejo, de la Regalia de este conocimiento privativo, y pidiendo se despachasse Firma de derecho a su favor, y de los Procuradores Fiscales de Aragon, la qual obtuvieron por la concluyente probança que precedió de lo que alegavan. Y por que creemos ser esencialissima la puntual comprehension de este hecho, ponemos aqui las palabras de la Firma, (14) y de la probança que se refiere en ella.

„ Que siempre, y quando qual-
„ quier Ministro de la dicha Cor-
„ te Mayor prende qualquier de-
„ linquente, aunque este en la
„ Iglesia, lo ha sacado, y saca de
„ ella preso, y lo lleva a las carce-
„ les comunes, y Reales de la Ciu-
„ dad de Pamplona, y en ellas lo
„ asegura, y pone preso para que
„ este a buena custodia; y si el tal
„ preso ha pretendido, y pretende
„ que le ha de valer la Inmuni-
„ dad Eclesiastica, o la Iglesia de
„ donde fue sacado, el conoci-
„ miento de la tal causa ha toca-
„ do, y toca privativamente a la
„ dicha Corte Mayor, y a los se-
„ ñores Alcaldes de ella; y se ha
„ estado, y esta a lo que la dicha
„ Corte Mayor delibera, y deter-
„ mina, sin que de ello pueda aver-
„ „ ape-

(14) Quæ integra adducta est testimonia-
libus literis eiusdem Curiz Iustitiæ Ara-
gonum.

„apelacion, ni recurso, sino es a
 „su Magestad, y en su nombre al
 „Real Consejo de su Magestad en
 „el Reyno de Navarra; y dichos
 „señores Alcaldes han tratado, y
 „tratan, y conocido, y conocen
 „de la dicha pretension sobre di-
 „cha inmunidad Ecclesiastica, sin
 „que en el tal conocimiento se
 „aya podido, ni pueda entrome-
 „ter el Iuez Ecclesiastico; y antes
 „bien si alguna vez a instancia de
 „el reo, o de el Fisco Ecclesiastico
 „se ha querido entrometer algun
 „Iuez Ecclesiastico, reconocien-
 „do, y confessando no ser suyo el
 „tal conocimiento, sino que to-
 „cava, y toca privativamente a
 „dicha Corte Mayor, y a dichos
 „señores Alcaldes de ella, se le
 „ha remitido, y remite. Y esto
 „sabendolo, viendolo, toleran-
 „dolo, aprobandolo, y en cosa al-
 „guna no contradiendolo los
 „señores Obispos de Pamplona,
 „y sus Vicarios Generales, y Ofi-
 „ciales, y todos los demas que
 „vero, y saber lo han querido,
 „con hecho antiguo, voz co-
 „mune, y fama publica en dicha
 „Ciudad de Pamplona, Reyno
 „de Navarra, y otras partes. Y
 „Y la decision, y precepto, o co-
 „mo en Aragon se llama Inhibi-
 „cion, dize asi: De parte de la
 „Magestad Catholica de el Rey
 „nuestro señor inhibimos a qua-
 „„ lei

„ lesquier señores Iuezes , y Ofi-
„ ciales Ecclesiasticos, y Comissa-
„ rios Apostolicos, y à otras qua-
„ lesquier personas, alsí Ecclesiasti-
„ cas, como Seglares dentro de
„ dicho Reyno de Aragon, y à
„ qualquiera de ellos, y à todos
„ aquellos à quien las letras de la
„ presente firma fueren presenta-
„ das, que de sus meros officios, ni
„ à instancia, ni à importunidad
„ de otra, ò otras personas, de he-
„ cho, ni de otra manera indebi-
„ da, no turben, vejen, molesten,
„ ni inquieten à los referidos, ni
„ al otro de ellos en los dichos su-
„ derecho, y so, y possession en
„ que han estado, y están, de los
„ y sos, y cosas deducidas en el ar-
„ ticulo segundo (que es el que
„ va copiado arriba) de la dicha
„ proposicion de Firma, y que por
„ vsar de ellos no promulguen
„ censuras algunas, ni hagan, pro-
„ vean, ni insten provisiones,
„ mandamientos, ni diligencias
„ algunas desaforadas, ni perjudi-
„ ciales contra ellos, ni el otro de
„ ellos; y si algo contra el tener
„ de lo sobredicho huvieren he-
„ cho, todo aquello lo revoquen,
„ y anulen; y si razones algunas
„ tuvierén, por que lo sobredi-
„ cho no se debiere hazer, dentro
„ de termino de diez dias las ven-
„ gan à dar à dicha Corte, con
„ q en el entretanto no innoven.

Esta determinacion, y despacho de Tribunal tan autorizado, cuya justificacion es bien conocida, y celebrada de nuestros Autores, (15) pide dos importantes reflexiones: La primera es, que siendo regla elemental de aquellos juizios no poderse conceder estas Firmas contra Iuezes Ecclesiasticos en los casos en que la intencion de el Secular tiene resistencia de derecho, sino es probandose primero asistencia de titulo, ò posesion immemorial, (16) queda superiormente calificado que la immemorial se estimò bien probada, y cierta, y que se considerò no repugnarla el Derecho: La segunda, que no aviendo excepcion mas robusta, ni mas indispensable en Aragon, que la de parte no legitima (17) el aver admitido en aquel juizio, como parte formal, à el Fiscal de su Magestad en aquel Reyno, fue presuponer, y calificar que esta Regalia, y derecho pertenece à su Magestad por el medio de sus Tribunales Reales de Navarra, en orden à estos conocimientos. (18) Y es innegable que en el caso referido, mediante esta inhibicion, se conociò por la Corte, y por el Consejo del articulo de inmunidad, y se declarò no deber el reo gozar de ella.

Cien años ha que disputando

(15) D Larrea decis. Gran. tom. 1. decis 12; num 53. vbi de Aragonensibus, ait: *Quòd verè inter omnes gentes prudentia, & optima regendi arte excellunt.*

(16) Regens Sessè de inhibiti. & Magistrat. iustitiæ Aragon. in Anacephaleosi, num. 9. *Tamen illud est sciendum, quod si Firma petatur ab aliquo in materia in qua est presumptio iuris, seu fori contra eum, & sic foras, & ius resistunt ei, & assistunt alteri, non potest ei provideri ex sola possessione probata, nisi iustificetur cum titulo, vel nisi allegetur, & probeatur immemorialis, que habet vim tituli.* V. G. *Dico me habere iurisdictionem intra limites Regni, presumptio est contra me: Quia iurisdicctio solius Principis est, Bald. in §. 1. Quis dicatur Dux Marchio, &c. Molin. in verb. iurisdicctio, & sic cum presumptio resistat mihi, & assistat soli Principi, necesse est, quod ostendatur titulum iustificantiem possessionem meam: quia sola possessio non prodest, immò presumitur vitiosa, & iniqua propter iuris presumptionem, vel saltem debet probare immemoriam prescriptionem. Et idem dic in quacunque materia in qua foras, & ius resistunt, ita Molin. in verb. Firma, de firman. titibus contra iura Regalia, & verb. Ganatum in fin.*

(17) Idem Sessè vbi supr. cap. 5 §. 4. n. 4. *In hoc Regno multoties vidi plus dubitari circa hanc exceptionem partis non legitime, quam de iure dubitandum foret eo quia in Regno omnia sunt ad instantiam partis legitime, cuius principaliter interst non secundario, unde ex officio Iudex nihil facit.*

(18) Idem Sessè vbi supr. num. 19. *Hec tamen regula, quod scilicet in Regno non possit agere, nisi ille cuius principaliter interst limitatur etiam quando agitur aliquo modo de iurisdictione Regali, tunc enim Fiscus est pars legitima, & principalis ad agendum, & defendendum iurisdictionem Regalem. Ex quo inferitur, quod Fiscus potest se oponere ad tollendum omnem impedimentum, quod opponitur obviam iurisdictioni Regie per doctrin. Bart. in leg. sepulchri, ff. de sepulch. violat. ut in Firmis causarum criminalium fuit determinatum, & per magnos Advocatos cum iuramento attestatum.*

(19) In 2. addition; Mem. fact. huius cat-
(x, fol. 3.

se entre el Consejo; y la Corte Mayor de Navarra el punto de si la Corte Mayor en los casos de mixto fuero, y casos de inmunidad local podia despachar provisiones para que los Iuezes Eclesiasticos remitiesen los autos con comminació de temporalidades; ò si esto pertenecia privativamente al Consejo por su superioridad; y aviendo venido esta controversia à la Camara por Cédulas Reales de 30. de Octubre de 1589. y 9. de Octubre de 1591. se mandò que sobre este punto, y otros en que se comprehendia el que oy se trata de la Costumbre, y derecho de conocer de estas causas de inmunidad, informassen el Regente, y Consejo. Hizieronlo assi, y lo que dixeron (19) tocante à esta Costumbre es lo que aqui no puede omitirse.

„ Y en quanto à los casos que
„ se ofrecen sobre la inmunidad
„ de las Iglesias contra legos que
„ han sido sacados de ellas, y pi-
„ den ser restituidos, la Costum-
„ bre que ha avido en este Rey-
„ no, es, que quando vn delin-
„ quente se ha retraido à la Igle-
„ sia, los dichos Alcaldes, si les pa-
„ rece que es claro que no debe
„ gozar de la inmunidad, ò es ca-
„ so dudoso, han acostumbrado
„ sacarlo por si, ò sus Alguaciles
„ por su propria authoridad, sin
„ aguar-

„ aguardar mandato, ni consenti-
 „ miento de Iuez Ecclesiastico,
 „ con la protestacion ordinaria,
 „ que no entienden violar la im-
 „ munidad de la Iglesia, sino que
 „ si pareciere debe gozar de ella,
 „ lo restituiràn, y con esto lo han
 „ llevado à las Carceles Reales
 „ por asegurarse de su persona, y
 „ despues mandado recibir infor-
 „ macion por ambas partes, sobre
 „ si es caso que debe gozar de la
 „ dicha inmunidad conforme à
 „ derecho, ò no; y hecho suma-
 „ riamente processo sobre este ar-
 „ ticulo, antes que se trate de la
 „ causa principal, han acostum-
 „ brado declarar sentencia en pri-
 „ mera instancia los dichos Al-
 „ caldes, y en grado de suplica-
 „ cion el Consejo; y si se declara
 „ que debe gozar de la immuni-
 „ dad, se executa luego, y restitu-
 „ ye à la Iglesia; y si se declara que
 „ no debe gozar de ella, se buel-
 „ ve el processo à Corte, donde se
 „ ha acostumbrado proceder en
 „ la causa principal al castigo de
 „ el tal delincuente en primera
 „ instancia, y despues en grado de
 „ suplicacion en Consejo; y aun-
 „ que algunos de los tales delin-
 „ quentes luego que fueron saca-
 „ dos de el lugar sagrado acudie-
 „ ron à los Vicarios Generales, ò
 „ Oficiales à pedir letras còtra los
 „ dichos Alcaldes, y ellos prove-
 „ ye.

„ yeron monitorios con censuras
„ para que los dichos Alcaldes
„ restituyessen los dichos presos
„ al lugar sagrado de donde fue-
„ ron sacados; sin embargo los
„ dichos Alcaldes apelando de las
„ dichas censuras, ò el Procura-
„ dor Real que tiene V. M. en la
„ Curia Ecclesiastica en su nom-
„ bre, alegando que estavan en
„ posesion, y Costumbre im-
„ memorial de conocer de las di-
„ chas inmunidades, y que à ellos
„ tocava el conocer de ellas, pro-
„ cedian, y determinavan el di-
„ cho articulo, y con esto cessa-
„ van las dichas censuras. Y si al-
„ guna vez pretendia el Iuez
„ Ecclesiastico passar adelante en
„ ellas, se traian los autos à pedi-
„ miento de el dicho Procurador
„ Real, ò de el Fiscal, à Consejo
„ sobre fuerça, y el Consejo man-
„ dava otorgar la apelacion, y
„ que no se innovasse contra ellas;
„ y la dicha Costumbre ha sido
„ muy publica, y notoria en este
„ Reyno.

„ Passa el informe à otros pun-
„ tos, y refiere muy individualmen-
„ te el caso de Miguel Remirez, y
„ otros quatro reos extraidos de la
„ Iglesia el año de 1589. en que
„ aviendose despachado por el Vi-
„ cario General monitorio con cen-
„ suras contra los Alcaldes, se despa-
„ chò por la Corte provision para
„ que

que el Vicario General no procediese, y algasse las censuras, pena de las temporalidades; (20) fundando esto en la Costumbre immemorial de conocer de semejantes causas de inmunidad la Corte; y aviendose llevado este negocio por via de fuerza al Consejo, se declaró en él que la hazia el Vicario General en conocer, y proceder en esta causa, y se remitió a los Alcaldes para que conociesen de la inmunidad pedida por los reos, reservando a mayor deliberacion el si podia la Corte dar provisiones con pena de temporalidades.

(20) In dicta secunda addit. fol. 49

Por Real Cedula de 6. de Março de 1596. cuya copia se ha traído de Simancas, (21) consta la resolution tomada en la Camara para que en Navarra se guardasse la Costumbre que los Alcaldes de Corte avian tenido de despachar autos en primera instancia, y provisiones con pena de temporalidades contra los Iuezes Ecclesiasticos sobre que no procediesen, y remitiesen los processos en los casos en que la Corte entendia no pertenecer a los Ecclesiasticos el conocimiento. Y es muy digno de observar, que aviendose gravado de esta resolution el señor Obispo, que entonces era de Pamplona Don Bernardo de Roxas y Sandoval; y aviendo suplicado de

(21) In dicta secunda addition. fol. 41

ella formalmente en la Camara, reduxo su queixa à ponderar el perjuicio de que se pudiesen despachar provisiones con temporalidades por la Corte, tocando esto solamente al Consejo como Tribunal superior de aquel Reyno; pero sin hablar del conocimiento de causas de inmunidad, ni hazer la mas leve contradicion, ni mover la menor duda sobre este punto, que entonces se tuvo por incontrovertible, porque se tratava con buena fee.

Esto es lo que ha vn siglo que informò, y refirió à su Magestad el Consejo de Navarra, y seria sobrada temeridad el no presuponer que en esta relacion, y informe hayo toda la puntual, y religiosissima verdad con que los Tribunales deben tratar los negocios, y con especial razon quando los pasan à la Real noticia, (22) de modo que para el firmissimo credito de este instrumento concurrèn su grande antigüedad; la authorizada fee de quien habla en èl, que es el superior Tribunal de vn Reyno; la consideracion de el sumo respeto, y pureça debido à la Real persona con quien se habla: y lo que afiançan estas seguridades, es, que ha mas de cien años que esta Costumbre de conocer la Corte los articulos de inmunidad, se tenia por immemorial

(22) Videndz l. 7. tit. 13. part. 2. & l. 2. tit. 7. part. 7. cum his quæ ibi notantur à Gregorio Lopez,

en Navarra; y como tal se practicava, y por tal se referia, sin oposicion de tan atento, y tan vigilante Prelado como el que ocupava aquella Silla en aquel tiempo, el qual por aquellos mismos años sabiendo, y teniendo tan à la vista la Costumbre, y practica de los Tribunales de aquel Reyno celebrò la Synodo Provincial, en que se halla la expressa Constitucion que damos al margen, (23) donde encargandose la observancia, y la vigorosa defensa de las inmunidades Ecclesiasticas, se preservava en el mismo contexto la Costumbre, y quanto por ella la jurisdiccion Real huviera adquiriendo; siendo prudentissimo dictamen para conservar los terminos propios no intentar dilatarlos estrechando los agenos: y bien pudiera este exemplo de tan esclarecido Predecessor dar regla à sus dignos Successores,

Mas de ochenta años ha que el Licenciado Armendariz, Abogado, ya entonces celebre del Consejo, y Audiencias de Navarra, imprimiò sus adiciones à las Ordenanças, y Leyes de aquel Reyno, y en vna de ellas dixo, (24) que alli por Costumbre immemorial conocian de estos articulos de inmunidad los Tribunales Reales, y no era menester que huviesse tan expresas authoridades para pro-

(23) Constitutio Synod. Emm. Card. D. Bernardi de Roxas & Sandoval ann. 1590. Episcopi Pampilon. ante fol. 1. Por quanto en estas Constituciones ordenadas por Nos, & nuestros Predecessores ay algunas que tratan de que la Justicia Secular no trate, ni conozca de las causas de los Clerigos, como son la Constitucion 2. y 12. tit. de iudicijs; y la 2. tit. de foro compet. Queremos, y mandamos las dichas Constituciones se entiendan sin perjudicar à lo que la jurisdiccion Real tiene adquirido en estos casos juridicamente, & por COSTUMBRE, y que las censuras, y penas de las dichas Constituciones puestas à los legos, y Clerigos que pidieren justicia ante los Iuezes Seglares, y à los Ministros de Justicia que hizieren execucion en bienes de Clerigos, no comprehendan à los vnos, ni à los otros en los casos en que los Iuezes Seglares tuvieran jurisdiccion conforme à derecho, y leyes, & COSTUMBRES de este Reyno. In Memor. Senat. Pampilon. fol. 30. num. 74.

(24) Armendariz ad l. 4. tit. 4. lib. 1. num. 68. Cognoscit Index Ecclesiasticus an laicus delinquens, debeat gaudere immunitate Ecclesie. Paz suprà (id est in praxi tom. 2. in 2. praxi iud.) num. 41. fol. mibi 10. Sed in Regno Navarra de CONSVETVDINE IMMÉMORIALI, cognoscit de hoc Index Secularis Supremi Concilij huius Regni, & sic video praxi Eticari.

(25) *Consuetudo terræ probatur Doct. ribus celebribus eiusdem terræ de ea attestantibus Ioan. Petr. Fontanel. decis. 141. num. 15. Ipsi Authores omnes sunt practici nostri Cathalani in iuribus, & consuetudinibus patriæ valde periti, & insignes viri, quibus propterea, de consuetudine huius terre in qua morabantur attestantibus, est sine dubio credendum, Anton. Gabr. in comm. conclus. tit. de probat. conclus. 4. num. 3. Natta conf. 218 num. 4. lib. 1. Surdus conf. 74. num. 14. & alij plures quas refert Camil. Borrell. in summ. decis. tom. 1. tit. 14. de consuet. num. 134. & 136. Ros. Ludonj. decis. 274. num. 7. Atque iteò merito Senatus iuxta hanc consuetudinem declarauit.*

(26) Dom. D. Franciscus Ramos ad ll. Iul. & Pap. lib. 3. cap. 54. num. 2. relat. sup. conclus. 2. num. marg. 24.

probar que la atestacion sola de este Auther Navarro, Abogado antiguo, versadissimo en estas materias, es bastante para calificar esta Costumbre, (25) pues esto la razon natural lo dicta, y qualquiera que desearse hallar la verdad la buscara en el informe de persona en quien concurriessen estas calidades. Sesenta años ha que el señor Don Francisco Ramos escriuió sus doctísimos Comentarios à las leyes Iulias, y Papias, y afirma la Costumbre de que habla Armendariz. (26) Y si se dixere que este, y otros puntos de Jurisprudencia Forense, y Practica fueron añadidos muchos años despues à lo que el señor D. Franco quando enseñava en Salamanca avia escrito Scholasticamente, segun se colige de la prefacion que està en el principio de la obra, no replicaremos à esto, porque no se nos podrá negar que quanto se quite de antigüedad à lo escrito, se aumenta de authoridad al Escritor, cuya edad pudo contarse por los grados de sus bien merecidos honores. Esto mismo, sobre la asentada practica de esta Costumbre, se halla registrado en libros antiguos manuscritos de Ministros que fueron de aquel Consejo; y esto mismo saben con la certeza de averlo visto, y practicado muchos Ministros, que sirvieron en

en los Tribunales de aquel Reyno, y oy se hallan dignissimamente en los de esta Corte: Esta multiplicidad de testimonios, su antigüedad, su autoridad, su consonancia, componen una especie de probanza inartificial, que imprime eficazmente en el entendimiento esta verdad, y puede convencer la contradiccion mas empenada.

- Pero el modo mas breve, mas facil, y mas concluyente para manifestar esta Costumbre, sera la demonstración de los actos que la constituyen, como hazia aquel Philosopho que para probar, y defender el movimiento progresivo no usava mas sylogismos que pasarse, creyendo, y bien, que quien viese los pasos quedaria convencido de el progreso que con ellos se forma. Por testimonios authenticos (27) de los Secretarios de el Consejo, y Escribanos de Corte de Navarra consta, que desde el año de 1543, hasta ahora ha conocido aquella Corte Mayor, y en suplicación el Consejo de ciento y quarenta y seis articulos de inmunidad que han ocurrido en diversas causas pendientes en aquellos Tribunales, y demàs de estos se notan en el Memorial otros quarenta y siete casos, que todos componen el numero de ciento y noventa y tres.

Cc

en

1923. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876.

சென்னை, 15.05.2018

(28) Ibidem num. 85. 91. 92. 94. & 95.

(29) Ibidem num. 99. & sequentib;

en que demás de el largo espacio de vn siglo y medio en que se halla continuada esta Costumbre, es muy digno de especial advertencia; (28) que en muchos de estos casos huvó contradiccion de el Eclesiastico, por cuya parte se hizieron vigorosas oposiciones, y se deduxó la disposicion de la Bulla Gregoriana, sobre lo qual precediendo plenissimo examen y exactissimo conocimiento, huvó determinaciones de el Consejo, adonde se llevaron los autos por via de fuerza, declarando hazerla el Eclesiastico, y remitiendo el conocimiento a la Corte, como succedió en el caso de Pedro Muñiz, Juan de Lesaca, y Domingo de la Peña, y de Julian de Gruchaga, y en el de Francisco Calahorra, y en el de Juan Antonio de Vega, y mas notablemente en el de Miguel de Santistevan, (29) y otros complices de la Villa de Lumbier, en que se tratò apuradissimamente la controversia sin omitirse por parte de el Eclesiastico motivo, que no se alegasse, ni diligencia que no se hiziesse en el termino probatorio. Y es bien reparable la inseguridad, y poca firmeza que en aquel juizio mostrò la jurisdiccion Eclesiastica, aun de lo mismo que pretendia, pues vnas vezes alegava jurisdiccion privativa para el conoci-

mien-

ciales para probar la Costumbre, (35) y en muchos casos para introducir la. Y aun limitandonos a la disposicion literal de nuestra ley de las partidas, (36) que requiere dos determinaciones, o judicaturas solemnes, o como la misma ley dize, Concejeras, estas tambien se hallan, y muy repetidas, segun ya se ha dicho, en los autos de el Consejo, en contradictorios juizios, con pleno conocimien- to, y con entera discusion de la controversia, y de sus motivos.

Pero aun quando todo esto faltasse, bastaria la Firma del Iusticia de Aragon, que ya se ha referido, en que no solo se decidio aquel caso particular de que alli se trata- va, sino generalmente el derecho, y Regalia de conocer los articu- los de inmunidad en todos los ca- sos semejantes que pudieran ofre- cerse; y quando la determinacion es de esta calidad, y tal que pro- duce efecto perpetuo, y tracto su- cesivo, es resolucion firmissima que basta aun siendo singular, y sola para probar, y aun para indu- cir Costumbre. (37)

No parece que ya queda que desear en quanto a la diuturnidad de esta Costumbre, y Iusticia de esta prescripcion; pero todavia pa- ra excluir de vna vez lo que tan- tas veces repite por el señor Obispo sobre no ser racional esta Cos-

(35) Ex leg. de quibus, ff. de legibus, leg. 3. Cod. de edific. privat. leg. 1. Cod. quæ sit long. consuet. & alijs iuribus, & optimè Notæ Authoribus tenet D. Iosephus Vela disert. 3. ex num. 37. tom. 1.

(36) Leg. 5. tit. 1. part. 1. cuius verba quavis nota sunt, hic tamen sunt omnino notan- da: Si en este mismo tiempo (loquitur de consuetudine decem, vel viginti annorum) fue- ren dados concejamente dos juizios por ella de homes sabidores, e entendidos de juzgar, e no autiendo quien ge las contralle. Esso mismo farta quando contra tal Costumbre en el tiempo sobredicho, alguno pusiesse su demanda, o su querella, o dixesse que non era Costumbre que debiesse valer, e el juzgador ante quien acas- ciessse: al contienda, oidas las razones de ambas las partes. juzgasse que era Costumbre de to- do en todos, no cabiendo las razones de aquellos que lo contradixessen. Vbi Gregor Loplit. E. num. 9. cum Archid. & Vincent. notata Quod consuetudo firmata in contradictorio iudicio de cætero servantur, neque recipitur libellus contra: immò si postea deducatur, in iudicium an sit consuetudo, non est neces- saria, quod probetur consuetudo, sed sufficit probare, quod fuit indicatum in alio iudicio esse consuetudinem.

(37) Vt argum. text. in cap. cum de benefi- cio, 5. de Præbendis in 6. docuerunt Bu- trius, ibi num. 16. Abb. num. 17. Zavarel- lus num. 21. & expresse tenent Angel. in sum- mo verbo Consuetudo, num. 7. Silvest. in iur. num. 6. Lazarus Fernusius de moment. temp. cap. 10. num. 8. Borrell. ad Bellug. in Specul. Princip. rubric. 4. litt. E. versic. Li- mita etiam, & in summa, decis. tit. 14. num. 22. Buccaron. de differ. inter lud. Civil. & Crimin. disert. 159. num. 11. & pro omni- bus sufficiat in hoc puncto resolutio Dom. Ludov. Molin. de primog. lib. 2. cap. 6. num. 26. ubi sic: Nam quamvis in consuetudine re- gulariter vitius actus requiratur, si tamen vitius tantum actus occurrerit, hisque habue- rit tractum successivum, ac continuationem per tempus requisitum ad consuetudinem in- ducendam, his actus solus ad confirmandam, ac inducendam consuetudinem sufficiens erit. Et prosequitur plura, & pulchra adducen- do pro hac vetissima sententia.

(38) Cap. mala, cap. veritatem, cap. consuetudinem. 8. distinct. cap. usus, cum alijs, 11. dist. cap. cum contingat, de foro compet. cap. cum Ecclesia, de caus. posses. cap. cum tantum, de consuetud. Trident. sess. 24. de reform. cap. 20. cum mille alijs.

(39) Canis. & Saagun. in cap. fin. de consuet. Hunnius in Encycloped. tit. de consuetud. cap. 4. Gail. obseru. cap. 31. Barbof. in dict. cap. fin. num. 3.

(40) Navarr. de Spolijs Clericor. §. 14. num. 7. P. Suar. de legib. lib. 7. cap. 6. quibus plures ad iungi poterant, sed sat sit D. Petr. Salced. de leg. Politic. lib. 1. cap. 9. ex num. 55.

(41) In dict. leg. §. tit. 2. part. 1.

tumbre, que voluntariamente llama abuso, ò corruptela; acordamos. que aunque es sabidísimo que qualquier Costumbre para tener consistencia debe ser racional. (38) Esto de discernir si lo es, ò no, nunca se ha dexado al arbitrio de quien la impugna, ò la controvierte, sino à la prudente discrecion de quien debe juzgarlo; (39) considerada bien la materia, y circunstancias, y siguiendo por regla, que para tenerse por irracional vna Costumbre, y para derogar su grande authoridad, y fuerça, es menester que se oponga à los dictámenes del Derecho Natural, ò à los preceptos del Divino, como expressemente lo sienten, y enseñan los doctísimos Navarro, (40) y Suarez, (41) y lo dixo con expresion el señor Rey D. Alonso: *E otrosi dezimos, que la Costumbre que el pueblo quiera poner, è usar de ella, debe ser con derecha razon, è non contra la Ley de Dios, nin contra Señorío, ni contra Derecho Natural.* Y ya en las Conclusiones antecedentes queda abundantísimamente probado que esta Costumbre en nada se opone à estos Derechos, y que en ellos no ay cosa que la repugne. Así lo entendieron sin duda, y lo entendieron bien, tantos graves, doctos, y virtuosísimos Prela-

lados de la Santa Iglesia de Pamplona, que teniendo presente esta practica, sabiendo, y viendo cada dia que aquellos Tribunales determinavan los articulos de inmunidad, lo miraron sin repugnancia; ò si alguna vez lo intentaron, cedieron luego con prudente docilidad à las determinaciones de el Consejo, y aora todo se impugna, todo se niega, todo se condena por el señor Obispo, reconociendose quiza superior en zelo, y doctrina para enmendar lo que sus antecesores toleraron. (42)

Y de esta acquiescencia de tantos Prelados continuada por tan largo tiempo se deduce otro firmisimo fundamento para asegurar la justicia de esta Costùbre, y la firmeza de esta prescripcion. Porque en la antigua, y disputada controversia de si para prescribir los Derechos incorporales se necessita de la sciencia, y paciencia del adversario, sin apartarnos de la mas comun opinion (43) que indispensablemente la requiere, hallamos tambien que esto lo entienden, y declaran los DD. no en la verdadera y formal sciencia, y aprobacion, sino en la congettural, y presumptiva, como por sentencia de Santo Thomas, y de el Padre Suarez lo afirma el señor Don Manuel González; (44) de donde nace, que aviendo sido dila-

(42) Div. Bernard. epist. 174. *Nunquid Patribus doctiores, aut denotiores sumus? Periculosè presumitur, quidquid ipsorum in talibus prudentia præcavit.*

(43) Pro qua plures expendit leg. plurimosque adducit DD. D. Ioan. del Castill. controu. lib. 6. cap. 28. *nec aliter fusiis tractavit.*

(44) D. D. Emman. González. in cap. 1. de consuet. num. 12. *Non tamen desideratur consensus personarum, ut communis sententia interpretetur receptum est; neque expressus, vel positus sufficit enim interpretatus, vel tacitus ex ipsa tolerantia presumptus, ut ex p. 12. Thom. docent Suarez ubi sup. num. 10. idest lib. 7. de legib. cap. 15.*

(45) D. Salgad. de Reg. protect. part. i. cap. i. ex num. 139. & signanter num. 151. ubi sic: Imò in casu nostro scientiam, & patientiam Summorum Pontificum consensu expresso fortior est, ex quo si dici tollerantur, planè est, quia præsumptus consensus ex scientia, & non contradictione cum temporis diuturnitate inducitur; consensu expresso fortior reputatur, ut eleganter respondit Crænel, consil. 640. num. 10. lib. 4. quæ sequitur de Hissimus Casanate consil. 29. num. 40. Narbon. de appellat. 2. part. fundam. §. n. 6. idem repetit in tract. de supplicat. ad Sanctiss. part. i. cap. 2. sect. 5. num. 188. & per tot.

(46) Cosm. Gumier. in prægm. Sant. de concordat. in Rubric. de Annatis, §. idem quod, verb. Regalia, fol. 156. Ipsi Regibus in tali antiquo iure deferendum, præsertim cum consuetudinem ipsam sciat Papa, & toleret; & eadem verba refert Renat. Copin. de Sac. Polit. lib. i. tit. 7. num. 13.

Stephan. Aufret. in tractatu de potest. secul. regul. i. num. 20. Scientia Principis in materia quæstibili privilegio facit valere consuetudinem generalem presentis Regni, quia consuetudo nota ei, qui privilegium potest concedere aequipollens privilegio, videtur enim tolerando privilegiare.

D. D. Emman. Gonç. in cap. i. de consuetud. num. 14. Quia quamvis hæc consuetudo Ecclesiæ gravamen inferat tamen, quia per Summum Pontificem reprobatæ non est, dum non improbatæ observari debet: quia ex tacita Pontificis dispensatione derogatum videtur.

tada por tanto tiempo, y derivada en tantos Prelados de Pamplona la noticia de esta Costumbre, y tan repetidas las determinaciones de aquel Consejo, desestimando la pretension de los Fiscales Eclesiasticos, pronunciando autos de fuerza, y remitiendo el comiento à la Corte, debe creerse, y lo contrario seria inverosimil, y violento, que de materia tan grave, y tan importante à la jurisdiccion no avrán omitido dar cuenta à Roma inmediatamente, ò por medio de los Nuncios Apostolicos, lo qual juiziosamente discurrido, pareció bastante al señor D. Francisco Salgado (45) para afirmar la presumpta ciencia de su Santidad, y fundar sobre este racional presupuesto, que esta tolerancia obra efectos de concesion, ò privilegio, y que es más poderosa, y eficaz que el consentimiento expreso, lo qual confirma con graves, y formales autoridades, à que pueden añadirse las de Cosme Gumier, Esteyan Aufretero, y el señor D. Manuel Gonzalez (46) no menos expresas. Pero aun siendo tan solidos estos fundamentos, no necessitamos de apoyar en ellos, porque tratandose de Costumbre, y prescripcion immemorial, es resolucion tan cierta, que passa à ser regla, que no se necessita de ciencia;

cia, ni paciencia de aquel contra quien se prescribe, y así lo afirma con vniformidad los mas graves Escriptores antiguos, y modernos; (47) fundandose en que la authoridad de la immemorial es tan grande, que incluye vna legal, y vehemente presumpcion de aver intervenido para ella todos los requisitos, y circunstancias que pudieran conducir à su firmeza, y comparandose à vn titulo expreso, concession clara, y verdad constante, no necessita de otra cosa mas que de mostrarse la antigüedad, de cuyo principio no aya memoria, para obtener con esto solo, como si huviera presentado el titulo mas claro, exhibido la concession mas firme, ò manifestado la verdad mas evidente.

Grande ha sido la aplicacion de el señor Obispo en buscar exemplares de averse conocido en aquella Curia Ecclesiastica articulos de inmunidad; pero ha sido aplicacion mal lograda, pues aunque para esto parece averse juntado muchos papeles que nunca han salido de la mano del señor Obispo, pareciendo à su authoridad ser bastante el alegarlos, con todo esso por lo mismo que en su primer memorial, y ultimo papel se refiere, consta bien claramente que en ellos no ay mas que el nombre que se les quiere dar de

Ec

excm-

(47) Post antiquiores quos refert Anton: Gabr. tit. de præscript. conclus. 1. num. 59; tenent Cacheran. decis. 101. num. 19. Camilli. Borrelli. de præstant. Reg. Cathol. lib. 1. cap. 8. num. 44. & 45. Georg. Acac. de privileg. lib. 1. cap. 4. num. 24. Andr. Fachin: cont. 30. num. 37. lib. 1. Calixt. Ramir. de leg. Reg. §. 24. num. 29. Sixtin. de Regalib. lib. 1. cap. 5. ex num. 150. Mastrill. de Magistr. lib. 1. cap. 19. ex num. 21. Greg. Lop. in leg. 3. tit. 2. part. 1. glos. 5. verb. Constitutiendo el señor, D. Molin. de Hisp. primogen. lib. 2. cap. 6. num. 15. D. Valenzuela cont. 79. num. 96. & conf. 93. num. 44. D. Ioan. del Caitill. controu. lib. 5. cap. 28. vbi ultra octoaginta Authores idem tenentes cumulat;

exemplares; y esto se halla bien
averiguado por el reconocimien-
to, y comprobaciones que por or-
den de su Magestad hizo el Licen-
ciado Don Feliciano Cerdan, Re-
lator de la Camara, y se contie-
nen con puntualidad en las adi-
ciones à su primero memorial.
Largo campo se ofrecia aqui; pe-
ro muy llano para excluir, y con-
vencer estos llamados exempla-
res; pero hizieronlo ya con mas
informada noticia, y con mas
feliz explicacion los señores Mi-
nistros de Navarra en su docto
memorial sobre este negocio, y
assi debemos escusar el repetirlos;
aunque no se escusa el dezir con
seguridad, que examinados con
atencion todos los casos alegados
por el señor Obispo, se hallarà, ò
que absolutamente carecen de
comprobacion, ò que no tienen
otra que hallarse referidos en vn
Memorial que imprimiò en de-
fensa de la jurisdiccion Episcopal
de Pamplona el Doctor D. Fran-
cisco Ruiz de Palacios, Provisor, y
Vicario General de aquel Obis-
pado, en la controversia que se
ofreciò el año de 1659. y ya se
ha referido, sobre el caso de la Vi-
lla de Lumbier, ò que fueron cau-
sas de Alcaldes, y Iusticias que tie-
nen jurisdiccion criminal, y en
que no se duda que el conoci-
miento de los articulos de immu-
ni-

nidad toca al Ecclesiastico ; ò lo que es mas ageno, y extraño, tocantes à Lugares de la Corona de Castilla, en que los Tribunales de Navarra no tienen jurisdiccion, quanto quiera que sean de la Diocesis de Pamplona, como sucede en los casos vltimamènte alegados de la Villa de los Arcos. Y lo mejor es, que todos los papeles que no ay, y que debiera aver para comprobacion de lo que dize el señor Obispo, asegura que estàn, y se reservan en la Secretaria de la Camara, lo qual se halla bien cõvencido con las diligencias que se han hecho, y certificaciones que se han dado de lo contrario ; y es buen aliento, y gracia especial, no teniendo, ni pudiendo tener noticia de tales papeles alegarlos, fundandose en ellos, y en fin (48) saber lo que no se sabe.

Pero estrechemos el discurso à mas formales, y mas precisos terminos, y veamos, con la enseñanza de el señor Obispo, qual consecuencia favorable à su pretension quiere formar de estos que llama exemplares ; aun quando fuesse como los dibuja. Cierito es que no puede fundar en estos actos prescripcion, ni Costumbre immemorial, porque se descubre el principio, y se sabe el primero, lo qual es destructivo de este intento : (49) tambien, porque no

(48) Aptissimè Apuleius in Apolog. O pulchra argumenta : hoc fuit quoniam quid fuerit ignoro. Solus repertus es, qui scias etiam illa quæ nescis.

(49) Ex leg. 2. §. idem Labeo, ff. de aqua pluvi. arcend. ibi: Aut cuius memoria non extat, leg. hoc iure, §. ductus a quæ, ff. de aqua quot. & æstiu. ibi: Cuius ergo memoriam ex cesserit, vbi comm. DD. & Canonistæ in cap. 1. de præscript. in 6. & in cap. quid per noualle, de verb. signif.

(50) Receptissimè DD. est resolutio, quod
diformitas actuum destruat præscriptio-
nem, & pluribus adductis probat Marius
Giurb. ad statuta Mesan. in proem. num. 15.
& de success. feud. cap. 118. §. 2. glof. 13.
num. 83.

(51) Felin. in cap. illud, de præscript. num.
17. conclus. 14. D. Couart. in Reg. possessor.
part. 2. §. 12. num. 4. Beltramin. in addit. ad
decis. 464. Gregor. 15. num. 15. & alij pas-
sim.

(52) Leg. 3. §. in amittenda, & leg. quem-
admodum, ff. de adquir. posses. Abbas Pa-
norm. in cap. cum tantum, num. 12. de con-
suetud. D. D. Emman. Gonçal. in cap. 1. eo-
dem tit. nouissimè Trobat. de effectibus im-
mem. quæst. 3. ex num. 81.

son actos vniformes, (50) pues en
ynosie remitiò el conocimiento
à el Ecclesiastico por no averse lle-
vado en estado al Consejo la fuer-
ça: en otros, porque eran causas
tocantes à lasticias que tenian ju-
risdiccion criminal, y en otros no
huvo determinacion del Conse-
jo, sino tan solamente el conoci-
miento del Ecclesiastico, sin emba-
raço, contradiccion, ni aun noticia
de la Corte Secular, y porque con
las determinaciones que en con-
tradictorio juicio ha auido con-
tra el Ecclesiastico, quedava inte-
rrumpida, y destruida qualquier
Costumbre; ò quasi possession
que se intentasse. (51) Y vltima-
mente, porque no se puede aver
formado Costumbre, ni aver pres-
cripto sin animo, (52) y no se di-
ze, ni enuncia por el señor Obis-
po que le ayan tenido de vno, ni
otros sus antecessores.

Tambien es cierto que no se
podrà con razon intentar que es-
tos actos ayan interrumpido la
Costumbre, ni turbado la pres-
cripcion de los Tribunales Rea-
les; porque siendo esta (como no
se duda) immemorial, no es capaz
de interrumpirse por actos, de cu-
yo principio aya memoria; y por
mas antiguos que estos sean, no
perjudican à la integridad, y per-
feccion de la immemorial; pues
como alegando à Oldrado dixo
el

(56) Refertur specificè in primo Memor. confecto à Cerdan, num. 99. & 105.

(57) Ibidem num. 108.

(58) In secund. addit. fol. 8.

(59) Hieronym. Bobadill. lib. 2. cap. 18. & 19. Tondut. de prevent. part. 1. cap. 1. & part. 2. cap. 45. Carlev. de iudic. disput. 2. quæst. 7. lect. 3. ex num. 905.

fieron los testigos (56) presentados por el Fiscal Eclesiastico; y especialmente el Doctor Rada, Provisor, y Vicario General, y por esto plenamente informado; y à lo que en este mismo caso se dixo en la sentencia del Eclesiastico, (57) dando por asentada la jurisdiccion preventiva, y fundando en esto la declaracion de tocarle el conocimiento, y à lo que entonces escribiò (58) al señor Presidente Don Diego de Riaño el señor Obispo que à la saçon era, diciendo: *Que se le haria singular merced en mandar que se despachasse Cedula para que se guardasse la Costumbre, aunque fuesse en la forma de conocer à prevençion.* Y en todo caso es cierto que este intento no puede fundarse en los exemplares alegados, pues era necessario que en ellos constasse la prevençion de la Corte Eclesiastica, y la prohibicion por este motivo à la Corte Secular, para que no procediesse. (59)

De aqui inferimos justamente, que no pudiendo aprovechar al señor Obispo estos exemplares, en que tanto se ha embarcado, ni para fundar en ellos prescripcion, ò Costumbre, ni para interrumpir la de los Tribunales Reales, ni turbar el derecho adquirido à la Regalia, ni para pretender jurisdiccion preventiva,

debemos persuadirnos à que ha sido primor el cumular tantos casos, y tantos hechos para que lo que no puede la razón, lo haga la copia. (60)

Insiste mucho el señor Obispo en que esta Costumbre, y prescripción se hallan derogadas, y reprobadas por las Bullas de la Santidad de Gregorio XIV. y Urbano VIII. y por la de la Coena. Y en quanto à la Bula de Gregorio XIV. ya en la Conclusion antecedente se ha manifestado que en nada obsta, ni embaraça, por no averse publicado en estos Reynos, ni en el de Navarra: por no estar recibida en ellos su disposicion: por averse expressamente suplicado, y suspendido: por hallarse declarado que no se hizo, ni estableció para estos Dominios: por no contener derogacion expresa de semejantes prescripciones: por no presumirse, ni poder creerse que la rectissima intencion de los Sumos Pontifices passasse à querer privar à los Principes benemeritos de la Iglesia, y con mayor razon à nuestros gloriosos Reyes de sus Derechos adquiridos, y Regalias: y ultimamente, porque despues de esta Bula se ha continuado esta Costumbre, sin alteracion, ni novedad, y sin repugnancia de la Sede Apostolica. Y siendo estos motivos tan ciertos, justos, y conclu-

(60) Gerard. Ioan. Vosius institutioni oratoriarum lib. 3. in cap. 5. *Infirmita argumenta in medium confenda sunt gregem, ut que per se parum possunt turba valeant.*

(61) Hanc conclusionem tenet firmatque D. Ionn. del Castill. lib. 6. controu. cap. 21. ex num. 18. ex Paul. Castrenf. Roland. Cephal. Crauer. Pinel. Morot. D. Ludovif. Molin. & D. Valenc. & num. 19. quod numquam Princeps praeſumatur ſic velle, & quod magis eſt, quod nec etiam ſic poſſit. Probat Sixtin. de Regal. lib. 1. cap. 5. à num. 142. & pluribus congeſtis Giurb. de ſucc. eccl. feudor. cap. 118. §. 2. gloſ. 13. ex num. 87. & 88;

(62) In Memor. D. Epifcopi Pampil. fol. 13. num. 27. margin;

(63) Fagnan. in cap. conſuetudines, de conſuetud. num. 52. *Cæterum aduerte quia in eadem Conſtitutione in §. non intendimus Pontifex declarat ſe non intendere immemorabilem tollere, niſi in caſibus, in quibus per Sacros Canones, ſeu Concilia vniuerſalia, vel Conſtitutiones, aut diſpoſitiones Apoſtolicas illa reprobatur, ſeu illi derogatur, aut aliàs de iure illa non ſuffragatur, & ita etiam limitans opinionem ſuam Cardinalis, & Decius locis citatis dicentes, immemorabilem Epifcopis oneroſam valere, niſi ſit expreſſè reprobata in aliquo caſu particulari. Quamobrem dicta Conſtitutio, qua parte immemorabilem improbat, forſè parum, aut nihil operatur, cum poſtea ſe reſtringat ad terminos iuris communis. Et num. 81. ſic proſequitur: Item præſervat centenariam præſcriptionem, concurrentibus de iure requiſitis, & immemorabilem, niſi in caſibus, in quibus per Sacros Canones, ſeu Concilia vniuerſalia, vel Conſtitutiones Apoſtolicas illa reprobatur, ſeu illi derogatur, aut aliàs de iure illa non ſuffragatur.*

cluyentes, ſolo podrèmos añadir aora vna comun, y fundamental reſolucion, en que conſienten, y ſe conforman los Eſcritores; (61) y es, que quando por alguna Ley Ecleſiaſtica, ò temporal ſe irrita, y anulla qualquier Coſtumbre, ò preſcripcion contraria à lo que la Ley diſpone, eſto no ſe entiende en la preſcripcion immemorial perfecta ya, y conſumada antes de la promulgacion de tal Ley, ni perjudica à el Derecho irrevocablemente adquirido por ella; ni eſto ſe conforma à la voluntad, ni à la poeſtad de el Principe reguladas por Juſticia. Con que pleniffimamente queda ſatisfecha la opoſicion de la Bulla Gregoriana.

La Bulla de Urbano VIII. aun obſta menos, y aſſi lo huviera reconocido el ſeñor Obiſpo ſi ſe huvieſſe detenido à repaſſar enteramente el lugar de Fagnano; que alega en ſu Memorial, (62) ò la letra de la miſma Bulla; pues huviera hallado que en ella ſe preſervan las preſcripciones centenarias, ò immemorables, no ſiendo contrarias à los Sagrados Canones, Cócilios vniuerſales, ò Conſtituciones Apoſtolicas; y que aſſi lo explica el miſmo Fagnano, (63) el qual añade por advertencia, no aver ſido de la intencion Pontificia el reprobar otras Coſtumbres,

ó prescripciones, aun quando fuesen onerosas à los Obispos, y Prelados; y concluye, en que entendida con este verdadero sentido aquella Constitucion, y referida solamente à las Costumbres que por Canon expreso se hallassen reprobadas, fue poco, ó nada lo que pudo obrar, pues en substancia se reduxo à los terminos del Derecho Comun. Y ya queda en las Conclusiones antecedentes con claridad probado, que no ay Canon, Concilio, ni Constitucion Apostolica que derogue la Costumbre de Navarra, ni la resista, con que falta la razon de considerarla comprehendida en esta Bulla. Y aqui tambien procede lo que arriba se ha dicho, y comprobado de la sciencia, y tolerancia aprobativa, ó permissiva de los Sumos Pontifices: y es ponderable que Thomàs Delbene, que con afecto tan parcial escribiò las materias de inmunidad Ecclesiastica, tocando este punto (64) en los terminos de esta Bulla, no pudo declararse de opinion contraria, y solo encarga la mayor atencion à los Iuzes, en cuya obligacion, y consciencia no creemos que hubiera hecho falta este recuerdo.

La Bulla de la Cœna; aunque parece que por el orden del tiempo debiera averse respondido pri-

(64) Thomàs Delbene de immunit. part. 10
cap. 5. dubit. 14. sect. 6. num. 8. & 2.

(65) Card. Hostiensis in summa tit. 5. de crim. falsi, §. qualiter committatur: *Hodie manum apponens* (scilicet litteris Apostolicis) *ex Canone lato in Curia, ipso facto sententiam excommunicationis incurrit; quæ non potest per aliquem, citra Sedem Apostolicam relaxari.*

(66) Gregorius Sayrus lib. 3. cap. 1. num. 1. Marius Alterius tom. 1. de censur. lib. 5. disp. 1. cap. 3. Martinus Bonacin. pract. 1. num. 3. Filicius Quæst. Moral. tom. 1. tract. 16. cap. 1. num. 5. Leonardus Duatdus lib. 1. cap. 4. quæst. 1. num. 8.

(67) Bonifacius VIII. infra referend. in Extravag. rem non novam; de dolo, & contumacia. Albus quippe Prætoris locus erat de albatu vbi scribebantur edicta, de quo in i. si quis id, fide albo scrib. l. 1. & 2. ff. de iurisdic. omn. iudic. Auth. de litt. §. omnem, coll. 8. & plenè per Modernos Lexiographos.

(68) Ceremoniale Romanum editum iussu Gregorij X. apud P. Ioannem Mabillonium Musæi Italici tom. 2. pag. 221. vbi à num. 22. hæc leguntur: *In Cæna Domini in nocte, & die dicuntur omnia, & continentur in ordine, hoc tamen saluò, quod in ipso die leguntur tres Psalmos, lectiones de Trenis, tres de Capella Ianiores, in secundo die tres Seniores, in tercio Capellani Præbyteri, Hora, verò sexta ipsius diei, venit Papa cum tota Curia, tum omnes Episcopi Cardinales in pluvialibus, Præbyteri in Casulla, Diaconi in Dalmatica, Subdiaconi in Tunicellis, Prælati omnes in pluvialiibus coloris Albi, & alij Capellanti, qui habent servire in superpellicetis, & ipse Dominus Papa cum pretioso Pluviali, & Miira cum Auro, & ibi fit per ipsum Dominum Papam sermo. Quo finito Papa residet in Faldistorio, & leguntur per Capellanum excommunicationes, & Diaconus Cardinalis exponit, & sicut de quolibet Processu. Quibus lectis, & expositis, veniunt multe candelæ accensæ, ex quibus ipse Papa tenet aliquas, & quilibet Cardinalis, & Prælatus tenet suam accensam, & in terram ponit extinguendo, dicendo: *Prædictos omnes excommunicamus, & tunc campanæ in simul, sine ordine compulsiuntur. Et hic queri posset, quare sic candelæ accensæ proijciuntur: & respondetur, quod sicut cum candelæ accensæ proijciuntur extinguuntur, sic per excommunicationem ab Ecclesiâ Spiritus Sancti gratia, quæ significatur per lucem, ab eis removetur: & sicut in pulsatione ordinata Ecclesiâ Fideles congregat, sic in ordinata Fideles dispergit.**

mero, se ha reservado para este lugar, porque siendo el fundamento mas capital, y decantado del señor Obispo para bien darle mas aplicacion satisfaccion. De el principio, y origen de esta Bulla se halla la mas antigua memoria en el señor Cardenal Hostiense, (65) Discipulo de aquel gran Maestro, y Sumo Pontifice Inocencio III. que vivió en tiempo de Inocencio IV. y Alexandro IV. cerca de el año de 1254. y esta memoria se halla con el nombre de *Canon hecho en la Cope* contra los que falsificaren las letras Apostolicas; formando esta congetura de no hallarse otro Canon, o Constitucion de aquel tiempo a que poderse referir este titulo, o nombre; y aunque a esto se han persuadido muchos, (66) todavia no tiene indudable certeza. Lo que no admite dudas es, el uso continuado de la Iglesia de hazer varios procesos Generales (al modo de los Edictos de los Pretores (67)) contra los Hereges, Piratas, falsificadores de letras Apostolicas, seismaticos, y otros semejantes reos, tres veces en cada año; esto es, en el lueves de la Cena, en el dia de la Ascension de el Señor, y en el de la Dedicacion de la Iglesia de los Apostoles San Pedro, y San Pablo. Así se refiere en el Ceremonial Romano, (68) recopilado de orden de

de la Santidad de Gregorio X. que falleció el año de 1276. donde se describe, y explica la forma en que esto acostumbrava hazerse en aquel tiempo, y se dà la razon de averse destinado aquellos dias, tratandolo con provechosa erudición.

Esto mismo se percibe de el orden, ò Ordinario Romano, (69) cuyo Author se presume aver sido el señor Cardenal Gactano, sobrino, y creatura de Bonifacio VIII. que alcançò siete Pontificados, hasta el de Clemente VI. Y advierte muy por menor el tiempo, y la forma de hazerse estos procesos, y estos lugares son los mas puntuales, y copiosos que por aora pueden darse para el intento, hasta que mayor curiosidad, ò diligencia descubra otros mas antiguos; pues aunque el Papa Bonifacio VIII. que subió à la suma dignidad de el Pontificado el año de 1294. haze memoria de estos procesos en vna Constitución suya, (70) publicada despues de el libro sexto de las Decretales, y lo prosigue el Papa Clemente V. su successor, cuya exaltacion fue en Francia el año de 1305. en otra Constitución, (71) que modera, y mitiga el rigor de la antecedente. Y el señor Cardenal Toledo (72) afirma hallarse en la libreria Vaticana los procesos que hi-

git. Ad hoc verò quærit potest, quare hoc die, & in Ascensione Domini, & in Festo Dedicacionis Basilicæ duodecim Apostolorum, huiusmodi excommunicationes fiant in Ecclesia Dei, cum magis viderentur illis diebus silenda, cum in diebus festis actus iudiciales non debeant excerceri: Et responderetur, quod est illa ratio Festorum trium. Primum hac die Iouis Sacramentum Corporis, & Sanguinis Christi, habuit principium, in quo omnes Fideles communicant. Ad ostendendum verò, quod excommunicati, in hoc non communicant, eo die ab Ecclesia exclusi ostenduntur. In Ascensione verò legitur Deus rogasse pro Fidelibus. Unde cantat Ecclesia: Pater Sancte serua eos, &c. Unde ostendit Ecclesia, quod pro his non orauit, & eos tales denuntiat. In Festo verò Dedicacionis ostenditur, locus qui Fidelibus ad orandum deputatus, & quod infidelibus, locus ille apertus non est, in ipso die ab Ecclesia expelluntur. Et hoc totum fit pro vilitate Excommunicatorum, vt videntes se à tot bonis, tantorum dierum excludi facilius ad reconciliationis gratiam condescendant. Ad diem verò Festum responderetur. Quod hoc non est sententiæ prolati, sed exclusionis offensio, & non per viam iudicialem, sed amonitionem, & correctionem materialem. Quia predicatione, & excommunicatione completa fit confessio, & sequitur Indulgentie datio, que est talis: Indigenti datur annus, & XL. dies; extraneis duo anni, & due Quadragee; Vltis montanis III. anni VI. XL. His qui transierint Mare IV. anni, & IV. XL. & sit absolutio per Papam, & ea facta, vadit ad Ecclesiam, & facit omnia, vt continentur in ordinatione, & Missa, & confessione Chrismatis, & lotionem pedum in suis locis, & datione Presbyterij, que ita fit. Pralati coram Papa veniunt, vt dictum est in coronatione, &c. Et comedit.

(69) Ordinarium S. R. E. sive Ordo Romanus XIV. Authore Iacobo Gaetano Cardinale, apud eundem P. Mabillonium vbi supr. pag. 241. in quo à pag. 362. hæc habentur, cap. xxi. Qualiter & quibus diebus fiant processus generales. Processus namque generales, secundum consuetudinem approbatam, sunt tribus diebus in anno; videlicet, Festa quinta in Cæna Domini; item, in Ascensione Domini; item, in Dedicacione Basilicæ duodecim Apostolorum Petri, & Pauli, & prædictis tribus diebus fiunt etiam aliqui processus speciales, prout expedit. Sine contra aliquas Communitates, vel Personas notabiles, etiam si Reges, vel Imperatores essent, contra quos eorum..... admonitionem, citationem, suspensionem,

dem, excommunicationem, interdictum, & priuationem, vel ad alias spirituales, & temporales penas, & sententias procederetur: Et in processibus sunt omnes Cardinales, & praefecti Curiae, parati in albis, Dominus tamen Papa habet pluviale rubrum, & alia observantur, ut infra proxime sequuntur.

¶ Tertia quinta in Coena Domini Ordo, qui sequitur observatur: Nam dicta per Dominum Papam in Camera tertia, & sexta sine nota habens ipse Dominus Papa stellam ad collum more consueto; & indutus pluviali rubeo, habente aurum frigidum solemne cum perlis, & gestans Mitram cum perlis, ministrantibus, si de duobus Diaconibus inductis capitis suis de lana, ut solum est hora tertia, vel sexta, praecedentibus ipsum cum Crucis Diaconibus Cardinalibus, & Capellanis, & alijs progreditur ad locum solemnem, & eminentem paratum ad predicandum, & ut fiat processus, qui fuerit faciendi.

¶ Alio loco perveniens sedens in Baldistorio recipit ad reverentiam Cardinales, & Praelatos nondum paratos, licet quandoque parati ad reverentiam veniant de processura timentes. Quia reverentia facta Dominus Papa sermonizatur ad Populum in vulgari assumpta tam auctoritate in Latino, & breviter, quia multa ea die sunt peragenda, vel committit sermonem alteri, scilicet alicui Episcopo, vel Praebitero Cardinali. In sermone potest fieri mentio si placet de solemnitate diei, & aliquid etiam tangi de processibus faciendis.

¶ Si ipse Dominus Papa sermonizetur ipso predicante omnes sunt parati, tam Cardinales, quam Praelati in albis singuli in suo habitu, Diaconi in Dalmaticis, & Tunicellis, Praebiteri in Planetis, Episcopi in pluvialibus, Capellani in scutis, & cotta, seu superpelliceo. Subdiaconi Domini Papae, possunt esse in Tunicellis, qui ea die debent esse duodecim.

¶ Si vero aliquis Episcopus, vel Praebiter Cardinalis sermonizaretur ipse predicans debet esse paratus, sed alij Cardinales, & Praelati possunt differre recipere paramenta, quousque incipiantur processus, vel quousque Diaconus Cardinalis ipsos incipiat vulgarizare.

¶ Sed in omnem eventum duo Diaconi, qui ministrant Domino Papa, & ille Diaconus, qui debet vulgarizare processus, & unus Episcopus saltem, qui predicat possunt recipere paramenta statim facta reverentia, ut sint magis parati ad suum ministerium exequendum.

¶ Sic igitur iste consuetus est Ordo, ut Dominus Papa veniens ad locum processum in Baldistorio sedeat eatur ad reverentiam, fiat bre-

zo en semejantes dias: el Pontifice Gregorio XI. que fue assumpto a la Silla Apostolica el año de 1376 y son los mas antiguos que pado hallar la exquisita diligencia de el Padre Don Domingo Puercos. (73) No sabemos que hasta aora los vnos, ni los otros estén impresos.

¶ Lo que hallamos es, que aviendo omitido por mucho tiempo la frecuencia de estos procesos, se bolvió despues a continuar con ocasion de las heregias del Reyno de Boemia, fulminandolos en Roma contra los hereges, y scismaticos; pero no como antes en los tres dias arriba referidos, sino solo en el Jueves de la Cena, de donde tomó el nombre que siempre ha conservado esta Bulla. Fue esto cerca de los años 1420. en el Pontificado de Martino V. celebrando el Concilio de Constancia, y dividiendose en catorce capitulos el proceso que alli se formó, el qual en nuestra noticia es el mas antiguo de los que se hallan impresos por los Interpretes de el Derecho Canonico, y Moralistas. Así lo refiere con puntualidad, y lo explica San Antonino Arzobispo de Florencia (74) con el titulo: *Processo annual que se haze todos los años en la Corte en la Cena del Señor*. Y en esta inreligencia puede salvarse lo que afirma el

doctissimo Maestro Fr. Domingo de Soto, (75) de que el primer Autor de esta Bulla de la Cena fue el Papa Martino V. fundandose, en que ni Santo Thomas, ni otro alguno de los mas antiguos Escolasticos hazen memoria de ella; querrá dezir con este nombre, que entonces aun no tenia, segun lo advierten el Cardenal, y Ananias. (76) Y del mismo modo se avrá de entender lo que por autoridad del Padre Soto dicen sobre esto Estevan de Grasis, y el Auditor de la Sacra Rota Francisco Peña: (77) porque aunque llamamos que Gregorio Sayro, y Leonardo Duardo (78) atribuyen al señor Cardenal Toledo aver dicho esto mismo, lo cierto es, que si lo dixo así en la explicacion de esta Bulla, que es donde le alega Sayro; en otra parte (79) variando este sentir, confiesa llanamente que es mucho mas antigua. Y con esta misma noticia puede cõponerse la equivocacion del Padre Oracio Gambacurta, (80) que dize averse empeçado à publicar tres vezes al año esta Bulla en el Pontificado de Martino V.

Aísi continuaron, y con este nombre se publicaron estos procesos en la Corte Romana por espacio de medio siglo; desde el Pontificado de Martino V. hasta el de Paulo II. el qual por los años

Hh

de

brevis sermo ad populum per Papam, vel per aliquem Cardinalem reueretur Dominus Papa ad Sedem. Si prædicauit aliquis Capellanus, vel plures, si fiat plures processus in Corta, & Scutia stans versus populum, citò, & intelligibiliter legant processus in verbò (forte in Latino, vt apud Petrum Amelii in cap. 63.) admodum quo legantur lectiones in Ecclesia. Vnus Diaconorum in paramenis Albis tenens Mitram in capite versus Populum, lectum processum per Capellanum saltem in substantia vulgarizet. Et deinceps secundò processum lecto, idem Diaconus vulgarizet. Idem faciat, & eodem ordine si fuerint plures processus.

Et sciendum quod processus communes, qui sunt contra Hereticos, & contra Pyratas Maris, & contra imponentes nona pedagia, & contra falsarios Bulla, & portantes prohibita Sarraacenis, & impediennes euntes, & redeuntes ad Curiam non consueuerunt omitti.

Quibus per actus Dominus Papa ascendit pulpitrũ versus ad populum, duobus Diaconibus assistentibus, vno à dextris, altero à sinistris, & vno Episcopo à dextris ceteri verò Episcopi, & Presbyteri Cardinales, prout locus patitur, stent à dextris, & Diaconò à sinistris, & alij Prælati, sine à dextris, sine à sinistris, vt poterunt, omnes tamen inspiciant populum cum Mitris in capite.

Tunc Dominus Papa stans versus populum, aliquid potest dicere de processibus lectis, & expositis, prout sibi placet; scilicet, quod ipsos approbat, attestat, & facit, prout lecti sunt, & sicut Diaconus exposuit, & circa vltimum verborum habens aliquos tortitios accensos in manu projicit ipsos Dominus Papa versus populum ad terram. Hoc idem faciunt singuli Cardinales, & Prælati, tenentes tantummodo singuli, vnum tortitium in manu, nihil dicendo, & cum candelæ projiciuntur, debent cantare Ecclesia in ordinatim pulsari.

Completis processibus Diaconus ministrans Summo Pontifici à sinistris, deposita sibi met Mitram, & digitis viris que manus ante pectus inuicem in oppositum cancellatis, dicit alta voce: Confiteor Deo, cum nota more solito. Quo finito Dominus Papa resamit valde breuiter ad populum maxime si ipse prædicauit, quod sicut inobedientes, & mali debent penas, & graues processus de sua malitia reportare, sic boni, & obediētes debent gratias, & premia obtinere; & dat Indulgentiam omnibus, qui interfuerint prædicationi, & processibus, vel alteri ipsorum, qui talis consuevit esse; Indigenis datur Annus, & xl. dies, extraneis duo anni, & duæ Quadrageñe, Viramontanis tres anni, & tres Quadragenarijs; qui transierunt

Ma;

Mare quatuor anni, & quatuor Quadrage-næ.
 Tunc Diaconus ministrans à dextris deponat Mitram Domino Papæ, qui manibus elevatis, sicut cum dicit orationem in Missa faciat absolutionem, dicendo clara voce, sicut consuevit: *est: Sit Nomen Domini benedictum, videlicet, Præcibus, & Meritis, &c. Et responso: Amen, dicit similiter: Absolutionem, Indulgentiã, &c. Et responso: Amen, ultimo dat benedictionem, dicendo, & signando Populum: Et benedictio Dei Omnipotentis Patris, & Filij, & Spiritus Sancti descendat super vos, & maneat semper. Post hæc reposita sibi Mitra, per Diaconum vadit ad Ecclesiam Crucis, cæteris Cardealibus, & Prælatibus, Subdiaconibus, & Capellanis paratis, ut post ipsum præcedentibus; & ibi facto, vel omissio sit Nomen Domini, ut sibi placet omnia peragat, ut in ordinario continetur, & dictum est supra.*

(70) Bonifacius VIII. in Extravag. *Rem non novam*, quæ emanavit post sextum Decretalium lib. 3. tit. de dolo, & contumac. *Ad Instar Edictorum præfatorum, præpositorum in Albo Prætoris, etiam extra solemnes dies, in quibus Romani Pontifices suos facere consueverunt generales processus.*

(71) Clemens V. in clement. 1. de iudicijs: *Dudum Bonifacius Papa VIII. prædecessor noster constituit, ut citationes autoritate Apostolica de personis quibuscumque, at etiam undecumque ad Instar Edictorum in Albo Prætoris præpositorum, etiam extra dies solemnes in quibus Romani Pontifices processus consueverunt facere generales, &c.*

(72) Cardin. Toletus lib. 1. cap. 19.

(73) P. Dominicus Pueronius com. in vniuersit. Bull. Cænæ Domini Proemial. n. 11.

(74) S. Antonin. Archiep. Florent. 2. part. sum. tit. 25. cap. 72.

(75) M. Fr. Dominicus Soto in 4. dist. 22. quæst. 2. art. 3. *Hæc autem Bulla non videtur res, usque adeò antiqua, quandoquidem D. Thom. illius non meminere, sed à tempore Marini V. circa Ann. Dom. 1420. Bohæmorum Hæreses in Concilio Constantensi fuerunt damnatæ.*

(76) Cardinalis, & Ananias in cap. quod olim, de iudicijs, S. Antonino 2. part. sum. mæ dict. tit. 25. cap. 72.

(77) Graphis decif. lib. 4. cap. 18. num. 3. Franciscus Peña in direct. part. 2. schol. 18.

Gre-

de 1470. añadió à los catorce capitulos de el *Processo*, ò *Bulla* de Martino V. otros ocho, los quales dentro de otros ocho años se reformaron por el Pontifice Sixto IV. su successor, q̄ por los años de 1478, los reduxo ala forma antigua, y al numero que tenian en el tiempo de Martino V. Refiere lo asì con advertencia Fr. Silvestre de Prierio, Maestro del Sacro Palacio, (81) que vivia entonces, y sirviò en este puesto à la Santidad de Leon X. à quien dedicò su Summa, donde dize: *Que no podia dar noticia fixa de los ocho capitulos añadidos por el Papa Paulo II. à este processo* (que es como llama à esta Bulla) *por la frecuencia cõ que se variava, y alterava en cada Pontificado; y que asì diria lo que èl auia leido, aunque podia ser que algunos de sus capitulos estuiesen ya reuocados.* Alega en prueba de esto à Angelo de Calvasio, Author de la Summa llamada Angelica, y lo confirma con vn Breve de Sixto IV. despachado al Duque de Milàn Galeazo en 19. de Noviembre de el año 1479. Y estos dos Pontifices hazen memoria de esta Bulla en dos Constituciones, que se hallan recopiladas entre las Extravagantes despues del lib. 6. de las Decretales. (82)

Despues en el año de 1511. el Papa Julio II. bolviò à alterar es-

tos capitulos ; como se ve en su Bulla de aquel año, reducida à solos doze ; (83) pero diez años despues en el de 1521. pareció conveniente al Papa Leon X. bolverla à aumentar contra las heregias de Martin Lutero, segun lo nota Fr. Domingo de Soto. (84) Y lo mismo hanido continuando despues en la variacion de estos capitulos sucesivamente otros Pontifices, que referirèmos.

Pero debese antes notar, que aunque las alteraciones, y variedad de esta Bulla fueron tantas, persuadiendolo assi el estado, y accidentes de aquellos tiempos, es constante que hasta despues de el siglo 15. en que vamos discurriendo, estos procedimientos, ò procesos de la Corte de Roma, ò Bulla de la Cena, solamente se dirigian cõtra los Hereges scismaticos, falsificadores de Bullas Apostolicas, Pyratas, incendiarios, y otros semejantes delinquentes, sin aver jamàs pasado estos limites, prefinidos por los antiguos Padres à la Excomunion, y Annatemas. Asì lo nota el muy docto, y pio Doctor Navarro : (85) ni aver comprehendido, ni mezclado en los capitulos de esta Bulla puntos de jurisdiccion Secular, ni de Regalias de los Principes temporales, como puede reconocerse en los contextos de los mismos pro-

ccf.

(78) Gregorius Sayrus lib. 3. cap. 1. num. 1. ; Leonardus Quardus lib. 1. cap. 4. quæst. 1. num. 8.

(79) Cardinalis Toletus in summa lib. 1. cap. 19. num. 4.

(80) P. Horatius Gambacurra de casib. reseru. ad cap. 1. Bullæ Cœnæ, num. 2.

(81) Silvester in summ. verb. Excommunicar. o. 7. num. 1. *Sunt etiam XIV. alie in processu Curie, quæ prædictis iunctæ faciunt XXXII. Et quia ultima continet VIII. sunt XXXIX. Et num. 54. Notandum est secundo, quod de processu Curie tradere non possumus notitiam certam propter varias mutationes eius, quæ tamen legere potui recitare, licet forte eorum quædam sint revocata. Et num. 77. Summa tamen Angelica dicit, se omittere casus reservatos à Paulo ; quia Sixtus se restringit ad reservatos à Martino, quasi velit dicere, quod relaxaverit reservatos per Paulum ; veritas autem est, quod casus in hoc, S. enumerati non continentur in Bulla Cœnæ Domini ; quia Sixtus reduxit processum Martini, ut patet per Breve ad Ducem Mediolani Galeatium, sub Ann. Dom. 1479. 19. Nouembris.*

(82) Paulus II. & Sixtus IV. in Extravag. & si Dominici Grægis, de pœnit. & remis.

(83) Extat. tom. 1. Bullarj, pag. 516.

(84) Id. P. M. Fr. Dominicus Soto ubi sup. Post modum verò Leo X. adversus Martinum Lutherum eam auxit.

(85) Martinus ab Azpilcueta, Doct. Navarrus in Manual. cap. 27. num. 49. & 50. Ex quo facillè intelligas, quàm pauci fuerint Antiqui Patres in excommunicando, & quàm largi Recentiores ; cum ad Annum usque 1398. quo promulgatus est sextus, vix invenirentur triginta tres casus, qui in pauciores, quàm in 26. redigi possunt. Et per solum sextum induciti fuerunt 32. & per solas Clem. 50. Postea per Bullas Cœnæ, per Extravagantes impressas, & non impressas, per Constitutiones Synodales, & Provinciales, per Visitationes, & reservationes Secularium, & Religiosorum pœnæ innumerae. Quarum multitudinis diminutio desiderata fuit à nobis olim, cum primum Manuale Confessoriorum Hispan. sermone composuimus : immò, & cum illud Latinum Romæ scimus. Nunc autem postquam Bullarium, quàm plurimarum Extravagantium, Antiquorum Max. Pontificum prodijt impressum, videretur valde utilis, immò, & necessaria limitatio earum aliquâ saltem quo ad Fori conscientia, salva S. D. N. definitio.

cessos referidos, y en sus Interpre-
tes.

Esto que hasta aquel tiempo no se avia hecho, tuvo despues principio en el año de 1522. en que el Papa Adriano VI. con estremo zelo de fortalecer, y dilatar la jurisdicció Ecclesiástica, (86) empezó à incluir en esta Bulla puntos tocantes al conocimiento de los Iuezes, y Tribunales Seculares en causas temporales de los Ecclesiasticos, y para esto se empezó à formar el capitulo, que oy es catorce de esta Bulla. Aisi lo advierte el señor Cardenal Thomas del Vio Cayetano. (87) Y despues en el año de 1526. la Santidad de Clemente VII. añadió otro capitulo, que en las Bullas de aquel tiempo era el 15. cuya materia ya ha cessado. Siguió estos exemplos el Papa Paulo III. dilatando en el año de 1536. (88) esta Bulla hasta diez y siete capitulos, y en el sexto, septimo, y vndecimo dió algunas pinceladas que no avian dado sus anteciores. Ultimamente, se explicó el Papa Iulio III. en el año de 1550. en que reducida esta Bulla à catorce capitulos, añadió al que oy es decimoquarto (89) las clausulas en que se condenan los recursos à los Tribunales Reales, aumentando tambien el capitulo oy decimoquinto en mucho que an-
tes

(86) Regium idemque speciosissimum hac de re testimonium in medium proferre iubar, ex Instructiōe Philippi II. Regis Catholici Duci Sessæ Romæ, Oratori suo 28. Decembr. 1596. data in hæc verba: Conforme à Derecho cada vno puede defender su jurisdiccion con leyes penales, y esto aun contra los Ecclesiasticos; y así dizen los Doctores, que si el Prelado turbala jurisdiccion de el Principe, puede con el medio de penas pecuniarias, y de las temporalidades, defenderla: lo qual se observa en estos Reynos de España, y se observa en Francia en tiempo que florecia en ella la Religión Catholica; y en el año de 86 mandó S. M. que se hiziesse lo mismo en el Reyno de Napoles. Guidon Papa consultó al Duque de Saboya vn remedio semejante, y el Doctor Navarro aprueba vnatal Ley hecha en el Conda- do de Borgoña por los Ministros de S. M. y esta practica han aprobado mas que todos los Ecclesiasticos, auiendo por conseruacion de su jurisdiccion aumentado siempre penas; por que el Concilio Lateranense en el capitulo Non minus, de Immunitate Ecclesiæ, solamente amenaza la Excomunión à quien turbala jurisdiccion Ecclesiastica. Bonifacio VIII. en el capitulo Quoniam eod. tit. quiere que se incurra ipse iure, y dà forma acerca la Absolucion. Y Pio V en la Bulla In Cœna Domini, estendió esta pena à otros muchos casos; así que no se pueda considerar razon, por que el Principe Secular por conseruar la suya no pueda hazer leyes penales.

(87) Card. Caietan. in summ. verb. Excommunicatio, cap. 29. vel 30.

(88) Extrat ipsius Bullæ Cœnæ tom. I. Bullar. Mag. pag. 714.

(89) M. Dominicus Soto ubi supr. Ac deinde Paulus III. aduersus Regias Curias litterarum Apostolicarum executionem impediētes, ubi pro Paul. reponendus est Iulius,

res no contenia con lo que ya estava dispuesto por vn texto Canonico, (90) y por mayor claridad formò de nuevo todo el capitulo oy dezimooctavo, bien que podia entenderse virtualmente comprehendido en el dezimoquinto. Afsi lo atesta Martin de Ledesma, (91) que fue el primero que comentò esta Bulla de la Santidad de Iulio III. y despues de el han dicho lo mismo con individualidad otros Autores.

Sucedìo en el Pontificado à Iulio III, el Papa Paulo IV. en cuya Bulla de el año 1556. dividida en quinze capitulos, falta enteramente el que oy es vnde zimo; pero su materia no haze à nuestro proposito. Afsi se puede ver en el Padre Soto, (92) q̄ escriviò en su tiempo, y explica esta Bulla. Lo mismo sucedìo en las de San Pio V. segun se lee en el señor Cardenal Toledo. (93) Pero este grande, y Santo Pontifice en los años de 1567. y siguiente, lá bolviò à publicar de nuevo muy aumentada; porque demàs de los capitulos de su antecesor Iulio III. contra los Tribunales Reales, que bolviò à renovar, añadiò otros quatro, que en las Bullas de este tiempo son el segundo, quarto, dezimoquarto, y dezimonono: y al capitulo quinto en solas dos palabras le diò nueva, y mucha materia de grâdes

(90) Cap. noverit, de sentent. excommuni

(91) Martinus de Ledesma 2. 4. quest. 292 art. 2.

(92) M. Fr. Dominicus Soto ubi sup. *Nuperrima verò est sub Paulo IV. qui nunc solus citat sedet, & habet casus XV.*

(93) Card. Toletus in veter. explic. Bullæ Cœnz.

(94) Alphonsus Vivaldus in Candelabro Aureo part. 2. in explicat. Bullæ Cœnæ P. Azor; & alij.

(95) Martinus ab Azpilcueta, Doctor Navarrus in Manual. cap. 22. num. 69. & repetitur, tom. 2. Bullar. Constit. 81.

(96) Cardin. Caietanus in summi. verbo *Excommunicatio*, cap. 30.

(97) Cardin. Toletus in veter. exposit. Bullæ Cœnæ.

(98) Cuius Constitutio, sue Bulla ann. 1610. Extrat. tom. 3. Bullar. j, pag. 284. D. Ludovicus de Saravia de iurisdic. adiutor. quæst. 30. num. 43. 47. & 56.

(99) Extrat. tom. 4. Bullar. j Constit. 62.

(100) Pat. Filucius Quæst. Moral. tom. 1. tract. 16. cap. 1.

(101) Martin. Bonacina de censur. in particul. disp. 1. quæst. 1.

controversias, mandando precisamente à todos los Primados, Patriarchas, Arçobispos, y Obispos, que la publicassen en sus Diócesis, y la hiziesen saber à los Tribunales, y Ministros Reales. Así parece de lo q̄ escribió Alfonso Vivaldo, y del Padre Iuan Azor, y otros Autores (94) que refieren esta Bulla.

Aun no bien sossegadas las turbaciones que excitò la extension hecha en esta Bulla por S. Pio V. sucediò en la Silla Pontificia Gregorio XIII. que la hizo publicar dos veces en los años 1572. y siguiente; primero y segundo de su Pontificado, y otras tantas la comentó el gravíssimo Doctor Navarro Martin de Azpilqueta; (95) y lo mismo hizieron su successor Sixto V. por los años 1586. variando muchas cosas en esta Bulla, de que haze memoria el señor Cardenal Cayetano. (96) Y Clemente VIII. por los años 1592. de que haze mencion el señor Cardenal Toledo; (97) y Paulo V. en los años de 1610. y 1620. segun refiere el Doctor Don Luis de Saravia; (98) que escribió en aquel tiempo; y Urbano VIII. cuyas Bullas de los años 1623. 1626. 1628. 1631. y 1633. se hallan impresas en el Bullario grande; (99) en el Padre Filucio, (100) en Martin Bonacina; (101) en el P. Don Domingo Pue-

rono, (102) y en otros Autores; y esto mismo han hecho los otros Pontífices sucesores, sin que hasta aora aya tenido esta Bulla forma cierta, segura, y invariable, ni pueda tenerla segun su naturaleza; y el fin para que se introduxo, y el modo en que se ha usado, y usa el publicarla en todos los Pontificados.

Este ha sido el principio, y progreso que ha tenido esta Bulla, segun las noticias q̄ han podido hallarse mas ciertas, y mas ajustadas à la Chronologia en los mas seguros Escritores. Pero es certissimo que desde q̄ se empezaron à añadir à las Bullas mas antiguas los capitulos tocantes à la jurisdiccion Real, que fue, segun queda notado en los Pontificados de Adriano VI. y Paulo III. pusieron principal cuidado los Principes, y especialmente los señores Reyes de España en atender por sí, y en encargar à sus Tribunales la entera conservacion de sus Regalias, jurisdiccion, y derechos. Así lo hizo con exemplar aplicacion el señor Emperador Don Carlos en el año de 1546. al mismo tiempo que en defensa de la Religion, y obsequio de la Sede Apostolica se hallava personalmente, y no sin conocidos riesgos guerreando con los Hereges en Alemania. Percibese esto con claridad de vna carta que
en

(102) P. Dominicus Pueronius in exposi-
tione Bullæ Cœnæ.

(3) *1. Rodencus Alvar. S. I. sub nomine Doct. Dominici Garcia, Prioris Ecclesie S. Mariæ de Pillari Casaraugust. in discursu cuitit. Discursu, y parecer en la causa de Mareca por la Compañia de Iesus de el Doctor Domingo Garcia, Prior, y Canonigo de la Santa Iglesia de el Pilar de Zaragoza, cap. 10. Keyes de Aragon defenden sus Regalias.*

(4) *Ioannes Perez de Nueros Fiscij Regij Aragonum Advocatus in memorabilib. M. S. verb. Diputatorum Regni Legatio: Die xlii. Iunii M. DL. Alphonsus Muñoz, Depu- tatus Regni, pro parte aliorum Regni Depu- tatorum in Consilio alloquutus fuit illustrem Dominum Locumtenentem Generalem, conque- rendo de publicatione facta mandato Domini Archiepiscopi Casaraugustani, cuiusdam Bullæ emanatæ à Sanctissimo D. N. Papa, in qua ultra octo casus à tempore Honorij Papa con- suctis in Cœna Domini publicari, cum ex- communicationis anathemate modernum Pa- pam constat alios addidisse omnes in detrimen- tum Regiæ, & Sæcularis iurisdictionis; nam in perionis, & bonis Clericorum, & Ecclesiarum prohibet, omnino per Sæculares Iudices exer- cere iurisdictionem, unde manifestationes, & apprehensiones rerum, & personarum Eccle- siasticarum remouentur occupationes tempora- litatum, & alia de Regni consuetudine visitata pro recta administratione iustitiæ. Dixit, quod tempore Regis Ioannis, Filij Petri, & Fratris Martini, quidam Cardinalis Valentia quan- dam generalem commissionem adduxit in de- rogationem Regiæ iurisdictionis, quam ad se adduci, vel Cardinalem mortuum Rex præcepit; & tandem idem Rex commissionem ad se du- ctam lacerauit, ut refert Belluga in Specul. Princip. Rubr. 11. Item Martinus Papa V. re- seruauit Regi Franciæ suas Consuetudines, ut refert Guido Papa in decis. Delphin. decis. 10. Conclusit, quod pro libertate Regni Diputati se iniromittebant, & offerebant deprecantes, ut cum auxilio Domini Locumtenentis de congruo remedio prouideretur. Dominus Locumtenens gratias egit de cura, & sollicitudine, quam ha- buerunt circa Regiam præbementiam, & Regni libertatem, quatenus tractatus fieret inter personas Regij Consilij, & alium inter- uenientem, simul pro parte Diputatorum, & celeriter referrentur sue Maiestati, que re- medio indigerent, &c.*

en 20. de Diziembre de 1546. es-
cribió a su Magestad Cesarea el
señor Principe Don Phelipe su hi-
jo, que por su ausencia gobernava
estos Reynos: y de la respuesta de
el señor Emperador, no menos
llena de piedad, que de espíritu,
que vna, y otra refiere a la letra el
Doctor Domingo Garcia, Prior
de la Santa Iglesia del Pilar de Za-
ragoça, (103) y escusamos poner-
las aqui, por ser su contexto muy
dilatado.

Refieren graves, y fidedignas
Memorias, (104) que aviendose
formado en el año de 1550. por la
Santidad de Iulio III. esta Bulla
con las extensiones que ya hemos
dicho en puntos de jurisdiccion; y
aviendola hecho publicar en la
Diocesi de Zaragoza el señor Ar-
çobispo Don Fernando, nieto del
señor Rey Catholico, se diò que-
xa formal ante el Virrey, y Real
Audiencia en nombre de aquel
Reyno por medio de Alonso Mu-
ñoz su Diputado, expressando los
perjuicios que de la Bulla, y su pu-
blicacion se seguian a la jurisdic-
cion Real, y a los Fueros de aquel
Reyno; y por el Virrey, y Au-
diencia se eligieron personas que
en nombre de su Magestad, y de
el Reyno tratassen aquel nego-
cio, y de lo que pareciesse diessen
quenta al señor Emperador, pro-
curando el remedio, lo qual se
hi-

hizo, (105) y en 28. de Enero de el año siguiente de 1551. publicó el Virrey en el Consejo la resolución de su Magestad Cesarea, en que mādava, (106) *Que se castigasse al Impresor que auia estampado la Bulla de orden de el Arçobispo;* (107) y advertia à la Audiencia de aver ordenado à su Embaxador en Roma, que supuesta la publicacion de la Bulla que de hecho se avia executado, sacasse absolucion de su Santidad de todo lo que hasta alli se huviesse obrado, que pudiesse parecer contrario à ella.

No fue menos atento el Principado de Cataluña à vista de las novedades introducidas en esta Bulla en preservar las Regalias que alli pertenecen à su Magestad, como Conde de Barcelona, segun se percibe de vna consulta (108) que en el año de 1552. hizieron al señor Emperador *los Doctores del Real Consejo de Cataluña*, que esta es la forma en que la subscriven, y de vn discurso del Doctor Pablo Pla, (109) que son documentos antiguos, y no comunes.

En el Reyno de Napoles el año de 1567. avendo San Pio V. renovado los capitulos añadidos à esta Bulla por la Santidad de Iulio III. y añadido algunos puntos de jurisdiccion, con precepto à todos los Arçobispos, y Obispos pa-

(105) Idem ibid. verb. *Iurisdicçio Sæcularis super rebus, & personis Clericorum: Die IV. mensis Augusti M. D. L. Habitus tractatus in Consilio circa reservationem remittendam Supremæ Consilio de damnis, & inconuenientibus resultantibus ad conscientiarum iudicantium stimulum, ex publicatione facta de Bulla Cœnæ Domini, ex mandato Archiepiscopi Cesarangustani, de qua supra dixit interloquendum D. A. Labatius, qui onus suscepit informationem prædictam ordinandi, quod iurisdicçio per Forum concessa contra Clericos, ut in Realibus, maxime cum violentia qualitatis, agere debeant contra Sæculari de iure etiam præstat, allegauit Stephanum Aferium in suo tract. Reg. l. 4. Et qualiter consuetudo in Francia obtineat, ut Clerici in exilium per Sæcularem iurisdicçionem mittantur, de quo per Benedictum in repet. cap. Rainutius; verb. Et uxorem nomine Aluletiam, fol. 77. cum seqq. Vbi in Realibus mixtis, & hypotecarijs, ac delinquendis coram Sæculari, in bona Clericorum concludit Sæcularibus iustitiam competere quoad pœnam verò exilij cum s. correctio personali, si de Foris hoc permittitur videatur contra Ecclesiasticos, nullo modo de iure permittitur, prout expresse dicitur in cap. 1. de pœnis, lib. 6. per Abbatem in cap. olim, de minor. per Ioann. Luppum in tract. de libert. Eccles. Et quod vidit pronõtionem Incliti Regis Ioannis parisi Catholici Ferdinandi per quam Ecclesiasticis pœnam exilij comminat, nisi pareant executorialibus per eum concessis super Abbatis S. Ioannis de la Peña. Et contra Ecclesiasticos laici possunt resistere, si eorum bona, vel iura occupent, cap. olim (al primero) de restit. spoliati Benedictus ubi sup. num. 328. in fine Et an possit exiliare, & officio Clericos priuare, vide multis per eundem Benedictum in repet. & verb. Prædictis, fol. 90. per tot. cum seqq. ubi reperietur quam plurima bona.*

(106) Idem ibid. verb. Bulla Cœnæ Domini, Die xxviii. Ianuarij M. D. Ll. Dom. Locumtenens Generalis intimauit in Consilio litteras sue Maiestatis per quas precipiebat puniri eum qui impressit Bullam de Cœnæ Domini, quæ mandato Archiepiscopi Cesarangustani fuit publicata. Insuper admonuit, quod in mandatis remiserat ad suum Legatum Romanæ commorantem, quatenus vna vocis Oraculo obtineret à Summo Pontifice absolutionem, quatenus opus esset ad conscientiarum securitatem, pro his quæ eo vsque Iudices, & Consiliarij dicti Regni in expeditione iustitiæ feceramus, ne occasione dictæ publicationis effemus in serupulo, sed pro futuro tempore utilis pro-

*videtur, ut opinor omnes reiechimus curam pre-
missorum in E. de Luna, quatenus sollicitaret
F. Montés Vices-Legati Romæ Agentem.*

(107) Id ipsum postea Neapoli factum à
Pro-Rege Duce de Alcalà, narrat ipse in
consultatione Philippo II. Regi Missa vii.
Maij M. D. LXVIII. quam habemus ex
tom. 4. Archiuji scripturarum Regiæ iurisdic-
tionis Regni Neapolis, de quo infra.

(108) Apud Narcisum Peralta in tract. *De
la Potestad Secular en los Ecclesiasticos, por la
Económica, y Política* in fin. Et D. Michael.
de Cortiada in disc. pro Fiscis Procuratore
Basilicæ Generalis Cataloniæ contra Cu-
riam Ecclesiasticam Vergellem, & Fr. Bar-
tholomæum Murillo super competentiam
iurisdictionis in fin.

(109) Habetur M. S. apud me, & alios.

(110) Ex Archivo scripturarum Regiæ iurisdic-
tionis Regni Neapol. ex Regiis Archi-
vis, & vndecumque xviii. voluminibus
M. S. collectum quorum Indicem Summa-
rium habemus volum. iv. per totum.

ra que la publicassen en sus Dio-
cesis; y aviendose executado sin
noticia del Duque de Alcalà, Vi-
rrey entonces de aquel Reyno, y
sin aver precedido la circunstan-
cia de presentar en el Consejo
Colateral la Bulla, y obtener el
Regio exequatur, se ocasionaron
de esta novedad tales, y tan tur-
bulentos embaragos, que obliga-
ron à la Santidad de Pio V. à desti-
nar por su Nuncio especial para
esta materia en España al Obispo
de Ascoli, de q̄ resultò, que avien-
do llegado à la Corre, y hecho à la
Magestad del señor D. Phelipe II.
la representaciõ que su Santidad le
avia mandado, se ordenò al Vi-
rrey, y Consejo Colateral que in-
formassen sobre todo lo que el
Nuncio avia propuesto; en cuya
execucion se hizieron dos infor-
mes en 15. de Mayo de 1568. en
que individualmente se refiere el
estado que en aquel Reyno te-
nian los puntos en que avia ha-
blado el Obispo, se satisfacen con
solidas razones las quejas de su
Santidad, se expresan los dere-
chos de la Regalia, y sus funda-
mentos, y se manifiesta la justifi-
cacion con que procedian aque-
llos Tribunales, y Ministros Rea-
les en el vso, y exercicio de la ju-
risdicción; (110) y aunque por la
muchada fusión de estos informes
omitimos el ponerlos aqui entre-

ramente, no puede dexar de notarse, que concluyen cō esta clausula: *Y en quanto dize V. Magestad que fauorece à la jurisdiccion Ecclesiastica, no perjudicando à la Real Preheminencia, no se puede esta defender sin incurrir en las censuras contenidas en la Bulla in Cœna Domini, y por esto es necessario que se reforme, y que se reduzga à lo justo.*

(111) Ex cod. Archiv. dist. volum. 4.

A estos informes le respondiò con Real despacho de 12. de Julio de 1568. (111) desaprobando su Magestad al Virrey que huviesse permitido la introduccion de esta novedad, y mandandole que por el camino, y termino que mejor le pareciesse pusiesse las cosas en el estado en que estavan quando se le avia encargado el Gobierno de aquel Reyno, reintegrando la jurisdiccion, y Regalias, sin permitir que se perjudicassen, ni en vn solo punto; y esto con la precision de que si huviesse ya salido à la buelta de España, en virtud de la licencia que antes se le avia dado, bolviessse à executar lo. assi desde qualquier parage en que le hallasse aquel despacho en que su Magestad puso de su Real mano estas palabras: *Esto conuiene que se haga assi, y con esta se os responde, à las que sobre ello auéis escrito. Y* aviendo parecido al Virrey ser conveniente el sincerar à su Magestad.

(111) Ex cod. Archiv. dist. volum. 4.

gestad, de que aunque de hecho se avia publicado la Bulla, no avia tenido execution en ninguno de los capitulos perjudiciales à la jurisdicció, y Preheminiencias Reales, bolvió à escribir sobre esto, embiando vn dilatado informe del Consejo Colateral, en comprobacion de no averse executado la Bulla. (112)

(112) Ex eod, Archiv. vbi sup;

La misma contradiccion, y repugnancia à la publicacion de esta Bulla, se continuò en el siguiente Pontificado de la Santidad de Gregorio XIII. desde el año de 1572. en que fue exaltado à la suma Dignidad Pontificia, y bolvió à publicarla en toda su mayor extension. Asi parece por vn capitulo de la Instruccion que se diò al Comendador Mayor de Castilla Don Luis de Requesens, nombrado entonces Embaxador de Roma por el señor D. Phelipe II. para tratar estos puntos; y dize asi:

„ La materia de jurisdiccion en
„ que en esta Bulla in Coena Do-
„ mini, y en las otras mas moder-
„ nas de sus Predecesores, se haze
„ tanto esfuerço; y à que en efec-
„ to, como ultimo fin, è intento
„ parece que se endereçan estas
„ diligencias, y particulares pro-
„ visiones, aunque tiene muchos
„ puntos, por los quales se podria
„ especialmente discurrir, no con-

„ vendrà que entreis en la parti-
 „ cularidad , porque seria larga
 „ platica , y no à proposito del fin
 „ que aora se tiene ; pero podreis
 „ en general dezir à su Santidad,
 „ que lo que Nos, y nuestros Re-
 „ yes antecessores avemos vsado
 „ en nuestros Reynos, y Estados
 „ respectivamente, segun la di-
 „ versidad de las Provincias , ha
 „ sido teniendo para ello antiguos
 „ privilegios Apostolicos, y otros
 „ muy legitimos, y derechos ti-
 „ tulos, y que esto se ha confir-
 „ mado por antiquissima , è im-
 „ memorial possession , no solo
 „ tolerada por los Pontifices pas-
 „ sados; pero aun authorizada, y
 „ confirmada por ellos; y que to-
 „ do lo que en esta parte se vsa, y
 „ haze, es endereçado al servicio
 „ de Dios, bien de la Iglesia, y be-
 „ neficio publico, de que depende
 „ la conservacion de nuestros Es-
 „ tados, y la quietud, y paz publi-
 „ ca; y que estos son grandes fun-
 „ damentos , y fuertes vinculos
 „ para querernoslos disolver , y
 „ romper, sin mas orden, ni discu-
 „ sion , y que no entendemos co-
 „ mo esto se pueda hazer con jus-
 „ ticia, y razon: porque aunque
 „ no se niega; ni se puede negar,
 „ que su Santidad, como Vicario
 „ de Christo , y suprema Cabeça
 „ de la Iglesia, y los Romanos Pó-
 „ tifices sus predecesores, ayan

„tenido ; y tengan suprema au-
„thoridad en las cosas Ecclesiasti-
„cas ; pero que juntamente con
„esto es cierto, que el vſo de ella
„ha de ſer regulado con razon, y
„juſticia, la qual mucho mas ſe
„ha de guardar en lo que proce-
„de de aquella Santa Sede, como
„exemplar para todos ; y que qui-
„tar à nadie ſu derecho, y anti-
„gua poſſeſſion ; eſpecialmente
„tan juſtificada, aunque fueſſe à
„perſona particular, y en caſo no
„de mucha importancia ; no ſe
„compadecia en orden de juſti-
„cia, quanto mas à los Principes,
„y Reyes, y en las cosas publicas,
„y de tanto momento, à los qua-
„les los Romanos Pontifices con
„mucha conſideracion, no ſolo
„mantuvieron en ſus Derechos,
„mas les fueron cõcediendo gra-
„cias de nuevo ; y vſando con
„ellos de largueza, y benignidad,
„como en toda razon ſe debe ha-
„zer, mayormente en eſtos tiem-
„pos ; y que ſu Santidad debe mu-
„cho mirar, y conſiderar, preſu-
„puesto que no avemos de caer
„de nueſtros Derechos, y anti-
„quiſſima, y legitima poſſeſſion ;
„antes la avemos de conſervar, y
„defender por todos los medios
„juſtos, y honeſtos que nos ſon
„permitidos. En què confuſion, y
„turbacion ſe pondrian las cosas,
„apretandolas en eſta manera, y

„ metiendolas debaxo de censu-
 „ ras, y publicandolas en el Pue-
 „ blo, y quan propio, y verdadero
 „ oficio es de su Santidad escusar
 „ tan grandes, y notables incon-
 „ venientes, y quitar la ocasion
 „ de turbar la paz, y quietud pu-
 „ blica.

„ No es menos al proposito otro
 „ capitulo de la Instruccion que en
 „ el año de 1578. se dió para tratar
 „ este mismo negocio en Roma al
 „ Marqués de las Navas, que suce-
 „ dió al Comendador Mayor en
 „ aquella embaxada, en que se le di-
 „ xo assi: Asimismo vos aveis de
 „ hazer grande instancia en que
 „ su Santidad sea servido de re-
 „ formar la Bulla in Coena Do-
 „ mini, de algunas clausulas de
 „ nuevo añadidas por su Santi-
 „ dad, y por su predecesor Pio V.
 „ à lo qual parece por la relacion
 „ que nos hizo el Cardenal Grã-
 „ vella, que se inclinava su San-
 „ tidad el Março pasado de 72. y
 „ para esso vereis la Instruccion
 „ que se dió al dicho Comenda-
 „ dor Mayor, de que arriba se ha-
 „ ze mencion, juntamente con la
 „ vuestra de los inconvenientes,
 „ que de los dos Reynos de Napo-
 „ les, y Sicilia, y Estados de Milàn,
 „ nos han advertido los Virreyes,
 „ y Consejos de ellos, para que
 „ conforme à lo que de los di-
 „ chos papeles resulta, podais pro-
 „ cu-

„ curar el remedio conveniente,
„ advirtiendo à su Santidad, que
„ por authoridad de la misma
„ Sede Apostolica conviene que
„ la Bulla se haga de manera que
„ los Reyes, ni Principes tempo-
„ rales no podamos agraviarnos
„ de ella: porque de essa manera
„ procuraremos que se guarde, y
„ cumpla; y tendremos por bien
„ que se publique, y se guarde en
„ todos nuestros Reynos, y Esta-
„ dos: dando à entender à su San-
„ tidad, que por las relaciones
„ que tenemos de el nuestro Cón-
„ sejo, està nuestra consciencia
„ bien saneada, de que segun la
„ opinion de los mismos Cano-
„ nistas, no es obligado el Princi-
„ pe Seglar à cumplir los man-
„ damientos del Papa sobre cosas
„ temporales, por donde se segui-
„ rà desacato, y menosprecio a la
„ Santa Sede Apostolica, que son
„ las cosas, que segun los tiempos,
„ que aora corren, su Santidad
„ deve lo mas que pudiere evitar.
„ Quanto mas, que aquellas re-
„ vocaciones q̃ su Santidad haze
„ en ella de privilegios, costum-
„ bres, y prescripciones imme-
„ moriales, no pueden dexar de
„ causar grandes turbaciones en
„ los Principes Seglares, y por
„ consiguiente en toda la Repu-
„ blica Christiana, cuya quietud,
„ y sosiego debe su Santidad pro-
cu-

curar, como de su santo zelo, y
deseo se confia.

Ni es menos notable la carta
que en el año de 1582. hizo escri-
vir el señor D. Phelipe II. al Car-
denal de Granvella, Presidente del
Consejo de Italia, con ocasion de
aver tenido noticia de que se avia
visto fixados en las puertas de la
Iglesia Cathedral de Calahorra, y
en otras partes, vnos cedulones
despachados, y firmados por el
Nuñejo, que el vno contenia la
Bulla de la Cena, y los otros dos
declaravan por incurso en ella al
Obispo, y Corregidor de Calaho-
rra, condenandolos en ciertas pe-
nas: su Magestad explico el gran
sentimiento que le avia ocasiona-
do esta novedad, encargando
con muy precisas expresiones,
que se acudiesse al remedio, como
puede verse en Luis de Cabre-
ra, (113) que refiere con punta-
lidad el contexto de esta carta.

Y para reconocer quan prolixo
ha sido el cuidado con que se ha
mirado siempre à evitar la intro-
duccion de esta Bulla, es digno de
advertencia, que aviendose consi-
derado que en Roma se expiden
con frecuencia Breves, en que se
condenan, y prohiben los libros,
que fundan, y justifican los recur-
sos, y otras practicas de estos Rey-
nos, y aviendose despachado vno
contra algunos Autores Arago-

(113) Ludovicus de Cabrera in Histor.
Philip. II. lib. 3. cap. 2. fol. 168.

neses, Sese, Cenedo, Ramirez, y
otros, y que por este medio se des-
armava a la jurisdiccion Real de
sus justas defensas, el señor Rey
Don Phelipe IV. hizo despachar
Cedula en 11. de Febrero del año
de 1648. al Virrey de Aragon, en
que se le dixo asi: Non obstante
„ EL R.E.Y. Reverendo en
„ Christo Padre Obispo de Mala-
„ ga, de mi Consejo de Estado, mi
„ Lugarteniente, y Capitan Ge-
„ neral: Hase entendido que en
„ Roma se han despachado Bre-
„ ves sobre la prohibicion de al-
„ gunos libros; y porque para ad-
„ mitirse en estos Reynos es ne-
„ cessario preceder orden mia, y
„ conocimiento de si es contra
„ mis Regalias esta prohibicion,
„ os encargo, y mando, que en re-
„ cibiendo esta, advertais al Arce-
„ bispo, y Obispos de esse Reyno,
„ que no executen los Breves que
„ sobre esto se les huvieren pre-
„ sentado, ò presentaren, sin dar-
„ me primero razon de ellos, y re-
„ neri orden mia para hazerlo, y
„ darcisla à mi Abogado Fiscal,
„ para que acerca de esto haga los
„ diligencias que convengan, pa-
„ ra que se reconozcan los Bre-
„ ves, y se remitan à manos de mi
„ Protonotario Pedro de Villa-
„ nueva, que en ello será servido.
En los Reynos de las Indias,
segun refieren el señor Don Juan de

Solorçano, y el señor Arçobispo D. Fr. Gaspar de Villarroel, (114) se ha continuado siempre igual cuidado en impugnar la recepci6n de esta Bulla, sobre lo qual se han hecho formales, y expresas contradiciones, y aunque en algunas partes no se ha podido evitar la publicacion de hecho, ha sido, y es sin asistencia de los Ministros, y Tribunales Reales, que assi han preservado, y preservan los perjuicios que se pudieran considerar si se estubiese en otra forma, y que esta Bulla no se publique en Provincias muy Catholicas, como son Alemania, (115) Francia, (116) Venecia, (117) y Estados de Italia, lo afirman graves, y seguros Authores. (118)

Estas memorias, por ventura no desagradables à la curiosidad estudianta, facilitan mas de vna segura respuesta à la oposicion de esta Bulla, porque siendo su formacion tan varia, y sus innovaciones tan frequentes, y en partes tan essenciales, como se ha visto; y no siendo esta vna ley permanente, perpetua, y incorporada en el Derecho, (119) es obligacion de quien la alega, y se vale de ella, declarar con individualidad qual Bulla es de la que se vale, para que reconociendo su tenor, se vea si concurre la oposicion que en ella se funda. Y no solo es necesario ha-

(114) D. D. Ioann. de Solorçan. in Polit. lib. 4. cap. 25. in fin. pag. 723. D. Archiepiscopus Villarroel in Gubern. Eccles. Pacif. quest. 17. art. 2.

(115) Tempore Rodulph. II. Imper. ann. nempe 1586. ex quo enim hæc Bulla *Cænæ Domini* eo inscio publicata fuit, ne vnquam tempore altera, abique eius permiffa publicaretur, cuiusque generis fuisset, gravi Edicto sancxit.

(116) Arresto nempe Curiz Parisiensis 14. Octobr. 1580. adversus litteras processus Gregorij XIII. lectas in die *Cænæ Domini*, ann. 1580. & præcipue adversus capitula earundem 2. 13. 14. 15. & 18. Facit promissus P. Iosephus Gibalinus S. I. de sacr. iurisdic. in Synopsi de censuris, pag. 433. vbi ait: *Cætera quæ pertinent ad huius Bullæ Cænæ Domini obligationem, vel communia sunt omnibus alijs Constitutionibus, vel si quid proprium habent, implicant alias controversias, quæ hinc loca communia explicari non possunt, & nobis qui scribitur in Gallia, ubi eius observatio non viget, vix usus esse possunt.*

(117) Ioan. Baptista Adriani in Histor. Coimæ, & Francisci Florentiæ Ducum, lib. 20.

(118) D. Ludovicus de Saravia de iurisdic. adiutor. quest. 30. num. 65. *Supradictis consequens est animaduertere, quod si multi Doctores halonas in recuribus plur. debito laxant, excusationem amen merentur, cum quia plurimos factos habent, tum propter auctoritatem multorum Canonum, quos in illo sensu præmissi Doctores perceperunt, tum propter styllum, & consuetudinem multarum Prouinciarum feruorose Catholicarum, & quod in illis Prouincijs Bulla in Cænæ Domini, non solet publicari, ut eos excusat R. P. D. D. Peria in vna Offens. Pœnitentaria (quæ extat apud Farinac. conf. 61. part. 1. num. 6.) num. 31. Spenuit.*

(119) Quod quælibet lex Ecclesiastica universalis debeat esse compilata in libris Decretalium Gregorij IX. & Bonifacij VIII. vel in Clementinis, & Extravagantibus, Concilijsque Generalibus, aut collectis inter Bullarios, & Constitutiones Apostolicas afferunt pro indubitato. Burat. decis. 795. num. 5. vbi Ferentill. num. 10. Cardinal de Luca in annot. ad Concil. Trident. disc. 28. num. 9. & cum hæc Bulla *Cænæ Domini* quotannis repetatur abrogata priori, ex quo quæ in Bullarijs extant recollez nihil iam ad rem faciunt vitium exhiberi quoties illius virtute procedendum sit opere pretium est.

zer esta expressiõ, sino authorizarla con la exhibicion de la misma Bulla, en la forma, y cõ las solemnidades que previno la benignidad de los Sumos Pontifices para evitar los abusos de esta tan poderosa arma de la Iglesia, ordenando que nõ se diessse credito, ni fesse, si no fuesse a tralumpto firmado de Notario Publico de la Curia Romana, y sellado de luez Ordinario, ò persona constituida en Dignidad Ecclesiastica; lo qual dize con claridad la misma Bulla (i 20) en el texto q̃ glossaron Sayro, y Quando, y lo explican sus Expositores. Con que nõ aviendõ dicho el señor Obispo qual Bulla es la que se opone a esta Costumbre, y condena esta prescripciõ, ni bastando la generalidad de dezir que es la Bulla de la Cena; ni siendo dispensable la obligaciõ de exhibirla, con los requisitos que la acrediten: nõ sabemos como se forme el argumento, ni ay necesidad de dezir mäs de que falta el principio en que se funda.

cion en qualquier ley temporal, o Ecclesiastica para que obligue, como ya queda probado en la Conclusion antecedente. (121) Lo qual aun es, mas sin duda en la Bulla de la Cena, pues en ella misma se manda à los Prelados que la publiquen en sus Diócesis, à lo menos alguna vez cada año, (122) en cuyo caso aun los Autores que sintieron ser bastante la publicacion hecha en Roma, reconocen la necesidad de obedecer este precepto de la Ley, y publicarla en las Provincias, como se ve en el señor Don Manuel González, que lo comprueba con Canones expressos. (123) Y esto mismo afirman quando las Provincias à que se estienda la soberania de quien promulga la Ley son muy dilatadas, como por la misericordia Divina sucede en las que estan subordinadas à la alta jurisdiccion Pontificia. Así lo dice vn grave Comentador (124) de la Bulla de la Cena, y lo comprueba con la autoridad de el Padre Suarez, y de Silvestro.

Respondese tambien no estar esta Bulla aceptada, ni recibida en estos Reynos en todo lo que mira à puntos de jurisdiccion temporal, y se oponie à los derechos de Regalias, o las limita, segun se ha visto por tantos, y tan expressos actos de contradiccion como

Nn que

(121) Supra conclus. 2. ex num. 95. vbi satis

probatur est non alter legem, siue temporis ea sit, siue Ecclesiastica subditos obligare, quam si eius publicatio præcesserit, solum in Civitatibus Capitalibus Provincialium. Et hijs quæ ibi dictæ sunt adiungi possunt, quæ ex Macrobio, & Cicerone probat Connan comment. pag. 13 Iosephus lib. 19. antiquit. pag. 4 Samuel Peric ad Ius Attic. lib. 2. tit. 1. & expressè statuitur in Novel. de Synonibus, vbi legitur: Legem ne quis, se legem non are cassigat, per omnes Provinciarum Civitates, alijs solemnitibus divulgetis, plura P. Ioan. Azor tom. 1. Instit. Moral. lib. 5. pag. 3. quæst. 1. c. 1. vbi dicitur: Legem non are cassigat, per omnes Provinciarum Civitates, alijs solemnitibus divulgetis, plura

(122) Notant Fragor. de Regim. Reipubl. Christ. pag. 2. lib. 1. disp. 3. num. 13. & 358. Castro Palao de Cent. disp. 1. p. 2. p. 22. num. 7 Bonac. de Censur. Bullæ quæst. 22. p. 2. 6 num. 3. Marius Anter. lib. 5. disp. 22. pag. 6. c. 1. vbi dicitur: Legem non are cassigat, per omnes Provinciarum Civitates, alijs solemnitibus divulgetis, plura

(123) D. D. Emman. González, in cap. 2. de Constit. num. 12. vbi adducit cap. cum infirmis, de poenitent. & Trident. sess. 24. de reformat. matrim. cap. 1. vbi dicitur: Legem non are cassigat, per omnes Provinciarum Civitates, alijs solemnitibus divulgetis, plura

(124) Duard. ad Bullam Cænz, lib. 3 § 1. quæst. 1. num. 16. Secus autem dicendum est de legibus, quæ feruntur à Principe laicissimum habente ditorem. Nam tunc non sufficit publicatio in Curia, nisi fiat etiam in Provinciis, quod quomodo procedat, optime declarat Silvester in Summa in verbo lex, quæst. 4. c. 1. Suar. lib. 1. de legib. cap. 1. num. 6. c. 1. vbi dicitur: Legem non are cassigat, per omnes Provinciarum Civitates, alijs solemnitibus divulgetis, plura

(125) Conclus. 2. ex num. 106. D. Episcop. Segovie ns. D. Francisc. de Araujo in decil. Moral. select. tract. 1. quæst. 6. sect. 2. num. 17 vbi loquendo de alia Bulla Urbani VIII. re- vocatoria Privilegiarum Regularibus con- cessorum; ait: *Bulla tandem Urbani VIII. quæ magis videtur urgere, eo quod sit renovatoria sanctorum Privilegiarum ordinibus concessio- rum non habet vim in nostra Hispania, quia non fuit in ea recepta, neque ad praxim red- ucta; eo quod neque fuit per Regem Castellæ Senatum, siue Indiarum registrata, quam effi- conditionem essentialem, ut rescripta Pontifi- cum obligent probant, &c.*

(126) Petrus Augustinus Moria Valenti- nus in Empor. iur. part. 1. tit. 2. quæst. 14. num. 8. *Hodie tamen* (scilicet ann. 1597 in quo scribebat) *ex novo capite Bullæ in Cæna Domini inserto in Epistola, Missa per Nan- tium Apostolicum de mandato Summi Pontifi- cis (Clementis VII.) ad Capitula Ecclesiarum Cathedralium Hispaniæ prohibetur dictus re- cursus, sed quia pendet causa de gradu supli- cationis: immo dicto recurso ad Regiæ Tribu- nalia. Transcribit Petrus Cenedo, siue (ut magis placet D. Ludovico de Saravia de iurisd. adiunctor. quæst. 30. pag. mibi 276) ip- sius Frater Ioannes Hieronymus Cenedo, Ordinis Prædicatorum, uterque Decret. Cathedræ, Cæsar Augustanus Professor, cit. 62 ann. 1603. præct. quæst. 45. num. 36. Et his citatis Salgad. de Reg. protect. part. 1. cap. 1. prælud. 5. num. 317. & de suplicat. ad Sancti part. 1. cap. 2. sect. 3. num. 143. & c. 4. à num. 162. D. Solorçon. in Politic. lib. 4. cap. 25. in fin. Qui quolibet anno suplica- tionem hanc interponi à Catholico Lega- to Romæ commorante, ait. Plenissimè de- ca scribens D. Marius Curelli de præca. & recent. Eccles. libert. lib. 2. quæst. 68. novissi- mè D. Michael Cortiada decil. Reg. Chan- cell. & S. R. S. Cathalon. tom. 2. decil. 119. num. 57. D. Episcop. Turislonen. D. Di- dacus Antonius Francès de Vritigori de comper. iurisd. quæst. 74. num. 43. & 44. *Bul- la Cæna Domini quoad capitula tangentiæ Re- galiam protectiõis ut oppressorum non est in Hispania usu recepta, sed imò de eis suplica- tum D. Pape à D. Nostro Rege Catholico. D. Ludovicus ad Exca Talayero, post alias Togas summus in Aragoniæ Iustitiæ Præ- ses in discurs. Histor. Instituat. S. Sedis Cæ- sar August. part. 3. pag. 319. nota 539.*
(127) Post omnes Pater Ioannes de Araujo Soc. Iesu in libello supplici Serenissimæ Reginæ Mariæ Hispaniarum Regenti oblato, cui titulus *Memorial Iuridico, y Apo-**

que tan referidos: siendo este de- fecto de acceptacion tan impor- tante, y tan poderoso para enervar la fuerza, y vto de la ley, como ya arriba se ha mostrado. (125) Y vltimamente, porq muchos, graves, y bien informados Authores que se dan a la margen, (126) afirman que esta Bulla en todo lo que pu- diera perjudicar la jurisdiccion de los Tribunales Reales, o Regalias, se halla suplicada; y consiguiente- mente suspendida; y entre otros lo dize assi expressamente el Pa- dre Iuan de Araujo (127) bien co- nocido en esta Corte por sus escri- tos, y letras en obra dirigida ente- ramente à la impugnacion de otra „ Regalia por estas palabras: To- „ do esto al parecer se sigue de los „ medios con que se apoya esta „ immemorial para assentar vn „ conocimiento el mas extraño, y „ mas prohibido, como es el que „ piden estas demandas. De todo „ lo qual estan sin duda exceptua- „ dos los recursos de fuerza, re- „ tencion de Bullas, y juizios pos- „ sessorios de causas espirituales, „ porque el conocimiento de esto „ es breve, y sumario, y sobre „ vn nudo hecho, como se dixo „ arriba. Y porque su Magestad „ no toma para si la jurisdiccion „ Ecclesiastica, sino que ocurre à la „ opresion, y ampara la justicia, „ obrando con vna proteccion

elarentur excommunicati haram trium Insula-
rum, & quicumque desensorum Fautores. Sum-
mus autem Pontifex nullam tam solemnem cen-
suram suam videtur habere rationem, cum enim
divino ipso prorsusque indispensabili iure illos
quos publica, & notoria adstringit excommu-
nicatio, si non respiciant, si sacrilegè de tanta
non restituunt, si non conuertantur, & peni-
tentiam agant, admittere ad Fidelium confor-
tium, atque ad Divina Sacramenta non liceat.
Ipse tamen Pontifex scias Hispania Regem,
& Genuensem Rempublicam, nihil de hac resti-
tutione cogitare, horum tamen Oratores, Lega-
tos, & Officiales in Curia Romana residentes,
qui etiam ipsos Pro-Reges, & Gubernatores
memoratarum Insularum, quando tunc Romae
versari contingit, post triduum huiusce publi-
cationis admitti ad Paschalia Sacramenta; est
verò iuris Regula, & constans affatum opti-
mame esse legum Interpretem consuetudinem,

mas bien recibidos en Roma,
Francisco Suarez, Gabriel Vaz-
quez, Reginaldo, Bonacina, y
otros, es, que no tiene fuerza, ni
efecto alguno en todos aque-
llos artículos, que no son de De-
recho Divino, ni de Derecho
Natural, como los que ay en
ella contra el Rey de España,
por la possession de los Reynos
de Sicilia, y Cerdeña, y contra
la Republica de Genova por el
Derecho de la Isla de Corcega;
porque si bien en dicha Bulla se
declaran especialmente por des-
comulgados los detentores de
las dichas tres Islas, y todos los
que les den favor, y ayuda para
ello, se ve luego el poco caso
que el mismo Sumo Pontifice
haze de tan solemne del comu-
nion, en que siendo de Derecho
Divino, y assi indispensable por
ninguna authoridad, que aque-
llos que es tan publica y noto-
riamente descomulgados, si no
se arrepienten, si no restituyen
lo que sacrilegamente tienen
ocupado, si no se convierten, y
hazen penitencia, no se les pue-
de admitir à la comunicacion,
y conforcio de los Fieles, ni à
la participacion de los Santos
Sacramentos; sin embargo el
mismo Sumo Pontifice sabien-
do bien y ciertamente, que en
nada piensan menos el Rey de
Es-

33 España, ni la Republica de Ge-
 33 nova, que en hazerle semejan-
 33 te restitucion, tres dias despues
 33 de publicadastan solemnemen-
 33 te dichas censuras, admite à la
 33 festividad de las Pascuas à los
 33 Embaxadores, Legados, y de-
 33 mas Oficiales de los descomul-
 33 gados q residen en Roma, y aun
 33 a los Virreyes, y Governadores
 33 de las mismas Islas, si acaso suce-
 33 de el hallarse por entoncees en
 33 aquella Corte: Es, pues, la regla
 33 de el Derecho, y la mas costan-
 33 te proposicion en estas materias,
 33 que el mejor inteiprete de las
 33 leyes es la misma COSTVM-
 33 BRE.

Conclusion quarta, y
ultima.

Que los Ministros de Navarra,
por auer continuado la Costumbre
de aquellos Tribunales, y obser-
nancia de sus predecessores, no in-
kurrieron en Censuras, y las que
sobre esto se publicaron fueron in-
justas, y nulas, y el señor Obispo
puede, y debe absolverlos
de ellas.

A Esta Conclusion la haze di-
 ficultosa la copia de la ma-
 teria, porque estar viendo atropel-
 lada la Costumbre de vn Reyno,
 ajada la authoridad de ynos Su-

(1) Hic. C. de rebus de Jur. Bell. & pacis.
 non. de iur. i. si quis contra eum
 de iur. i. si quis contra eum
 de iur. i. si quis contra eum

(2) Inp. A. de iur. & Honoris i. de iur.
 de iur. & Honoris i. de iur.
 de iur. & Honoris i. de iur.
 de iur. & Honoris i. de iur.
 de iur. & Honoris i. de iur.
 de iur. & Honoris i. de iur.

(3) Concl. Thome. de iur. de iur.
 de iur. de iur. de iur.
 de iur. de iur. de iur.
 de iur. de iur. de iur.
 de iur. de iur. de iur.
 de iur. de iur. de iur.

prentos Tribunales, vltirajadas las personas de sus Ministros, toda la observancia de las mas preciosas Regalias, olvidada la veneracion, y obediencia à las Reales insinuaciones, y en cargos, y en fin còvertida en obstinacion la mansedumbre Pastoral, son excessos tan disonantes de la razon, que pudieran destemplar la Modestia, y dificultar alguna turbacion en el estilo, y alguna immoderacion en las defensas; mas para no hazerlo assi tendremos presente la estimaci6n, y respeto que se debe à la persona, y dignidad de quien se habla.

Qualquier pena en sumas accetada difinicion, es mal q se. padece por el mal que se haze; (1) y assi es constante, q à quien no ha hecho mal, esto es, no ha delinquido, no le corresponde, ni se le puede imponer pena; (2) y quãto fuere mas grave la pena de que se trate, tanto es mas evidente esta verdad, de donde procede, q siendo la Excomunion la mayor de las penas, (3) es necesario que la preceda, y merezca la mayor de las culpas, que es la mortal, por lo infinito de su objeto; y de su malicia. Esto supuesto, veamos aora quales son las que se llaman culpas de los Ministros de Navarra, que irritaron el zelo de el señor Obispo à fulminar contra ellos tan formidable sentencia; y sea quien lo diga el

(1) Hug. Grotius de Iur. Bell & pacis, lib. 2. cap. 20. num. 1. *Est autem pœna generalis significatu malam passionis, quod instigitur ob malum actionis.*

(2) Imp. Arcadius, & Honorius in l. 22. C. de pœnis: *Sancimus ibi esse pœnam ubi; & noxia est. Peccata igitur suos teneant Authores: Nec vltius progrediatur metus, quam reperiatur delictum. Hoc singulis quibusque Iudiciis instinetur.* l. 18. Cod. Theodot. cod. l. 2. §. 7. ff. de Decurionibus, l. 24. Cod. de donationibus inter, l. 74 ff. de regul. iur. cap. 22. de regulis in sexto.

(3) Concil. Trident. sess. 25. de reformat. ibi: *Quamvis excommunicationis gladius nervus sit Ecclesiastica disciplina, & ad continendos in Officio Populos, valde salutaris, sobrie tamen magna que circumspectione exercendus est cum experientia doceat si temere aut leuibus ex rebus incutiat, magis contemni, quam formidari, & pernitiem potius parere, quam salutem.*

(3) De quo fuisse in Memor. Senat. Pampil. pag. 2. a num. 5.

(6) L. Quicumque, 14. Cod. Episcop. & Cleric. l. Consulta Divalia, C. de Testam. Novel. 123. cap. 1. sub fin. Ivo Carnotens. epist. 137. 271. D. Covarrub. practici. 35. num. 3. vers. Si adversus verò Clericos, Cenedo in collect. part. 1. cap. 37. num. 15. Ramirez de leg. Reg. §. 27. num. 12. Archiepiscop. Petr. de Marca lib. 4. de Concord. Sacerdot. & Imperij, cap. 18. Petrus IV. Arag. Rex inter Foros illius Regni, ubi cum Ecclesiasticus Ordo in Curijs ann. 1380. de electione quorundam, & occupatione Bonorum conquireretur, respondit Rex: *Fiat absolutio ab Excommunicatione, & bona restituantur, & quod Index Secularis possit Capere Ecclesiasticos resistentes iurisdictioni Seculari, vel eam impediētes, ad effectum illos remittendi ad suum Superiorem, eoique punire poena pecuniaria in suis bonis.* Cum Sánchez, Diana, Thomas Delbene, Megalio, & alij asserit Cortiad. decis. 34. num. 109.

(7) Ex leg. 21. & 25. tit. 3. lib. 1. Recop. plura cumulat D. Salgad. de sup. ad Sanctiss. part. 2. cap. 24. a num. 56. Pareja de instrum. edit. tit. 1. resol. vnic. §. 7. num. 157. & cum plurib. Cortiada decis. 28. num. 39.

(8) Ordenança de Navarra 10. tit. 12. lib. 2. *T se manda prender la persona de Juan Venancio Clareto, que ha despachado las letras. Era Notario de la Nunciatura, y con este se le prendió en Alfaro. Ordenança 13. fol. 210. habla del mismo caso: T de aver mandado al Collector de la Camara Apostolica, que las mandó despachar.*

estos artículos, diga el señor Obispo; que en continuar esta posesion los Ministros son usurpadores, y turbadores de la que no tiene; y lo mejor es, que aqui se quieran mezclar el uso, y potestad de las llaves, cosa tan agena, tan otras, y tan inaplicable; (5) pues para mandar los Alcaldes poner preso a este Notario, nadie dirá que necesitaron de potestad; ni uso de otras llaves que las de la Cárcel, obrando en esto con justificacion tan notoria, por ser sabido que el Tribunal, o Iuez Secular puede sin escrupulo, y aun debe proceder a la punicion de el Clerigo que haze actos turbativos de la jurisdiccion Real, (6) y en Notario lego de la Curia Ecclesiastica, es asfentadissima esta proposicion, y que pueda ser preso, y castigado por los Ministros Reales siempre que notifique, o trate de notificar letras turbativas de su jurisdiccion. (7) Y baste para mayor comprobacion lo que se halla en la Ordenança de Navarra, (8) donde por solo aver dado vn traslado firmado de vnas letras del Nuncio Apostolico Venancio Clareto, Notario de la Curia Ecclesiastica, se le mandò prender en qualquier parte donde se hallasse; y se executò assi en la Villa de Alfaro. Y es bien de admirar, q el señor Obispo queriendo el ydarse de propo-

siciones tan ciertas, y tan sabidas, diessse principio a su sentencia con capitulo tan insubstistente, llamando Culpa a la Puntualidad, queriendo dar bulto a este cargo, y cuerpo a esta sombra.

Prosigue la sentencia: *Tauer suplantado en el processo que tienen fulminado contra el dicho Don Diego de Larrea una petition en nombre de el dicho Francisco de Echalezu, pidiendo libertad; en cuya virtud se la concedieron, sin que el susodicho huviesse dado orden, ni hecho diligencia judicial, ni extrajudicial para ello, pretendiendo por este medio los dichos Alcaldes en perjuicio de la libertad Ecclesiastica, executoriar la autoridad de prender a los Ministros Ecclesiasticos, por que cumplan los ordenes, y mandatos de sus Superiores, y que no puedan ser sueltos sin su orden, y mandato.*

Este Hecho tan acriminado por el señor Obispo, y esta suplantacion tan ponderada de su zelo Pastoral, tiene dos satisfacciones clarissimas, vna Politica, y otra Legal. Esta se funda, en que siendo tan constante, y tan practica-
do el poder la Corte, y Tribunales Seculares proceder contra los Notarios Ecclesiasticos; que turban, e impiden el vso de la jurisdiccion Real, como immediata-

mente lo dexamos reconocido, se excluye con notoriedad de razon el que pretendiessen, como dize el señor Obispo, *executoriar* los Ministros de Navarra por aquel medio, lo q̃ todos los Tribunales Catholicos, y entre ellos los del Reyno de Navarra, tienen vsado, y executiado, como es notorio. La Politica, porque esta diferencia se terminò muy en favor de el señor Obispo; y aviendo ofrecido para conseguir con tanta brevedad, como configuiò la soltura de su Notario, que no se hablaria mas por su parte en orden à su prision, nise daria por entendido de ella

(9) al aver executado despues lo contrario, poniendo en vn proceso publico, y censurando, y castigando tan severamente vna culpa, que no lo fue en la realidad; y que si lo fue por entònces en el dictamen de el señor Obispo, ofreciò remitirla por el buen cambio de que no se le obligasse à disputarla (10) se haze evidente el que se reasumiò este Hecho por el zeloso espiritu de el señor Obispo, (11) no aviendo hallado otro cargo que hazer en esta causa à los Alcaldes de la Corte Mayor de Navarra; (12) siendo assi que en aver tratado el articulo de la Inmunidad, despues que les remitiò el Consejo su conocimieto, obraron lo que no podian dexar de obrar

(9) D. Episcop. Pampil. in Memor. num. 2. *Pasò personalmente à verse con el Marquès de Valero, Virrey, con animo de dissimular quanto le fuesse posible este agrauio hecho à su dignidad, y jurisdiccion; para lo qual le propuso por medio conueniente, que antes de publicarse esta orision fuesse restituído el Notario à su casa, con tal promptitud, que se encubriessse auer sido preso. Y lo repite en el num. 83.*

(10) Forſan. illud Lirici lib. 2. Od. 1. vel veritus, vel ſimulatus.

*Periculoſe plenum opus alea
Traſas, & incedis per ignes
Suppoſitos Cineri doſo.*

(11) Ne alias illud Div. Auguſt. de Civit. Dei, lib. 19. quòd ab Eccleſiaſtica ſinceritate adeò abhorret, dicendum ſit: *Intentione pacis, bella geruntur.*

(12) Liceat ergo de hac ſententia eum Aphro Tertuliano in Apologet. cap. 2. exclamare: *O ſententiam neceſſitate conſuſſam! Negat inquirendas, ut innocentes, & mandat puniendos, ut nocentes, parciſ, & ſancti, diſſimulat, & animadvertit, quid temetiſum cenſura circumvenit? Si damnas, cur non inquiris? Si non inquiris, cur non abſoluis?*

obrar (13) sin grave culpa, y falta de su oficio. En cuyo cumplimiento mandaron tambien prender al Notario Eclesiastico, no por la causa que el señor Obispo dice *de cumplir los ordenes, y mandatos de sus Superiores*, sino por la turbacion de la jurisdiccion Real; à lo qual, ni como vassallos, ni como Eclesiasticos, deben los Notarios Eclesiasticos arrojarle, ni pretender executoriarlo impunemente. Y es digno de particular reflexion el que no admitiendoles el señor Obispo à los Alcaldes de Navarra por escusa de aver tratado de el artículo de la Immunidad de Don Diego de Larrea, la obediencia al precepto de el auto de el Consejo, que les remitiò la causa, excomulgandolos, multandolos, y desterrandolos por vn hecho necessario en el cumplimiento de sus oficios, quiera que con ran notoria desigualdad (14) sirva à los Notarios que turban de hecho la jurisdiccion Real de privilegio segurissimo para la impunidad de sus personas, y bienes, el dezir que lo hazen en obediencia à los mandatos de sus Superiores.

Continúa la sentencia: *Y con el pretexto de Fuerga alçarse los dichos Oidores con la jurisdiccion Eclesiastica en las causas de Immunidad, remitiendo los autos de la expressada à la dicha Corte, para*

que

(13) Decretum enim Superioris necessitatem inducit, cap. vt nullus iudic. collat. 9. Archidj. in cap. quisquis, num. 1. & in cap. quod precipitur, num. 4. 14. quæst. 1. argum. text. in l. liber homo, 59. in princip. de hæred. instit. l. at natura, 20. §. si liber homo, ff. de negot. gest. l. item eorum, §. si Decuriones, ff. quod cuiusque vniuersit. pluribus, de more, Surdus conf. 29. num. 3. & conf. 334. num. 10. alijs, D. Salgad. de Reg. protect. part. 2. cap. 3. 2. num. 8. Escobar de rationibus, cap. 33. sub num. 25. post med. Arnuphus Rosseus de Iur. Regal. Privileg. 26. per tot. Vnde iure merito, Casiodorus lib. 2. variar. epist. 26. Huc respiciens: *Nimis iniquum, esse ait, ut ille patiatur dispendium, qui Imperium fecit alienum, & lib. 12. epist. 3. caret enim culpa, qui imperata perfecit in executione, namque illud est pestimum, si iudicij relinquantur arbitrium.*

(14) Quod ferendum non est, vt ait Imperat. Anasthasius in l. fin. Cod. de sit. & lit. expens. *Quoniam non est ferendum eos, qui prefasas prerogatiuas (et iam ante litum est) prætendunt, aliquid plus ab Aduersarijs suis querere concedi, quam ipsi ab alijs pulsati facere patiantur.* Leg. cum oportet, Cod. de Bon. q. 2. lib. 1. si sciis, 81. ff. pro loc. l. cum Pater, §. cunctis, de l. 2. Div. Gregor. lib. 2. epist. 39. in fin. Gorçalez ad Reg. Chancellar. de alternatiua, glof. 24. num. 155. Plura Dom. Salgad. de suplicat. part. 1. cap. 2. num. 44.

que conocieſſe de ella en prima inſtancia, y eſtar conociendo con eſeſto los dichos Alcaldes privatiuamente à pedimiento de el dicho D. Diego de Larrea.

En las dos clauſulas antecedentes expreſò el ſeñor Obiſpo la culpa de los Alcaldes de la Corte Mayor. En eſta tercera paſſa ya à proponer la de los Miniſtros de el Conſejo de Navarra, cuya ſuſtancia ſe reduce à aver exercitado aquel Conſejo Supremo en aquel Reyno la primera, y mayor Regalia de S. M. en el uſo de las Fuerças de Iuezes Ecleſiaſticos. Y ſiendo aſi que eſta Regalia, ni eſcapaz de dudarſe, ni de impugnarme, como lo reconoce el ſeñor Obiſpo en ſu Memorial, (15) cuyo texto nos deſobliga enteramente de diſcurrir en materia tan aſſentada, ſe vè con evidencia que eſta culpa ſe reduce ſolo à las voces, y terminos con q̃ el ſeñor Obiſpo la propone, llamando *pretexto de Fuerça* al exercicio practico de eſta Regalia, y *alzarse con la jurisdiccion Ecleſiaſtica en las cauſas de Immunidad*, à la pura deſenſa de lo que ſu Mageſtad, y ſus Tribunaes Reales tienen adquirido, y aſſentado en aquel Reyno por Coſtumbre, y Poſſeſſion immemorial legitimamente preſcripta de conocer privativamente de eſtos articulos, como abundante-

men-

(15) Dom. Episcop. Pampilon: in ſuo Memorial. num. 3. alli: *El mero exercicio, y uſo de alçar las fuerças, practicado en eſtos Reynos, quando el Iuez Ecleſiaſtico haze violencia, ò en la denegacion de la apelacion en eſeſto ſuſpenſino; O EN LA VSRPACION DE LA IVRISDICCION REAL, de cuya practica no podia eſtar ignorante, NI IAMAS INTENTO CONTROVERſIA* ſiendo tan amantelador de la REGALIAS de V. Mageſtad, como lo tiene acreditado en los muchos años que ha ſido Miniſtro, & alijs in locis, quæ verba addi poſſunt hiſque fuſe diximus ſup. conclud. 2. num. 137. & 138.

mente queda probado en la Conclusion antecedente; però como las culpas, ni los delitos no deben estimarse por las voces con que las representan los que se agravan de ellos, sino por lo que en si fueren los Hechos, de donde pretenden deducirse; assi dezimos, que si el practicar en los Tribunales Reales el uso de las Fuerças, es culpa, y es pecado, los mas superiores Tribunales seràn los mas culpados, y mayores pecadores, por ser a los que con grande atencion a la Iglesia tiene encomendado S. M. principalmente el uso de esta Regalia; y si no fuere assi, como no lo es, conviniendo en este dictamen, y parecer el mismo señor Obispo, no podrá alguno estimar por tan poderoso el abuso de las voces, ni concederle tanta eficacia, que pueda convertir en vn instante en culpa de los Ministros su recto obrar, y en delito sus ajustados procedimientos, el facil, aunque despreciable artificio, de llamar *Pretexto* a la Realidad, y *alzarse con la jurisdiccion Ecclesiastica*, a la defensa de la Regalia con que se ampara al vassallo, y se propulsa la Fuerça que se le pretende hazer por el Ecclesiastico. Y si no, vea el señor Obispo lo que responderia si se le dixesse (aunque por ventura con mas razon) que con *Preto* de jurisdiccion Ecclesiastica ha

(16) Eleganter nimis B. Arias Montano, lib. 1. Iud. cap. 8. fol. mihi 285. *Est autem color argumenti euasione inuentio, quæ res, quæ nec Natura veritate, nec facti honestate probari potest tamen succo auditoribus facta defenditur, & propugnatur etiam. Et rursus, cap. 11. fol. mihi 453. Ita facile potentiores ad PRÆTEXENDVM cupiditatibus suis honestatem coloris reperiunt.*

pretendido en este caso *Alcarse* con la Real, y quitarle al Rey vna de sus mas assentadas, y preciosas Regalias en aquel Reyno: Diria sin dũda, que las voces no pueden alterar la sustancia de las cosas, que *Pretexto* se llama comunmente aquel color con que quiere deslumbrarse la fuerza de la razon aquella apariencia con que quiere emularse la verdad, aquella sutil invencion que quiere hazer parecer verdadero, y honesto lo que ni se funda en la verdad de la Naturalẽza, ni estriba en la honestad de el Hecho; (16) y afirmando el señor Obispo (como es preciso que lo afirme) que nada de esto concurre en su pretension, podrã afirmar que asĩ passa en el vso de la Regalia de la via de Fuerça, siendo tan amante celador de las Regalias de S. M. como lo tiene acreditado en los muchos años que ha sido Ministro: Visto es que no podrã afirmarlo; luego tampoco podrã vna voz tan impropia de nuestro caso transformar en culpa de el Consejo de Navarra el aver vsado en el caso de Don Diego de Larrea de la Regalia de las Fuerças. Y si esto no fue culpa del Cõsejo, menos lo puede ser en los Alcaldes el estar conociendo con efecto privativamente a pedimiento de dicho D. Diego de Larrea de el articulo de la *Immunitad*, si como

mo es notorio, y lo reconoce el señor Obispo, el Consejo les avia remitido este conocimiento; porque si la obediencia al precepto superior releva de culpa, (17) no pudieron los Alcaldes cometerla en reasumir en si el conocimiento de el articulo de la Inmunidad à q̃ les necesitavan el auto del Consejo, y la instancia de la parte interesada en el. Con que siendo este segundo Hecho cõsequencia precisa, y necessaria de el primero, es solo querer multiplicar culpas el dividirlo; y que no valga à toda vna Sala de Ministros de la Corte la seguridad de la obediencia con que el señor Obispo quiso que debiesse aver estado tan eficazmente resguardado su Notario.

Dize mas la sentencia: *T estando procediendo por nuestro Promisor à pedimiento de el nuestro Fiscal contra los dichos acusados por los delitos referidos; y aniendo salido à la causa el dicho Don Luis de Aguirre, suponiendo ser Procurador de S. M. y con el pretexto de la Regalia, y jurisdiccion Real pedir los autos, mediante coligacion, y conspiracion con los demás reos, aniedosele entregado, cogerlos con provision expedida por los dichos Oidores acusados à pedimiento de dicho Fiscal Real, substrayendolos, y quitandolos de Hecho para impedir el progreso de dicho procedimiento.*

To-

(17) Eius enim nulla culpa est cui parere necesse sit. Vt ait Paulus lib. 2. ad Plaut. in l. 169. de regul. iur. l. 167. in fin. Cod. vbi differtissimi vtrique, Gotophred. Cic. lib. 2. de Iuvenca, vbi de Porca, & plures alij.

Todos estos Hechos que aqui refiere como delitos el señor Obispo, son inocétissimos, y comunmente vsados en los Tribunales Reales de Navarra, y en la sustancia de ellos en los de Castilla, y en los de todo el Mundo, sin que à nadie ayan causado escandalo, ni puedan causar lo, bien entendidos, y explicados como ellos son, y no con la estrañeza có que el señor Obispo los propone en su sentencia. Los delitos, por los quales dize aqui el señor Obispo que estava procediendo su Provisor à pedimiento de su Fiscal Eclesiastico contra los Ministros de la Corte Mayor, y Consejo de Navarra, ya los avemos reconocido en las clausulas antecedentes: los que aora dize que añadieron son, aver parecido Don Luis de Aguirre, como Procurador de S. M. à pedir los autos; y estando en su poder, averlos tomado a mano Real (assi llaman en Navarra lo que en Castilla llamamos Provision Ordinaria para recoger algunos autos, despachos, ò papeles) para reconocerlos, y ver si contenian algo contra la jurisdiccion, y Regalias de S. M. Y porque todo esto es tan vsado en aquel Reyno, (18) que se corren, la pluma de fundarlo, y el entendimiento de dudar de la seguridad con que se haze: la eloquencia zelosa de el

señor Obispo halla modo para ha-
 zer todo esto nuevo, escandaloso,
 y punible, solo con llamar *Su-
 puesto* al Procurador de S. M. *Pre-
 texto* al pedir los autos en el Tri-
 bunal Eclesiastico; *Coligacion*, y
Conspiracion con los demas reos la
 execucion vsadissima de tomarlos
 à la mano Real à instancia de el
 Fiscal de S. M. y vltimamente,
Substraccion de Hecho, y *Impedi-
 miento del progreso de el procedi-
 miento Eclesiastico* à la imposibi-
 lidad fisica de que aquellos autos
 pudiesen estar à vn mismo tiem-
 po en dos lugares. Pero si estas lo-
 cuciones se permiten, y corren sin
 embarazo en los pleitos, y sen-
 tencias, que hecho avrà innocen-
 te de quantos es preciso se vsen en
 los pleitos, y Tribunales donde se
 litiga? Què Procurador lo será le-
 gitimo, si basta para que no lo sea
 el darle nòbre de supuesto? Quan-
 do se pediràn al luez los autos sin
 vicio, si basta el que diga la parte
 que lo haze con pretexto de dila-
 tar la causa, para que al punto aya
 de estimarlo el luez como delito,
 y castigarlo tan severamente, co-
 mo agora lo ha intentado hazer el
 señor Obispo? *Coligacion*. Y
Conspiracion será siempre que el
 Fiscal de S. M. pidierè, y proveye-
 ren los luezes en favor de sus pe-
 dimientos, si basta solo para que
 lo sean el que la parte trueque los

(19) *Substrahere enim, pro surripere, & inuito Domino contrahere accipi solet, l. 125. de verbor. signific. l. 1. §. i. ff. de abig. l. 40. ff. de Noxalib. pro furari in l. 9. Cod. de furt. Auferre, autem, & pro e manibus rapere, & pro furari accipitur, l. 3. cum ibi notat, ff. de Incedi; Ruin. Naufrag. §. non solum autem, l. 59. ff. de furt. l. 3. Cod. eod. Sonat tandem vitium impediendi vox, cap. i. de offic. & pot. iudi. deleg. cap. Tam litteris, de testib. cap. Constitutis, eod. tit. cap. Nouit, de Iudic. Non putet aliquis, quod iurisdictionem Illustris Regis Francorum perturbare, aut minuere intendamus, cum ipse iurisdictionem nostram, nec velit, nec debeat impedire, cap. Quoniam, de Immunit. Eccles. in 6. Senatus verò, qui in re publico vitur non videtur iniuria facienda causa hoc facere, l. In iuriarum, §. 1. de iniur. & §. 6. Que iure potestatis à Magistratu sunt ad iniuriarum actionem non pertinent. Selsè decii. l. 14. num. 6. Pereyda de manu Reg. lib. i. cap. 4. num. 8. neque iurisdictionem Ecclesiasticam usurpare prætendit, argumento l. 1. §. est igitur, 4. ff. vi. pot. detis, in punct. Gabriel. conf. 167. num. 30. lib. 2. Honded. conf. 95. num. 55. Farinac. in prax. tom. 4. quæst. 114. insp. 2. num. 25. & conf. 49. num. 3. maxime cum id vitandæ oppressiõis causa faciat, l. sed eximendi, §. Prætor ait, ff. ne quis eum, qui in ius vocat: Nam potest sine dolo malo id fieri, veluti eum iusta causa est exemptionis. Angelus in l. iniuriarum, §. si quis per iniuriam, ff. de iniur. & post Gabriel. in l. Cæphal. & Menoch. Farinac. sup. num. 17. quemadmodum, nec eximitur in competenter vocatus, l. 1. §. Offilius, ff. ne quis eum: Offilius putat locum huius edito non esse si persona, que in ius vocari non potuit, exempta est. Et sanè si deliquit qui vocat, non deliquit qui exemit, pluribus Farin. sup. num. 103.*

(20) *Omnium consensus natura vox est, ait Cicer. l. Tuscul. Casiodor. lib. i. epist. 18. Quia locus calumniandi non relinquitur cum longe temporis obscuritas præteritur. Eleganter in prius, Petrus Surdus conf. 78. vbi de his, que fieri solent passim, ait: Consuetudinem non hominum inuentum, sed vite, & temporis auxilium esse, non ex regnantium libidine terrore, & metu, sed ex voluntario consensu ob bonum promissum paulatim producta, ac in dies utilitatis affectu utilior reperta.*

nombres á las cosas, ó selos ponga de nuevo. Y últimamente, al pedir los autos en qualquiera Tribunal; mandarse entregar por él luego, y que por este, ó otro motivo de estarle viendo en otro Tribunal competente, no vuelvan tan inmediatamente á su poder quien lo ha llamado hasta aora **Substraerlos, y quitarlos de Hecho, y impedimento de jurisdiccion,** voces en la comun, y legal acceptacion delinquentes, (19) y en este sentido proferidas por el señor Obispo en su sentencia para hazer delito lo inculpable. Esto, pues, que passa todos los dias en el Consejo, y en todos los Consejos, Chancillerias, y Audiencias, donde se forman, y se reforman autos, (20) es lo que obraron los Ministros Reales de Navarra; estos sus nuevos delitos sobre los antecedentes; y esta la Cama dolorosa que va haziendo el señor Obispo al fallo riguroso de su sentencia, como luego veremos.

Prosigue la sentencia: Y después autendose suplico la falta de dichos autos con copia autentica de ellos, que presentó nuestro Fiscal, y se elevò, y diò auctoridad de autos originales, y declarados por auto de nuestro Promisor por excomulgados los dichos Alcaldes, por no inhibir se de el conocimiento de la dicha causa de Immunidad,

y remitirlela original para conocer de ella, como les estava mandado: auer passada los dichos Oidores, à pedimento de su Fiscal, à querer substraer, y quitar otra vez los autos, y quitar con efecto la dicha declaracion de nuestro Pronisor, que original estava en poder de el dicho Secretario, y asimismo à substraer, y quitar las declaratorias originales que se entregaron à los Vicarios, y Curas de las quatro Parrochias de esta Ciudad, para que los publicassen por excomulgados, y los pusiesen en la Tablilla, y auer passado los dichos Oidores à conminar temporalidades à nuestro Pronisor por el dicho procedimiento, porque no absolua à los dichos Alcaldes; y otras cosas que constan, y resultan de los autos.

Todo lo que hasta aqui se ha referido, es menos sin duda alguna à vista de esta clausula, en que con vna nueva, y extraordinaria Metamorphosi, pero no admitida en el Derecho, ni en la Practica de los Tribunales, se oye Elenarse, sin que diga por quien, ni con que autoridad Vna copia que se llama Authentica, à original; y con la misma incertidumbre, y terminos estudiados para salvar irreparables consecuencias q se siguen de este Hecho. Prosigue el señor Obispo, diciendo: Y dió autoridad de au-

(21) L.47. ff. de re iudic. l.1. ff. de requir. reis: *Neque enim inaudita causa quemquam damnari aequitatis ratio patitur*, l.29. c. d. Imp. Arcad. & Honor. Petronio Hispaniarum Vicario relati in l.2. Cod. si per vim. *Neque IMPERIALE responsum, quod. SVPLICATIO LITIGATORIS obtinuit, nec INTERLOCVTIO, coactoris ex quacumque parte innotare possessionis statum, eo qui rem tenet ABSENTE permittit; quia negotiorum merita PARTIVM adfessionem panduntur*. De qua Cuiacius obseru. l.16. cap.8. Menoch. instit. Polit. lib.3. cap.5. num.5. Simancas de Cathol. Instit. tit.2. Gail. de pace publica, lib.1. cap.5. num.2. Faber in Cod. definit. 16. num.8. Scaccia de iudicijs, lib.1. cap.88. num.1. Ramirez de leg. Reg. §.29. num.21. ex Canonics Satisfactionibus. Sanctus Thelephorus in epist. decretal. tom.1. Concilior. cap. susceptis, de causa possessionis, & proprietatis, cap. Omnipotens, & c. iust. l.1. cap. Inter quatuor, de maiorit. & obed. cap. Qualiter, & quando de accusationib. sanct. Ambrosi. lib. de Abraham, cap.6. Sanct. Petr. Damian. in epist.4. ad Leo IX.

(22) Cap. fin. de fide instrument. *Si instrumenta propter vetustatem, vel propter aliam iustam causam exemplari petantur; coram ordinario Iudice, vel delegato ab eo specialiter presententur; qui si ea diligenter inspecta in nulla sua parte vitia repererit, per publicam personam illa precipiat exemplari, eandem auctoritatem per hoc cum originalibus habitura*. Cap. cum dilecta, de confirm. vii. vel inutil. cap. Significauit, de testibus, cap. Quoniam, vt lit. non conici. argum. l. in lege, ff. ad l. Aquil. l. vii. Cod. de iur. pupil. ubi Glos. & DD.

tos originales, sin dezir tampoco quien le dió esta authoridad à vna Copia, q̄ hasta aora no se sabe que tenga de Authentica, sino el nombre; si el señor Obispo, ó su Provisor, ó otro alguno; siendo lo mas cierto, y conforme à todos Derechos, que en ninguno de los dos reside igual poder, à lo menos de la manera con que esto se hizo, como aora veremos.

Principio es innegable que en los juizios quasi contraen las partes; y siendo las de el Iuez de administrar justicia con igualdad à vna, y à otra, nada puede obrar este, por muy Superior que sea, en perjuicio de ninguna de ellas, sin noticia, y audiencia de aquella à quien principalmente puede causar algun grave perjuicio su resolucion. (21) No se duda, ni se pone en questió, que los instrumentos, y escrituras, los dichos de los testigos, y los mismos procesos, y pleytos originales, quando, ó por su antigüedad, ó por otras justas causas se teme; que perezcan, se copian, ó trasumplan; y autorizados por Iuez competente, resumen en si el vigor, y fuerza de originales; y gozan de sus privilegios; (22) pero si en ellos se reconociere legitimo contradicor, ó interesado, no puede este decretarse por el Iuez, sin que conste de su poder para mandarlo, y sin que la

Audiencia de la parte interesada, justifique sin sombra, ni sospecha de vicio, o parcialidad su auto, y decreto. (23) Todo esto es textual, y corriente, y todo lo vemos omitido en este caso; porque lo primero de la necesidad, o motivo justificado para que se sacase la copia de los autos originales, que pendian ante el señor Obispo, o su Provisor, no consta en manera alguna, no pudiendo serlo el averlos tomado a mano Real el Consejo; el qual, como ya lo dexamos dicho, no los toma para substraerlos, ni ocultarlos, sino para reconocerlos, y restituirlos a quien tocaren (caso que no tuviesen tal vicio, que mereciese el que oída a la parte de el Fiscal Eclesiastico, se mandassen retener) ni la impaciencia de el señor Obispo en aguardar este breve plazo en materia tan grave, y de tales consecuencias, pudo hazer necesario lo que no era preciso. Citaçion de la parte interesada para ver facer, y corregir la copia de los autos tampoco la hubo; (24) y dado caso que el Provisor tuviese authoridad bastante para elevarla despues a original. (25) tampoco se les citò a los que llama el señor Obispo en su sentencia reos acusados, ni los oyò antes de proveer contra ellos vn decreto tan perjudicial a su causa, y que

(23) Singularis locus Michael. del Molino in Reportor. For. Arag. verbo. Copia, ver. Die 19. August. fol. 78. col. 3. Die 19. August. 1443. in quadam causa Michaelis de Ayusa contra Bartholomæum Marquez, que stabat in deliberationem. Ex eo quia Notarius traderat copiam cuiusdam processus executionis, quàm tradidit imperfectam; quia in ea deficiebat quoddam memoriale, quod per inadvertentiam fuerat omisum. Et fuit sibi factum mandatum, quod traderet copiam perfectam. ET PARVS EVIT CITATA, ET AVDITA. Fuit deliberatum per omnes in dicto Consilio, quod debebat tradi copia perfecta continuato memoriali, & facta mentio de errore.

(24) Prout fieri debebat. Paulus recept. sen. cent. lib. 5. tit. 5. §. 5. Ea enim que ALTERA PARTE ABSENTE decernuntur, vim rerum iudicarum non obtinent, transcripsit De Athanasius Apolog. 2. Sed tamen ea, que INAVDITA ALTERA PARTE sunt nihil habere roboris nemo mortalium ignoraverit. Simachus lib. 10. epist. 43. Quando enim absensibus, atque ignorantibus inter alios resiste, nocuerunt? Quis unquam sententiam nuntio vestri inauditis excepit.

(25) De quo non immerito dubitatur ad tradita per Parcam de instrum. edit. tit. 1. resol. §. 3. num. 133. & 134. & dict. cap. fin. de fide instrum. Et ibi Barbosa num. 3. Narbona de appellat. à Vicar. part. 1. num. 150. Tiber. Decian. respon. 24. num. 44. vol. 1. conducti in Memoriali Senatus Pampilon, num. 252. & 253.

(26) Ad textum autem in l. 5. Cod. comm. epistol. Index qui disceptationi locum dederat PARTIVM ALLEGATIONES au- dire, & examinare debuit: nam SVBSCRIP- TIONEM AD LIBELLVM datam aalem, que diversam partem in possessionem fundi mitteret, vicem REI IUDICATÆ obtinere non ambigitur, l. 7. Cod. Quid magno conflictu SENTENTIA decerni solet, id PAVCIS LITTERIS TEMERE descripsi definiti- fas non est.

(27) Allati sup. num. 25.

18
ha traído esta à tan irreparables co-
secuencias. (26) Si este decreto
fue de el señor Obispo (que con
la incerti lumbre, y artificio con
que esto se refiere, y no aver teni-
do à la vista los autos originales,
nada podemos afirmar cõ certeza
acerca de este punto) no le libra
por esto su authoridad de los dos
vicios insanables de falta de neces-
sidad para sacarse la copia, y de ci-
tacion de los interesados para
evarla à original, por no emba-
rarnos mas en la disputa de si
esta es solo Regalia de el Principe
superior, en que hablan algunos
Authores, (27) y lo demuestra ca-
da dia la practica de los rescriptos
Apostolicos.

Con estos vicios, y nulidades
insanables se procedió a este He-
cho tan nuevo, y tan sin exem-
plar, como de malas, y perniciosi-
simas consecuencias, que no dila-
tamos aqui por no ofender à la
dignidad, y persona de el señor
Obispo, con discursir se valiesse de
esta nueva practica para derribar
de vna vez todos los recursos de
la via de Fuerça; porque si manda-
dos traer los autos originales al
Consejo, le fuera permitido al
luez Ecclesiastico elevar à su arbi-
trio, y sin noticia, ni citacion de
los interesados vnas copias que
el mismo llamasse autenticas à
originales, y dandoles la misma
fcc

fee. que à aquellos contra lo que dispone el Derecho, (28) pudieffe passar adelante en la causa: en vano se imploraria el recurso de la Fuerça, y tarde llegaría siempre este remedio. Y esto baste por ahora, supuesto que ni en el primero, ni en el segundo Memorial de el señor Obispo (que acabamos de ver) ha auido aliento para defender este Hecho, quando sobró tanto para intentarlo. Ya que à todo lo demás que se añade tambien en esta clausula de nuevas *Substracciones* de autos, y cedulaones (y estas aun no perfectas, sino solo intentadas) se ha satisfecho en la clausula antecedente, dexando para mejor lugar el ponderar que se proponga aqui por delito entre los demas que acumula el señor Obispo à aquellos prudentísimos, e inculpables Ministros, el *auer passado à cominar temporalidades à su Pronisor*; pues creemos que ninguno avrá que lo lea sin horror, ò sin lastima, ò à lo menos sin entender por este ultimo, y gravissimo delito, como son los demás, que igualmente irritaron la mansedumbre, y paciencia de el señor Obispo.

Vistos, &c. Fallamos, atento à los autos de el processo: y que los dichos están rebeldes, y reputados por contumaces; y que aunque se les han concedido otros dos terminos

(28) Gregor. Mag. lib. 2. epist. 3. cap. 42. Regest. apud Gratian. in cap. 1. de fide instrumenti. Si scripturam authenticam non videmus ad exemplaria, nihil facere possumus, cap. dicent. Can. 25. quæst. 2. vbi Glos. Molinus in Repertor. verb. Firma, vers. Firma iuris, fol. 142. col. 4. in princip. Fuit etiam deliberatum, quod si firma originalis non est presentata: sed presentatur copia iuris firme, quod quamvis dicta copia sit signata, & correctæ manu Notarij, si non est obtemperata non potest accusari ille, cui fuit presentata, de fractione iuris firme: quia talis copia non habetur pro iuris firme, licet sit signata, & correctæ manu Notarij, asserentis talem copiam iuris firme extraxisse ab originali iuris firme, quia si scripturam authenticam non videmus ad exemplaria nihil facere possumus, ut extra de fide instrumentorum, cap. 1. vbi ex l. 1. Cod. de mandat. Princip. Bart. Reduf. Octavian. Vestrio, Menoch. D. Ludovic. de Molina, & Mascard. tradit Hieronymus Portoles in Schol. ad Molin. dict. verb. Firma, num. 12.

nos de benignidad para que com-
pareciessen à purgarse, y discul-
pase de aver sido turbadores, y
usurpadores de la jurisdiccion,
Inmunidad, y libertad Ecclesiasti-
ca, no solo no lo han hecho, sino que
abusando de la dicha benignidad
han cometido, y perpetrado los
nuevos delitos de sacrilegio, que
constan de los dichos autos, y se re-
fiere en la cabeça de esta sentencia,
les deuemos de declarar, y decla-
ramos por incurso en las Censu-
ras de la Bulla in Coena Domi-
ni contra los que usurpan, inquie-
tan, turban, e impiden la jurisdic-
cion Ecclesiastica, el uso, y exerci-
cio de la potestad de las llaves, y
quebrantan su Inmunidad, y li-
bertad.

Estas clausulas: *Vistos, &c.* T-
atento los autos de el processo, à
que nos referimos, &c. ordinarias,
y comunes en la cabeça de todas
las sentencias, son muy particula-
res, y reparables en esta, donde no
pudiendo reconocer lo que el se-
ñor Obispo viò en aquellos autos
para vna tan rigurosa declaracion
como la que se sigue à ellos por
no averlos tenido en nuestro po-
der, se nos haze patente, y mani-
fiesto lo que ni viò, ni pudo ver en
ellos al tiempo de pronunciarlas, y
por dezirlo mejor, no pudo pro-
nunciarla sin averlo visto, y tener-
lo muy presente. Que el señor

Obis-

Obispo no vió los autos originales al tiempo de determinar este caso. Confessalo el mismo en su sentencia. Que sin verlos *Authenticos*, y en su primera, y original forma, nada pueda obrarse legítimamente en virtud de las copias, ó exemplares de ellos, es decision expresa, y textual de San Gregorio el Magno, que dexamos ya referida. (29) No vió tampoco el señor Obispo en aquellos autos citados à los Ministros para ver facer, y comprobar la copia de ellos, ni menos los vió citados, ni los oyó sobre el nuevo modo, y auto de proceder por elevacion en la copia, como en los originales, decretandolo todo à vn mismo tiempo sin necesidad alguna, que es la que puede solo justificar tal vez este modo de proceder, sospechoso en la intencion para los Ministros Reales, y dudoso en la jurisdiccion con que todo aquello se hizo. (30)

Pero aun es mas que todo lo referido lo que no vió el señor Obispo en estos autos, deviendo aver visto, y considerado muy bien antes de la pronunciacion de sus sentencias, y esto es mas reparable, y mucho menos capaz de excusa alguna: porque no vió tampoco en ellos la *Bulla de la Genade el Señor*, en cuyas tremendas censuras dize al fin de esta clausu-

Tc. Item la,

(29) Suprà num.

(30) Vt diximus suprà num.

(31) Div. Gregor. Naciancen. orat. 26. de moderat. in disp. servan. vt verbis, ita & sententia vtar: *Nec verò mirum vobis videatur, si novam, & ab animorum vestrorum sensibus alienam orationem attulerò. Quamquam enim ab expectatione, & opinione vestra non tamen à veritate discrepabit.*

(32) Testimonium Iosephi Martinez Senatus Pampilonensis à secretis, & consultationibus; & Iosephi de Osses, maioris Curie eiusdem Regni Graphiari. Dat. Pampilon. die 3. Februarij ann. 1694. eadem his quæ diximus facit.

(33) Supra Concluf. 3. à num.

(34) Prout in Memoriali facti D. Feliciani Cerdan, fol. 31. num. 134 & 135.

... 19 (5)

la, que declara por incurfos à los Ministros: Necesario ha parecido, para que esto pueda creerse, (31) avernido al Consejo el testimonio que se cita à la margen, (32) de que en los autos de donde dimanò esta sentencia, no se exhibió por el Fiscal Eclesiastico, ni se puso de Oficio, ni està en ellos esta *Bulla de la Cena*. Y sia este Hecho firme, y seguro se le aplican las consideraciones que dexamos hechas en la Conclusion antecedente (33) à cerca de su origen, su variedad, y mudanças, que sin temeridad puede discursarse ignorò el Provisor de Pamplona al empear à formar estos autos, pues en la respuesta à los papeles con que se le pidieron los exemplares que traxiesse à su favor de jurisdiccion Eclesiastica, respondió (34) dos vezes: *Que los exemplares que tenia la jurisdiccion Eclesiastica, eran las disposiciones de Derecho, Sagrados Canones, Camilios, Bullas Apostolicas, y en especial la de la Cena de el Señor, Gregorio XIV. y Urbano VIII.* que ha muchos años que espiraron. No tenerse por bastante la publicacion que se haze de ella en Roma, pues por ella misma se manda publicar en las Provincias, y no estarlo en España, ni admittida; antes si duplicada: su duracion perpetua, però no gativa: no estar por esta razon in-

cor-

corporada en el cuerpo de el Derecho, con que siempre es preciso el presentarla de nuevo: gozar entre otras de el singular privilegio que le concede el Principe de la Iglesia su Author, de que se este à sus trasumptos, aunque sean impresos, pero autorizados, como en ella se ordena: se descubrirà mas clara que la luz de medio dia la nulidad con que obrò el señor Obispo, passando en esta clausula de su sentencia à declarar por incursos a los Ministros de Navarra en las censuras de la Bulla de la Cena, que no tuvo presente, ni la viò al tiempo de dar su sentencia, ni puede saberse qual sea; porque las que andan impresas en los Bullarios, y Authores que las han comentado, que son de las que hizo su provision el Provisor de el señor Obispo quando se embarcò en esta causa, como lo dexamos visto, todas han cessado: el dia de oy, excluyendo à las primeras con letra clara, y manifesta la publicacion de las segundas hasta la ultima, que es la que autentica, y cò los requisitos que ella misma previene avia de aver presentado el Fiscal Ecclesiastico en estos autos, y avia de averla tenido presente, y considerandola muy atentamente el señor Obispo antes de aver pasado à pronunciar semejante sentencia; porque el querer declarar

oy

oy à alguno por incurso en las censuras de esta Bulla, en virtud de las citadas por el Provisor de Pamplona, fuera lo mismo que querer oy absolverle, ò que ganasse las Indulgencias de la Bulla de la Santa Cruzada, en virtud de las Bullas de aquellos mismos Pontífices, ò con la de el año pasado, que es mas reciente. *sup. n. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

Sobre este tan seguro conocimiento, sobre este cúmulo de nulidades, que insinuadas por los Ministros Reales de Pamplona en la representación que hizieron à su Magestad en respuesta de el primer Memorial, ò Manifiesto de el señor Obispo, (35) no ha hallado su estudianta aplicación en el segundo que estampò en su respuesta camino alguno de satisfacerles, sino el silencio con que manifiesta su convencimiento, (36) cargan los valdones, e injurias con q en esta primera clausula empieza el señor Obispo à echar el fallo contra los Ministros de Navarra, y no se repiten aqui, por ser necesario conservar el caudal de la paciencia para oír las que se irán siguiendo en adelante. *sup. n. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

Prosigue la sentencia: Y les exortamos, y amonestamos en el Señor caritativamente con Pastoral zelo, y paternal amor, se ablanden, y conuierian; y procuren reducirse con la mayor brevedad al gre-

(35) In Memoriali Senatus Pampilon. pag. 82. à num. 212. vsque à 218. vbi latet.

(36) Div. August. contra Iulian. Pelagian. lib. 2. in fin. *De reliquis sanè non habes omnino, quod dicas.* Idem lib. 3. contra Iulian. cap. 57. *Utique ut videtis, quam inuicta possum sit, contra quod ILLE nihil intus mouere potuit, quam SILENTIUM.*

gremio, y union de la Santa Madre Iglesia, y de ello nos asseguaren, y certifiquen con eficaz, y verdadero arrepentimiento, sin mas enfordecerse à sus Santos Preceptos, ni repetir à tales invasiones, y resistencias; con apercibimiento, que procederemos adelante à todos los remedios que aya lugar de Derecho, y por las censuras de la Iglesia, hasta poner Entredicho, y cessacion à Divinis.

Esta Pastoral exortacion se hiziera digna de suma alabanza, si quitado el supuesto, y falso fundamento (37) de aver incurrido los Ministros de Navarra en las censuras de la *Bulla de la Cena*, que no vió, ni tuvo presente el señor Obispo al pronunciarla, no se reconociera mas afectada que necesaria para Ministros tan Catholicos como los de el Consejo, y Corte Mayor de Navarra. Ni puede ocultarse à nadie esta afectacion; pues como parece de el Hecho de esta controversia, ajustado por el Relator de el Consejo. (38) La primera notificacion que se hizo à los Ministros fue à veinte y siete de Octubre, y la pronunciacion de esta sentencia à siete de Noviembre, y quiere el señor Obispo que en solos diez dias puedan caber la benignidad de los tres terminos; y el abuso punible de ella, de que les hizo cargo en la clausula anteceden-

(37) L. egi tecum, 26. de except. rei iud. l. fin. de constit. pec. Can. cum Paulus 1. quzit. 1. cap. veniens, de Przbyr. non bapt. Quoniam ubi fundamentum non est super edificari non potest. Novell. vt iudices sine quoquo suffragio: Vno principio illato dato plurimas necesse est manus circum tre cum, què donationem facti. Aristotel. lib. 5. Polit. cap. 1. Quia impossibile est ex primo errore in principio commissò, non euenire ad extremum aliquid male. Et cap. 4. In principio enim peccatur, principium autem dicitur esse aimidum totius, itaque parvum in principio erratum correspondens est ad alias partes. S. Ambrosi. lib. 2. offic. cap. 2. Si vitioso fundamentum pulchra culminum velis elevare, fastigia: Quod quo plus struxeris plus corrumpis. Gonzal. ad Regul. 8. Cancel. gloss. 31. num. 29. cum seqq.

(38) Memor. facti huius cause, à num. 23. vsque ad 41.

(39) Concil. Trident. sess. 25. de reformat. cap. 3. *Excommunicatus verò quicumque, si post legitimas monitiones non respuerit non solum ad Sacramenta, & Communionem Fidei, ac familiaritatem non recipiatur; sed se obdurato animo, censuris annexis in illis PER ANNUM infunderit etiam contra eum, tanquam de Hæresi (nisi per procedi possit. D. Covarrub. in cap. Alma mater, part. 1. §. 7. à num. 1. Mandos. Dueñas, Rebus. Maranta, & alij, apud Barbof. in dict. cap. 3. Peña in director inquisit. quæst. 47. comment. 72. Ex recepta tamen consuetudine S. Romanæ, & Generalis Inquisitionis, intelligo non solere procedi contra excommunicatos per annum, aut amplius, nisi fuerint excommunicati ex causa Hæresis. Fatinae. sup. de eadem praxi scripti, dict. num. 24. Contra istos excommunicatos per annum procedi non solet in Supremo Urbis, totiusque Christianæ Reipublicæ Sanctæ, & Generalis Inquisitionis Tribunali dubitandum non est. Sigism. Scaccia de ludic. cap. 98. num. 36. Cened. quæst. Canon. 15. num. 10. Diana part. 4. tit. 7. resol. 18. Cæsar Caren. de Offic. S. Inquisit. 2. part. tit. 8. §. 4. in fin. & §. 5. in fin. Fermosin. in cap. 1. de iudic. quæst. 33. num. 4. verò. Tamen, plenè D. Ludou. ab Exea & Talayero in discurs. instaurat. sed. Cæsar aug. part. 3. à num. 157.*

dente, y la necesidad de persuadirles tan eficazmente q̃ se ablandassen, y convirtiesen, como lo haze en esta clausula. Y añade: *Sin mas enfordecerse à sus santos Preceptos.* Hasta aora aviamos entendido, que para que mereciesse nombre de *Infordecencia* el perseverar el legitima y justamente descomulgado en las censuras, contava la benignidad de la Iglesia los terminos por años; y esto, y que el uso de estas voces, y causas, y la prosecucion de ellas en las causas Civiles, y Criminales, fuera de las de la Fè, no se practica en España, es lo que nos avian enseñado el Santo Concilio de Trento, y los Authores que tratan de este punto; (39) pero aqui vemos que la mayor mansedumbre de el señor Obispo llama *Enfordecerse* al no rendirle los Ministros de Navarra la mayor, y mas estimable Regalia de su Magestad en aquel Reyno al primer orden de su Provisor; pues en la primera sentencia con q̃ los declara estranhos de el Gremio de la Iglesia, ya les exorta à no *Enfordecerse mas*: argumento de que aun antes de promulgarla los tenia ya por *Infordecientes*. Esto es à lo que llama el señor Obispo en estas dos clausulas *Benignidad, Charidad, y paternal Amor*; siendo tanta la desigualdad con que se pesan las proprias, y las

agenas palabras, que si à vista de tan acerbos demôstraciones vísasemos estos mismos terminos, se nos culparian como ironia irreverente.

Continúa la sentencia: *Esperando (como esperamos) que se ablandarán, convertirán, y enmendarán, usando con los susodichos de toda benignidad, condenamos oà cada vno de dichos Oidores de el Conseyo, y Alcaldes de Corte en trecientos ducados, y al dicho Fiscal en dozientos, y al dicho Don Francisco de Aperregui en ciento, las quales dichas multas, y condenaciones pecuniarias, aplicamos la mitad para concessiones Apostolicas, y la otra mitad para nuestra Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad.*

Buena, y mayor prueba es de lo que dexamos dicho al fin de el numero antecedente el contexto de esta clàusula, donde se vè tan atendida, y cultivada la esperança que dize el señor Obispo tenia de que se ablandarán, convertirán, y enmendarán aquellos Ministros, q para conseguir vn tan zeloso, como importante fin, se determinò à derramar prodigamente sobre ellos todo el lleno de su acostumbra, y repetida benignidad, y mansedumbre, condenandolos desde luego en dos mil y quatrocientos ducados, repartidos, y apli-

(40) Post omnes qui hac de rescripserunt D. Salg. Sese, Ramirez, Ceuall. & mille alij Pereyra de man. Reg. tom. 1. cap. 7. *Quia illud Tribunal est competens; ad iudicandum de violentia articulis, vel denegatione iuris naturalis, vel iurisdictionis usurpatione; & sic licet Ecclesiastici procedant in causa, sententia Regis est obseruanda, quia PRIVATIVE cognoscit.*

(41) Supra num;

(42) Alfaro, Garcia, Garonius, & quotquot de officio Fiscalis scripserunt, Mastrillus lib. 5. de Magistr. cap. 8. num. 83. D. Larrea alleg. 1. & pluribus D. Solorganus.

aplicados à su arbitrio: Y à la verdad, havieramos estimado mucho, para poder discurrir en este punto con la igualdad conveniente, que parte de el incesable desvelo que el señor Obispo ha puesto en cumular exéplares de averle conocido en su Tribunal de los artículos de la Inmunidad local, se huviera aplicado à hallar alguno que pudiesse hazer sombra, ó dar algun color à vna tan inaudita novedad como la de multar los Ministros de vn Consejo Supremo; porque en vn punto privativo de su conocimiento, como lo es el de el vso de las Fuerças en sentir de todos los Authores; (40) y de el mismo señor Obispo, que vale por todos, (41) han pronunciado lo que han entendido proceder segun Derecho. Y que se multe por el Iuez Ecclesiastico à vn Fiscal de S. M. por que pide lo que entiende que es de su obligacion, cumpliendo lo que le mandan jurar las Leyes Reales (42) en el ingreso de su oficio, con que no pudiera omitirlo sin pecado. Ni sabemos por donde se eximiò al Abogado de Don Diego de Larrea; ni à la misma parte que acudiò à pedir à la Corte Mayor lo que el señor Obispo juzga no podia tratarse en ella sin pecado, y sin quebrantamiento de la Inmunidad, y libertad Ecclesiastica, y

potestad de las llaves, y solo tenga por pecaminoso en esta parte al Fiscal de S. M. que obrò necesitado de su officio; porque sin esta excusa, por lo menos aparente, faltan voces con que expresar dignamente la novedad, y malas consecuencias que se siguen de este Hecho, à quien haze profesión de usar las mas templadas; y tiene siempre delante de los ojos la justa atencion de no trocar los nombres à las cosas, ni llamarà la dureza, templança y bien regulada administracion de la justicia, pecado à la virtud, error al acierto; y benignidad à lo sumo de el rigor, y de la destemplança.

Concluye la Sentencia: *Y por que no es bien que Autores de tan graves, y escandalosos delitos los permitamos, y cõsentamos en nuestra Rebaño, y à la vista de nuestra Iglesia; pues con saña, y furor que contra ella han mostrado, y mal exemplo que han dado à la Iglesia, no estará segura de sus hostilidades, è invasiones, ni nuestras ovejas preservadas de tan perniciosos daños, è influencias como les han ocasionado; y ocasionan: condenamos à los diebos Oidores de el Consejo, y Alcaldes de Corte en destierro de nuestra Diocesis, el qual saldràn à cumplir siempre que por Nos se les mande, y durare el tiempo de nuestra voluntad; apercibiendoles,*

les, que si lo quebrantaren, será
perpetuo, y preciso: y reservamos
su derecho à saluo à nuestro Fiscal
para que pida lo que le conenga
cōtra todos los demás que en qual-
quiera manera ayan sido, y sean
complices, y delinquentes de los de-
litos de este processo: y en Nos el
proceder à su enmienda, y castigo,
y à todo lo demás que està pedido
por nuestro Fiscal, y mandado por
nuestro Prouisor: Y mas, condena-
mos à todos los dichos reos en las
costas de esta causa, en que los
mancomunamos, y por esta nuestra
sentencia definitiva juzgando.
Asi lo pronunciamos, y manda-
mos. Toribio, Obispo de Pamplona.

Conveniente ha sido poner en-
tera toda esta clausula, para que al
encontrar al fin de ella el Nom-
bre, y la Dignidad siempre vene-
rable de el señor Obispo, obre en
nuestro respeto, lo que en la aten-
cion de el Doctor Maximo de la
Iglesia San Geronimo (43) obrò
el de Iuan, Obispo de Ierusalem, y
expresò el Santo Doctor en su
carta à Pamachio en defenla de
sus Monges, donde le dize: Si no
me destitiera, y reportara el Ho-
nor de la Dignidad Episcopal, y
la veneracion de tu Nombre, à
exemplo de San Pablo, con que in-
dignacion de palabras me que-
ra de tu narracion. Mayor es aun
nuci-

(43) D. Hieronym. tom. 2. epist. 62. ad Pa-
mach. advérſ. error. Ioann. Hierosulym. Ni
ſi me honor Sacerdotij, & veneratio Nominis
refranaret, & ſcirem illud Apoſtoli: neſciebam
Fratres quia Pontifex eſt, Principem Populi,
tui non maledices: Qua vociferatione, & in-
dignatione verborum de tua narratione con-
quareret.

nuestro motivo de la indignacion,
y extrema severidad, pudieramos
dezir, con que tan rigurosamente
han experimentado los Ministros
Reales de Navarra, como dixo S.
Gregorio Papa (44) en la causa de
vnos Presbyteros con el Obispo,
y Patriarcha Iuan, *Obras, y mo-
lestias de Aduersario en el mismo
que afecta la defensa de la Iglesia,
y de los Canones, y Leyes Ecclesi-
asticas*; cuya manfumbre vemos
olvidada tan enteramente en esta
sentencia, que bien podemos con
segura verdad afirmar, que ha
querido en ella su artifice exceder
la sabidoria, ser mas exacto que la
Ley, mas esplendido que la luz,
mas recto que la Regla, y aun su-
blimarse a los Preceptos Divinos,
como con eloquencia de oro di-
xo el Gran Padre San Gregorio
Nacianceno, (45) que muy a
nuestro intento prosigue asi: *No
te pediamos, sapientissimo Varon,
que callasses, ya nos huieramos
contentado con que no huieresses
seguido con igual pertinacia esta
contienda; nunca seria nuestro in-
tento que huieresses hecho burto al-
guno a la verdad, ocultando, im-
poder, pero huieramos estimado que
no huieras pasado con el tanto
mas alla de lo que disponen las le-
yes, y dictan la razon, y la benig-
nidad Apostolica.* Bien puede discurrirse que pas-

(44) Div. Gregor. Pap. lib. 2. Regestr. epist.
64. Narsio Patricio directa: *Ipsam puto ad-
uersarium patimur, quem assertis velle Canones
custodire.*
(45) S. Gregor. Nacianceno. orat. 26. *Nemo
igitur sapientior sit quam conueniat, nec lege
exactior, nec luce explendi dior, nec norma re-
ctior, nec precepto Divino sublimior. Et infra:
Non te tacere iubeo, vir sapientissime, sed a
pertinaci contentione abstinere; non veritatem
occultare, sed prater legem non docere.*

(46) *Nolli esse nimium Iustus.*

(47) Memorial. Dom. Episcop. Pampilon. num. 66.

(48) Ceremonial. Episcop. lib. 1. cap. 12. *Personarum etiam, que ad Ecclesias in celebratibus conveniunt, & Divinis Officijs prestant, aut inter sanctis Dignitas prout maior, vel minor erit, maiorem, minoremve apparatus exposcit.*

(49) *Vt late, & erudite, ut solet prodat Illustris, & omni laude dignissim. Archiepisc. Platenfis D. D. Fr. Gaspar de Villarroel in Gubern. Eccles. Pacif. part. 2. quest. 17. art. 3. per tot & signanter, num. 5. Tengo por muy llegado á razon, que los Obispos manden absolver á los Oidores, Alcaldes de el Crimen, y Corregidores en sus mismas casas, sin usar de ceremonias. Esta Conclusion, por lo que toca al Derecho Civil, tiene bastante fundamento en aquellas dos Cédulas de el Rey, y por lo que toca al Derecho Canonico, no hallo cosa en contrario, y es mucha daveza en los Obispos adocenar los Oidores con los hombres ordinarios, debiendo por tantos titulos tratarlos con decoro. Et num. 76. Muchas otras infelicidades acarrea las Excomuniones, pero bastan las dichas para que los señores Obispos no dilaten la absolucion á los Iuezes excomulgados; ya que muchos de ellos estimen la absolucion en san poco, que sobre si ha de ser en su casa, & en la Iglesia se estaran vn año entero ligados con la Censura. Y como quiera que las que se incurran per competencias, y juzgando los Iuezes que hazen lo que deben á sus officios, tienen menor enormidad, deben los Obispos portarse mas piadosos. Ne he hablado hasta aqui de las Excomuniones en que incurren los Iuezes fuera de sus officios, que en estas para las Cortesias se han de atender mucho, para la gravedad de el delito, de el escándalo. Apdissime Plin. Junior epist. vltim. lib. 8. Video á Medicis, quamquam in adversa valitudine nihil ferri á liberis differant, mollius tamen liberos clementiusque tractari. Dissertissimè hoc ipsum consultit R. P. Franciscus Nuñez á Cepeda cuius memoriam colimus in aureo opere cui titulus Idea del Buen Pastor, pag. nobis 699. Sea la tercera maxima, que la curacion de los Principes, y sus Ministros se ha de hazer con la mayor suavidad que permita la dolencia. Aunque sean las mismas las enfermedades en los Soberanos que en los plebeyos, de ordinario se aplican á estos medicinas mas dificiles, y grosseras; cuyo vógor no pudieran sufrir los muy delicados, por tener impaciente el sufrimiento, y el dolor inmediato á la guerra de el sentido.*

sado el primer fervor có que obró el señor Obispo en la pronunciacion de esta sentencia, se haria lugar en su prudentissima reflexion el recelo de averse mostrado en ella *nimiammente* justo contra lo que aconseja la Sabiduria Divina; (46) pues en el Memorial que presentò á S. M. (47) se acogió para su escusacion á vna carta muy larga de Alexandro Sperello, Obispo Eugubino, escrita al Duque de Modena. Y si bien dize el señor Obispo, que el motivo de escribirla aquel Prelado, fue desescando satisfacer al Duque sobre ciertos *procedimientos executados contra el Iuez Seglar de Castro-Novo*, leida se vera que los procedimientos fueron solo *aver declarado por excomulgado al Corregidor* que allitrenia el Duque, en vn caso de Inhumanidad, contra el qual no procedió aquel Prelado á otra demonstracion alguna; no á multas, no á destierros, como lo vemos executado en este caso; no con vn Corregidor particular, que aun fuera menos, sino con los Ministros de vna Sala, y de vn Consejo Supremo, como el de el Reyno de Navarra, con quien la misma Iglesia quiere que se tenga mayor atencion; (49) y especialmente en la materia de las censuras, y forma de absolverlos de ellas; (49) atendiendo mucho los

gimen por tanto tiempo debaxo de su dextera planca, y de su severidad el derecho de la soberania, sus Regalias mas notorias, y alentadas, y la exemplar paciencia, y tolerancia de aquellos Ministros, aviendo antes querido sufrir, y passar por el irregular desden de el señor Obispo en negarse a absolverlos, que seguir el consejo, aunque tan sano, seguro, y de vn varon tan acreditado por su piedad, y letras, como Pijssimo, y Doctissimo Doctor Navarro Martin de Azpilcucta (52) que tuvo en estos casos por conveniente *no dar a las censuras injustas, y nulas la estimacion que tan de justicia se deve a las verdaderas: ni al Principe de las Tinieblas el honor que solo se deve al verdadero Angel de Luz: ni adorar vn Dios falso en lugar de el Vnico, y Verdadero.* Asi lo dize, y escribe aquella tan piadosa pluma Ecclesiastica; por que tampoco nos atrevieramos a tomarlo de otra menos segura, y acreditada. Y otra, conocidamente notada de parcial a la jurisdiccion Ecclesiastica, como es el Doctor Martha, (53) dize: *Que no pueden evitarse sin pecado los excomulgados nulamente*, conviniendo en lo mismo Innocencio, y la cortiente de todos los Canonistas.

Satisfaremos aora al mas robusto

(52) Navarr. in cap. cum contingat, remedi. 2. num. 23. *Quod verò fecit fuit honorem censuris veris debitum falsis non deferre, & honorem lucis Angelo debitum, Sathana in eum se transformanti negare, & Deum falsum pro verò non colere.*

(53) Mart. de iurisdic. p. 3. cap. 1 §. num. 5. *Immo satis peccarent, qui sic nulliter excommunicatum evitarent, quia iniuriam illi facerent, evitando eum in quibus evitatio esset illi prejudicialis. Innocent. & ceteri Canon. in cap. solet, de sent. excomm. in 6.*

busto de los fundamentos con que
pretenden hazerse incótraftables
los que llenos de piedad loable, y
de reverencia a la Immunidad de
la Iglesia, en que no permitiremos
de xarnos exceder de otro alguno;
han pensado, pero mal, que esta re-
verencia es mayor, quanto me-
nos se examina esta misma Im-
munidad, y que la defiende mejor
el que mas dize que la defiende,
siendo dicha el poder desengañar-
los de este error con las palabras
de vna religiosa, y docta pluma,
(54) que en vn caso harto pareci-
do al que tratamos, dixo así:
„ El defender la Immunidad no
„ consiste en dezir vno con solas
„ palabras que la defiende, ni en
„ pretender con solo su querer, y
„ voluntad estenderla hasta adon-
„ de ella no quiere ser estendida.
„ A su voluntad, y mente se ha de
„ atender; y si ella no gusta, ni
„ quiere ser estendida a los casos
„ que yo pretendo estenderla, no
„ solo no la defiende, sino la ofen-
„ do. El que con su exposición, ò
„ interpretacion se ajustare mas
„ con la mente, è inteligencia del
„ Canon, ò de la Constitucion, y
„ Bulla Pontificia, que son los que
„ solamente conceden, y pueden
„ conceder Immunidad, y am-
„ pliarla, ò cohartarla, esse será el
„ que con su exposición, è inter-
„ pretacion la defiende mejor, y
„ el

(54) R. P. Don Anronius Liperi, Clericus
Regularis S. T. & I. V. D. In allegat. iuri-
dic. Theolog. 8. Decembr. 1653. in causa
comp. iurisdic. Petr. Sanchez, de qua plura
Episcopus Francès de Vrritigoyti, P. Dian.
D. Ludov. ab Exea; D. Mich. de Cortiada,
& alij.

„ el que por ello merecía ser llama-
 „ do hijo suyo verdadero; pues
 „ atriéda a no disgustarla, ni a po-
 „ nerle a su voluntad, ni a salir vn
 „ punto de lo que ella quiere, y
 „ ordena, y esta su exposicion, in-
 „ terpretacion, y opinion, será la
 „ mas probable, y mas verdadera.
 „ Lamente de los Sumos Ponti-
 „ fices, y de los Sagrados Cano-
 „ nes en sus Bullas, y Decretos, se
 „ colige, y debe colegirse de las
 „ palabras de q̃ en ellos vsan, pues
 „ las palabras no sirven de otro
 „ q̃ de manifestar los pensamien-
 „ tos, y queres internos; y en
 „ ellas se ha de atender al propio
 „ significado de ellas, y al que en
 „ el comun vso están recibidas, se-
 „ gun lo que comunmente ense-
 „ ñan los Doctores. Por donde
 „ entre dos opiniones, de las qua-
 „ les la vna pretende estender la
 „ Inmunidad, pero no conforme
 „ a la orden de el Canon, ni la de
 „ el Pontífice, no se ha de abraçar,
 „ aunque tenga de su parte mu-
 „ chos Doctores que la sigan, por
 „ que los tales quando pretenden
 „ favorecer a la Inmunidad, la
 „ ofenden, atento que ofenden al
 „ Canon, y al Sumo Póntífice, que
 „ no quieren que se estienda a esse
 „ caso. Por donde se ha de seguir,
 „ y abraçar la otra opinion, que
 „ conforme a la mente, y expres-
 „ sas palabras de el Canon, y de
 „ la

(1) R. P. Fr. Antonio Llorente, C. de
 Regula 2. T. 2. V. D. in allegat. l. 1.
 T. 1. de Regula 2. D. de Regula 2. in causa
 de Regula 2. de Regula 2. de Regula 2.
 de Regula 2. de Regula 2. de Regula 2.
 de Regula 2. de Regula 2. de Regula 2.
 de Regula 2. de Regula 2. de Regula 2.
 de Regula 2. de Regula 2. de Regula 2.

(55) Illustrissimus Episcopus Caramuel in Theolog. fundam. moral. num. 1304. Peto primo. An possit excommunicari qui sequitur opinionem probabilem: Et secundo. An non sit peccatum mortale innocentem excommunicare? Nempe illum qui excommunicari non potest. Ad primum videtur respondendum non posse excommunicari: quia non peccauit mortaliter, cum igitur non peccet mortaliter, immò neque venialiter, qui sequitur sententiam probabilem, colligitur eum, qui operatur ex conscientia probabili excommunicari non posse. Ad secundum est responsio facillior: Nam omnis excommunicatio infamiam infert, & si iniusta illa sit, infert ignominiam, & infamiam iniuste, & ob hanc rem dicendum absolute est peccare mortaliter illum, qui iniuste aliquem excommunicat. Accedit quod abusi Deo sit peccatum mortale, & qui innocentem excommunicat diuina abusi potestate certum est. Sanè si hæc duæ resolutiones subsistunt. Omnis excommunicatio iusta sit, aut iniusta est timenda. Si iniusta ve excommunicato? Si iniusta ve excommunicanti? Et quid ergo dicemus de indoctis? Si nostris qui Prelatis dextrorsum, sinistrorsum excommunicationes fulminantibus, & præcipue in litibus, quando ut videmus, diebus singulis excommunicantur, qui suum ius manent, qui fortè si non manerent peccarent? An non deberet dici in lite ante sententiam diffinitiuam semper esse veramque causam dubiam, nec posse aliquem excommunicari

dad? Parece que no. Y que por lo menos estamos seguros de que la probabilidad con que obraron aquellos Ministros, ni el mas austero genio nos la ha de negar; pues esto no mas nos basta por aora en sentir de vn Prelado, luz de este siglo en todas letras, (55) y que en sus palabras nos dara firmada la nulidad de estas censuras, y todo lo demas que de aqui puede, y debe inferirle, con vna natural, facil, y legitima consecuencia, como lo diran mejor ellas mismas, que con las que se siguen: Pregunto lo primero (dize) si se puede excomulgar al que sigue opinion probable? Lo segundo, si dexara de ser pecado mortal el excomulgar al inocente? A saber es, al que no puede excomulgarsele. A lo primero. Parece que se ha de responder, que no se le puede excomulgar, porque no peccò mortalmente; porque no pecando mortalmente, ni aun venial el que sigue vna sentença probable, es consecuencia precisa, que al que obra con conciencia probable, no puede excomulgarsele. A lo segundo. Es mas facil la respuesta, por que qualquiera Excomunion induce infamia; y si fuere injusta, induce ignominia, è infamia injusta; y así por esta razon se debe dezir absolutamente, que

„ pe-

(56) Appellatio introducta est, vt sententia iniquitate, vel impericia lata corrigatur, l. i. in princip. ff. de appellat. & relat. D. Bernard. de considerat. ad Eugen. lib. 3. cap. 2. plenè Sessè de inhibic. cap. 2. §. 3. num. 88. Calixtus Ramirez de leg. Reg. §. 29. num. 26. & §. 36. num. 24. Dom. Salgado de Reg. protect. part. 1. cap. 1. pralud. 3. num. 81. & 82.

(57) Memoriale facti huius causæ, fol. 10. num. 43. & Adic. 2. fol. 11.

(58) Memoriali facti huius causæ, & illud nomine Pampilonensis Senatus Regi nostro oblatum, abundè hæc circa pluribus in locis facta hæc, & infecta prosequuntur, quibus herbam porrigere nos ne longius longissima hac in lite divagemur opere pretium est.

(59) Referuntur ad litteram à Domino Episcopo Pampilonensi initio sui supplicis libelli; diluuntur excusantur; non putamus, Rex quippè, imago Dei, pientissimus, neminem peccare vult, quid verò hac in lite, quove iure, actum sit, facta & inrolloquuntur,

tos tan extraordinarios, como violentos procedimientos del señor Obispo, y de su Provisor, antes, y despues de pronunciada esta sentència, à cuyos irreparables perjuicios no podian aplicar mas proporcionado remedio: (56) falta de administracion de justicia, que experimentaron en quien devia ser la fuente de ella, no aviendo querido decretar la vltima petición, en que apelaron aquellos Ministros, procurando con estudiado desvelo ganar, no los dias, sino las horas en pronunciar la sentència, (57) por no verse en la congoja de avenirse à vn mismo tiempo con el orden superior que se le entregò, y con su propia irritacion; remitiendonos en todo esto à la abundante, quanto ajustada relacion de estos hechos, y representacion de los Ministros de Navarra acerca destos puros; (58) y omitiendo tambien todo lo tocante à la satisfaccion que intenta dar el señor Obispo en su memorial à los cargos que su Magestad (Dios le guarde) se ha dignado de mandar hazerle sobre este negocio, en que por mas que à fuerça de metafisicas sutilezas se han procurado colorear las satisfacciones; entendemos, y entenderà qualquiera, que no se ha conseguido; (59) y antes se encontraran nuevos y graves reparos en la va-

riedad con que el señor Obispo en su memorial (60) refiere el hecho tocante a lo que le escribió el señor Governador del Consejo, diferenciandole en sentido, y palabras, para desempeñarse de no aver esperado la resolucion de su Magestad, a quien avia dado quenta por tan superior, e inmediato Ministro, en que es notable el descuido de llamar *urbanidad* a esto que por todas consideraciones de razon, y respeto, era obligacion, y era deuda; como tambien en retirar se a la carta del Obispo Eugubino Alexandro Sperello inaplicable a este caso, por la desproporcion de las personas, (61) y las circunstancias. (62) Y aun mas deve estrañarse lo que en respuesta del tercer cargo se propone, donde no ay clausula que no sea vna ofensa de la Real soberania, y de la integridad, y pureza de los Ministros de quien habla; en lo qual juzgamos mas acertado, que se de nuestra atencion por descendienda, remitiendo estas redargueiones, y la comprehension, y peso de estos reparos al soberano juicio, a quien tocan. Passaremos a tratar solo de el quinto, vltimo, y capitalissimo cargo que se le haze al señor Obispo, a que ni de obra, ni de palabra, hallamos aver dado; no solo competente satisfaccion, pero ni aun aparente.

(60) Memorial. Dom. Episcopi Pampiloni num. 9, & num. 61.

(61) Diximus de hoc satis supra

(62) Memoriale Senatus Pampilonen. pluribus in locis.

(63) Memoriali facti huius causæ, Addic.
2.º fol. 12. B. & in Memoriali Pamp. lon. Se-
natus, fol. 17. à num. 36;

(64) In Memorial. Dom. Episcopi Pampi-
lon. fol. 27. num. 77. & 78.

Reducese este à averle rogado
su Magestad, *que absolviessè à los
Ministros de Navarra, como pue-
de hazerlo en las presentes cir-
cunstancias, y no averlo hecho.* La
respuesta que diò el señor Obispo
en Pamplona al señor Virrey, y
Regente, quando le hablaron so-
bre esto mismo (despues de aver
precedido las consultas, y Junta
que se tuvo con los Prelados delas
Religiones de aquella Ciudad, de
que se haze memoria en el me-
morial ajustado de este expedien-
te, (63) los quales con toda segu-
ridad resolvieron à favor de los
Ministros Reales) fue, *que no ha-
llava poder para poder.* La que
aora dà à su Magestad en satisfac-
cion de este quinto, y vltimo car-
go, es: *Que son muchos los Autho-
res que afirman, que la absolucion
de las censuras de la Bula de la
Cena està reservada à su Santi-
dad; (y esto no se duda, ni se con-
troviere; lo que se duda es, si en
caso (que se niega) de averse incu-
rrido las censuras de esta Bula, po-
drà absolver de ellas à los Minis-
tros en las circunstancias presen-
tes, sin embargo de la reserva) pero
que abstrayendo por aora (preli-
gue) de dezir con firmeza, si el
Obispo puede, ò no puede absolver-
los, devèn preceder para ello los
requisitos que apunta. (64)*

Si esta respuesta es para dada à
su

su Magestad, juzgaràlo qualquiera que la leyere, y verà, que este *abstracto*, de que vsa, tambien el señor Obispo en otra parte de su memorial, (65) es mejor para disputar estos puntos en las Escuelas, que para la practica, ni para responder à vna instancia hecha en nombre de su Magestad, à que deve corresponder vna respuesta llana, y positiva, y no vaga, è incierta; pues diciendo su Magestad, que està informado que el señor Obispo puede absolver à los Ministros de Navarra en las presentes circunstancias; esto es, en el caso *concreto*, en que nos hallamos; el responderle à su Magestad en *abstracto*, no es responderle, y mucho menos obedecer sus Reales ruegos, como preceptos soberanos, como deven hazerlo los Prelados, y Obispos sus vassallos, hechuras, y fieles Consejeros. (66) Pero que pueda el señor Obispo de Pamplona dar la absolucion que se le pide, es innegable; porque si se consulta à los Canonistas, se hallarà, que aunque sea cierto que de la sentencia de la excomunión, como de hecho notorio, (67) no se dà apelacion suspensiva, (68) no se està en este caso; porque el señor Obispo no excomulgò à los Ministros del Consejo, y Corte Mayor de Navarra, sino solo procediò, como en su

(65) In Memor. Dom. Episcop. Pampilon. fol. 12. num. 34. Pero *abstracto* de la ilacion de estas consecuencias, &c.

(66) Ut latè probat, qui omne hoc esse ius Magno Philippo IV. iure merito probavit illustris Archiep. Platenfis Villarroel in Gubern. Eccles. Pacific. part. 1. quest. 1. art. 8. num. 72. Quando se resuelve la Audiencia, en que el Obispo haze fuerza, se le manda que otorgue; y si ay aientado, tambien se le manda que reponga, usando de la palabra Mandamos. Esto he notado, porque no se adulen los Obispos quando vienen en ellas, y en algunas otras cartas de sus Reyes aquellas tan modestas palabras Rogamos, y encargamos; porque debaxo de ellas, en los casos en que puede mandarles, està supreso el precepto, ò el mandato. Et iterum part. 2. quest. 12. art. 5. à num. 76.

(67) Cap. cum sit Romana, de appellat. vbi Panormitanus, & Felinus.

(68) Cap. Pastoralis, §. verum, de appellat. vbi latè Abbas, Felinus, Butrius, & ceteri Scribentes, ex Scacia, Cenedo, Sayro, Suarez, Spin. Avil. D. Franciscus de Amaya obferu. lib. 2. cap. 15. per tot.

(69) Memoria. Dom. Episcopi Pampilon fol. 22. in fine, num 65. donde reduce toda la comprehenſion de eſte punto à las palabras de *Alexandra Sperelo, Obispo Ezubino* Petrus ligavit, nulla m habet Alexander absolven- di facultatem.

.noliqum. Dom. Episcopi Pampilon (70) In Memoria Dom. Episcopi Pampilon fol. 22. in fine, num 65. donde reduce toda la comprehenſion de eſte punto à las palabras de *Alexandra Sperelo, Obispo Ezubino* Petrus ligavit, nulla m habet Alexander absolven- di facultatem.

(70) Anton. de Butrio in dict. cap. Pastoralis, §. verum, num. 5. de appellat. Felinus in cap. cum non ab homine, num. 12. de iudicijs,

(71) Ex cap. licet, & ibi Gloss. verb. Nuntiare, de sentent. excommunicat. Abbas in dict. cap. verum, num. 5.

(72) Ut probat Glossa in cap. cupientes, §. cum si per viginti, de elec. in 6.

in dict. cap. cupientes, §. cum si per viginti, de elec. in 6. (73) Navarrus conf. 12. Episcopus de sentent. excom. in antiq. & conf. 10. habens dignit. num. 5. eod. tit. similiter in antiq. alias 9. diximus sup. utim.

(74) Cap. cum sit Romano, de appellat. in l. 1. §. si non sit Romano, de appellat.

(75) Cap. Pastoralis, §. verum, de appellat.

(76) Navarrus conf. 12. Episcopus de sentent. excom. in antiq. & conf. 10. habens dignit. num. 5. eod. tit. similiter in antiq. alias 9. diximus sup. utim.

memorial (69) lo reconoce, à declararlos por incurſos en las cenſuras de la Bula in Cena Domini. Y así como no los ligó, ni obró mas que vn acto declaratorio. la apelación que se interpuso de el por parte del Fiscal Real, y Ministros de Navarra, diziendo de nulidad de su sentencia; obró el efecto suspensivo: (70) siendo la razon de diferècia en esto; clara, textual, y manifesta; porque la declaracion, no prueba que infaliblemente esta excomulgado el que se declara por tal, (71) como ni la sentencia del juez; que declara vn hecho por notorio, prueba que lo es, en cuyos terminos puede apelarse de ellas; (72) porque esta declaracion; como contiene en si cosa de hecho; y puede averse engañado en el el juez de la primera instancia; puede muy bien juzgarla injusta el juez de la apelacion, cuya justificacion, y remedio no se les puede embaraçar à los apelantes, sin notorio agravio, ni tenerles ligados; e impedidos con las cenſuras publicadas; sin embargo de las quales (pendiente la dicha apelacion) pueden los así declarados executar todo lo que pudieran hazer, si no huviera procedido la tal declaracion; porque en nada les embaraça, ni en virtud de ella pueden, ni deven ser evitados, (73) pues el aver declarado el señor Obis-

Obispo por injustos los procedimientos de los Ministros de Navarra, de que se querrellò el Fiscal Eclesiastico, ante el Provisor, no los asegura de tales; siendo asì, que pueden las razones con que estos los justifican parecer justas al juez superior; y como estas tengan en sí incluso el conocimiento de si fue justo, ò no lo fue lo que se obrò en Navarra, bastara esto para que no se tenga por executiva la sentencia declaratoria. (74)

De estas Theoricas conmes, y asentadas entre todos los Doctores, nace, y se deriva la Conclusiõ comun, y elemental que enseña, que de la sentencia declaratoria de averse incurrido en las censuras, deve otorgarse la apelacion en entrambos efectos. (75) Y el no aver respondido el señor Obispo à la que interpusieron los Ministros de Navarra de su sentencia, ni proveido otro Decreto ala peticion presentada por el Fiscal de S. M. apelando de ella, y diziendo de nulidad de los autos, mas que el mandarla poner con ellos (76) no le dà derecho para tenerlos à su arbitrio, ligados con las censuras por todo el tiempo que quisiere, saltandoles en esta parte à la administracion de justicia, con no aver proveido hasta oy cosa alguna à dicha peticion de apelacion; y nulidades; y si respecto, y

Bbb or-

(74) A5b. cap. conf. luit. de appellat. & ibi A. gult. Barbot. Scacc. de appellat. q. 28. l. limit. 4. num. 9. Salgad. de Reg. proc. ed. part. 1. cap. 1. num. 60.

(75) Imol. post Felin. & A5b. in Clem. 13 de sequestrat. voffet. Anton. Gibr. comm. concl. de Reg. ltr. concl. 1. 3. num. 39 Brun. 1 fol. loci comm. verb. Appellans, num. 27. Farinac. quæst. 100. num. 67. Puteus lib. 3. decif. 371. num. 2. Scacc. de appellat. quæst. 17. limit. 1. 2. num. 3. Suar. de cen. ur. disp. 3. ed. 16. num. 8. Hugolin. de cen. ur. tabul. 1. cap. 20. § 2. num. 10. Avil. de cen. ur. part. 2. disp. 5. dub. 1. 1. conclus. 1. Sperel. decif. 48. num. 9.

(76) Ve constar de Memorial. facti. fol. 10. num. 43. & retigimus sup. num.

(77) Stephan. Gracian. discept. cap. 694.
num. 3. doctissimè Salgad. de Reg. protect.
part. 3. cap. 9. num. 4. ex Rodrig. de redditib.
lib. 1. cap. 17. num. 66.

(78) Cap. de illicita, 24. quæst. 3. Ivo Car.
notat. in decret. q. 14. cap. 21.

orden superior no huviera atado las manos à aquellos Ministros, y suspendido el curso que fueren, y deben tener estos expedientes, conforme à las Leyes, y Practicas de los Reynos, y a se huviera dado en este punto de la absolucion por el Consejo de Navarra vna justa, y legal providencia; pues llevando à el la causa el Fiscal de S. M. por la fuerça notoria, y conocida violencia que el señor Obispo haze en no otorgar la dicha apelacion, (77) dando naturaleza, y calidad de executiva à vna sentencia apellable en ambos efectos, se huviera alçado con el auto ordinario en estos casos, como es costumbre, y muy conforme à la Constitucion de el Concilio Parisiense, recopilado por Graciano, (78) que aprobò la de el Emperador Iustiniano; en cuyo cumplimiento no podia el señor Obispo dexar de absolverlos; pues como muy repetidas vezes dize en su Memorial: *No es por ningun caso su intento oponerse à la Regalia de las Fuerças.*

Si se consulta à los Theologos en este punto, aun tiene menos dificultad la materia; porque aun dado, y no concedido que el Consejo, y Ministros de Navarra estuviesen sin alguna duda incurso en las censuras de la Bulla de la Cena, es resolucion comun de todos

dos los de mejor nota, q̄ el Obispo puede absolver de la Excomunion reservada à su Santidad, aunque la reserva sea por esta Bulla, y en vn caso publico della, al impedido para ir a pedir la à su Santidad; (79) y que el que absuelve de los casos de esta Bulla por causa probable, no cae por ello en Excomunion, (80) como se colige de algunos capitulos del Derecho Canonico; (81) y que en este caso el que tiene embaraço para acudir al Romano Pontifice, ni tiene obligacion de embiar otro en su lugar a pedir la, ni de escribir por ella a la Sagrada Penitenciaria, ni al Legado Pontificio, o à otro que tenga privilegio de absolver de los casos reservados al Sumo Pontifice; (82) sino que puede ser absuelto por el Obispo, estando en el rigor de el Derecho; (83) como contra Thefauro, y Leon lo defiende el docto Padre Verrecelli; (84) porque los Sagrados Canones solo mandan que se presente para ello ante su Santidad, y no que acuda por carta à la Sagrada Penitenciaria. Ni esto se incluye implicitamente en aquel precepto primero, no deviendose estender las penas de caso à caso. Y assi, si no puede por algun impedimento ir en persona à la Sede Apostolica, no esta obligado à embiar carta à la Sagrada Penitenciaria, ni acudir al Legado

mien-

(79) Sapiientis. P. Sà in summ. verb. Episcopus: *Potest Episcopus absolueri ab excommunicatione reservata, etiamsi sit casus Bullæ Cœnæ publicus, impeditum ne possit ire ad eum ad quem pertinebat absolutio.*

(80) Idem P. Sà in summ. verb. Excommunicatio: *Absolvens illicitè à casibus Bullæ huius in excommunicationem incidit, sed non reservatam, non tactis autem si absit præsumptio mortalis, ut si faciat ex ignorantia, aut obtusione, AUT CÂSA PROBABILI.* Diana part. 12. tract. de collocat. & scriptis venit tempore. conclau. resol. 24. §. verum communiter: *Verum communiter DD. affirmant Episcopum posse absolueri impeditos, siue ad tempus longum absolueri à censu, si Pontifici reservatis, ita tenent 30. Doctores, quos etiam meciatò adducit, & sequitur noster doctus P. Verrelli in suo eruditò opere de Missionarijs tract. 9. quæst. 146. num. 2.*

(81) Cap. eos qui, de sentent. excom. in 6. Textus in cap. ea notitur, cap. quod de his, de sent. excom. apud Dianam vbi supr.

(82) Idem Diana vbi supr. §. *Nec in talibus impeditis Romanum Pontificem adire debetur mittere Procuratorem, nec scribere ad Sacram Penitentiarium, & ita tradunt Castrus Palæus, Bertrandus, Verrecelli, & Tamburinus vbi infra adde Carrapham de Duellor. tract. 5. sect. 2. quæst. 4. n. 4. Hurtado de Excom. d. 15. diffi. 3. num. 10. Casaingh. de Privileg. regular. tract. 5. cap. 3. propos. 5. Bassium, verb. Absolutio, num. 30. Barbosa de potest. Episcop. part. 2. allegat. 41. num. 7. Constantin. de Castro mortar. in collect. Theolog. Moral. tract. 4. sess. 1. cap. 4. art. 5. §. part. 2. Idem Diana vbi supr. §. *At his non obstantibus.**

(83) Idem Diana resol. 25. Afferro, 3. *In casibus Bullæ Cœnæ, & alijs Papalibus impeditum adire Romanum Pontificem posse stando in rigore iuris absolui ab Episcopo, dixi in rigore iuris, quia Thefaurus à me alibi adductus de penis part. 1. cap. 24. ampliat. 3. observat praxim esse in contrarium.*

(84) Verrecelli de Missionibus tract. 9. quæst. 157. num. 7. cuius verba extant apud Dianam dict. resol. 25. post num. 5.

mientras dura el impedimento. Y esto es comun en todos los preceptos Ecclesiasticos: los quales si no se pueden observar en la forma especifica, tampoco ay obligac[i]o[n] de cumplirles equivalentemente. Y assi el que no puede cumplir con el precepto de la Confesion annual, no esta obligado aquel año, en virtud de precepto de Confessarle, à hazer Acto de Contricion. El que no puede rezar el Oficio Divino por falta de Breviario, no esta obligado, en virtud de el precepto, à rezar otras oraciones. Y de la Practica de acudir à la Penitenciar[ia] Apostolica, ay tanta variedad en los mismos Authores, que algunos la ni gan[n] (85) Y los mas assientan, que no tiene fuerza de l. y. (86) Nies Costumbre vniversal, sino de los Lugares poco distantes de Roma, donde tampoco lo vsan, sino los que con comodidad pueden excusarlo. (87)

Que los Ministros de el Consejo, y Corte Mayor de Navarra est[n] impedidos para acudir personalmente à su Santidad por la absolucion, es cosa constante conforme à la doctrina de los mismos Authores Theologos que llevamos citados, pues concurren en ellos los mismos motivos que estos señalan, (88) deduciendolos de diversos capitulos de el Derecho

(85) Diana vbi sup. §. *Verum si aliquis sapientia vraytica, & stylo Curia si adesse (no cetur si adesse.)*

(86) Diana vbi sup. §. *Immo aliqui vbi plures refert,*

(87) Yerricelli vbi supr. num. 6.

(88) Diana §. part. tra&. 9, resol. 6.

cho Canonico, como son: el peligro de la muerte en el camino: (89) el no desamparar el exercicio de la jurisdiccion Secular con que se hallan: (90) la debilidad en hombres delicados, que no pueden tolerar los trabajos de vn tan largo viage: (91) la pobreza, ò falta de medios para costearlo: (92) y finalmente, qualquiera otro embaraço, à juizio de los prudentes, legitimo. De todo lo qual infiere el gran Moralista Diana, con parecer de otros, (93) que si el excomulgado con Excomunion reservada al Papa, no puede por algun legitimo impedimento acudir à su Santidad, ò à otro que tenga facultad suya para absolverle, le puede absolver el Obispo; y si aun no puede acudir al Obispo, el Cura; y faltando este, qualquiera Confessor aprobado.

Y vltimamente, es doctrina tan comun, asentada, y segura la que llevamos propuesta, que el docto Padre Fray Martin de Torrecilla (94) dà principio con ella à su Tratado de el *Examen de la Potestad, y jurisdiccion de los señores Obispos*, fundandole con muchas; y muy solidas razones, copia de Authores, y respuestas muy eficaces, à quanto se puede, y suele oponer en contrario. Y cierto que causa dolor el que el señor Obispo creyese tan facilmente lo

(89) Cap. si quis suadente, 17. quæst. 4. cap. non dubium, cap. ea noscitur, cap. de cetero, cap. quod de his, cap. quamvis de sent. excomm.

(90) Cap. Mulieres, cap. de cetero, cap. ne pro dilatione, de pœnit. & remis.

(91) Dict. cap. Mulieres, & dict. cap. Quamvis, de pœnit. & remis.

(92) Ex iuribus supr. citat. duobus numer. antecedentib.

(93) Diana part. 7. tract. 10. resol. 35. ex Adam Tanero tom. 4. d. 6. quæst. 10. dub. 6. num. 112.

(94) R. P. Fr. Martinus à Torrecilla ex Scraphica PP. Capuecinorum Familia, in suo pleno tract. cui tit. *Examen de la Potestad, y Jurisdiccion de los señores Obispos*, fol. 1. difficult. 2. sect. 1. & 2. & difficult. 34. & 35. sect. 4. vbi latè.

Ccciq. vñ que

(95) Memorial, Dñm. Episcop. Pampilon.
fol. 27. num. 77.

(96) P. Fr. Martinus à Torrecilla vbi sup.
quz it. 1. sect. 2. diff. 2. num. 20.

que enfee de que lo escribe Iay-
me Bleda, propone à S. M. (95)
comó cierto, de que dos *Españoles*, que afirmaron que en España
se podia absolver de los casos de la
Bulla de la Cena, los reprobo el
Pontifice, examinandolos para
Prelados. Suceso tan inverosimil
por muchas razones, que hazien-
dose cargo de esta objecion el Pa-
dre Maestro Torrecilla, (96) co-
mo vna de las cosas que con me-
nos reflexion suelen oponerse vul-
garmente à esta sentencia, respon-
de en vn palabrà: *Que no nos con-
sta de dicha reprobacion, ni que
fuesse por effectiuo.*

De esta doctrina tan comun, y
benigna, como propria, y natural
de la piedad de la Iglesia, se deduce
ya vltimamente con muy consi-
guiente discurso; que si el señor
Obispo de Pamplona puede dar
esta absolucion que se le pide, co-
mo dexamos tan fundado, deve
darla. Assi por que como insinua-
mos arriba, deve administrar jus-
ticia à estas partes, otorgandoles
la apelacion q̄ tienen interpuesta
de su sentencia, segun Derecho, y
entre tanto absolverlos; porque
pudiendolo hazer se halla obliga-
do à embaraçar los graves daños,
è inconvenientes que se siguen, de
que no se despachen los negocios
de aquellos Tribunales por los
Ministros propietarios de el, que
son

son harto notorios, sin obligar à que esto se supla por otros Interinos. Aumentase tambien a lo dicho el hallarse obligado, natural, christiana y politicaméte a evitar la prosecución del escandalo que ha causado, y causa en estos, y aquel Reyno, y aun en todos los de España, y fuera de ella, la demonstracion tan nueva, como extraodinaria q̄ ha hecho en este caso, pues la charidad por lo menos obliga à esto a quien comoda y licitaméte lo puede hazer, y mas si es Pastor, y Prelado. Y no puede tampoco dudarle q̄ el mismo motivo de la charidad le obliga à no dexar à aquellos Ministros sin la absolucion que le piden, si se la puede dar como obliga al Confessor à dar la absolucion al penitente que ha confesado con él sus pecados, si puede darsela, segun la comun, y verdadera sentencia de los Moralistas. (97) Y de las circunstancias que pide el señor Obispo como necessarias para dar esta absolucion, algunas son de formula, en que no se pondrà embaraço; y otras son de la vltima resolucion que se tomare en estas materias; y no deve obligar el señor Obispo à que ayan de preceder. Y vltimamente, porque qualquiera buen vassallo deve hazer la voluntad de su Rey, y señor quando licitamente puede hazerla, y mas inter-

(97) Plures apud R. P. Matchæum de Moaya S. I. Augustissimæ Matris Reginz à Sacris Confessionibus in select. de Pœnitent.

(98) Iuxta illud Macrobi in Saturnal. *Potestas non si solū impetret, sed etiam si suppli-
cet cogit.* Plura D. Solorçan. de iur. Indiar.
lib. 4. cap. 12. pag. 1050. §. Sed quoniam,
num. 78. Dom. Episcop. Villarreal in Gu-
bern. Eccles. Pacific. part. 2. quæst. 12. art. 5.
à num. 76.

(99) Div. Hilarius lib. 2. de Trinit. *Optimus
Lector est, qui dictorum intelligentiam expe-
ctet, ex dictis potius quam imponat, & re-
tulerit; neque cogat id videri dictis contineri,
quod ante lectionem præsumpserit intelligen-
dum.*

(100) Scotus in lib. sent. Oxoniens. dist. 8.
quæst. 5. num. 8. *De intentione istorum Philo-
sophorum (Aristoteles, & Avicennæ) nescio,
sed nullo eis imponere absurdiora, quam ipsi di-
cant, vel cum ex dictis eorum volo rationabi-
liorem intellectum accipere quem possum.* Div.
Gregor. Nacianc. orat. 26. *Multum denique
antea contorquendus est animus, multa que
ferenda, quam ut alium damnos impietatis.*

yiniendo à su ruego; que en los so-
beranos, y poderosos es precepto
(98) à que no puede faltarle.

Llegando ya à las últimas
clausulas de este papel, nos obliga
à vna suspension, aunque breve, el
aver visto la segunda *Representa-
cion* hecha à su Magestad por el
señor Obispo con vista de la res-
puesta dada à su Memorial por los
Ministros del Consejo, y Corte
Mayor de Navarra. Es su introduc-
cion vn epilogo de varias propo-
siciones, que afirma el señor Obis-
po contenerse en el Memorial de
los Ministros, de donde dize aver-
las reasumido; y verdaderamente
no podemos negar que esta es vna
copia hermosamente formada,
pero no semejante, ni parecida;
porque leídas en el contexto del
Memorial de Navarra, las propo-
siciones son tan otras, y tienen
tan otro sentido, que no es menes-
ter atencion para percibir la dife-
rencia, y para conocer que el
averlas figurado de otro modo
tiene contra si el precepto de San
Hilario, (99) deviéndose leer siem-
pre, y entender los escritos con
vna facil, natural, y sencilla expli-
cacion, à que son sus Autores
acreedores de justicia; como lo
discurre la sutileza de Escoto;
(100) y mas quando son reparos
insubstanciales para la averigua-
cion de la verdad, à que deve aten-
derse.

Di-

Dizen los Ministros de Navarra en su Memorial; (101) *Que los señores Reyes de Navarra ganaron la primacia gloriosa en aquel Reyno, dando Inmunidad à la Iglesia, que hasta entonces no se sabe estuviessse en practica, ò si lo estaua se ignora el principio.* Y passando después de referir esto al Reynado de el señor Rey Don Sancho el Fuerte en la Era mil dozientos y cinquenta y vno à hazer memoria de que muchos años antes avia concedido este privilegio à las Iglesias, en Castilla el Rey Gundemaro: rompe el señor Obispo esta contextura; y destronca estas palabras; refiriendolas para acusarlas en la forma que vâ al margen; (102) dando à entender; que los Ministros afirmassen que el Rey Don Sancho el Fuerte concediò esta Inmunidad el primero; no solo à las Iglesias de aquel Reyno; sino à las de todo el Orbe Christiano; y sobre este inventado, è incertissimo presupuesto, passa à texer vna Chronologia, ni exacta, ni veil, de q̄ ya diximos algo en la primera Conclusion, (103) y se huviera dilatado, y apurado mas, à poderse aver prevenido esta insubsistente convencion; siendo lo cierto, que el dezir los Ministros, *que no se sabe que estuviessse practicada en Navarra esta Inmunidad hasta*

(101) In Memor. Senac. Pampilon. pag. 18. num. 51. & 52.

(102) In Memor. 2. Dom. Episcop. Pampilon. fol. 3. in fin. No puede el Obispo passar sin reflexion especial el origen que los Ministros atribuyen à esta Costumbre, que intitulan in Memorial; pues en el num 51. de los fundamentos de derecho de su representacion, dizem; es importante la noticia de que los señores Reyes de Navarra ganassen la Primacia gloriosa en aquel Reyno, dando Inmunidad à la Iglesia. Et itatim cæteris omittis subiungit illa verba: *Reservaronsse, &c.*

(103) Supr. Concil. 1. fol. 4. verí. En nuestra Santa, & seq.

*el tiempo del Rey Don Sancho, no
es negar que la huviesse; ni el de-
zir, que si la avia; se ignoran el mo-
do, y las circunstancias de su uso.*
devió empeñar al señor Obispo a
otra cosa; que à mostrar con me-
morias bien fundadas; con instru-
mentos antiguos; y con noticias
seguras, el vfo de esta Immunidad
en aquel Reyno antes del Reyna-
do de Don Sancho el Fuerte; en-
señando assi à aquellos Ministros
lo que ingenuamente confiesan
que ignoravan, y instruyendonos
a todos.

Opone tambien el señor Obis-
po en esta vltima (104) represen-
tacion; que la distincion de casos
con que en el Memorial de Nava-
rra se satisfacen, y se excluyen los
exemplares que con este nombre,
pero sin esta substancia, se han pre-
sentado por el señor Obispo, *es
ideal, y nueuamente fabricadas;*
y aunque esto se afirma volunta-
riamente; y sin razon que lo con-
firme, y aunque para convencerlo
basta la diferencia de los casos que
se comprehende en los mismos
exemplares; todavia para mayor
satisfaccion daremos aqui lugar
de Author Navarro, que escrivio
mas ha de cien años en aquel Rey-
no sobre esta materia; siendo vno
de los primeros en tratarla; y de
quien despues se han aprovecha-
do todos; cuya doctrina que se da

(104) In Memór. a. Dñm. Episcopi Pampilon. fol. 2. B. in principi

al margen; (105) no dudamos, que aunque nos falta ya el tiempo para ponderarla, buelta a reconocer por el señor Obispo, le persuadirá a que no es ideal, ni nuevamente fabricada la distincion de casos; sino verdadera; y de muy antiguo y fundado principio.

Omitimos el satisfacer a la insinuacion que el señor Obispo haze en este segundo Memorial, (106) de q por los Ministros de Navarra se aya faltado en algo a la mayor veneración de su sagrada Dignidad, y persona. Responda a esto el mismo Memorial de los Ministros, y en el podrá admirarse la templanza, y respeto, como en los Memoriales del señor Obispo el cuidado, y afectación con que siempre que se trata de la jurisdiccion Real, y sus Ministros, se usan terminos que desluzcan, agenen, y depriman, llamandola, y llamandolos comúnmente *del siglo*, (107) para mancomunarlos con los hijos de él. Bien sabe el señor Obispo, y saben los Doctos, quanto sudaron los Primeros Padres de la Iglesia en escribir doctísimas Apologías, y Tratados, probando que ambas Potestades proceden inmediatamente de Dios, convenciendo la heregia de los Manicheos; y siendo esto así, justo es que vna a otra se traten con igualdad, y estimacion de hermanas. Quisieramos

que

(105) Remigius de Goni, & is homo Navarrus; cuius Tractatus aureus de Immunitate Ecclesiarum quoad personas confugas ad eas; ob exemplarium antiquitatem delectabatur iam ab anno 1589. in quo fuit Salmantica recusus. Hic quest. 2. fci opet. incipit, num. 1. *Secunda quest. Quando dicitur an sit casus in quo debeat gaudere, vel non: quis cognoscit an debeat gaudere? An Ecclesiasticus, vel Secularis? Pluries vidi istam questionem in facto, & non vidi eam declararam Refero opiniones. Et post adductas; & mirò ordine examinatas tres opiniones quas, & nos suprà retulimus ait: Quarta opinio. In ista questione, salvo iudicio meliori sentientis, crederem dicendum quod uterque Iudex Ecclesiasticus, & Secularis cognoscant, an talis delinquens fugiens ad Ecclesiam debeat gaudere, vel non. Et paulò post: Et si dicti Iudices sunt concordés quod debeat gaudere, gaudebit, & si sunt concordés, quod non debeat gaudere non gaudebit. Sed quid si discordant. Nam Secularis dicit, quod non debeat gaudere; Ecclesiasticus quod debeat gaudere. In isto casu sunt due declarationes sequentes. Et infra: Si in sententia ferenda, seu deliberanda, sunt discordes, debent eligere tertium, & si nollunt eligere, vel discordant in electione tertij, dico quod superior eligit tertium adiutor Arbitrorum. Et infra: Sed quis erit Superior inter Iudicem Ecclesiasticum, & Secularem, dico, quod si concurrat IVDIX REGIVS ORDINARIVS, vel DELEGATVS, cum ORDINARIO ECCLESIASTICO, REX ERIT, seu eius VICEREX, vel CONSILIUM REGIVM, superior, ad declarandum dictam discordiam; per doctrinam Bartoli, &c. Et infra: Quid si isti Ordinarij sunt æquales conditionis, ita quod neuter eorum est dignior altero. In hoc casu scilicet: ORDINARIO ECCLESIASTICO, & in ORDINARIO ALICVIUS DOMINI TEMPORALIS, qui ponit IVDICEM ORDINARIUM IN VILLA SUA in qua HABET IVRISDICTIONEM, clarum & quod POST REGES, & PRINCIPES, HABENTES SUPREMAM POTESTATEM, ECCLESIASTICVS EST DIGNIOR, ET MAIOR TALI DOMINO TEMPORALI, HABENTE IVRISDICTIONEM ORDINARIAM, per cap. solus, &c. Hinc nactam, seu ortam consuetudinem qua maior Curia Pampilonensis petitur, & gaudet non verò Iudices Ordinarij localis non ambigēs, sed quoquo modo hoc fit: Antiqui mores obtineant.*

(106) Memor. 2. Dom. Episcop. Pampilon; fol. 2.

(107) Dom. Episcop. Pampilon. vbi sup.
pluribus in locis.

(108) Dom. Episcop. Pampilon. Sandoval.
in Histor. Alphonsi VI. Era 1124. fol. 24.

(109) In memorial. Senat. Pampilon. fol. 11.
num. 34.

(110) In Memorial. D. Episcop. Pampilon.
2. fol. 5. in princip.

que huviera tenido presentes el se-
ñor Obispo las palabras de su pru-
dentísimo antecessor Don Fray
Prudencio de Sandoval, (108) que
tratando de la forma en que el se-
ñor Rey Don Alfonso el Sexto
compuso las reñidas controver-
sias que passavan entre el Obispo
de Astorga, y sus Canonigos, aña-
de luego: *Que es bien notable para
conocer el privilegio, y grandezza
de los señores Reyes de España en
las materias Ecclesiasticas, quando
avia mas Santos en ella, para no
espantarse de lo poco que oy quie-
ren conseruvar, para el buen go-
vierno de sus Reynos.* Buen cotejo
de la veneracion con que atendie-
ron a la Potestad Real los Prela-
dos de aquel tiempo; y la ansia
con que intentan suprimirla los
del siglo que oy corre.

Pondera finalmente el señor
Obispo como estraña, y poco
ajustada al Derecho la proposi-
cion (109) de no ballarse decidida
la duda presente por ningun texto
Canonico, ni Civil, declarando ser
privatiuo del Ecclesiastico este co-
noscimiento, hasta que vino la Bula
de Gregorio XIV. Y añade, (110)
que no ha podido leer sin grande
reflexion, que se proponga esto por
los Ministros. No sabemos qual
motivo huviesse para estrañar
vna proposicion tan asentada, tan
comun, y tan cierta, y que sobre

su verdad se fundan las siete opiniones en que sobre este punto se dividen los Authores, que ya dexamos arriba (111) referidas. Lo cierto es: Lo que afirmamos ingenuamente es, que al leer estas cláusulas, concebimos expectacion de alguna nueva è importante enseñanza en algun texto hasta ahora ignorado, que decidiessse esta controversia; pero malogrósenos la esperança hallando citado vn Canon, (112) que ni ay Author que no le alegue con la fiota de que no prueba el intento, ni para entenderlo assi es menester mas estudio que leerle.

Reconocemos, que el Monge Graciano lo recopilò en su Decreto, atribuyendolo al Papa Gelasio Primero, que empeçò à gobernar la Iglesia tan à los fines del quinto siglo, que con solos ocho años de diferencia huviera ya roeado en el sexto; y assi la exquisita y critica curiosidad de los dos hermanos Pythoes Pedro, y Francisco, congeturan averse escrito este Canon en Roma el año de 494. Pero la mas moderna, y apurada de los Padres Phelipe L'Abbe, y Gabriel Cofarcio, no parece que lo tuvieron por tan cierto, y seguro de este Pontífice, y assi lo omiten en su lleníssima, y vltima edicion de los Concilios; Argumento, que aunque negativo, prueba

Ecc

mu-

(111) Sup. conclus. 2. fol. 25. vers. Corroborat
178.

(112) Capite frater 19. 17. quæst. 4.

mucho à vista de la positiva y extraordinaria diligencia con que se emplearon en juntar las Epistolas de este, y de los primitivos Pontífices, y de referir en la vida de Gelasio Primero otros textos suyos, que se hallan en el Decreto, con que no parece que huvieran omitido el presente, si lo tuvieran por legítimo. Pero ni hemos de valernos de este Argumento, aunque tan poderoso, ni de la grande autoridad del Arzobispo de Tarragona D. Antonio Agustín, (113) tan versadísimo en las materias Canonicas, y Derecho primitivo Ecclesiastico, el qual afirma interpolò muchas cosas Graciano en las Epistolas de Gelasio Primero, sino que concediendole al señor Obispo todo quanto pudiere desear, y quisiere acerca de el; dezimos, que como se ve por todo su contexto, no habla de luezes algunos, ni de à quien toca el conocimiento del Artículo del goze de la Immunidad, sino de dos vezinos de Benevento, que nombra, y à quiẽ llama *Municipes Civitatis Beneventanae*, palabras que omitió el señor Obispo en su traducción para disfraçarnos la calidad de *Benevento*, y *Mauro*, de q̃ habla este texto, les quales como personas particulares, sacaron à otro vezino de la Iglesia à donde se avia retraído, cometiendo el delito de la-

(113) D. Anton. August. Archiep. Tarracon, in Dialog. de emmendat. Gratian.

sacrilegio en que incurre el que sin auctoridad alguna publica saca cosa no sagrada de el lugar sagrado, cuyo conocimiento, y punición no se ha dudado, ni se duda, ni se controvierte el que toque al Juez Eclesiástico, y al Secular, como de Mixto-Fuero. Así responden à este texto, y à otros muchos que ay de este porte en el decreto, (114) (y los pudiera alegar para este caso el señor Obispo con la misma novedad que este) los Autores que se dan à la margen, (115) y nos escusan de alegar para lo mismo otras muchas razones que en ellos pueden verse.

Pongamos termino à este discurso con la principal, y mayor importancia de este negocio, la qual se cifra en vna clausula de el auto proveído por el Provisor, y Vicario General de Pamplona en 24. de Octubre de 1693. donde refiriendo el auto de Fuerça proveído en aquel Consejo, en que se declaró hazerla el Provisor en conocer, y proceder, y se remitió la causa à la Corte Mayor para que procediesse en primera instancia; y suponiendo aver sido este auto ofensivo, y perjudicial à la jurisdiccion Eclesiastica, se dize así, (116) hablando con los Oidores que le avian pronunciado: *Les exortamos, amonestamos, y requerimos le renouen, y anulen de hecho*

(114) Cap: miror, 8. cap. reum, 9. cap. si quis contumax, 20. dist. caus. 17. quæst. 4. de quo Farinac. de Immunit. cap. 4. num. 67.

(115) Marius Cutelli de prisc. & recent. Eccles. Immunit. lib. 1. quæst. 16. num. 9. Gambacurta lib. 8. cap. 7. num. 1. *Privatas etiam personas, ex privata ira, furoreque animi, aut propter privatam interesse posse transgredi presentem Constitutionem, & graviter transgredi, siue percuendo inimicum intra Ecclesiam ad quam confugerit, aut etiam occidendo, siue eum de Ecclesia per vim extrahendo, & aliquando oculis cernimus, & Sacri Canones narrant, ut in Canone miror, 17. q. 4. & in Can. frater. Canone miror, 17. q. 3. & in Canon. frater, eadem causa, & quæst. Laudatus iam, & numquam satis laudandus Licentiat D. Ioann. Muriel de Verrocal in discurs. de quo sup. conclus. 2. num. 21. pluribus in locis quos congecit, num. 81. 82. & 83.*

(116) In Memor. facti ex num. 20.

cho, y hagan se cancele, tilde, y bo-
rrre, presentandose testimonio au-
thentico de averlo assi executado
en el dicho termino assignado, con
apercibimiento de ser declarados
por incurso en dichas censuras de
la Bolla in Cena Domini. Faltan
palabras para significar la confusa
turbulencia de novedades, injusti-
cias, violencias, y desordenes que
en esta clausula se incluyen, ni ay
vozes que bastantemente lo expri-
quen. No es otra cosa lo que aqui
se exorta, amonesta, y requiere
à estos Ministros, que executar vn
imposible, y cometer vn grave
delito. Imposible, porque despues
de aver pronunciado el auto de
Fuerça, no les quedó jurisdiccion,
ni potestad para revocarle, ni alte-
rarle, ni esto lo permite la razon,
ni la práctica de estos conoci-
mientos. Delito, porque si esto lo
executassen sin jurisdiccion, y de
hecho, como dize el auto del Pro-
visor, borrasen, y tildassen el ya
proveydo de Fuerça, incurrian en
culpa tan torpe, y tan contraria à
su obligacion, que aun no puede
ponderarse: y no seria me nos gra-
ve la culpa de faltar à la observa-
cia establecida por leyes, y por es-
tito en los pleitos de Fuerça, y al
juramento que de guardar los es-
tilos judiciales, y leyes hazen to-
dos los Iuezes en el ingreso de sus
oficios. Y esto amonesta, y à esto

exorta vn auto de vn Iuez Ecclesiastico.

Mucho, y muy estraño es todo esto, pero aun es mucho mas el aliento de intentar ponerse sobre la alta soberania con que se exercita el conocimiento, y Real auxilio de las fuerças, y dar leyes a sus determinaciones, animadas de la razon natural de la defensa, autorizadas de la Real, y primera obligacion de los Principes en mirar a la conservacion de sus subditos, y deshazer sus agravios; y vltimamente tales, que en ellas no queda a los Iuezes Ecclesiasticos mas accion que la obediencia, por la primera y general obligacion de vassallos. Esto si que es verdaderamente perturbar, y usurpar; y pudiéramos dezir hollar las Regalias. Esto es querer que vn renglon inadvertido, o intencionado del Provisor de Pamplona, destruya el loable uso con que todo el Orbe Christiano, a vista de la Sede Apostolica, exercira estos saludables, y necesarios recursos; y esto es animarse a cancelar con sola vna linea, quanto con gloriosos sudores dexaron escrito sobre la justificacion, y practica de los conocimientos por via de fuerza, tantos Doctos, y Venerables Varones que ilustraron su siglo. A este gran daño, aunque siempre se ha considerado remoto, tienen las

Leyes preparado el remedio : no creemos que el señor Obispo dará lugar à que se aplique.

No es posible, ni aun nos permite dudarlo, el conocimiento de la suma doctrina, y prudencia del señor Obispo, que dexé de hazer reflexion sobre esto con grave immutacion de su animo, ni que dexé de imitar con docilidad sabia los grandes exemplos de tan insignes Santos, y Doctores, de tantos Pontifices, y Concilios, y de la misma Iglesia, que remirando à mejor luz sus determinaciones, no se ha dedignado, en todo lo que no ha sido Dogmatico, y Orthodoxo, de mejorarlas. (117)

Y si esto, por desgracia no succediere assi, exclamarèmos con palabras de San Bernardo: (118)

„ Como se detiene la executiva
„ mano Real, nunca negada à fa-
„ vorecer à los oprimidos, ni re-
„ missa en refrenar à los presump-
„ tuosos? Como se detiene, digo,
„ en sacar à los afligidos de en-
„ tre las fuertes manos de sus
„ opresores? Y si tarda, no los
„ desampare. Conveniente es
„ que la dilacion de el remedio
„ se compense, aplicandole con
„ mas vigor, y executandole con
„ mas fortaleza, para que quien
„ ha abusado de la benignidad
„ Apostolica, no logre el fin con
„ que lo ha hecho. y los que
„ en

(117) Doctissimus P. Theophilus Raynandus in opusc. moralibus quæ inveniuntur in tom. 14. tract. de honor. Iudic. ubi super hoc argumento, nihil intactum, nihil quod desiderari posset reliquit.

(118) S. Bernard. epist. 156. *Quid tardat intrepida manus, nullis attenus negata oppressis, vel remissa presumptioribus? Quid tardat inquam afflictos eripere de manu fortium reddere retributionem superbis? & si tardat non derelinquat usquequaque. Oportet magis dilatum auxilium, tandem venire validius, & subvenire perfertius. Illa sit si placeat, moleste tarditatis recompensatio, ut & qui Apostolica patientia superbe abusi sunt, nihil inde in sine lucrentur; & qui in verbo vestro patienter passi sunt, minime eos sua quandoque pigeat patientia.*

en fee de vuestro mandato han
- padecido con paciencia, no se
,, arrepientan de su tolerancia.

Lic. D. Joseph de Ledesma,

and on the other side of the road
the road is very narrow and
the road is very narrow and

the road is very narrow and